

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA DE PSICOLOGIA**

**Tesis para optar al grado de Licenciatura en  
Psicología**

Las identidades nacionales en negociación.  
Análisis de la construcción de los referentes espaciales, simbólicos y afectivos que realizan los niños y las niñas nicaragüenses que viven en Las Gradadas, La Carpio, San José.

Proponente:  
Mónica Brenes Montoya  
Carné A10603

Comité Asesor:  
Director: Dr. Carlos Sandoval García  
Lectora: Dra. Carmen Caamaño Morúa  
Lectora: Dra. Roxana Hidalgo Xirinachs

**Noviembre, 2010**

## ÍNDICE

Lista de Cuadros .....	6
Lista de Imágenes .....	6
Lista de acrónimos .....	8
Resumen ejecutivo .....	12
Introducción .....	14
Justificación .....	15
Pregunta de investigación .....	20
Objetivos .....	22
Objetivo general .....	22
Objetivos específicos .....	22
Organización del documento .....	22
I Capítulo. Puntos de partida de la investigación .....	26
Antecedentes de investigación .....	26
Migración infantil a nivel internacional y nacional .....	26
Estudios relacionados con los procesos de construcción de las identidades de personas inmigrantes .....	32
El espacio, la migración y la construcción de identidades .....	44
Marco conceptual .....	51
II Capítulo. Costa Rica como destino de niñas y niños nicaragüenses: país de contradicciones y retos .....	61
Algunos datos cuantitativos de la población migrante infantil .....	61
Condiciones de vida de las y los niños nicaragüenses en Costa Rica .....	67

Documentación y permanencia regular .....	69
Derecho a la salud y su acceso .....	75
Derecho a la educación y su acceso.....	80
A manera de balance.....	87
III Capítulo. El recorrido de una metodología itinerante.....	91
Estrategia metodológica .....	91
Tipo de estudio .....	91
Procedimiento de selección de las personas participantes.....	93
Protección a las personas participantes en la investigación .....	97
Procedimiento de recolección de la información .....	98
Procedimiento de sistematización y análisis de la información .....	104
Criterios para garantizar la calidad de la información.....	107
Reflexiones sobre el proceso .....	108
El papel. Bosquejo con suntuosidad de trabajo final.....	108
El aterrizaje en La Carpio. Momento/espacio de transición.....	111
El mundo de Las Gradadas. La incertidumbre y cotidianidad como vías para comprender el tercer espacio .....	113
De vuelta al papel. Llevar la cotidianidad al escrito.....	117
IV Capítulo. La Carpio y Las Gradadas: espacio y lugar de trabajo.....	120
La Carpio: el difuso espacio de la investigación .....	120
Orígenes de la comunidad .....	121
Estigmatización social .....	124
La Carpio actualmente.....	127

La vida cotidiana en la comunidad.....	130
Las Gradadas, el lugar de aterrizaje .....	136
Ubicación y surgimiento.....	136
Distribución espacial .....	138
Vulnerabilidad, exclusión y estigmatización.....	142
El sube y baja de Las Gradadas.....	146
A manera de balance.....	148
V Capítulo. El ir y venir. Desplazamientos entre Costa Rica y Nicaragua .....	151
Decisión y motivaciones.....	151
Tipos de desplazamiento .....	158
Redes sociales en Costa Rica y Nicaragua .....	169
Las niñas y niños en el desplazamiento según sus madres.....	173
Balance .....	176
VI Capítulo. Construir lugares. Asentamiento en Costa Rica .....	180
Llegada a La Carpio .....	180
Condiciones socioeconómicas.....	193
Relaciones con Nicaragua .....	214
Balance .....	219
VII. Capítulo. Cotidianidad como forma de construcción del tercer espacio.....	224
Dinámicas comunitarias .....	225
Dinámicas familiares .....	233
Dinámicas subjetivas .....	245
Balance .....	262

VIII Capítulo. Aprendizajes y retos.....	268
Consideraciones finales .....	268
Recomendaciones .....	276
Referencias bibliográficas .....	280
Anexos .....	299
Anexo 1 .....	300
Anexo 2 .....	303
Anexo 3 .....	304
Anexo 4 .....	307
Anexo 5 .....	308
Anexo 6 .....	308
Anexo 7. ....	311
Anexo 8 .....	389
Anexo 9 .....	391

### Lista de Cuadros

Cuadro 1. Distribución de la población menor de 13 años costarricense y nicaragüense por sexo según Censo 1984 .....	63
Cuadro 2. Distribución de la población menor de 13 años costarricense y nicaragüense por sexo.....	64
Cuadro 3. Distribución de la población menor de 13 años costarricense y nicaragüense por zona.....	65
Cuadro 4. Distribución de la población nicaragüense según edad y categoría migratoria.....	73
Cuadro 5. Criterios iniciales de inclusión y exclusión .....	93
Cuadro 6. Características de los niños y las niñas participantes .....	96
Cuadro 7. Categorías analíticas y descriptores.....	106

### Lista de Imágenes

Imagen 1. Mapa de La Carpio .....	122
Imagen 2. Puesto de verduras. Sector Las Gradadas. La Carpio .....	130
Imagen 3. Panadería ubicada en la primera parada. La Carpio .....	131
Imagen 4. Mujer vendiendo cosa de horno y verduras.....	132
Imagen 5 y 6. Las Gradadas. La Carpio.....	139
Imagen 7. Caminos y gradadas internas. Las Gradadas, La Carpio.....	139
Imagen 8. Camino hacia el río. Las Gradadas, La Carpio.....	140
Imagen 9 y 10. Torres de alta tensión. Las Gradadas, La Carpio .....	141
Imagen 11. Graffiti. Las Gradadas, La Carpio* .....	141
Imagen 12. Aviso elaborado por el Comité. Las Gradadas, La Carpio.....	145

Imagen 13. Pulpería y verdulería Bendición de Dios.....	147
Imagen 14. Iglesia Evangélica Congregacional La Hermosa.....	147
Imagen 15. Escuela de Guachipelín .....	182
Imagen 16. Parque de Ciudad Colón.....	182
Imagen 17. Flor .....	190
Imagen 18. El Canelo .....	190
Imagen 19, 20, 21 y 22. La Primera y El Roble .....	191
Imagen 23. Casa en Las Gradadas.....	192
Imagen 24, 25 y 26. Iglesia La Profecía, Las Brisas, La Carpio .....	227
Imagen 27 y 28. Casa abandonada .....	230
Imagen 29. Finca del abuelo en San Carlos, Nicaragua .....	247
Imagen 30. Nicaragua.....	247
Imagen 31. Partido de fútbol .....	250
Imagen 32. Roble Norte vs. Roble Sur.....	251
Imagen 33. Rebeca con el uniforme de Saprissa .....	252
Imagen 34 y 35. La Furia Morada y la Furia Rojinegra .....	253
Imagen 36 . La piscina de La Carpio.....	256
Imagen 37. Río Torres .....	256
Imagen 38. Pájaros en la cercanía del río .....	257
Imagen 39. Graffiti .....	259
Imagen 40. Alejandra, la quinceañera .....	266

### **Lista de acrónimos**

**A y A:** Acueductos y Alcantarillados

**CCSS:** Caja Costarricense del Seguro Social

**CODECA:** Consejo de Desarrollo Comunal de La Carpio

**COSECODENI:** Coordinadora de Organizaciones Sociales de Defensa de los Derechos de los Niños, las Niñas y Adolescentes en Costa Rica

**CR:** Costa Rica

**DGME:** Dirección General de Migración y Extranjería

**EBAIS:** Equipo Básico de Atención Integral de la Salud

**EHPM:** Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples

**INEC:** Instituto Nacional de Estadística y Censos

**FUPROVI:** Fundación Pro Vivienda

**GAM:** Gran Área Metropolitana

**ICE:** Instituto Costarricense de Electricidad

**IMAS:** Instituto Mixto de Ayuda Social

**INA:** Instituto Nacional de Aprendizaje

**LIMPAL:** Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad

**MEP:** Ministerio de Educación Pública

**MIVAH:** Ministerio de la Vivienda y Asentamientos Humanos

**OIJ:** Organismo de Investigación Judicial

**OIM:** Organización Internacional sobre Migraciones

**ONG:** Organización No Gubernamentales



**PANI:** Patronato Nacional de la Infancia

**SIEMCA:** Sistema de Información Estadística sobre Migraciones en Centroamérica

**SINART:** Sistema Nacional de Radio y Televisión

**SJM:** Servicio Jesuita para Migrantes

**UCR:** Universidad de Costa Rica

**IIS:** Instituto de Investigaciones Sociales

**UNICEF:** Fondo de las Naciones Unidas para la Niñez



La vida de La Carpio, fotografía tomada por los niños y las niñas participantes

Dedicada a todas las personas de Las Gradass  
que me permitieron  
entrar en sus vidas para poder concluir una etapa de vida  
y a mi familia por estar siempre

## Agradecimientos

A las familias de Las Gradadas que me permitieron conocer sobre sus vidas e historias. Muchas gracias a Patricia, Makanas, Mariana, Rockie, Nora, Penny, Leo, Esteban, Isaac, Carolina, Marco, Mario, Dora, Susana, Alejandra y Rebeca. Sin ustedes no hubiera sido posible. A la profe Susana y Fanny que me permitieron estar en sus clases y a todos sus alumnos y alumnas. A doña Alba Luz Álvarez que me facilitó en contacto con las madres de los niños y niñas participantes.

A Carlos Sandoval por todos los aportes, referencias y comentarios, pero especialmente por toda la confianza y el acompañamiento en este proceso tan complejo. A Carmen Caamaño y Roxana Hidalgo por sus valiosas observaciones y comentarios, y por la paciencia que me tuvieron. A Mariano Rosabal y Mirta González por aceptar tan amablemente formar parte del tribunal para la defensa pública de mi trabajo.

A mis compas que me escucharon cuando ya no podía más y me alentaron para seguir. Gracias a León, por llevar el pasito tum tum; a las chicas del IIS, Sin, Lau y Adri por las risas, bailes y música compartida que me ayudó a terminar y a Bren por aguantarme y recordarme que siempre hay opciones. Gracias también a Yirla, Leito, las Catas y Lucy por el seguimiento y preguntarme cómo iba el proceso. A Ania Corrales, Gaby Brenes y Maricarmen Aguilar por su ayuda en la transcripción de las entrevistas.

A mi familia que me perdono más de un fin de semana sin visitarles. Gracias a Ma, Pa, Gaba, Manu, Arturi, Marco y Ena por el apoyo y la presión para que terminará. Gracias Mari por las llamadas diarias en el proceso de cierre y por recordarme las razones para terminar. A Nana, Judi y Juanca por estar pendientes y echarme porras de lejos. A Juanci, Nico, Santi, Jime y Sara por alegrarme la vida y sacarme las sonrisas más sabrosas.

### **Resumen ejecutivo**

La presente investigación consiste en un trabajo de carácter cualitativo que explora la negociación de las identidades nacionales de un grupo de niños y niñas de origen nicaragüense que viven en Las Gradadas, un sector de La Carpio, San José. La unidad de análisis es el espacio en sus dimensiones físicas, afectivas y simbólicas. La pregunta que guía el trabajo es ¿cuáles son los referentes espaciales con los que los niños y las niñas nicaragüenses que viven en La Carpio negocian sus identidades nacionales y cómo los articulan?

Teóricamente, se trabajó con cuatro unidades: espacio, lugar, identidades nacionales y tercer espacio. El espacio y el lugar fueron abordados desde autores como Massey, Castree, Benach, Ongheima, entre otros, quienes plantean que son más que los espacios concretos y que se producen socialmente. Las identidades se trabajaron desde perspectivas como la de Sandoval, Martín-Baró, Benach, entre otros que las plantean como procesos en continuo cambio, alejándose de las posturas esencialistas y rígidas sobre éstas. Finalmente, el tercer espacio se abordó desde la perspectiva de autores como Bhabha y Soja quienes entienden éste como un espacio creado por la constante tensión entre un aquí y un allá.

En términos metodológicos, la investigación contó con tres ejes: la etnografía, la vida cotidiana y el juego. Las técnicas de recolección de información utilizadas fueron la búsqueda bibliográfica, la entrevista a profundidad, sesiones de taller investigativo y observación participante.

Entre los principales resultados de investigación se encuentra que los niños y niñas participantes utilizan una serie de referentes identitarios espaciales para construir y negociar sus identidades nacionales en diferentes escalas, como las nacionales y las locales. Aspectos como la religión, los medios de comunicación, los recuerdos, el fútbol, el acceso a la salud y la

educación, la condición migratoria, son algunos de estos referentes. Las familias, sus historias y características de desplazamiento y asentamiento, así como las relaciones que estas establezcan con el país de origen y destino, antes y después de la migración, son fundamentales para comprender la construcción del tercer espacio. Entre las estrategias utilizadas por los niños y niñas para enfrentar los sentimientos ambiguos que surgen del tercer espacio se encuentra la discriminación. Los sentimientos asociados a la negociación de identidades y la construcción del tercer espacio se caracterizan por la ambigüedad.

PALABRAS CLAVE: MIGRACIÓN. NIÑOS Y NIÑAS. ESPACIO. TERCER ESPACIO. IDENTIDADES NACIONALES. NEGOCIACIÓN. LA CARPIO. LAS GRADAS.

## Introducción

La población infantil migrante a nivel mundial, regional y nacional se encuentra sumamente invisibilizada. Es hasta hace pocos años que en Centroamérica se empieza a evidenciar el aumento de menores de edad directamente implicados en los procesos migratorios, es decir, ya no como hijos e hijas de migrantes que se quedan en el lugar de origen (Cranshaw, 2006), sino como protagonistas de los desplazamientos, con los grupos familiares o en solitario (Vicente citado en Brenes & Paniagua, 2009; Escobar, 2008; Fútbol por la Vida & Unicef, 2009; Liwski, 2008).

La vulnerabilidad que enfrentan los niños, niñas y adolescentes en los países de origen, se vincula con la necesidad de migrar. Esta condición de vulnerabilidad aumenta en los diferentes momentos de desplazamiento y asentamiento de la población menor de edad en los países de destino (Escobar, 2008). Durante estos momentos afrontan condiciones inadecuadas de alimentación y hospedaje; peligro físico y de muerte; abuso físico, psicológico y sexual; trata; explotación laboral; discriminación y exclusión social, entre otras (Brenes & Paniagua, 2009; Escobar, 2008; Liwski, 2008; Save the Children, 2006). Pero, a pesar de las difíciles situaciones que enfrentan, para los menores de edad y sus familias, en la mayoría de los casos, la migración también trae consigo mejoras en las condiciones de vida, no sólo en términos económicos, sino también social y personal (Brenes & Paniagua, 2009; Caamaño, 2007).

Popularmente, se piensa que los y las menores de edad, especialmente los niños y niñas ignoran la decisión de migrar; o que les es más fácil (Grinberg & Grinberg, 1996), o bien, que la experiencia de migrar es en sí misma una experiencia traumática. En este trabajo se intenta debatir estas posturas, argumentando que estas personas analizan, experimentan e incorporan las experiencias de desplazamiento y asentamiento de forma particular. Ellas y ellos son

sujetos activos en estos procesos, más allá de ser simples testigos de los eventos o entes pasivos receptores de traumas.

Con esta investigación uno de los intereses principales consistía en reflexionar y cuestionar la construcción de identidades nacionales dicotómicas y esencialistas arraigada tanto en las historias oficiales (costarricense y nicaragüense) como en la “cotidianidad” en ambos países. Desde la experiencia de trabajo previo en La Carpio (Sandoval, Brenes, Masís, Paniagua & Solano, 2007; Sandoval, Brenes, Masís & Paniagua, 2010), surgieron una serie de preguntas relacionadas tanto con la discriminación, la convivencia solidaria, la resiliencia y los procesos de conformación de las identidades nacionales en el caso de las niñas y los niños migrantes de origen nicaragüense. Así, y teniendo como insumo teórico la noción de espacio, surge la pregunta de investigación sobre los referentes espaciales de las identidades nacionales de los niños y niñas nicaragüenses que viven en La Carpio.

El trabajo de campo fue de tipo cualitativo y exploratorio, y consistió en entrevistas a las personas encargadas de las 10 niñas y niños participantes, 14 sesiones de trabajo grupal y dos caminatas fotográficas con las y los niños, así como observaciones no participantes en la microlocalidad conocida como Las Gradadas, al noreste de La Carpio. El proceso de trabajo de campo tuvo una duración de alrededor de 6 meses, de éstos cuatro fueron utilizados para realizar las entrevistas y las sesiones grupales; los dos meses restantes, fueron utilizados para hacer observaciones y visitas a la comunidad y las viviendas de los niños y niñas.

### **Justificación**

Costa Rica, a nivel intraregional, ha sido uno de los destinos elegidos por las y los migrantes; entre ellas destaca la migración de personas nicaragüenses (Escobar, 2008; Organización Internacional sobre Migraciones [OIM] & Sistema de Información Estadística

sobre Migraciones en Centroamérica [SIEMCA], 2003) Las relaciones entre las poblaciones de origen costarricense y nicaragüense son antiguas, y a lo largo del tiempo, se han forjado lazos de tipo social, cultural, económico y político. La reducción de estas relaciones a las actuales migraciones y condiciones socioeconómicas de ambos países, obviando su entretreído con las construcciones de las naciones, es uno de los argumentos que parece intensificar reacciones xenofóbicas hacia las personas nicaragüenses en Costa Rica (Sandoval García, 2002, 2004).

La representación de los y las nicaragüenses, construida a lo largo del tiempo, ha servido de referente para la construcción de Costa Rica como nación y las identidades nacionales; así pues, la identidad nacional costarricense se ha forjado en contraposición de Nicaragua como Estado-nación, y de sus habitantes (Sandoval García, 2002). De igual forma, Nicaragua ha utilizado a Costa Rica y su población como referente para la identidad nacional oficial.

A nivel sociohistórico, la migración de personas nicaragüenses se ha asociado con problemas económicos, sociales y/o de soberanía o seguridad nacional; la permanencia de nicaragüenses en el país se vincula con la “tugurización”, el aumento del crimen, el desmejoramiento de los servicios de salud y educación, enmascarando el deterioro socioeconómico en Costa Rica por las políticas neoliberales (Sandoval García, 2002).

En la comunidad de La Carpio se condensan las representaciones acerca de las personas nicaragüenses en Costa Rica. La construcción social de ésta como un lugar de “nicas” (Sandoval, 2005; Sandoval, Brenes, Masís & Paniagua, 2010) facilita la proyección de las inseguridades personales, económicas, sociales y políticas. Paralelo a este proceso de estigmatización, las y los habitantes de esta comunidad cuestionan cotidianamente la (im)



posibilidad de convivencia entre culturas diferentes (Marín, Monge & Olivares, 2001; Sandoval *et al.*, 2010), pues es una de las comunidades binacionales más grandes de Costa Rica (Morales & Pérez, 2004; Sandoval, 2005).

Los niños y niñas nicaragüenses que viven en La Carpio deben iniciar un proceso de (re) construcción de su cotidianidad en un escenario nacional caracterizado por el rechazo, la hostilidad y el temor hacia las personas nicaragüenses, y en un contexto comunitario donde la convivencia entre personas de diferentes nacionalidades es la constante.

No se puede alegar que con la migración se da una pérdida total de referentes identitarios, pues sería negar el carácter sociohistórico del sujeto, pero sí se puede afirmar que ellos y ellas deben re-crearlos sobre la base de los anteriores. Su agencia es fundamental en este proceso.

En un marco donde “lo costarricense” se contrapone a “lo nicaragüense”, y donde las actividades cotidianas en La Carpio contestan dicha contraposición, los niños y las niñas deben articular sus redes de significados, “nuevos” y “viejos” en un espacio particular. Así, surge el problema de investigación: cuáles son los referentes espaciales con que los niños y niñas nicaragüenses que viven en La Carpio articulan sus identidades nacionales y cómo los articulan. Hay que dejar claro que no es objetivo de este estudio determinar si la población en cuestión es más costarricense o nicaragüense, sino, más bien, explorar la forma en que articulan sus identidades de una manera alternativa.

El vacío investigativo en el tema de la migración infantil es evidente; existen pocos estudios a nivel nacional; la psicología no escapa a esta tendencia. La escasez de estudios sobre la población infantil migrante contrasta con la producción internacional (Veáse Menjívar, 2002; Portes & Rumbaut, 2001; Suárez-Orozco & Suárez-Orozco, 2003, entre

otros), así como con la gran cantidad de estudios sobre la población adulta nicaragüense en Costa Rica (Acuña & Olivares, 2000; Arce, Roldán & Villegas, 2001; Horbaty, 2004; Sandoval, 2002) y, en menor medida, la adolescente (Briceño, 2003; Masís & Paniagua, 2006; Pérez & Salas, 2006). Sin embargo, poco a poco se ha iniciado un proceso de visibilización a nivel cotidiano, institucional y estatal de la presencia de menores de edad migrantes en el país. En el ámbito nacional se encuentran trabajos asociados, sobre todo, al campo de la educación (Véase también Agüero, Fonseca & Hernández, 2004; Barahona, 2000; Barahona, Rodríguez, Prado & Gamboa, 2001; Campos & Tristán, 2009; Contreras, 2004; Merienda y Zapatos, 2006; Oviedo & Montero, 2008; Vidal *et al.*, 2001).

Por estas razones, la presente investigación tuvo como motivación el acercamiento a quienes han sido invisibilizados (por su condición de migrantes, por su nacionalidad, edad y condición socioeconómica), trabajando desde la escucha y la participación activa de las niñas y los niños. Lo anterior, con el fin de dar lugar y reconocer la agencia de los niños y las niñas en los contextos migratorios, así como la importancia de sus vivencias. Este es un aporte metodológico que este estudio pretende dar a la investigación con esta población, pero también social pues procura facilitar un ambiente para que los y las participantes puedan expresar y compartir sus experiencias de vida, y reconocer los sentimientos generados por el desplazamiento y establecimiento en Costa Rica.

Asimismo, el indagar sobre la construcción que realizan los niños y las niñas de La Carpio de sus identidades nacionales, puede facilitar la discusión en torno a la (im) posibilidad de una convivencia entre personas de diferentes nacionalidades y culturas, que se ampara en “...una retórica de la inclusión y de la exclusión que subraya la diferencia de identidad cultural... y acepta la delimitación cultural en base al territorio” (Soysal citado en Stolcke,

1995, párr. 1). Es decir, este estudio pretende abrir la discusión y reflexión del carácter esencialista que se le otorga a la nación y a las identidades nacionales, así como reflexionar sobre las identidades y las nuevas formas de pertenencia y no pertenencia, inclusión y exclusión nacionales en el contexto costarricense, lo cual es sumamente importante en el plano político y social (Véase Aparicio & Tornos, 2006).

A nivel teórico, en el presente estudio se exploran los alcances del espacio como una categoría analítica en la construcción y negociación de identidades, específicamente nacionales, por parte de los niños y las niñas. El espacio ha sido poco utilizado en la investigación psicológica, a pesar de su cercana relación con la construcción de identidades y subjetividades (Véase Benach, 2005; Garcés, 2006; Massey, 2005). Si bien, la psicología ecológica y la psicología ambiental han retomado la importancia de la relación entre ser humano y espacio, el planteamiento del presente estudio difiere a estas perspectivas, pues parte del espacio como relacional y por tanto, producto de un sistema socioeconómico (Massey, 2005). En esta investigación, se enfatiza en el espacio, ya que éste permite entender los procesos de construcción de las identidades nacionales más allá de un determinismo territorial, entendiéndolos, más bien, en función de relaciones y prácticas sociales, reconociendo, así, la injerencia de los sistemas socioeconómicos y políticos en dichos procesos, pero también, la injerencia de la acción humana en el espacio y, por tanto, en los sistemas.

La misma suerte, en el ámbito psicológico, corre el concepto de tercer espacio (Bhabha, 2002); éste ha sido poco investigado a pesar de su importancia en la construcción de identidades, como lo han señalado algunos trabajos (Boltagici, 2004; Ní Laorine, 2002). Así, este estudio tiene como finalidad hacer una aproximación analítica y metodológica a dicho concepto para problematizar los alcances en este momento histórico de las teorías

tradicionales de la conformación de identidades, predominantes en los estudios de psicología en el país.

### **Pregunta de investigación**

A nivel global, los movimientos migratorios se han intensificado debido a las dinámicas de acumulación del sistema capitalista. Estos movimientos han provocado una serie de reacciones en las personas y las sociedades de los países involucrados. Algunas de éstas se caracterizan por ser discriminatorias y xenofóbicas; otras por ser solidarias y reconocen el enriquecimiento cultural y humano que brindan tales movimientos; ambas reacciones coexisten y se entremezclan.

Sin lugar a dudas, uno de los temas asociado a la migración, en constante discusión, es el de las identidades. Con la intensificación de los procesos migratorios y la globalización se ha iniciado una discusión sobre la correspondencia de características y referentes identitarios a determinados espacios físicos, particularmente, en el caso las identidades nacionales.

La construcción de las identidades nacionales muchas veces es planteada en términos de negación ante el Otro. Tradicionalmente, las identidades nacionales han sido abordadas como unidades de sentido para las personas, constantes y uniformes. En este abordaje tradicional, la dimensión física del espacio es fundamental pues la identidad está determinada por el territorio, que se concibe no como construcción socio-histórica sino como contenedor de nacionalidad. Es decir, en esta premisa esencialista, el espacio es entendido como un elemento físico que contiene, y por tanto, es cerrado y predeterminado.

Una acepción alternativa del espacio considera que éste es relacional (Massey, 2005), con encuentros y desencuentros. Las identidades nacionales, desde esta concepción de espacio, son comprendidas como relaciones con y en un espacio físico determinado, dotado de una

dimensión afectiva y simbólica. Así, los signos y símbolos de lo “nacional” son construidos e interpretados en las relaciones, dejando atrás interpretaciones prefabricadas y homogenizantes.

Con la movilización de las personas, surgen nuevos espacios, en los que las personas articularán y negociarán sus identificaciones, a veces contradictorias. La vivencia grupal y subjetiva de estas negociaciones pueden ser considerada como un tercer espacio, donde están “...muchas voces en oposición sin que exista la necesidad de reconciliarlas...” (Said citado en Bhabha, 2006, p .30).

Este podría ser el caso de la población nicaragüense en Costa Rica, la población migrante más grande del país (Morales & Castro, 2006). Las (re) acciones hacia ella en el país van desde la xenofobia y discriminación hasta las relaciones amistosas y de solidaridad. Como se ha mencionado, la comunidad de La Carpio es un caso paradigmático que muestra cómo variantes de (re) acciones coexisten y marcan a sus habitantes.

Se puede plantear que la construcción de las identidades nacionales que realicen los niños y las niñas se da desde este tercer espacio, entendido como prácticas sociales y cotidianas que dan cuenta de un espacio fronterizo caracterizado por la coexistencia de símbolos, signos, representaciones y afectos asociados de forma determinista y esencialista con “lo nicaragüense” y “lo costarricense”. En este espacio, ellos y ellas establecen un diálogo y una negociación entre tensiones y distensiones, entre las consistencias y contradicciones que generan otras formas alternativas de significar y combinar los símbolos, los signos, las representaciones y afectos dicotómicos y esencialistas asignados a las identidades nacionales tradicionalmente. Es decir, los niños y las niñas negocian y articulan los referentes identitarios nuevos y viejos; reinterpretan los signos y símbolos de lo “nacional” basándose en el espacio, entendido éste en su acepción relacional.

En este contexto, es que el presente estudio se guía por el problema de investigación: ¿cuáles son los referentes espaciales con los que los niños y las niñas nicaragüenses que viven en La Carpio negocian sus identidades nacionales y cómo los articulan?

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

- ❖ Determinar los referentes espaciales con los que los niños y las niñas nicaragüenses que viven en La Carpio construyen y negocian sus identidades nacionales.

### **Objetivos específicos**

1. Reconstruir la historia de desplazamiento y asentamiento de cada niño y niña.
2. Identificar los referentes espaciales (físicos, simbólicos y afectivos) que los niños y las niñas utilizan para negociar sus identidades nacionales.
3. Indagar las estrategias utilizadas por los niños y las niñas para negociar sus identidades nacionales.
4. Explorar los sentimientos generados en y asociados al proceso de negociación de las identidades nacionales.

## **Organización del documento**

Este documento da cuenta del proceso de investigación, y se compone de una parte introductoria y siete capítulos. En la sección introductoria, se presentan las guías de la investigación, es decir, la justificación, el problema y los objetivos. En el Capítulo I. *Puntos de partida de la investigación*, se retoman los antecedentes y los principales argumentos conceptuales y teóricos que dan sostén a la formulación del problema y al análisis de la

información. El Capítulo II. *Costa Rica como destino de niñas y niños nicaragüenses: país de contradicciones y retos*, tiene como finalidad realizar una breve reseña de la situación de los niños y niñas migrantes nicaragüenses en el país; se enfatiza en cuatro ámbitos: los datos cuantitativos de la población; la documentación y la permanencia regular en Costa Rica; el derecho a la salud y su acceso; y el derecho a la educación y su acceso.

La narración de los aspectos metodológicos y, de manera más amplia, el proceso de trabajo de campo en la comunidad conforma el Capítulo III. *El recorrido de una metodología itinerante*. Este capítulo en su primera parte, recoge los aspectos formales como el procedimiento de selección de las personas participantes y una presentación de las niñas, niños, padres y madres de familia participantes, retomando aspectos básicos como la edad, el lugar de procedencia, la cantidad de años de vivir en Costa Rica, la edad en la que migraron; además, se exponen los procedimientos de recolección de la información, así como la forma de sistematización y análisis. En la segunda parte, se exponen las principales reflexiones metodológicas del proceso.

Siguiendo la descripción del proceso que se da en el Capítulo III, se exponen las características del lugar donde se llevó a cabo la investigación en el Capítulo IV. *La Carpio y Las Gradás: espacio y lugar de trabajo*. Como primer apartado, se presentan aspectos centrales de La Carpio, el espacio más amplio, así como de Las Gradás, el sector de la comunidad donde habitan las personas participantes.

Los tres siguientes capítulos contienen los hallazgos más importantes de la investigación. El Capítulo V. *El ir y venir. Desplazamiento entre Costa Rica y Nicaragua* se detalla y analizan las experiencias ligadas a los desplazamientos entre ambos países, explorando las motivaciones para migrar, los tipos de desplazamiento, las redes sociales, los

vivencias particulares de los niños y niñas y los sentimientos asociados a los movimientos migratorios. El Capítulo VI. *Construir lugares. Asentamiento en Costa Rica* aborda aspectos relacionados con las migraciones internas, las condiciones laborales y económicas, las experiencias de asentamiento, las experiencias de discriminación y solidaridad, y los sentimientos asociados a este proceso.

En el Capítulo VII, titulado *Cotidianidad como forma de construcción del tercer espacio*, se describen y analizan las vivencias y los referentes identitarios utilizados por los niños y las niñas para construir y negociar sus identidades nacionales desde tres categorías de análisis: dimensiones comunitarias, intersubjetivas y subjetivas. Aspectos como la religión, los medios de comunicación, la discriminación entre los niños y las niñas, las dinámicas familiares, entre otros son analizados a profundidad.

Finalmente, en el Capítulo VIII. *Aprendizajes y retos*, se presentan las principales conclusiones de la investigación, en dos vertientes: aspectos metodológicos y hallazgos de investigación. Además, se plantean una serie de recomendaciones en diferentes ámbitos, a saber la investigación y Estados e instituciones públicas.





**La Negra, mascota de Mario y Dora, fotografía tomada por los y las niñas participantes**

## **I Capítulo. Puntos de partida de la investigación**

En este Capítulo se presenta una reseña de las investigaciones previas relacionadas con tres ejes temáticos: la migración infantil; las identidades de las personas migrantes; y el espacio, la migración y la construcción de identidades. En el primero se presentan investigaciones a nivel internacional y nacional, que tienen como foco la migración de personas menores de edad. El segundo eje sintetiza algunos trabajos internacionales y nacionales sobre la reconfiguración de las identidades de las y los migrantes en el país de destino. El tercer eje retoma algunos trabajos relacionados con la construcción de identidades desde una perspectiva espacial. Al final de cada eje temático, se realiza un balance crítico de los antecedentes expuestos, enfatizando en los alcances y limitaciones de dichos ejes. El segundo apartado del Capítulo consiste en la exposición de los principales elementos conceptuales y teóricos de los cuales se partió para plantear la pregunta de investigación y analizar la información.

### **Antecedentes de investigación**

#### **Migración infantil a nivel internacional y nacional**

En los últimos cuatro años la migración infantil, a nivel regional y nacional, se ha sido más estudiada, tal como lo muestra el incremento de los estudios sobre la temática. En el momento de plantear el anteproyecto de investigación el número de estudios era escaso; pero a la hora de hacer una nueva revisión de los antecedentes se pudo constatar dicho incremento, sobre todo en la producción de las organizaciones no gubernamentales y, en menor medida, la académica.

A nivel regional se encuentran estudios acerca de las migraciones infantiles vinculadas con los derechos humanos (Véase además Fondo de las Naciones Unidas para la Niñez [UNICEF], 2006; Liwski, 2008). Cabe destacar el trabajo de Escobar (2008) quien realiza una investigación sobre las niñas, los niños y las personas adolescentes centroamericanas que migran, ya sea por cuenta propia o con el grupo familiar. El estudio tiene como objetivo indagar en las causas estructurales y las motivaciones personales de la migración; las condiciones de desplazamiento y los problemas que afronta la población menor de edad centroamericana al viajar; los factores de vulnerabilidad de la población; y los marcos políticos y administrativos que rigen la migración de personas de Centroamérica, especialmente hacia México. En este sentido, es necesario mencionar que si bien la investigación aborda las migraciones intra y extra regionales, el énfasis está colocado en la migración hacia México y Estados Unidos.

Este estudio deja en evidencia la deficitaria condición de la niñez y la adolescencia en la región centroamericana, la cual se asocia a los procesos de desigualdad y empobrecimiento imperantes en la misma. De igual forma, muestra la sistemática violación de los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes migrantes, tanto en los países de origen, como en los de tránsito y destino. Expone problemáticas como el maltrato por parte de las autoridades policiales y migratorias, la explotación sexual comercial y la explotación laboral, la imposibilidad de la población menor de edad de continuar con su educación formal, entre otros.

Por otra parte, a nivel nacional se pueden contabilizar varias investigaciones sobre la población migrante infantil realizada por organizaciones no gubernamentales. Entre ellas se encuentra el trabajo de la Coordinadora de Organizaciones Sociales de Defensa de los

Derechos de los Niños, las Niñas y Adolescentes en Costa Rica (COSECODENI, 2004). Esta red de organizaciones presentó el tercer informe alternativo para las Naciones Unidas sobre el cumplimiento de los derechos de la población menor de edad en el país. Dentro del texto, se aborda la situación de las niñas, niños y adolescentes migrantes con respecto a derechos como la igualdad, la educación, la salud, la documentación, la participación, además de otras situaciones como la explotación laboral.

En esta misma línea, se encuentra el trabajo de monitoreo realizado por la extinta organización El Productor y Paniamor (Save the Children, 2006, pp.109-140). El foco de este trabajo se encuentra en la discriminación que enfrentan las personas menores de edad en el país, siendo uno de los grupos más vulnerables las personas de origen nicaragüense (migrantes e hijos de madres y/o padres nicaragüenses). La discriminación se aborda desde la institucionalidad pública hasta las relaciones con pares; es decir, se exponen situaciones de discriminación en diferentes espacios como los centros educativos y de salud, el barrio o asentamiento de residencia, entre otros. Asimismo, se apuntan las dificultades en el ámbito de la inscripción y documentación de niños y niñas de origen nicaragüense; de la matrícula, permanencia y la participación activa de menores de edad migrantes en los centros educativos (primarios, secundarios y técnicos); así como en la obtención de beneficios sociales como las becas escolares, entre otros.

La legislación y la normativa institucional tiene un papel central en este estudio, pues se contrastan las situaciones que enfrentan las personas migrantes menores de edad con los instrumentos nacionales que protegen de forma especial a la población infantil, así como con los tratados y convenios internacionales en materia de derechos humanos. En este sentido, esta investigación pone de manifiesto los problemas en la aplicación de la legislación y la

normativa en pro de los derechos de las personas menores de edad, particularmente las migrantes.

Finalmente en el año 2009, la organización Fútbol por la Vida y UNICEF realizaron una sistematización sobre un proyecto que tenía como objetivo central “Conocer e identificar los efectos y el impacto que ha tenido la migración en diversos aspectos de la vida cotidiana de niños(as) y adolescentes migrantes nicaragüenses y sus familias” (p. 4). Un aspecto muy relevante de este trabajo es la participación activa de alrededor de 70 niños, niñas y adolescentes migrantes e hijos de migrantes de zonas como Upala, Costa Sur del Lago de Nicaragua, El Jardín y La Managüita en Sarapiquí, Barrio San Martín de Guápiles, Bajo los Tejares en San Ramón, Tejarillos de Alajuelita y La Carpio. Como resultado de la consulta mediante diferentes actividades, se concretó una propuesta de agenda para la discusión en un encuentro a realizarse a finales de setiembre del 2009 (Anexo 1).

La consulta se orientaba a explorar temáticas clave en la vida de los niños, las niñas y adolescentes migrantes e hijos de nicaragüenses, entre ellas las motivaciones para migrar; las condiciones del viaje y los riesgos que se enfrentan al pasar como “mojados” o “por monte”; la separación de familiares, la ruptura de vínculos y los sentimientos generados por estas situaciones; las vivencias asociadas a la carencia de documentación; el acceso a servicios públicos; el trabajo infantil y adolescente de población migrante; la violencia de género en el contexto de la migración; y las redes de apoyo.

Un aspecto muy relevante es que en este estudio se retoman de manera sistemática las diferencias en razón de género de la población infantil y adolescente migrante, destacando la mayor vulnerabilidad a la que se enfrentan las mujeres. En este trabajo se hace un reconocimiento a la importancia de la familia y la historia oral para el establecimiento de

vínculos con Nicaragua y la situación migrante en general, lo cual resulta fundamental para esta investigación. Finalmente, la sistematización permite tener un balance de la migración como una “experiencia compleja, contradictoria y conflictiva, gestada en un contexto lleno de carencias pero de apuesta por un futuro mejor que se busca en un país de destino que se niega a reconocer la presencia de estas nuevas personas provenientes de otro contexto cultural y social” (Fútbol por la Vida & Unicef, 2009, p.24)

Otra de las variantes en que la temática de la migración infantil ha sido abordada es la educación, sobre todo la formal (Véase también Agüero, Fonseca & Hernández, 2004; Barahona, 2000; Barahona, Rodríguez, Prado & Gamboa, 2001; Campos & Tristán, 2009; Contreras, 2004; Merienda y Zapatos, 2006; Oviedo & Montero, 2008; Vidal *et al.*, 2001). Uno de los trabajos pioneros es el Chinchilla (2005), quien investiga las percepciones y las creencias sobre diversidad cultural del estudiantado, personal docente y administrativo de la Escuela 15 de Agosto en Tirrases, tomando el caso Costa Rica–Nicaragua. En esta investigación se abordan las vivencias de las y los niños nicaragüenses en Costa Rica vinculadas con la discriminación, la invisibilización y el establecimiento de vínculos con pares en el ámbito escolar.

Este trabajo da cuenta de algunas de las problemáticas que afrontan niños y niñas nicaragüenses en el centro educativo, entre ellas la evaluación de conocimientos que no han adquirido sin ninguna adecuación; la carencia de métodos de inducción; la discriminación por su condición de migrantes nicaragüenses y sus condiciones de empobrecimiento; la estigmatización por el rezago escolar, la desnivelación y la extra edad de algunos niños y niñas, las cuales se asocian con las deficitarias estrategias de inserción institucionales; la invisibilización de la población nicaragüense por parte de la administración institucional; la

falta de información y sensibilidad ante las experiencias de vida de la población migrante; y la discriminación y actitudes negativas del o la maestra y/o de los compañeros de clase frente al niño o niña nicaragüense.

Otro de los trabajos en la materia es el realizado por Solís (2006) quien realiza un diagnóstico sobre las barreras que enfrenta la población migrante, particularmente la nicaragüense en sistema educativo formal. Este estudio llevado a cabo en forma conjunta por la organización Cenderos y el Servicio Jesuita para Migrantes evidencia de manera clara y documentada la exclusión que sufren las niñas, niños y adolescentes de origen nicaragüense en el país. La exclusión se da para el ingreso, la permanencia y la salida de esta población del sistema educativo formal. En este sentido, los procedimientos, requisitos y trámites para la matrícula, la permanencia del estudiante, la adecuada inserción e inducción de la persona, la certificación de conclusión de estudios, entre otras son analizados exhaustivamente.

Asimismo, este análisis se complementa con información acerca del conocimiento del personal del Ministerio de Educación Pública [MEP] sobre estos procedimientos, trámites y requisitos, pero además, se exploran las percepciones ante la población nicaragüense que atienden en los centros educativos. Como tendencia, el personal encuestado sostenía percepciones estereotipadas y discriminatorias. Por ejemplo que la educación nicaragüense es inferior a la costarricense por lo cual es preferible que el niño, niña o adolescente inicie sus estudios en el país en un grado inferior al aprobado en Nicaragua. Otro ejemplo de este tipo de percepciones consistía en que las personas indocumentadas no podían reclamar la decisión de colocar al estudiante en el nivel inferior. Finalmente, el personal como tendencia pensaba que existía poco compromiso por parte de los encargados de los y las estudiantes, y por esta razón,

los niños, niñas y adolescentes presentaban problemas de bajo rendimiento académico y de conducta.

A manera de balance, se puede decir que los trabajos que conforman este eje cumplen una función fundamental en términos de visibilización de la población migrante, así como de sus particularidades. Asimismo, los esfuerzos que se han encaminado, sobre todo por parte de las organizaciones no gubernamentales, cumplen un papel central en el campo de la denuncia de las condiciones de vida de la población migrante infantil, y hacen un llamado, a los Estados involucrados, remarcando las deudas y retos pendientes con dicha población.

Como parte de las limitaciones se puede mencionar la tendencia de estos estudios de enfatizar en la ruptura de lazos afectivos, la separación, la discriminación, la desintegración familiar. Si bien es claro, no se pueden invisibilizar estos aspectos, hay que tener en cuenta los aspectos que la población migrante infantil denomina como positivos, entre ellos, el mejoramiento en las condiciones socioeconómicas de sus familias.

### **Estudios relacionados con los procesos de construcción de las identidades de personas inmigrantes**

A nivel internacional, destaca el trabajo de Menjívar (2002), el cual estudia la situación de niños y niñas nacidas en Guatemala que viven en Estados Unidos, enfatizando en las generaciones 1.5<sup>1</sup> y sus posibilidades de establecer actividades transnacionales<sup>2</sup>. La autora plantea que la familia cumple un papel fundamental en la constitución de los lazos con la comunidad y país de origen, y señala la importancia de la organización familiar en el

---

<sup>1</sup> La generación 1.5 la entiende como aquella conformada por niños y niñas que nacieron en el “país emisor” pero son criados en el “país receptor”.

<sup>2</sup> La población del estudio está compuesta por un grupo de 26 niños y niñas inmigrantes guatemaltecas pobres, indígenas y no indígenas, que vivían en Los Ángeles.



establecimiento de nuevos vínculos y mantenimiento de otros; esta misma premisa es planteada por Suárez –Orozco y Suárez – Orozco (2003).

Destaca también la importancia de la historia familiar de emigración, las características del proceso y el lugar que tuvo el o la niña en el mismo, así como las condiciones socioeconómicas y legales en las que se instalaron las familias, ya que éstas influyen en el establecimiento y mantenimiento de vínculos con el país de origen y con el del “receptor”, según su terminología. La condición de clase, así como la etnicidad y el lenguaje son fundamentales en el establecimiento y mantenimiento de vínculos en ambos lugares.

Tal vez una de las preguntas más interesantes que se infiere de este trabajo es por qué los niños y las niñas deben recordar un lugar que conocen poco o no conocen del todo<sup>3</sup>. Según Menjívar, la generación 1.5 parece más preocupada por su vida y posibilidades en los Estados Unidos y paralelamente, no parece probable que continúen manteniendo lazos cercanos con el país de origen, sin embargo, presenta sentimientos ambivalentes generados por la coexistencia de “lo” guatemalteco” y “lo” estadounidense. Tanto cultural como socialmente están más identificados e interesados en el entorno social en que viven. Siguiendo la concepción de Portes y Rumbaut (2001), Menjívar plantea que la situación de ellos y ellas es una aculturación disonante, donde en lugar de participar en ambas sociedades, permanecen marginados de ambas. Sin embargo, la autora no retoma las consecuencias subjetivas para estos y estas niñas.

---

3 En este sentido, María, una niña indígena que migró cuando tenía nueve años y nunca volvió a Guatemala porque no tenía documentos, plantea que reconoce su origen (gracias al recordatorio insistente de su madre y al contacto con familiares) pero no entiende por qué es relevante en su vida en Estados Unidos, además de no comprender por qué tantas preguntas acerca de Guatemala. En este caso la niña plantea que su vida está en Estados Unidos, pero es innegable el peso de sus vínculos en y con Guatemala. La referencia de Los Ángeles como su hogar, en este y otros casos, permite identificar que reconoce que aunque nació en Guatemala, su hogar es donde están la mayoría de sus relaciones.

Menjívar plantea ideas interesantes; por un lado, señala que los lazos e identificación con el país de origen o receptor no están restringidos al nacimiento en él, sino con el establecimiento de relaciones, lo cual está directamente relacionado con la familia. Por otro lado, se infiere que la identificación con el país destino se establece a través de las experiencias y relaciones en él. Y por último, con respecto a la aculturación disonante de la generación 1.5 se puede decir que no es del todo veraz, ya que ellos y ellas están al margen pero a la vez pertenecen a “ambos mundos”. La autora plantea que la familia cumple un papel fundamental en la constitución de los lazos con la comunidad y país de origen, como se mencionó. Destaca la importancia de la historia familiar de migración, las características del proceso y el lugar que tuvo el o la niña en el mismo, así como las condiciones socioeconómicas y legales en las que se instaló la familia.

Asimismo, se encuentra el trabajo de Suárez- Orozco y Suárez- Orozco (2003) quienes abordan teórica y empíricamente las experiencias de niños y niñas inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos. Los autores plantean que esta población tiene un doble marco de referencia, el cual está conformado por “un proceso de comparación del ‘aquí y ahora’ con el ‘allá y entonces’” (p. 153-4). Este doble marco de referencia “actúa como un filtro perceptivo a través del cual procesan sus nuevas experiencias los recién llegados” (p.153). Aseguran, al igual que Menjívar, que es común que prefieran utilizar en público la lengua inglesa en detrimento de la materna (en caso de que sea distinta); usar vestimentas que “...no llamen la atención por ‘diferentes’” (p.155). Asimismo, plantean la serie de cambios que se da en la dinámica familiar y especialmente en la forma de sentir, pensar y comportarse de los niños y las niñas, quienes como inmigrantes “...deben procurar seguir la delicada línea que separa dos órdenes culturales” (p. 157).

Suárez- Orozco y Suárez- Orozco señalan tres estilos de adaptación que configuran identidades de los niños y niñas: “americanización” o identidad de huida étnica; la identidad opositora activa; y la identidad transcultural o bicultural. La primera se asocia con la ya conocida asimilación cultural o aculturación, y en ella los y las niñas “se identifican con mayor intensidad con la cultura dominante”; esta mayor identificación va en paralelo a una separación de tipo simbólica y psicológica con la familia y el grupo étnico. En la segunda, la identidad opositora activa, los y las migrantes se posicionan desde la oposición generalizada ante la sociedad dominante: “estas personas construyen sus identidades en torno al rechazo de las instituciones de la cultura dominante, tras haber sido rechazadas por ellas” (p.184). Dentro de esta esfera, la aceptación de elementos de la cultura dominante se traduce en un abandono de la identidad étnica.

Por último, se encuentra la identidad bi o transcultural, la cual se caracteriza por una fusión creativa entre los extremos anteriores, es decir, la opositora activa y la huida étnica. En este estilo de identidad se combinan los dos sistemas, el propio y el ajeno en palabras de los autores. Dicho estilo tiene una serie de ventajas, pues permite al niño o niña adquirir competencias biculturales y bilingües que permiten una mejor adaptación, según los autores:

Preserva los lazos afectivos de la cultura de origen, pero permite que el niño adquiera destrezas necesarias para desenvolverse de forma satisfactoria en la cultura dominante. Este estilo de identidad no sólo presta un buen servicio al individuo, sino que también beneficia a la sociedad en general (p.194).

Si bien estos estilos permiten tener un marco interpretativo amplio para comprender la forma en que las niñas y niños construyen sus identidades, estos ejes parten de premisas que reproducen la división dicotómica y esencialista entre Estados nación y culturas. El uso de la

palabra “ajeno” y “propio” para caracterizar “los elementos” que componen el contexto migratorio en el cual se insertan las personas migrantes, es un claro ejemplo de lo anterior. Entre líneas, se puede leer que los autores parten de una postura dicotómica entre la sociedad (estadounidense) y la comunidad migrante, y desde esta postura, la población migrante se ve como un elemento al margen de la sociedad, no como un elemento que se incluye de forma estratégica por medio de la exclusión. Se evidencia un sentido de frontera simbólica entre una y otra que es parcialmente traspasado por el estilo bicultural.

Como se mencionó, en el caso de la identidad bicultural o transcultural se mantiene la noción de frontera o límite, y se plantea que la persona, más allá de sus vivencias, “opta” por este estilo debido a su funcionalidad. Así, las vivencias, aprendizajes y elementos adjudicados por los autores a “lo ajeno”, son analizados en un sentido únicamente funcional, dejando de lado aspectos de tipo emocional asociados a “eso ajeno”. Además, a diferencia de los otros estilos, la identidad bi o transcultural aparece como carente de conflictos internos y subjetivos, es decir es la opción en la que la sensación de exclusión no tienen cabida. Finalmente, se puede mencionar que el planteamiento de los autores parte de una división marcada entre los tres estilos, dejando poco espacio para los juegos entre éstos. Tal vez sea por esta razón que desde la postura de los autores, los niños y las niñas se presentan como electores de un estilo de adaptación en particular, haciendo énfasis en aspectos de corte principalmente cognitivo-conductual.

A nivel nacional se han producido estudios sobre las identidades de personas migrantes en el país. Arce *et al.* (2001) realizaron una investigación acerca de las redes sociales de la población migrante nicaragüense adulta; destacan el proceso de hibridización cultural y de creación de identidades. Fundamental es el aporte que estas autoras brindan con respecto a la

complejidad del proceso de establecimiento de la población migrante, afirmando que éste va más allá de la asimilación de las prácticas o conductas “costarricenses”.

Las autoras plantean el surgimiento de una identidad nueva, donde el reconocimiento como migrantes juega un papel fundamental, que a la vez les diferencia de las personas que viven en Nicaragua y de los y las costarricenses. Las autoras concluyen que el proceso de hibridación cultural es conflictivo, y está caracterizado por los intentos de delimitar qué es lo “tico” y qué es lo “nica”.

Marín *et al.* (2001) analizan las redes de solidaridad que construyen las personas nicaragüenses que viven en La Carpio. Un objetivo de esta investigación es el conocer los rasgos identitarios de la población. En sus conclusiones señalan que existe una incipiente construcción de la identidad grupal, que se observa en la apropiación de espacios en la comunidad donde se recrean tradiciones -referentes identitarios-. Con esta afirmación las autoras parecen indicar que la identidad de estas personas está dada únicamente por la reproducción de ciertas prácticas culturales nicaragüenses. Afirman que las personas migrantes que viven en La Carpio son sujetos transnacionalizados que:

En este proceso... reproducen algunas de las prácticas y costumbres que les identifican como nicaragüenses, incorporan elementos del ‘ser costarricense’ que les permiten desenvolverse en *nuestro medio* y generan nuevos referentes ‘identitarios’ que les brindan cohesión como inmigrantes (p. 25) [cursivas añadidas]

Es sugerente el uso de un adjetivo posesivo para hacer referencia al medio, y remite a la barrera entre el nosotros y los otros, y a la pregunta qué hace del medio lo nuestro, si estas personas también viven en él y construyen redes simbólicas y afectivas en él.

A pesar que el estudio arroja importantes datos acerca de la construcción de la identidad de las personas nicaragüenses en La Carpio, poco se explora acerca de la complejidad de la formación de las identidades, por tanto, las autoras sugieren estudiar los procesos de construcción que realizan las personas inmigrantes, especialmente infantes, identificando el contenido de los referentes identitarios.

Por su parte, Acuña y Olivares (2000) en su trabajo de investigación plantean que el temor al rechazo y la discriminación vivenciado por las personas adultas nicaragüenses pueden generar la asimilación de algunas expresiones de la cultura costarricense con el afán de mitigar la hostilidad. Surge aquí la pregunta de si las expresiones de la cultura costarricense asimiladas por las personas nicaragüenses pueden ser únicamente leídas como una forma de afrontamiento ante la xenofobia y discriminación (sería como “negar” la identidad de nicaragüense), o si más bien, se relacionan con un proceso de reconstrucción de la identidad en términos más amplios e integrales. En el caso de la población migrante infantil es aún más importante debido a la poca cantidad de años que vivieron en Nicaragua.

Por otra parte, Briceño (2003) realiza un trabajo con hijos e hijas jóvenes de nicaragüenses en Costa Rica. Destacan los hallazgos sobre la identificación con la nacionalidad, pues a pesar de que se autodefinen como costarricenses, en muchos casos se da la “...incorporación a la identidad personal de la nacionalidad y cultura de los progenitores...” (p.127).

El ser “combinado o cruzado” como lo llaman estas personas, es valorado de manera positiva, ya que tienen más posibilidades de relacionarse y entender a personas de cualquier nacionalidad o grupo cultural. Sin embargo, existe un conflicto a nivel personal generado por las actitudes discriminatorias hacia Nicaragua y “lo” nicaragüense imperantes en Costa Rica.

Estas actitudes, en conjunto con otros factores como las relaciones familiares, determinan la aceptación o no del componente nicaragüense. En el estudio se puede ver cómo la pertenencia a un lugar no está determinada por haber nacido en el mismo, sino por los lazos afectivos y las experiencias que se forjan en el nuevo lugar.

Masís y Paniagua (2006) efectúan una investigación acerca de las vivencias de la sexualidad de adolescentes inmigrantes nicaragüenses. Estas autoras plantean en sus resultados el proceso de negociación de las identidades que emprenden los y las jóvenes nicaragüenses en Costa Rica, el cual implica el establecimiento y la vivencia de una serie de tensiones entre el lugar de procedencia y al que se llega. Estos y estas jóvenes deben crear un espacio que sostenga esas tensiones -tercer espacio-, conjugando elementos del contexto nicaragüense y del costarricense, sin negar o apropiarse totalmente de ninguno de estos (p. 246-247).

Por otra parte, se encuentra el trabajo realizado por Pérez y Salas (2006), en el cual tiene por objetivo conocer el desarrollo de los procesos de hibridación cultural y algunas implicaciones sociofamiliares en jóvenes migrantes nicaragüenses en el cantón de San Ramón, Alajuela. En su afán por conocer los procesos de hibridación, las autoras estudiaron las prácticas sociales, culturales, así como las implicaciones familiares y sociales de dichas prácticas. Se explora en aspectos como los refranes, las comidas, las actividades diarias, las prácticas deportivas, las formas de vestir, música, juegos populares tradicionales,

Las autoras, retomando a García Canclini, definen la hibridación cultural como “procesos socioculturales en los que estructuran o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (p.39). Uno de los aspectos centrales en torno a la hibridación es que, según la postura de las autoras, ésta

“trabaja a partir de elementos que pueden ser integrados y fusionados, sin dar paso a las contradicciones, a lo que no se puede hibridar, reconociendo que el valor reside en las diferencias” (p.39). Al partir de la noción de García Canclini, se da una presencia central a los medios de comunicación masiva y a los sistemas de consumo, fundamentales en la globalización.

Entre los principales hallazgos de investigación, las autoras plantean que los y las adolescentes han establecido relaciones de interacción entre las prácticas sociales y culturales nicaragüenses y costarricenses, siendo el “resultado” final el desarrollo de procesos de hibridación cultural (p.102). Al referirse, por ejemplo, a las prácticas asociadas con el lenguaje, se menciona:

En cuanto a las expresiones verbales, los y las adolescentes reconocen una diferencia en el acento, así como la utilización de frases y palabras que son propias de cada país. De igual forma en las expresiones no verbales también se pueden señalar diferencias debido a que tanto en Costa Rica como en Nicaragua se mantienen hábitos particulares que los caracterizan (p.104).

A pesar de que existe un reconocimiento a la incorporación de las prácticas consideradas como costarricenses y aquellas consideradas como nicaragüenses, el abordaje metodológico y el análisis de las autoras se encuentran guiados por las diferencias entre las prácticas asignadas a cada país. De esta forma, la investigación indaga en las diferentes prácticas en ambos países, más allá de profundizar en la forma en que los y las jóvenes experimentan la combinación de prácticas “correspondientes” a cada país. La hibridación, en una acepción de combinación, es percibida como un resultado, es decir, como un producto acabado que inició con el proceso de migración. Las diferencias como punto central se



relacionan con el concepto mismo de hibridación, el cual parece asumir nociones dicotómicas de las Estados nación y de las personas que nacen en ellos, por lo cual los procesos que le conforman se reducen a combinar las prácticas designadas como propias de cada país.

Una de las limitaciones del abordaje de la hibridación, tal cual se plantea en la investigación, es la ausencia de las contradicciones que implica este proceso. En este sentido, las experiencias de las personas participantes están exentas de las ambigüedades que el proceso de reconstrucción de prácticas conlleva, asimismo, los sentimientos son poco explorados. La hibridación como resultado es planteada como un proceso plano, sin contradicciones, conflictos internos e interpersonales, o limitaciones, pues es posicionado como el modelo a seguir para alcanzar la convivencia solidaria entre las personas costarricenses y nicaragüenses. Poco se explora en los sentimientos y las formas contradictorias en que se establecen estas prácticas. Las preguntas giran en torno a las diferencias por las formas en que se han incorporado y combinado esas prácticas y las implicaciones en las personas, familias y comunidades involucradas.

Específicamente de población menor de edad nicaragüense, se pueden contabilizar trabajos de investigación, los cuales a pesar de tener como foco el ámbito laboral, exploran aspectos relacionados con la subjetividad y la identidad de niños y niñas nicaragüenses en el país. Uno de ellos consiste en el trabajo realizado por Alvarado (2007), en el cual se abordan las experiencias de niños y niñas trabajadores informales de origen nicaragüense. Alvarado sostiene que el proceso migratorio implica una serie de repercusiones para la identidad de las niñas y los niños, pues con éste se da una pérdida de los referentes cotidianos, y agrega como parte fundamental de las repercusiones a los procesos de segregación y estigmatización por su lugar de residencia (p. 10). En este sentido, el autor afirma que:

En el caso concreto de estos niños y niñas su construcción identitaria esta signada fuertemente por la diferencia con respecto a “los otros” niños y niñas, los niños y niñas costarricenses, quienes en su cotidianidad se encargan de señalar la diferencia otorgándole un valor negativo a su procedencia nicaragüense (p. 16).

Ante los procesos de segregación y estigmatización, las personas menores de edad y sus padres se enfrentan a “la necesidad de ocultar o disimular sus orígenes como nicaragüenses como una forma de resistir la segregación y la exclusión” (p.16). Según el autor, esta es una de las razones por las cuales los niños y las niñas entrevistadas no recuerdan su viaje hacia Costa Rica o porque terminan negando esta experiencia. El dolor experimentado ante esta situación hace que los niños y niñas creen la fantasía de que no son nicaragüenses:

...en sus discursos dicen haber olvidado su ingreso a Costa Rica, se llaman a sí mismos (as) costarricenses, todo esto teñido de culpa pues también guardan hermosos recuerdos de su país, y además son protegidos y amados por progenitores nicaragüenses (p.17)

En este sentido, Alvarado (2007) plantea que se presenta una dicotomía en la constitución de su identidad, ya que por una parte, extrañan a personas y lugares significativos en Nicaragua, pero por otro, niegan y relegan a la clandestinidad sus orígenes nicaragüenses.

A pesar de que los hallazgos del autor son fundamentales, ya que identifica sentimientos de ambigüedad con respecto a los referentes en Costa Rica y en Nicaragua, una limitación del trabajo es que aborda estos sentimientos como la identidad en sí. Lo anterior le da aval para mencionar que estos niños y niñas “olvidan su identidad como nicaragüenses”, dejando ver una acepción de identidad, y particularmente identidad nacional como un constructo sin contradicciones, es decir unitario y esencial.

Asimismo, en el estudio no se profundiza sobre los alcances que la edad en la que se migró tiene en la conformación de referentes identitarios, y en las posibilidades de recordar aspectos ligados a Nicaragua y al propio viaje, así la única explicación que se da para abordar el “olvido” es la negación de los orígenes nicaragüenses. Es decir, el trabajo plantea como única lectura posible la negación como herramienta para enfrentar la discriminación, sin considerar que es posible que un niño o niña que haya migrado a temprana edad no recuerde nada de Nicaragua. Se expone que los niños y las niñas deben desarrollar las estrategias de resistencia desde el momento del nacimiento; así se parte de una visión biológica de un proceso que es construido socialmente. Finalmente, otra de las limitaciones es que se da un énfasis en los aspectos asociados con la imagen negativa sobre sí mismos de los niños y las niñas. Como se ha mencionado, no es propósito de este trabajo desestimar las implicaciones que las formas de discriminación tienen en la población, pero sí de poner en balance aspectos relacionados con la migración que la gente valora como positivos.

A forma de balance sobre este eje, se puede decir que entre los alcances destaca el estudio de identidades de personas inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica, ya que permite dar cuenta del carácter cambiante de las identidades y de la complejidad del proceso de reconstrucción; no obstante, la complejidad del proceso es poco abordado. Algunas de las investigaciones presentan dificultades para repensar la negociación de identidades. Por ejemplo, Marín *et al.* (2001) parecen indicar que la identidad de estas personas está dada únicamente por la reproducción de ciertas prácticas nicaragüenses. Otro caso en que se presenta dicha dificultad, es en el trabajo de Acuña y Olivares (2000), pues éstos parecen indicar que las expresiones de la cultura costarricense asimiladas por las personas nicaragüenses son, únicamente, una forma de afrontamiento ante la xenofobia. Por otra parte,

el trabajo de Masís y Paniagua (2006) es relevante por su planteamiento del tercer espacio, sin embargo, éste no es explorado con exhaustividad.

Una de las limitaciones más importantes de las investigaciones del segundo eje es que en estos estudio se ha enfatizado en las experiencias de xenofobia y discriminación hacia las personas nicaragüenses en Costa Rica, pero poco han dicho sobre las experiencias de solidaridad y respeto que han experimentado aquí, y de las formas en que ambas se vinculan.

Por otra parte, un alcance investigativo es que señalan que los lazos con el país de origen o receptor no están restringidos al nacimiento en él, sino se asocian al establecimiento de relaciones y experiencias en éste. Lo anterior, sobre todo se encuentra presente en los estudios internacionales y en el estudio de Briceño (2003). Asimismo, como tendencia estos estudios intentan despolarizar la construcción de identidades pero en términos funcionalistas, ya que plantean que el acercamiento con el lugar de llegada está determinado por el aprendizaje de conductas necesarias para desempeñarse adecuadamente en él, olvidando los lazos afectivos en el nuevo espacio. En el presente estudio, se plantea que la adquisición de ciertas prácticas trasciende lo meramente funcional y se vincula, más bien, con apropiación del espacio, en términos afectivos y simbólicos.

### **El espacio, la migración y la construcción de identidades**

En el ámbito internacional, un buen número de estudios abordan la relación entre migración e identidad nacional; estos estudios apuntan a la mediación de factores como clase social, religión, nivel educativo, etnia, características sociopolíticas del lugar partida y de llegada (Brillet, 2003; Lawson, 2002; Peisker, 1999), los cuales están implicados en los procesos de reconfiguración de identidades nacionales por la migración. Dentro de los trabajos de corte internacional, se encuentra el de Ní Laoire (2002), quien explora, desde el concepto

del tercer espacio, los discursos dominantes de la nación entre migrantes del norte de Irlanda en Gran Bretaña. La autora plantea que estas personas se encuentran entre la intersección de discursos de incorporación, marginalización y otredad.

Uno de los argumentos más importantes planteados por la autora es que los discursos o narrativas de la nación juegan un papel clave en la construcción de las identidades de las y los inmigrantes. En lugar de la forma de interpretación dualista se señala la posibilidad de ir más allá; Gilroy dice que el movimiento puede proveer una vía diferente al sedentarismo esencialista de los conceptos de identidad (citado en Ní Laoire, 2002, p. 184).

Entre el material<sup>4</sup> se pudieron identificar diversas formas en las que las identidades hegemónicas se re- enfatizan y re- inscriben, adaptándose a diferentes marcos culturales después del desplazamiento. Asimismo, la autora plantea que las personas se encuentran en un espacio intersticial, lo experimentan día a día, mientras que en un contexto político muchas veces se requiere una elección entre los polos de las naciones. Las narraciones de la nación emergen en las relaciones entre los inmigrantes y los espacios, y por ende, pueden escapar de las nociones dualistas, donde los Estados- nación son centrales<sup>5</sup>. Existe la posibilidad de espacios a través de los cuales las complejidades y las incertidumbres de las identidades nacionales puedan ser articuladas: "... la migración expone los espacios entre las dos narrativas dominantes de la identidad nacional, y puede proveer espacio para la articulación de complejas, y a menudo, problemáticas identidades." (Ní Laoire, 2002, p.197).

---

<sup>4</sup> Se realizaron 50 entrevistas a profundidad.

<sup>5</sup> El estudio plantea un punto común con otros referido al papel de las regiones o localidades como componentes de las identidades, poniendo en discusión el papel central de los Estados- nación. Las comunidades nacionales imaginadas crean una sensación de homogeneidad que deja de lado la diversidad y una serie de identidades nacionales que discrepan de la hegemónica; por tanto, como se observa en el estudio de Lawson (2002), no necesariamente las poblaciones inmigrantes se identifican más fuertemente con los Estados, debido a que éstas parecen haber estado excluidas de esa comunidad imaginada.

Otro de los estudios que relaciona espacio e identidad nacional es el de Lawson (2002), quien señala que las personas adultas que inmigraron de las zonas rurales y pobres de Ecuador hacia las zonas urbanas, y que se ven afectadas por la flexibilización laboral y la discriminación, se sienten excluidas de la nación, no se perciben como ciudadanas. Para este caso se hace la pregunta: ¿cuál es el registro espacial con el que se identifican?; ésta es una pregunta central para el presente estudio.

A nivel nacional, Horbaty (2004) explora las relaciones entre el parque La Merced y las redes sociales de las personas migrantes en Costa Rica. El tratamiento de la dimensión espacial que realiza la autora es muy relevante, pues propone que estas personas se apropian y reconfiguran el espacio. Las personas no son simplemente “extrañas” en otro espacio, éste les pertenece por su accionar en él, se convierte en parte de sus cotidianidades, de sí mismas: “...la presencia de la población migrante nicaragüense en el parque, se debe a que en el mismo los pobladores se sienten en ambiente, porque forman parte de un universo que les pertenece y el cual ellos mismos transforman” (Horbaty, 2004, p. 17). En este lugar, según la autora, las personas nicaragüenses pueden sentir su mismidad pero a la vez su otredad; al parecer la posición se torna ambivalente.

Además, se encuentra el trabajo realizado por Palacios (2009) sobre los discursos de la identidad nacional de los inmigrantes nicaragüenses que viven en La Carpio. Uno de los cuestionamientos que sustenta el estudio gira sobre el modo en que los nicaragüenses en ese lugar argumentan su nicaragüanidad. Se plantea la pregunta sobre cómo las personas “contestan o hacen suyas algunas representaciones hegemónicas y esenciales que se han elaborado de la identidad nicaragüense en Nicaragua” (Palacios, 2009, p. 16). Acá se presenta

una distinción entre la nicaragüanidad y la nacionalidad en términos jurídicos, y por tanto, no se da por sentado que una corresponda a la otra de forma automática.

Entre los resultados se menciona que las personas participantes identifican en la característica “ser trabajadores” uno de los referentes de identidad nicaragüense más fuertes, sin distinguir entre quien laboran y quien no, así como en la vergüenza que conlleva ser migrantes en el contexto costarricense inmerso en prácticas discriminatorias y xenofóbicas.

Comida típica nicaragüense, así como la celebración de algunas festividades como el Día de la Madre en mayo y La Gritería son algunos de los aspectos que las personas que viven en La Carpio relacionan con la nicaragüanidad y su sentido de identidad nacional. No obstante, en este sentido el trabajo retoma las diferencias internas en el territorio nicaragüense y cómo el mito del mestizaje en aquel país, ha suscitado una jerarquización de las culturas consideradas minoritarias, como el caso de las poblaciones indígenas y afrodescendientes asentadas sobre todo en la gran región atlántica nicaragüense.

El lenguaje toma un lugar importante en los resultados de investigación, puede ser leído desde dos puntos. Uno es “la necesidad estratégica de ‘hablar tico’ ante el rechazo y la burla social” (Palacios, 2009, p.33), y el segundo se refiere a “las intersecciones nica-ticas en el uso de la lengua como patrimonio de los grupos culturales (‘doble lenguaje’)” (Palacios, 2009, p.33). En palabras de uno de los entrevistados: “La verdad es que a nosotros nos está pasando el fenómeno de los latinos que tienen doble lenguaje, te dicen una palabra en inglés y otra en español, lo mismo nos pasa a nosotros que mezclamos las frases nicas y ticas” (Palacios, 2009, p.34).

Este trabajo se posiciona desde una perspectiva crítica al acercamiento de las identidades nacionales de las personas nicaragüenses migrantes en Costa Rica, por ejemplo se

menciona que “las diferencias entre nicaragüenses y costarricenses aparecen naturalizadas”. Además, recupera aspectos asociados con la solidaridad entre las personas de origen costarricense y nicaragüense en La Carpio. No obstante, el abordaje cotidiano de las nacionalidades aún está mediatizado por la esencialización de las identidades nacionales, que presupone y asume una especie de “familiaridad” entre las personas únicamente dada por el lugar de nacimiento. De esta manera, se deja de lado las particularidades que las personas migrantes nicaragüenses, como grupo, tienen con respecto a las personas nicaragüenses que habitan en Nicaragua.

Otro estudio que aborda el tema de las identidades en relación con el espacio y/o con el tercer espacio es el de Leigh (2001); éste plantea que las comunidades afrocostarricenses están atrapadas en un “el medio” –ni uno ni en otro- de los estatus correspondientes a ser completos intrusos y miembros completamente incorporados de la sociedad costarricense. Están en un estado liminar perpetuo<sup>6</sup>; atrapados entre la exclusión y la incorporación<sup>7</sup>. Este estado liminar conlleva una gran contradicción y un sentimiento de ambigüedad; este aspecto parece ser similar al experimentado por muchas personas migrantes nicaragüenses en el país.

El autor plantea la construcción de determinados referentes identitarios por medio de prácticas culturales en detrimento de ciertas características corporales. Esto es clave para entender la identificación de las personas más allá del lugar de nacimiento o los rasgos fenotípicos, pues determinadas prácticas culturales, relaciones forjadas diariamente, son las que al parecer brindan un sentido de pertenencia en determinado contexto.

---

<sup>6</sup> “Las personas afrodescendientes son más que intrusas pero menos que iguales” (Leigh, 2001, p. 54).

<sup>7</sup> Se pretende la incorporación porque es acorde con la ideología social demócrata de la sociedad blanca; por otra parte, sus conflictivas prácticas culturales son vistas como impedimentos para su incorporación en la nación (Leigh, 2001).



En esta línea de estudios, pero con una aproximación teórica distinta, vinculada a la transnacionalidad y los espacios transnacionales, se presenta como muy relevante el trabajo de Caamaño (2007). La investigación tiene como objetivo conocer las subjetividades de costarricenses emigrantes provenientes de la Zona de Los Santos y Pérez Zeledón en Estados Unidos, específicamente en Bound Brook, Nueva Jersey.

Entre los principales resultados de la investigación, se encuentra que la emigración en ambas zonas costarricenses es considerada un proceso cotidiano, pero se presenta un proceso ambivalente a nivel comunitario, pues por una parte se admira y valora a las personas emigrantes, pero por otro lado, se les achaca que abandonan el país y se les percibe como las causantes de una serie de problemáticas. Una de estas problemáticas es la “desintegración familiar”; sin embargo, este estudio, muestra cómo la emigración de un miembro de la familia, en la mayoría de los casos, provoca mejoras en la comunicación, pues existe un mayor esfuerzo para mantenerse en contacto e incluso mantener ciertos roles dentro de la dinámica familiar. Las llamadas telefónicas cumplen un papel fundamental en la comunicación, así como Internet y las grabaciones audiovisuales; lo anterior, es muy relevante para la presente investigación pues apoya la premisa de que existen una serie de modalidades por medio de las cuales se puede continuar con el vínculo con el país de origen.

Asimismo, se plantea que las modificaciones en términos de prácticas cotidianas, percepciones, creencias, actitudes y valores, experimentadas por los y las emigrantes son producto de la tensión generada por la vivencia entre visiones de la realidad contradictorias, sobre todo al contrastar estilos de vida campesina tradicional con estilos de vida proletaria afianzados en el consumismo. Según la autora, la experiencia migratoria genera sujetos más flexibles con mayor necesidad de afirmación externa.

Además de los conflictos y reajustes subjetivos, se explora el impacto de la emigración en las dinámicas familiares, afirmando que éstas se reestructuran con el desplazamiento por medio de la modificación de una serie de roles asignados a los diferentes miembros. En este sentido, y al igual que en las subjetividades, se evidencia la coexistencia de continuidades, discontinuidades, modificaciones y nuevas articulaciones en las relaciones de género en el espacio familiar y comunitario.

A nivel comunitario se producen una serie de cambios, no sólo por la “ausencia física” de las personas o por la llegada de remesas, que en cierta medida activan la economía de la localidad y modifican el entorno, sino por las modificaciones de los roles y los vínculos que se establecen con los emigrantes, y por tanto, con el espacio estadounidense. Aspectos básicos como el vocabulario,<sup>8</sup> la vestimenta y las comidas tradicionales, incorporan elementos culturales de Estados Unidos y de las diferentes naciones que convergen allí. Un cambio significativo a nivel comunitario es el aumento del consumismo en las zonas de Pérez Zeledón y Los Santos, que llega por medio de las remesas en especie o bien por el aumento del poder adquisitivo de las personas; el aumento en el consumo se manifiesta espacialmente en el auge y el gran dinamismo comercial en estas zonas (más en Pérez Zeledón que en Los Santos).

Otros cambios se relacionan con las relaciones de género que varían la forma de vinculación y el entorno comunitario. Un ejemplo es la incursión de las mujeres como dueñas de negocios, situación que contrasta con la cosmovisión del mundo rural costarricense.

Con respecto a los alcances de este tercer eje, las investigaciones mencionan elementos centrales que matizan y dan características particulares a las formas de identificación nacional.

---

<sup>8</sup> Por ejemplo, se han incorporado una serie de anglicismos en el lenguaje cotidiano como bilis (*bills*), truca (*truck*) y rufo (*roof*). Caamaño, Carmen (2008). Comunicación personal. Seminario “La teoría de las relaciones objetales, la psicología del Yo y el Transnacionalismo”. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica.

La principal limitación es que no se retoma la experiencia de niños y niñas en el proceso. Específicamente, en el país, existen pocos estudios que exploran la construcción de identidades nacionales en personas migrantes, por tanto, esta investigación tiene como finalidad brindar argumentos para su discusión.

Finalmente, en el tercer eje las investigaciones plantean la relación entre espacio (material, simbólico y afectivo) y construcción de identidades. Uno de los alcances más importantes es que señalan que la construcción de algunos referentes identitarios se da por prácticas culturales, y no por el lugar de nacimiento y/o características corporales; así, los sentimientos de exclusión y pertenencia se dan en función de dichos espacios y prácticas. Estos argumentos son centrales para la investigación pues permiten la discusión de la polarización y esencialización de las identidades nacionales en razón de territorio (espacio como contenedor) pasando a las prácticas sociales (espacio como trama relacional). Por este último argumento es que el espacio es eje central en este estudio.

### **Marco conceptual**

En este apartado se hará referencia a los conceptos de niñez, migración, identidades nacionales, espacio y tercer espacio, así como a las relaciones entre ellos. Para iniciar se retomará el concepto de niñez; sobre este se puede decir que diversas tendencias, en el ámbito de la psicología han dado sus versiones. Para el presente estudio el concepto de infancia está dado, más que por paradigmas que tienden a universalizarla, por una concepción basada en la construcción sociocultural, política y económica de la niñez (Alzeta, 2002). Sin lugar a dudas, la niñez es fundamental para el desarrollo de la persona; en los primeros años de vida se

inician los procesos de maduración y desarrollo físico, psicosocial y cognitivo que les permite adquirir herramientas esenciales<sup>9</sup> para la vida.

La niñez, desde la concepción moderna, es una etapa preparatoria para la vida adulta; en ella se forman las personas del futuro (Moreno, 2005; Murillo, 2004), así, los niños y las niñas se perciben como adultos incompletos, desvalorizando sus experiencias. El lugar del o la niña en el plano familiar o comunitario es el de objeto, agudizando las formas de exclusión y su invisibilización. No obstante, en las últimas décadas a nivel nacional e internacional se han ratificado una serie de normativas que reconocen a las y los niños como sujetos de derecho (UNICEF & Universidad de Costa Rica, 2001).

Así en el marco de esta investigación la niñez se entiende como un periodo del ciclo vital humano, en el cual las personas inician sus procesos de desarrollo físico, cognitivo y psicosocial; es un proceso construido en y determinado por el contexto sociocultural, político y económico, en términos macrosociales, y por las características individuales, sociales, culturales y económicas de cada persona y su grupo familiar.

Con esto se puede decir que las experiencias de la niñez varían en cada contexto y están determinadas por factores como la clase social, la nacionalidad, el género, la etnia, entre otros. En este estudio, la migración es uno de esos factores determinantes para las vivencias de la niñez; es una particularidad dentro de la infancia, aún cuando los temas de la niñez y la migración pocas veces son abordados de manera conjunta.

La migración es uno de los factores que permea las experiencias de la niñez, por esta razón se hace indispensable conceptualizarla. Al hablar de ésta es necesario referirse a la

---

<sup>9</sup> Según Papalia, Wendkos y Duskin (2001) en las sociedades occidentales la niñez (como un periodo del ciclo vital) se divide en varias fases, cuyos rangos de edad son arbitrarios. Así encontramos: periodo de lactancia (del nacimiento a los 3 años); infancia temprana (3 a 6 años); infancia intermedia (6 a 11 años).

globalización y a las políticas públicas que han recortado el presupuesto estatal en áreas como la educación y la salud (Di Filippo, 2001; Morales & Castro, 2006). La globalización resignifica las dinámicas migratorias pero éstas deben considerarse como una dimensión estructural de las sociedades (Sandoval, 2007). Ésta es un elemento esencial para el mantenimiento de directrices económicas y políticas del sistema capitalista.

Para efectos de este estudio, se utilizará el término de la migración externa y permanente, referida al desplazamiento de las personas del país de origen, con el consecuente asentamiento, relativamente, estable en términos temporales (Grinberg & Grinberg, 1996). El concepto de migración, desde el cual se trabajará en este estudio, integra otros aspectos, pues la migración es entendida como un “...flujo e intercambio de bienes materiales y simbólicos... de recursos económicos, culturales, sociales y políticos... no implica sólo un flujo en un único sentido, sino un desplazamiento recurrente y circular, un continuo intercambio de personas, bienes, símbolos e información” (Canales & Zolniski, 2000, p. 4).

En síntesis, la migración va a ser entendida como un proceso milenario que actualmente se ha convertido, como resultado de las políticas neoliberales, en un elemento estructural de las sociedades; ésta implica la movilización de personas de un lugar país a otro, y con ella, el intercambio continuo de recursos sociales, económicos, culturales, políticos, a nivel material y simbólico, entre ambos países.

Así, la migración implica una serie de cambios, macro y microsociales, interpersonales y subjetivos de importancia. Los cambios y la ruptura con la cotidianidad, generados por la migración, generan la reformulación y recreación de referentes identitarios. Sin lugar a dudas, las migraciones actuales han puesto en discusión el tema de las identidades.

El concepto de identidad remite al proceso de socialización en el que el ser humano está: “...situado en un determinado contexto social y en interacción con ese medio (sobre todo...con los ‘otros significativos’)...” (Martín- Baró, 1985, p. 119). De lo anterior es necesario retomar la importancia de los otros en el proceso de subjetivación y de construcción de identidades, en relación con las referencias, externas e internas, que funcionan como elementos identitarios por medio de la (des)identificación. Con respecto a los otros, Berenstein (2004) plantea que “El sujeto humano deviene en un vínculo con otro” (p. 44).

Existen diferentes formas de representar y posicionar al otro en la relación vincular, éstas están determinadas por el proceso histórico, político, económico, social y cultural, intersubjetivo y subjetivo, entre ambas partes. Referirse a la subjetividad es necesario ya que las identidades nacionales son parte de ellas (Montero, 1987; Sandoval García, 2002). Para hablar de identidad es necesario hablar de identificación, en relación con ambas Onghena (2005, p. 62) plantea que “la identidad es un estado de la persona en un momento dado se su existencia y la identificación es el instrumento que le permite llegar a ese estado”.

Antes de conceptualizar las identidades nacionales es importante definir la nación. Todorov (2003) plantea que la nación es una entidad política y cultural de la época moderna. La nación, desde la concepción tradicional, contiene a las personas dentro de ciertos límites físico-políticos; las personas comparten en el idioma, cultura, símbolos y memoria colectiva.

Aquí la comunidad nacional imaginada toma importancia; ésta se conforma por medio de “...diversos sentidos de pertenencia, pero también... por medio de la exclusión y proyección de imágenes indeseables de la propia comunidad en ‘excluidos’, quienes son constituidos en ‘otros’, precisamente a través de esa proyección” (Sandoval García, 2002, p. xxii).

Alvarenga (s.f), plantea que “...una de las principales estrategias discursivas para cohesionar esas ‘comunidades imaginadas’ reside en la creación de elementos esenciales que las distinguen de la otredad” (p. 4). Esto incide en la formación de las barreras simbólicas (nosotros-ellos). En el caso de la comunidad nacional imaginada, la exclusión de los otros no deseados construye un sentimiento de pertenencia (Sandoval García, 2002); los límites interpuestos entre el yo- otro y el nosotros – ellos cobra un enorme papel en este sentimiento de pertenencia y de exclusión. Según Sandoval García, las identidades nacionales pueden definirse como comunidades imaginadas y “...como formaciones construidas sobre la base de diferencias y desigualdades” (2002, p. 3).

Así, las identidades nacionales se conciben como un proceso dinámico, apartándose del sentido esencialista que tradicionalmente se les ha dado, de carácter histórico, social, económico, político y cultural que se establece en y, a la vez, establece una serie de diferencias y desigualdades entre las personas. Asimismo, serán abordadas como prácticas determinadas, en las que diferentes grupos sociales se relacionan con las representaciones de la nación por medio de “...prácticas, imágenes y rituales” (Sandoval García, 2002) y relaciones sociales, que generan una doble dimensión, la de pertenencia (inclusión) y la de exclusión.

Las identidades nacionales tradicionalmente han sido asociadas a un espacio físico determinado. Actualmente y con el auge de la transnacionalidad de bienes, producción y de personas, el determinismo entre el espacio material, se matiza, sin que esto signifique que las fronteras desaparecen (Caamaño, 2007); otras acepciones de espacio aportan a la comprensión de la conformación de las identidades nacionales actualmente.

El espacio como concepto es muy utilizado, sin embargo, en muchas ocasiones con poca precisión, a esto habría que agregar que, otras tantas veces, se percibe como obvio e

irrelevante de discutir teóricamente (Massey, 2005). Doreen Massey (2005) expone tres premisas básicas para conceptualizar el espacio. La primera aduce al reconocimiento del espacio como producto de interrelaciones. La segunda plantea que “...es la esfera en la que coexisten distintas trayectorias...” (p. 105). Finalmente, la tercera premisa refiere al carácter dinámico y abierto del espacio, en tanto éste es producto de las relaciones, las cuales están implícitas en las prácticas materiales. Rose (citado en Benach, 2005) afirma que concebir los espacios como contenedores de cultura es erróneo, así como pensar que la identidad está fija(da) en un lugar y que es esencialista.<sup>10</sup>

Tello i Robira, por su parte, afirma que el espacio no “...está constituido sólo por las propiedades físicas visibles o mensurables, sino que lo constituyen también nuestras relaciones, saberes, ilusiones, frustraciones... nuestras maneras de hacer, modificándolo...” (2005, p.85). Asimismo, esta autora expone que en el contacto con los otros se establecen relaciones en espacios concretos; las personas reconocen, simbolizan, utilizan y se apropian de los espacios, formando así un marco cultural. Menciona que éste no puede ser definido, únicamente, por sus características materiales sino por lo que se hace, se aprecia en él y por cómo se identifican las personas. Es decir, el espacio debe ser entendido en su dimensión física, afectiva y simbólica; son las mismas sus dimensiones del espacio, las que los dotan de significaciones: “Los espacios son significativos... por su aspecto físico, su materialidad... por el valor simbólico y los usos consecuentes que se hace de ellos” (p. 92).

Al hablar de espacio es necesario referirse a una de sus unidades básicas: la escala. La escala tiene tres acepciones al menos. León (s.f) siguiendo la propuesta de Smith discute estas

---

<sup>10</sup> En relación con el espacio y las identidades, es necesario explicitar que su relación estaba naturalizada, ya que se creía que los grupos predefinidos que utilizaban un espacio poseían una determinada identidad (Benach, 2005; Morley, 2005).



acepciones. La primera es la cartográfica, la cual remite a la dimensión abstracta en la que se generan los mapas. La segunda es la escala metodológica, que refiere a la escogencia por parte del o la investigadora de una escala particular para la recolectar la información. La tercera es la escala geográfica, la cual remite a paisajes específicos, tales como la escala regional o la escala global. Esta escala no es natural o dada, sino más bien es producto de especificidades históricas y geográficas, que se modifican en el tiempo. En este sentido, más que hablar de escalas per se es necesario enfatizar en la producción de éstas.

En el ámbito de la geografía ha existido gran discusión alrededor de los términos espacio y lugar; en este estudio es relevante dicha discusión pues ésta se asocia a la dimensión afectiva y simbólica de un espacio. Castree (2003) plantea que el concepto de lugar ha sido utilizado desde tres acepciones. La primera corresponde a la dimensión física; la segunda es el sentido de lugar cuyo plano es subjetivo, pues retoma los sentimientos de las personas hacia los lugares (identidad de lugar); y la tercera acepción es lugar como sitio (*place as locale*), como “...el entorno y la escala de las acciones diarias e interacciones de las personas” (p.175).

Así, tanto el espacio como el lugar son considerados por su carácter relacional, y por tanto, se relacionan con las identidades. El concepto de espacio y lugar contiene la premisa de la contradicción, del encuentro-desencuentro y replantean las formas dicotómicas y deterministas de concebir las identidades. La identidad, al igual que el espacio y el lugar, es relacional, y contempla las no relaciones, las ausencias e interrupciones (Massey, 2004). En esta línea, se pueden encontrar los aportes que brinda el concepto de tercer espacio para el análisis de la construcción y negociación de los referentes identitarios.

El tercer espacio se enmarca dentro de la corriente de la crítica poscolonial. Bhabha es quien plantea el concepto de tercer espacio; el autor parte de la premisa que las identidades no

pueden ser entendidas como unidades fijas y predeterminadas, basadas en términos binarios (identidades de diferencia), sino que deben ser entendidas en “...un espacio intersticial de interrogación...” (2002, p.20). Desde esta perspectiva, las personas reelaboran una serie de signos y símbolos culturales en el marco de su experiencia. El tercer espacio constituye “...las condiciones discursivas de la enunciación que aseguran que el sentido y los símbolos de la cultura no tienen una unidad o fijeza primordiales; que aun los mismos signos pueden ser apropiados, traducidos, rehistorizados y vueltos a leer” (Bhabha, 2002, p. 58). El planteamiento del tercer espacio es por tanto “...pensar más allá de las narrativas de las subjetividades originarias e iniciales, y concentrarse en esos momentos o procesos que se producen en la articulación de las diferencias culturales” (Bhabha, 2002, p. 18).

Las identidades desde la perspectiva del tercer espacio deben ser entendidas en tanto negociación (Bhabha, 2002), es decir, como “...la articulación de los elementos antagónicos o contradictorios” (p. 46). La negociación de estos elementos, advierte Bhabha, abre espacios híbridos. Hay que aclarar que esta negociación “...no se refiere a un criterio aritmético, sino a un espacio ‘intersitial’, donde la diferencia no es ni lo uno ni lo otro, sino algo ‘más allá’” (Bhabha en Sandoval, 2007). En este proceso de negociación y articulación de elementos contruidos como antagónicos emergen sentimientos ambivalentes o de ambigüedad.

De esta forma, el tercer espacio será entendido como prácticas sociales, en las que el sujeto negocia elementos contruidos como antagónicos por medio de su agencia; es un espacio fronterizo y transicional que es ambivalente y a la vez, genera sentimientos ambivalentes e identidades en las que los márgenes de inclusión y exclusión no están claramente definidos.

Desde la corriente psicoanalítica, Winnicott trabajó el concepto de fenómenos transicionales como un ámbito intermedio de experiencia que es a la vez sí mismo (*Self*) y no-sí mismo, que es creado por los niños y niñas para enfrentar la separación con la madre (1991, p. 194). “Son algo que está en un espacio intermedio entre la interioridad del sí mismo y el mundo de afuera...” (Hidalgo, 2007, p. 27). Para Winnicott (1971) los fenómenos transicionales son una zona intermedia de experiencia, a la cual contribuye la vida exterior y la realidad interna; es decir, una zona media entre lo objetivo y lo subjetivo.

En el caso de los niños y niñas, el juego es un fenómeno que se puede denominar transicional, pues éste como espacio potencial está conformado por un mundo interior y una realidad externa. El juego permite la comunicación y facilita el crecimiento del sujeto, pues es una experiencia creadora (Winnicott, 1971).

En este sentido, el juego

reúne objetos o fenómenos de la realidad exterior y los usa al servicio de una muestra derivada de la realidad interna o personal. Sin necesidad de alucinaciones, emite una muestra de capacidad potencial para soñar y vive con ella en un marco elegido de fragmentos de la realidad (Winnicott, 1971, p. 76).

Es decir, por medio del juego se puede acceder al mundo interno del niño o niña, pero también a los elementos de su mundo externo.



**Fogón para echar tortillas, fotografía tomada por los y las niñas participantes**

## **II Capítulo. Costa Rica como destino de niñas y niños nicaragüenses: país de contradicciones y retos**

En este capítulo se pretende mostrar un marco nacional general donde ubicar el problema de investigación. Consta de dos apartados; en el primero se presentan datos cuantitativos de la población infantil migrante proveniente de Nicaragua tomando variables básicas como edad, sexo y lugar de residencia. En el segundo apartado se retoman tres de los principales nudos problemáticos, desde la perspectiva asumida en esta investigación, que enfrentan los niños y niñas nicaragüenses en el país: documentación, derecho a la salud y a la educación. Estos nudos se exponen integrando las experiencias diarias de niños y niñas; la legislación nacional y las normativas institucionales; y algunos datos cuantitativos, con la intención de establecer un panorama general pero integral de tres dimensiones básicas en la vida de los y las migrantes en el país.

### **Algunos datos cuantitativos de la población migrante infantil**

Costa Rica, principalmente a partir de 1990, ha visto un incremento de la migración de personas menores de edad debido a los procesos de reunificación familiar, al incremento del porcentaje de mujeres que se desplazan y a la migración de niños y niñas por cuenta propia (Brenes & Paniagua, 2009; Escobar, 2008). A continuación, se presentan datos estadísticos que dan cuenta del incremento en la población infantil; estos datos han sido recolectados de trabajos de investigación previos y de las bases de datos en línea del Censo Nacional de la Población (1973, 1984, 2000) y de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2008 (EHPM), ambas del Instituto Nacional de Estadística de Costa Rica (INEC).

Una consideración importante para leer las cifras son los instrumentos utilizados para estimar el número de personas migrantes en el país y sus dificultades para registrar a quienes

se encuentran en una situación migratoria irregular. Algunas aproximaciones consideran que este grupo está conformado por unas 130 mil personas (Gatica citado en Baumaster, Fernández & Acuña, 2008). Este dato no disgrega a la población en términos etarios, por lo cual la estimación de la población menor de edad migrante no es posible.

Ahora bien, según datos del Censo Nacional de la Población de 1973, el grupo nicaragüense era de 23.347 personas, cantidad que representaba un 1.2 por ciento del total de las y los residentes en el país, estimados en 1.871.780. La cantidad de niños y niñas nicaragüenses en Costa Rica, en el rango comprendido entre 0-6, era de 1.144 (617 hombres y 527 mujeres); mientras que la población entre los 7-13 años era de 1.653 personas, 822 hombres y 831 mujeres (elaboración propia a partir de Censo 1973, INEC, 2009). Es decir, las personas entre los 0-6 años representaban el 0.06 por ciento de la población total y el 4.8 por ciento de la nicaragüense radicada en Costa Rica; mientras que la población entre los 7-13 años constituía el 0.08 por ciento de la población total y el 7 por ciento de la población nicaragüense en el país.

Para el censo del año 1984, el número de personas nicaragüenses se incrementó en 45.918, 23.385 hombres y 22.533 mujeres; esta cifra conformaba un 1.9 por ciento del total de la población en Costa Rica. El grupo de 0 a 6 años estaba constituido por 1.947 personas (4.2 % del total de la población nicaragüense), mientras que el grupo de 7 a 13 años por 4.198 (9.1 % del total de la población nicaragüense). Mientras la población costarricense en esos rangos de edad se estimaba en 232.7855 personas, y se distribuía de la siguiente forma: el grupo de 0 a 6 años era de 438.967 (18 % de la totalidad de personas en el país) y el grupo de 7 a 13 años era de 322.782 (13 %) (Elaboración propia a partir de Censo 1984, INEC, 2009). En el Cuadro 1 se segmenta la información por sexo y rangos de edad.

**Cuadro 1. Distribución de la población menor de 13 años costarricense y nicaragüense por sexo según Censo 1984**

Rango de edad*	Costarricenses				Nicaragüenses			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Abs.	%**	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
0-6 años	224.014	19.2	214.953	18.4	989	4.2	958	4.2
7-13 años	191.398	16.4	189.382	16.2	2.525	10.7	2.527	11.2

\*Al ser el rango de 0 – 13 años muy amplio, los datos estadísticos se muestran segmentados en dos grupos: 0- 6 años y de 7 – 13 años.

\*\*Los porcentajes se elaboraron en relación con la cantidad total de hombres y mujeres, costarricenses y nicaragüenses correspondientemente, en el país.

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 1984. INEC-CR.

En el período intercensal 1973-1984, tuvieron lugar acontecimientos fundamentales en la historia nicaragüense que propiciaron el aumento de la emigración de ese país; entre otros se encuentran los conflictos armados que insertaron a Nicaragua en una guerra civil. La población nicaragüense en el país se duplicó en menos de 10 años; y siguiendo esta tendencia de incremento, la cantidad de niñas y los niños migrantes aumentó. El rango de edad comprendido entre los 7 -13 años fue el que se incrementó de forma más significativa, pasando de 1.653 a 4.198 personas.

A pesar de que durante el primer segmento intercensal hubo un incremento significativo de población nicaragüense en el país, es en el segundo segmento que el aumento es mayor debido a la intensificación del desplazamiento por la guerra y, en el periodo posguerra, asociados al intenso proceso de privatización y a las difíciles condiciones socioeconómicas que enfrenta Nicaragua. Cabe anotar que Costa Rica se consolidó como el país destino a nivel intrarregional para las personas nicaragüenses, debido a la cercanía geográfica. Las redes sociales construidas por personas migrantes en el país que facilitan el desplazamiento, la obtención de empleo, la ayuda económica, la contención emocional; la percepción de Costa Rica como un país de oportunidades; entre otros aspectos.

Según Alvarado (2007), entre los años 1997 y 1999 se produjo un incremento de la población menor de edad nicaragüense; el grupo entre 0 - 11 años pasó de un 11.4 a un 16.1 por ciento del total de la población nicaragüense en el país. Por su parte, el grupo de 12 a 19 años, en el año 1997 constituía un 13.5 por ciento del total de los nicaragüenses en el país, mientras que en el año 1999 representaba el 19 por ciento.

Morales y Castro (2006) mencionan que en el Censo 2000 el grupo de nicaragüenses entre los 0 y 11 años era de un 13.4 por ciento del total de la población nicaragüense, mientras que el grupo costarricense representa un 26.3 por ciento del total de la población costarricense. El porcentaje total de la población en Costa Rica en ese rango de edad es de 25.2. Con respecto al sexo, los porcentajes para ese grupo etario no presentan diferencias significativas.

**Cuadro 2. Distribución de la población menor de 13 años costarricense y nicaragüense por sexo**

Rango de edad*	Costarricenses				Nicaragüenses			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Abs.	%**	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
0-6 años	266914	7.5	256086	7.2	5757	2.5	5373	2.3
7-13 años	246733	7	233684	6.6	11668	5.1	11071	4.8

\*Al ser el rango de 0 - 13 años muy amplio, los datos estadísticos se muestran segmentados en dos grupos: 0-6 años y de 7 - 13 años.

\*\*Los porcentajes se elaboraron en relación con la cantidad total de población costarricense y nicaragüense en el país.

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2000. INEC-CR.

La población menor de 13 años nicaragüense en el país, se estimó en 33.869 personas, lo cual representa un 0.8 por ciento de la población total (costarricense y migrante) residente en Costa Rica; por su parte, la población costarricense en este rango de edad era de 1.003.417, un 26.3 por ciento del total. Los niños y niñas nicaragüenses representan el 3.2 por ciento de la población total del país en el rango de 0-13 años. Estos datos muestran el descenso en la tasa de natalidad en Costa Rica, y que es parte se ha mitigado por la migración de personas de otros países, siguiendo la tendencia internacional.



La distribución entre hombres y mujeres es relativamente uniforme tanto para el grupo de nicaragüenses como de costarricenses. Las mujeres menores de 13 años nicaragüenses conforman, según los datos del Censo 2000, un grupo de 16.444; mientras el grupo de hombres es de 17.425. Con respecto a la población total nicaragüense, el grupo de mujeres representa el 7.2 por ciento, y el grupo de hombres el 7.6. Si se usa como parámetro a la población nacional total, las mujeres nicaragüenses menores de 13 años representan el 0.04 por ciento y los hombres el 0.4. Ahora bien, con respecto a la población total menor de 13 años en el país, el grupo de mujeres representa el 1.5 por ciento y los hombres el 1.6.

La distribución de la población menor de 13 años por zona de residencia indica que de las 33.869 personas menores de 13 años nicaragüenses, 1.618 viven en zonas urbanas; mientras que 17.363 habitan en zonas rurales (Cuadro 3). A diferencia de la tendencia de la población migrante nicaragüense en su totalidad, este grupo etario se concentra en las zonas rurales del país; no obstante, la diferencia es mínima.

**Cuadro 3. Distribución de la población menor de 13 años costarricense y nicaragüense por zona**

Zona	Costarricenses				Nicaragüenses			
	0-6 años		7-13 años		0-6 años		6-13 años	
	Abs.	%*	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Urbano concentrado	209010	1.2	196357	11.4	4096	0.2	9162	0.5
Periferia urbana	71611	13	70526	13.3	1139	0.2	2416	0.9
Rural concentrado	37093	14.7	29439	11.6	640	0.02	1609	0.6
Rural disperso	205286	15.6	182607	13.9	5382	0.4	9732	0.7

\*El porcentaje se estima con respecto a la población nacional total de cada zona.

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2000. INEC-CR.

Por otra parte, partiendo del Censo 2000, se han presentado una serie de estimaciones acerca de la cantidad de hogares mixtos, es decir aquellos compuestos por personas nacidas en Nicaragua y Costa Rica. Este es un dato muy relevante, pues a pesar de que el foco de la

investigación son niños y niñas nacidas en Nicaragua, sus hogares, en la mayoría de los casos, son binacionales; además, las experiencias de hijos e hijas de migrantes nicaragüenses nacidos en el país presentan algunas similitudes como con las de sus pares nacidos en Nicaragua, como se verá más adelante. El total de personas, costarricenses y nicaragüenses, que habitan en hogares binacionales asciende a las 334.857, representando un 8.8 por ciento de la población total del país (Morales & Castro, 2006, p. 88).

De un total de 295.456 personas que pertenecen a hogares binacionales jefeados por una persona nicaragüense, el 36.9 por ciento corresponde a nacidas en Costa Rica; de este porcentaje un número considerable de personas (77.072) tiene una relación de parentesco madre -hijo. En los hogares binacionales cuya jefatura recae en una persona costarricense, el 60 por ciento de los hijos y/o nietos nacieron en Costa Rica. Un dato interesante es que en los hogares con jefa de origen nicaragüense el porcentaje de personas nacidas en Costa Rica es menor con respecto a los hogares jefeados por un hombre nicaragüense. Lo anterior, se puede asociar con que muchas mujeres migrantes migran con sus hijos e hijas desde Nicaragua. Asimismo, como tendencia se presenta que a menor edad de los hijos e hijas de migrantes nicaragüenses, la nacionalidad de los niños y niñas es costarricense; mientras en tanto incrementa la edad de los hijos e hijas, el porcentaje de niños y niñas nacidas en el país disminuye y se incrementa la cantidad de personas nacidas en Nicaragua (Morales & Castro, 2006, p. 87).

En síntesis, con los datos anteriores, se evidencia el incremento en la población infantil en el país en el periodo comprendido entre 1973-2000, lo cual es comprensible si se toma en cuenta que las condiciones socioeconómicas y políticas de Nicaragua han provocado un

incremento del desplazamiento de familias completas, parejas y/o mujeres madres quienes posteriormente a su asentamiento en el país traen a sus hijos e hijas desde Nicaragua.

Actualmente, el grupo de menores de 13 años se asemeja a la media de la población nicaragüense en el país con respecto a su distribución por sexo (50 % hombre y 50 % mujeres), pero se alejan de la media con respecto a la tendencia de ésta a concentrar mayor cantidad de nicaragüenses en las zonas urbanas. Por otra parte, en los últimos años se ha empezado a registrar de forma más sistemática la existencia de hogares mixtos, donde un alto porcentaje corresponde a niños y niñas costarricenses de padre y/o madre nicaragüense.

### **Condiciones de vida de las y los niños nicaragüenses en Costa Rica**

La población infantil migrante ha sido invisibilizada en el país, posiblemente las razones se encuentran asociadas a que el conglomerado de personas nicaragüenses se encuentra dentro de los rangos de la Población Económicamente Activa. De tal forma, las niñas y niños se enfrentan a una situación de gran vulnerabilidad durante las diferentes etapas del proceso migratorio.

En términos de legislación, todas las personas menores de edad en el país gozan de los mismos derechos; el Estado costarricense debe garantizar el cumplimiento de éstos. El Código de la Niñez y la Adolescencia (Asamblea Legislativa, 1998) es el instrumento legal creado para velar por los derechos particulares de las personas menores de edad en el país. En él se plantea que:

Artículo 3. Las disposiciones de este Código se aplicarán a toda persona menor de edad, sin distinción alguna, independientemente de la etnia, la cultura, el género, el idioma, la religión, la ideología, la nacionalidad o cualquier otra condición propia,

de su padre, madre, representantes legales o personas encargadas. Los derechos y las garantías de este grupo son de interés público, irrenunciables e intransigibles.

Por otra parte, las experiencias cotidianas de los niños y las niñas nicaragüenses que residen en Costa Rica se tienden a caracterizarse por la discriminación y la exclusión en instituciones educativas y de salud como la escuela o el Equipo Básico de Atención Integral de la Salud (EBAIS) u hospital en razón de su nacionalidad o estatus migratorio, o bien el de sus padres y/o madres. Asimismo, y sobre todo por prácticas discriminatorias, los hijos e hijas de migrantes nicaragüenses nacidos en Costa Rica afrontan situaciones similares a las de sus pares nacidos en Nicaragua.

Una mirada cercana a las vidas de los niños y niñas nicaragüenses, pone en evidencia que el ejercicio y protección de sus derechos en el país no se apega a lo estipulado en la legislación internacional ratificada por el Estado, de manera especial aquella concerniente a los derechos humanos, ni tampoco es fidedigna de la jurisdicción nacional. La brecha entre la legislación y el cumplimiento de los derechos de niños y niñas es cotidianamente lacerante; sus derechos y necesidades básicas como alimento, salud, vivienda y educación, así como sus derechos de participación social y no discriminación son violentados sistemáticamente (Brenes & Paniagua, 2009; Chinchilla, 2005; Fútbol por la Vida & UNICEF, 2009; Loría, 2002; Masís & Paniagua, 2008; Save the Children, 2006; Solís, 2006, entre otros).

A continuación, se plantean tres de los principales nudos problemáticos que surgen de la tensión entre la cotidianidad y la legislación y que tienen importantes implicaciones para las niñas y niños nicaragüenses en el país. Abordar estos elementos es fundamental para esta investigación, pues permite comprender las formas de inclusión y exclusión que la población nicaragüense menor de edad y sus familias establecen con el Estado costarricense. El

surgimiento del tercer espacio, como se verá en los capítulos de análisis de la información, entre otros elementos, se encuentra vinculado con los sentimientos de pertenencia que surgen de experiencias concretas en la institucionalidad costarricense.

### **Documentación y permanencia regular**

El primer nudo problemático se refiere a la documentación y la permanencia regular en el país. Al momento de desplazamiento se encuentra gran variedad de experiencias. Se presentan casos de niños y niñas que migran hacia Costa Rica con algún documento de identificación como una partida de nacimiento, un salvo conducto, pasaporte, sea éste provisional u ordinario, con o sin visa de turismo; otros no viajan con ningún tipo de documento. El contar, por lo menos, con la partida de nacimiento permite a los niños y niñas acceder a ciertos beneficios como el seguro social por aseguramiento directo o las becas escolares, y facilita la obtención de algunos servicios como la matrícula en la escuela. Debido a las condiciones socioeconómicas en y por las que se migra, son escasas las experiencias de menores de edad que viajan según lo dispuesto por la legislación migratoria. En este apartado, se detallará en dos situaciones asociadas con la documentación y permanencia: la no inscripción en el Registro Nacional de Nicaragua y la obtención de la cédula de residencia.

Con respecto a la no inscripción, se encuentran casos de niños y niñas nacidos en Nicaragua que migraron y no están inscritas en ningún país, es decir, menores apátridas. Las dificultades institucionales que existen en Nicaragua para realizar el trámite de inscripción de personas, así como las distancias geográficas y los nacimientos en casas, obstaculizan el registro de los niños y niñas. Al desplazarse hacia Costa Rica, las posibilidades de las familias para realizar el trámite se reducen de forma significativa (Brenes & Paniagua, 2009). Esta

situación es, sin duda, violatoria del derecho de la identidad estipulado en el artículo 23 el Código de la Niñez y la Adolescencia (Asamblea Legislativa, 1998, p.5):

Las personas menores de edad tendrán derecho a un nombre, una nacionalidad y un documento de identidad costeadado por el Estado y expedido por el Registro Civil. El Patronato Nacional de la Infancia les prestará la asistencia y protección adecuadas, cuando hayan sido privados ilegalmente de algún atributo de su identidad.

A pesar de que la legislación nacional, deposita en algunas instituciones la atención de estos casos, con el fin de garantizar la protección de los derechos de los y las menores de edad independientemente de su nacionalidad, las medidas a nivel institucional han sido escasas. Asimismo, la representación del Estado y gobierno nicaragüense ha dado pocas respuestas ante esta situación; a la fecha no existe en el territorio costarricense la oferta de servicios que permitan la inscripción de menores de edad nacidos en Nicaragua. La única opción es que las madres y padres se trasladen hasta su país natal para realizar el trámite, lo cual implica una inversión monetaria importante y adentrarse en un proceso muy complejo, especialmente en los casos de niños y niñas mayores.

Lo anterior, contrasta con el hecho de que la representación oficial nicaragüense sí haya implementado servicios para que las hijas e hijos costarricenses de personas nicaragüenses tramiten la doble nacionalidad desde Costa Rica. Con esta medida, se deja en una situación de desprotección a un grupo de personas en alta vulnerabilidad; y se abre un cuestionamiento acerca de la oferta de servicios del Estado nicaragüense en el país, pues parece que ésta no corresponde a las necesidades que presenta la población asentada en el país.

Los problemas de inscripción no se dan únicamente en el caso de niños y niñas nacidas en Nicaragua, pues se han presentado problemáticas similares que han imposibilitado el registro de niños y niñas costarricenses cuyos padres y madres son nicaragüenses. Otro de los factores que han provocado esta situación se refiere al temor de las personas adultas a presentarse al Registro Civil; éstas se sienten vulnerables de ser deportadas y/o temen se les cobre los servicios de atención médica del parto y post parto. Un aspecto que incide en la no inscripción de niños y niñas nacidas en Costa Rica, se asocia con las prácticas institucionales implementadas para la inscripción de menores de edad como el horario limitado del personal encargado y acciones discriminatorias por parte del personal quienes se niegan a hacer el respectivo asentamiento (Masís & Paniagua, 2008; Save the Children, 2006).

A nivel de la legislación nacional, la Ley General de Migración y Extranjería que entró en vigencia en marzo del 2010 (Ver Anexo 2), establece en su artículo 126 que las personas apátridas podrán solicitar un cambio de categoría migratoria a residente permanente. Lo anterior será posible siempre que la persona cumpla con los requisitos que establece la ley para hacerlo, es decir que tenga parentesco en primer grado con una persona costarricense o residente permanente en el país. Este artículo puede abrir un portillo para que las personas menores de edad en esta condición puedan acceder a la residencia permanente siempre que cumplan con los requisitos; no obstante, en la ley no se menciona claramente cuáles son los requisitos y procedimientos para que una persona sea reconocida dentro de la categoría migratoria de apátrida.

Con respecto al proceso de regularización de la situación migratoria en el país se debe decir que es muy compleja para las personas nicaragüenses en el país. Ésta es posible si el niño o niña tiene un vínculo en primer grado de consanguineidad (hermano o hermana nacida

en Costa Rica), padre o madre costarricense, o padre o madre residente permanente en el país; a lo anterior, hay que agregar que para solicitar la residencia permanente se deben presentar una serie de documentos. El proceso para obtener la cédula de residencia es complejo y muy oneroso; se estima que el costo total ronda entre \$300-\$400 por persona, siendo el dinero la causa más importante para no realizar el trámite de regularización. Así, las familias con varios integrantes sin documentos y con posibilidades económicas para afrontar el proceso, deben priorizar y elegir a cuál miembro de la familia es esencial documentar. Los hombres adultos jóvenes son quienes resultan elegidos, pues el poseer una cédula de residencia implica, en algunos casos, mejoras laborales que se traducen en aumentos salariales y la obtención de garantías sociales. Mientras, las mujeres y las personas menores de edad quedan rezagadas (Brenes & Paniagua, 2009; Fonseca, 2009; Solís, 2006).

La regularización de la condición migratoria de menores de edad se obstaculiza también por errores en los documentos de ellos y/o sus madres y padres, especialmente en las partidas de nacimiento. El registro de un nombre o apellido de forma inadecuada en un certificado de nacimiento genera gastos adicionales significativos en tiempo y dinero, pues las personas adultas deben desplazarse hasta Nicaragua para rectificar los errores, procedimiento que únicamente puede realizar un profesional en derecho. Estas situaciones son frecuentes debido a la organización y las prácticas institucionales del Registro Nacional nicaragüense, no obstante, no existe en el territorio costarricense un mecanismo implementado por el Consulado para solventar esta problemática.



**Cuadro 4. Distribución de la población nicaragüense según edad y categoría migratoria**

Categoría migratoria*	Edad			
	Menores		Mayores	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Residencia permanente	2731	2555	65390	62331
Residencia temporal	18	14	161	214
Refugio	-	-	185	127
Sub total	2749	2569	65736	62672
TOTAL	5318		128408	

\*Los datos no corresponden a la totalidad de la población nicaragüense con una categoría migratoria regular, sino a la cantidad de personas que al 20 de abril del 2010 realizaron un trámite de renovación, duplicado del documento u otra solicitud.

Fuente: Elaboración propia según los datos del Departamento de Planificación Institucional, DGME (2010).

Sin poder realizar afirmaciones sólidas sobre los datos brindados por la Dirección General de Migración y Extranjería, se puede decir que el número de menores de edad en categoría migratoria regular es muy limitado si se tiene en cuenta que el porcentaje de personas menores de 13 años registradas en el Censo 2000 ascendía a 33 mil. Es decir, únicamente un porcentaje muy pequeño, alrededor del 10 por ciento, estaría documentado.

Este dato es importante, pues, por un lado, refleja la poca sistematización por parte de la Dirección General y por otro, la alta vulnerabilidad de la población menor en el proceso de regularización migratoria. Surgen inquietudes sobre la forma en que un conocimiento más detallado y sistemático de esta situación podría colaborar a la creación de políticas públicas migratorias que reconozcan la particularidad de las personas menores de edad migrantes en los procesos de regularización. Es claro que las disposiciones en la nueva ley no reconocen el bajo porcentaje de menores documentados, y por ende, son limitadas.

En términos legales, las personas menores de 18 años tienen condiciones distintas que regulan su permanencia en el país, debido al interés superior del niño, niña o adolescente. En la nueva Ley General de Migración y Extranjería, se incluyen una serie de artículos y segmentos que no sólo visibilizan a la población infantil y adolescente migrante en Costa Rica, sino que buscan darles una protección especial; lo anterior representa una clara distinción con respecto a las anteriores leyes migratorias en el país.

Por ejemplo, en el artículo 185 sobre deportaciones, se establece que menores de edad “no serán sujetos de deportación, ni expulsión del territorio nacional, salvo en resguardo de su propio interés” (p. 91). Este es un cambio significativo, pues en el artículo 65 del proyecto de Ley General de Migración y Extranjería (Asamblea Legislativa, 2006) únicamente se impedía el rechazo de menores de edad no acompañados o de quienes no existía certeza de su mayoría de edad; así las y los menores de edad acompañadas podían ser rechazados. Con el artículo 185 de la nueva Ley, se retoma de forma parcial el artículo de 17 del Código de la Niñez y la Adolescencia modificado en el año 2002 (Entrevista Darío Gómez, 7.5.2009 en Brenes & Paniagua, 2009). Antes de la modificación, este artículo impedía el rechazo, deportación o expulsión del territorio nacional de personas menores de edad, “salvo en resguardo de su propio interés, de acuerdo con los criterios determinados por el interés superior de este grupo” (Asamblea Legislativa, 1998, p. 4). Con su modificación en el 2002, el artículo 17 del Código señala que “para los efectos de ingreso y permanencia de las personas extranjeras menores de edad, la aplicación de la legislación migratoria vigente será valorada por las autoridades administrativas competentes, en resguardo del interés propio de este grupo”.

Otra de las distinciones para menores de edad es la exención del pago de \$100 mensuales impuesto como multa para quienes se encuentren en situación irregular en Costa

Rica, estipulado en el artículo 33, inciso 3 de la nueva ley. El artículo 69 dispone que los y las menores de edad puedan solicitar la permanencia legal aún cuando hayan ingresado o permanecido en el país en “condiciones contrarias a la ley”, es decir, en condición irregular. La Dirección General de Migración y Extranjería es facultada para admitir las solicitudes de estos casos mediante resoluciones fundadas; en contraposición, las personas mayores de edad que ingresaron y/ permanecieron en el país de forma irregular quedan vetadas a solicitar la residencia permanente (Asamblea Legislativa, 2010).

Como puede observarse en el caso de la documentación y la permanencia regular en el país, la brecha entre los problemas enfrentados por la población infantil, las soluciones institucionales de ambos países y la legislación, es abismal. Las entidades encargadas en Costa Rica y Nicaragua no parecen dar respuesta a situaciones como la no inscripción, la imposibilidad de tramitar la residencia permanente por la falta de recursos económicos o los problemas con los documentos básicos como la constancia de nacimiento; mientras la nueva ley plantea disposiciones especiales para menores de edad, cuyos alcances sólo pueden ser evaluados hasta su entrada en vigencia.

### **Derecho a la salud y su acceso**

El segundo nudo problemático se encuentra en el derecho a la salud y las posibilidades para conseguir su acceso. En términos generales, se pueden decir que las personas menores de edad de origen nicaragüense se enfrentan a problemas de la salud de forma diferenciada con respecto a la población costarricense. Según Morales (2008), en las zonas con mayor densidad de población nicaragüense se presenta una incidencia mayor de casos de enfermedades transmisibles; existe una cobertura más baja de vacunas a menores de edad y de control prenatal; la tasa de mortalidad materno-infantil es mayor; y, los brotes de malaria y dengue se

presentan más frecuentemente. Estas tendencias se asocian con las deficientes condiciones que caracterizan a los centros médicos ubicados en las zonas de gran densidad poblacional nicaragüense.

Por su parte, Loría (2002) plantea que al momento de llegada al país, los niños y niñas de origen nicaragüense presentan de forma frecuente cuadros de desnutrición, parásitos y enfermedades gastrointestinales. Se presentan diferencias cuando se trata de menores asentados, pues los problemas de salud más frecuentes en las zonas de mayor concentración de población migrante, se asocian a las condiciones de empobrecimiento. Niños, niñas y adolescentes asentados en el país presentan con frecuencia problemas como desnutrición, parasitosis, enfermedades cutáneas, padecimientos respiratorios y diarreas.

A nivel preventivo, la vacunación de niños y niñas nicaragüenses está cubierta al 80 por ciento, sin embargo, es menor al porcentaje de cobertura en población infantil costarricense estimado en 95 por ciento (Loría, 2002). La cobertura de vacunación es superior en la población de hijos e hijas costarricenses de madre y/o padre nicaragüense y en los hijos e hijas de mujeres con mayor tiempo de residencia en Costa Rica (Morales, 2008).

En términos de la legislación nacional, el derecho a la salud y su acceso para las personas menores de edad está tutelado en el Capítulo IV del Código de la Niñez y la Adolescencia (Asamblea Legislativa, 1998, p.9). En el artículo 41 de ese instrumento, se vela por el cumplimiento del derecho a la atención médica al estipular que:

Las personas menores de edad gozarán de atención médica directa y gratuita por parte del Estado. Los centros o servicios públicos de prevención y atención de la salud quedarán obligados a prestar, en forma inmediata, el servicio que esa población requiera sin discriminación de raza, género, condición social ni

nacionalidad. No podrá aducirse ausencia de sus representantes legales, carencia de documentos de identidad, falta de cupo ni otra circunstancia.

Con este artículo, se establecen medidas especiales de protección estatal para todas las niñas, niños y adolescentes, incluyendo a los nicaragüenses. Entre otras protecciones se encuentra la garantía del derecho a la seguridad social por parte del Estado, aún cuando las personas menores de edad o las personas encargadas de ellas no coticen en un régimen contributivo (Artículo 42).

A pesar de la expresa protección a menores de edad, tanto por la legislación internacional, la nacional y los reglamentos institucionales, se presentan una serie de anomalías que impiden que las personas sean atendidas. Entre otras razones, se encuentran las medidas arbitrarias basadas en discriminación en razón de nacionalidad y del estatus migratorio por parte de las y los funcionarios de los centros médicos, quienes desconocen o hacen caso omiso de la legislación. Es necesario apuntar que en muchas ocasiones la negativa se presenta por parte del personal administrativo encargado de la atención en ventanillas, sin que medie nunca la intervención del personal médico (Brenes & Paniagua, 2009).

Las situaciones que afrontan niños y niñas nicaragüenses o hijos de nicaragüenses al asistir al EBAIS o al hospital más cercano son muy variadas. Se pueden encontrar casos en los que niños y niñas son atendidas, aún cuando no presentan ningún tipo de identificación; mientras en otras ocasiones la atención les es negada por no estar asegurados de forma directa por una persona cotizante. En algunas ocasiones, la negativa de atención a menores de edad en los centros de salud se da porque no cuentan con ningún documento de identificación, pues según reglamento interno de los EBAIS se debe presentar algún tipo de documentación que permita hacer constar que la persona es quien dice ser. (Brenes & Paniagua, 2009).

En otras ocasiones, niños y niñas costarricenses de padre y/o madre nicaragüense no reciben la atención médica, pues sus padres no cuentan con la cédula de residencia y/o seguro social. Por otra parte, en algunos casos la atención para menores de edad nicaragüenses, especialmente quienes se encuentran en una situación migratoria irregular, es sólo brindada en casos de emergencia y/o en la atención de primer orden, excluyendo a los niños, niñas y adolescentes de servicios especializados como cirugía y odontología. En este sentido, se presenta una jerarquización de la atención médica para menores migrantes, pues la atención de primer orden es relativamente fácil de obtener, pero los servicios especializados son casi imposibles de conseguir (Brenes & Paniagua, 2009).

El carné de identificación de la escuela ha facilitado a varios niños y niñas la atención en el EBAIS, ya que con este documento el personal del centro de salud puede corroborar su identidad. Otra estrategia para obtener la atención médica es presentar en el centro médico una referencia de la o del maestro para ser atendidos (Brenes & Paniagua, 2009).

La mayor traba para lograr el acceso a la salud, para la totalidad de la población migrante, es la carencia de seguro social bajo la categoría de asalariado o la de aseguramiento por un familiar u otra persona. Según Acuña (2005), 8 de cada 10 personas sin seguro son niños y niñas menores de 12 años. Por otra parte, los datos de la EHPM- 2008, reportan asegurados nicaragüenses en categoría de asalariado hasta los 22 años, aún cuando se tiene registro de que algunos niños, niñas y, en mayor porcentaje, adolescentes de origen nicaragüense trabajan (Alvarado, 2007; Brenes & Paniagua, 2009; Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad [LIMPAL], 2008). Las personas menores de 6 años aseguradas por el Estado o Familiar asciende a 500, y aquellas con edades entre los 7-13 años constituyen un total de 2.074. Los niños y niñas de 0-6 años que cuentan con un seguro directo por un

familiar conforman un grupo de 1.371 y el grupo de 7-13 años es de 7.262 personas. A pesar de que estos datos se toman de una muestra de la población, por lo cual no se puede generalizar, si se comparan con las cifras de la cantidad de niños y niñas con edades entre los 0-13 años reportados en el Censo 2000 (33.869 personas), se evidencia que las personas en el grupo de 0-6 años tienen una menor cobertura que el grupo de 7-13 años.

Esta diferencia puede relacionarse con los cambios en los reglamentos que guían los procedimientos en la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS). A partir del 2006, entra en vigencia un nuevo manual de normas y procedimientos, en el cual se restringen y condicionan las vías para que las personas menores de edad accedan al seguro social. Por ejemplo, se limita la obtención de seguro social por parte del Estado a las personas costarricenses (Art. 38); antes éste era otorgado sin restricción de nacionalidad. En su artículo 46 el manual establece una disposición particular para menores de edad que no cuenten con alguna modalidad de seguro social, exceptuándolos de la aplicación del artículo 38 (Caja Costarricense de Seguro Social [CCSS], 2006); pero se establecen una serie de procedimientos y prácticas que podrían limitar el acercamiento de las personas a los centros médicos.

Uno de ellos es que al hacer uso del servicio médico el personal del centro de salud deberá extender una factura de servicios para cobrar al Estado; en dicha factura se consignarán los datos de la persona adulta responsable y del menor atendido. El dar los datos, e incluso ir al centro médico, genera una tensión y temor para muchas personas, especialmente quienes no poseen documentos y/o seguro social; el temor a ser deportadas o a sufrir situaciones de discriminación son frecuentes entre las personas (Brenes & Paniagua, 2009). Otro aspecto que puede relacionarse con el bajo porcentaje de menores de edad reportados como asegurado es

una práctica institucional de la CCSS, por medio de la cual se atiende a menores de edad, pero no se les brinda el seguro por parte del Estado en términos formales.

Asimismo, en el Manual se establece que las personas menores de edad, cuyos padres y madres desean asegurarles de forma directa deben presentar la constancia de nacimiento y un documento de identificación oficial, ya sea pasaporte o cédula de residencia, como requisito para su afiliación. Muchos niños y niñas no pueden ser asegurados debido a la carencia de la partida de nacimiento, pues como se vio en muchos casos no están inscritos, o bien porque no cuentan con un pasaporte o cédula de residencia (Brenes & Paniagua, 2009).

### **Derecho a la educación y su acceso**

El tercer nudo problemático consiste en el derecho y acceso a la educación, el cual puede ser obstaculizado por una serie de variantes como la documentación. El derecho y el acceso a la educación forman parte de la legislación nacional; el Código de la Niñez y la Adolescencia en su Capítulo V establece las disposiciones concernientes al derecho a la educación (Asamblea Legislativa, 1998). Los artículos relacionados a esta temática van del 56 al 72, siendo uno de los capítulos más extensos y elaborados; en éstos, se regulan varias de las aristas del derecho de la educación tales como el desarrollo de las potencialidades de las personas menores de edad; las políticas públicas y entidades estatales encargadas del ámbito educativo; los procedimientos que guían el proceso educativo de niños, niñas y adolescentes; la participación de las personas menores de edad en su educación, entre otros. Al centrarse en la población migrante, el artículo 59 y 69, respectivamente, cobran especial importancia pues señalan:

Derecho a la enseñanza gratuita y obligatoria. La educación preescolar, la educación general básica y la educación diversificada serán gratuitas, obligatorias



y costeadas por el Estado. El acceso a la enseñanza obligatoria y gratuita será un derecho fundamental. La falta de acciones gubernamentales para facilitar y garantizarlo constituirá una violación del Derecho e importará responsabilidad de la autoridad competente (Asamblea Legislativa, 1998, p. 13).

Prohibición de prácticas discriminatorias. Prohíbese practicar o promover, en los centros educativos, todo tipo de discriminación por género, edad, raza u origen étnico o nacional, condición socioeconómica o cualquier otra que viole la dignidad humana (Asamblea Legislativa, 1998, p. 15).

Asimismo, el Reglamento de Matrícula y Traslados de los Estudiantes (Número 31663, 2007) del Ministerio de Educación Pública (MEP), institución encargada de velar por la educación, incorpora una serie de procedimientos especiales para guiar el acceso a la educación de las personas inmigrantes en el país. Por ejemplo, al momento de ingresar a preescolar y el I Ciclo de la Educación General Básica, el o la menor de edad debe presentar un documento que haga constar su edad, si no cuenta con éste, deberá adjuntar un documento en el que conste su edad; una modificación reciente establece que este documento no deberá ser firmado por un profesional en derecho (Artículo 17, MEP, 2007; Circular 042-09).

Tanto el reglamento como el Código establecen que el no tener documentos no es, bajo ninguna circunstancia, causal de impedimento de ingreso y matrícula en un centro educativo. Además, se estipula que a una persona que haya iniciado su proceso educativo en el país no se negará la continuidad de sus estudios por carencia de documentos (Solís, 2006).

Según las disposiciones del MEP, para que un menor de edad ingrese a los niveles comprendidos entre segundo y sexto es necesario presentar el certificado de notas del último año aprobado autenticado, el plan de estudios que cursó anteriormente y el certificado de

nacimiento o declaración de edad (Artículo 17, MEP, 2007). En caso de que sea imposible que la persona menor de edad certifique el último año aprobado, así como los contenidos del plan de estudios de ese año lectivo, el MEP dispone que el centro educativo debe realizar pruebas de ubicación para evaluar los conocimientos del niño o niña; “estas pruebas son preparadas, aplicadas y revisadas por los docentes del centro educativo” (Solís, 2006, p. 12).

Las anteriores disposiciones, sobre todo cuando reproducen institucionalmente prejuicios, sin duda ponen en apuros a las personas encargadas de los y las menores de edad, ya que, como se ha mencionado, la carencia de documentos de identificación tales como pasaportes y certificados de nacimiento es frecuente en el caso de niños y niñas. Asimismo, el desconocimiento por parte de las madres y padres de los requisitos necesarios como notas autenticadas, hace que el proceso de matrícula se torne más difícil; por otra parte, muchas personas adultas mencionan que aún cuando conociesen a detalle los requisitos para matricular a sus hijos e hijas en centros educativos no podrían pagar los altos costos que implica “legalizar” las notas y otros documentos (Solís, 2006).

Al igual que el caso de la documentación y la salud, la educación de las personas menores de migrantes se debate entre las disposiciones legales e institucionales y sus vidas cotidianas. En este sentido, Paniagua (2007a) plantea que la población menor de edad migrante nicaragüense se enfrenta a tres tipos de barreras en el sistema educativo costarricense. El primer tipo consiste en aquellas barreras que imposibilitan su ingreso al sistema educativo formal, debido a la carencia de documentación y recursos económicos para hacer frente a los gastos de materiales, pasajes, alimentación, entre otros. Otro tipo de barreras son las que se encuentran en las aulas, donde la interacción cotidiana con sus pares y el personal docente y administrativo, está marcada por la discriminación por su nacionalidad por

parte de los últimos. Finalmente, se encuentran las barreras presentes en los planes de estudios, pues éstos como tendencia se limitan a presentar y transmitir una visión y cultura consideradas como “costarricenses”.

Retomando el primer tipo de barrera, y como ya se mencionó, las limitaciones que tienen las niñas y niños para ingresar a la escuela son muy variadas, por un lado se encuentran las limitaciones económicas y el desconocimiento de las personas encargadas de los procedimientos para concretar la matrícula. Pero parte importante de esta situación se presenta porque las y los funcionarios de los centros educativos desconocen los reglamentos. Se registran casos en que el o la funcionaria encargada de hacer la matrícula, condiciona ésta a la presentación de los documentos de identidad, pasaporte o certificado de nacimiento de los menores de edad o personas encargadas de éstos, o simplemente niega el ingreso del menor de edad (Brenes & Paniagua, 2009).

A pesar de esta serie de dificultades, la educación de los y las menores de edad en las familias de personas migrantes tiene un lugar central. La educación de este grupo se convierte en un propósito familiar y en consecuencia, los obstáculos que aparecen son superados por la familia en conjunto, especialmente por las madres. La capacidad de resiliencia de estas personas contribuye al mantenimiento de los y las menores en el sistema educativo formal.

Por otra parte, uno de los problemas a los que se enfrentan los menores de edad, el cual les imposibilita continuar sus estudios secundarios, se asocian con la entrega de diplomas de conclusión de los estudios primarios. Los niños y niñas que cursen los seis grados pero que no cuenten con documentos de identificación no pueden recibir el título que acredita la finalización del II Ciclo de Educación Básica (Solís, 2006). Bajo estas condiciones, las posibilidades para ingresar a la secundaria se reducen.

El Ministerio de Educación Pública se ha pronunciado sobre la situación, indicando que “ante la ausencia de algún documento de identidad, se emitirá el diploma con una leyenda al dorso firmada y sellada por el director/a del centro educativo” (MEP, 2009; MEP, Servicio Jesuita para Migrantes [SJM] & Instituto de Investigaciones Sociales [IIS], 2009) y en los casos en que el menor de edad cuenta con algún documento como partida de nacimiento o pasaporte, el certificado se hará indicando ese número de identificación (MEP, SJM & IIS, 2009). Sin embargo, las prácticas en cada institución varían, y en muchas ocasiones no cumplen con las disposiciones ministeriales, ya sea por desconocimiento o negligencia.

Con respecto a la segunda barrera, es decir la discriminación como característica de la interacción en la escuela con docentes, personal administrativo y pares, se puede mencionar una serie de situaciones. Los niños y las niñas nicaragüenses, sobre todo quienes ingresaron al país con más edad, son “objeto” de burlas por su acento, las palabras que utilizan y su origen principalmente por parte de sus pares (Brenes & Paniagua, 2009; Chinchilla, 2005; Paniagua, 2007a). Por su parte, algunos docentes reproducen una serie de estereotipos y mitos que circulan a nivel nacional en el espacio educativo; entre ellos que la educación nicaragüense es inferior a la costarricense, de esta forma sostienen que los niños y niñas tienen “malas bases académicas” y por esta razón opinan que es mejor que ingresen a niveles inferiores a los correspondientes; otros opinan que las personas encargadas no se preocupan por la educación de los niños y niñas; algunos otros consideran que la población migrante es demandante e irrespetuosa (Solís, 2006, p. 19). Asimismo, se presentan casos en que el personal docente y administrativo no reproduce abiertamente estereotipos sobre sus estudiantes de origen nicaragüense, pero por medio de sus acciones manifiestan rechazo, sobre todo al acercamiento físico y emocional de los niños y niñas hacia ellos (Brenes & Paniagua, 2009).

La última barrera es tal vez la más difícil de identificar como tal. La educación como espacio de socialización de los y las ciudadanas contiene y transmite una serie de concepciones y percepciones que buscan la cohesión y reproducción de cierto tipo de país. En este sentido, las dinámicas poblacionales que ha generado la migración de personas nicaragüenses en las últimas décadas, como el aumento de hogares binacionales, ponen en cuestionamiento este tipo de educación, pues la cotidianidad de las personas mezcla una serie de elementos “representativos” de muchos países. Sin duda, para el MEP, como ente rector, y para el personal docente, como actor concreto del proceso educativo, los retos son múltiples.

A pesar de que en la política educativa del MEP se incorporan los ejes de igualdad y diversidad, que en teoría abordan la migración en el país, en el día a día, los contenidos curriculares y las prácticas institucionales excluyen a los niños y niñas migrantes. Un ejemplo consiste en el personal que manifiesta que estas personas “han descontinuado sus estudios por meses y necesitan adaptarse al sistema (Solís, 2006, p.19), pues al responsabilizar a los y las menores de edad de la descontinuación y la “inadaptación” se ve reflejada la escasez de mecanismos y protocolos de intervención ministeriales que permitan dar una adecuada atención a los niños y niñas nicaragüenses que llegan recientemente de Nicaragua e ingresan a los centros educativos.

Una situación similar se presenta con la aplicación de pruebas de evaluación para ubicar a las y los menores, las cuales se ejecutan cuando no existe registro de las notas ni el plan de estudio aprobado por el o la menor de edad, pues a muchos y muchas docentes “les da pereza” prepararlas; al no ejecutarlas, el niño o niña es ubicado en un grado inferior al que refiere haber cursado en Nicaragua (Solís, 2006). Si bien con esa práctica se incurre en una violación a las disposiciones ministeriales, de fondo se encuentra una dificultad del sistema

educativo para integrar los conocimientos que posee el niño o niña en la nueva experiencia educativa; el haber estudiado en Nicaragua pone al niño o niña en una situación de desventaja que debe ser resuelto por medio de su ingreso a grados inferiores.

Sin embargo, es relevante mencionar que el derecho a la educación y el acceso a la misma, es el más resguardado de los derechos que gozan los y las menores de edad migrantes en el país, eso si se compara con el derecho a la documentación y a la salud y su acceso. Los niños y niñas migrantes nicaragüenses presentan altos porcentajes de matrícula y permanencia en el sistema educativo formal, pero si se contrasta con los datos de costarricenses el porcentaje es menor. En el Censo 2000, se contabilizó que el 44.5 por ciento de las niñas y niños nicaragüenses con edades entre los 5 y 6 años asistían a la escuela, mientras que el porcentaje del grupo de costarricenses con la misma edad correspondía a un 65.3. Por otra parte, del grupo entre 7 y 12 años, la asistencia de niños y niñas nacidas en Nicaragua corresponde a un 82.5 por ciento y el costarricense a 96.3, constituyendo el porcentaje diferencial más estrecho.

En el caso de las personas adolescentes con edades entre los 13 y 17 años las diferencias por nacionalidad se acrecientan, pues sólo el 46.2 por ciento de las y los nacidos en Nicaragua asisten a un centro educativo versus un 69.2 por ciento del grupo costarricense (Morales & Castro, 2006, p. 233). Datos más recientes del Departamento de Estadística del MEP, indican que en el año 2007 se matricularon 33.905 estudiantes de origen nicaragüense, para un 3.64 por ciento del total de población estudiantil (incluye instituciones públicas, privadas y privadas subvencionadas); esta cantidad de estudiantes provenientes de Nicaragua representaba un 79 por ciento de la población proveniente de otros países. En el 2008, el número de niños y niñas nacidos nicaragüenses disminuyó a 33.154, cifra que conformaba el

77 por ciento de la población estudiantil migrante asistente a la educación regular. Sin embargo, no se cuenta con información disgregada por sexo o edad (Brenes & Paniagua, 2009).

### **A manera de balance**

En este capítulo se hace un recuento estadístico de la población infantil nicaragüense en el país, el cual muestra el incremento de la población en los periodos intercensales 1973-1984 y 1984- 2000. El incremento en población menor de 13 años se asocia con los nuevos patrones de desplazamiento de la población nicaragüense, entre ellos la migración de familias completas y madres de familia que posteriormente envían por sus hijos e hijas a Nicaragua; así como el aumento del desplazamiento de menores de edad por su cuenta. Asimismo, se ha dado un incremento significativo en los hogares conformados por personas de origen costarricense y nicaragüenses.

Por otra parte, se retoman tres nudos problemáticos de la vida de niños y niñas nicaragüenses en el país, en tres ámbitos: la documentación y la permanencia regular en el país; el derecho a la salud y el acceso a éste; y el derecho y acceso a la educación. Estos tres nudos evidencian que la situación en el país de niños y niñas procedentes de Nicaragua es muy compleja y que sus derechos fundamentales, a pesar de estar resguardados por la legislación internacional y nacional, son violentados día a día. Sin embargo, a pesar que el panorama no es halagüeño para estas personas, es importante mencionar que, como tendencia, las y los nicaragüenses asentados en el país afirman que sus condiciones de vida han mejorado con respecto a su país de origen. En este caso, ámbitos como la atención de la salud y la educación es percibida como positiva; a lo anterior, hay que agregar que existen muchos casos de personas, especialmente menores de edad, que en el transcurso de su estancia en Costa Rica

han enfrentado pocas trabas para ser atendidas en los centros de salud, y cuyas experiencias en el sistema de educación formal son muy satisfactorias.

El ejercicio de los derechos por parte de la población migrante es un aspecto digno de retomar, pues muchas personas nicaragüenses se han adentrado a los procedimientos jurídicos que permiten denunciar violaciones de sus derechos y velar por el respeto de éstos. Se han documentado, por ejemplo, recursos de amparo interpuestos por la negación de matrícula en un centro educativo o atención médica (Brenes, Masís, Paniagua & Sandoval, 2010). Asimismo, algunas organizaciones que trabajan con población migrante, como el Servicio Jesuita para Migrantes, han dado seguimiento a casos específicos, y por medio de acciones de presión han logrado que el centro educativo o médico atienda al niño o niña. El uso de cartas dirigidas a las personas encargadas de las escuelas, EBAIS u hospitales ha sido exitoso; en estas cartas se recuerda la protección especial que gozan los y las menores de edad en la legislación nacional y disposiciones institucionales, y se insta a la institución a proceder a regla con dichos instrumentos legales. Lamentablemente, el caso de la documentación y la obtención de la cédula de residencia es más complejo y el margen de acción de las y los migrantes y de las organizaciones es limitado, tal como lo muestra el poco porcentaje de menores con residencia temporal o permanente en el país.

Este panorama general debe tener como contexto las disposiciones de la nueva Ley General de Migración y Extranjería. Como se vio esta ley tiene una serie de alcances y protecciones especiales para las personas menores de edad. Como se planteó, esta ley posee la virtud de visibilizar a la población menor de migrante, la cual no se encontraba en las leyes anteriores. Sin duda, estas disposiciones especiales pueden favorecer a dicha población.



Sin embargo, es necesario plantear que en esta ley se establecen una serie de artículos que restringen de manera significativa los derechos de las personas migrantes, sobre todo dificultan aún más el proceso de solicitud y tramitación de la cédula de residencia para los mayores de edad. El pago de US \$100 mensuales como multa para quienes permanezcan en condición irregular en el país; la tenencia de seguro social como requisito para obtener y renovar la cédula de residencia; la cancelación de la residencia permanente por el atraso de tres meses en la renovación de la cédula, entre otras disposiciones, sin duda incidirán en las vidas de las familias nicaragüenses y por tanto, en la de los niños y niñas. Cabe reflexionar sobre los alcances de las medidas y protecciones especiales para las personas menores de edad, si se agudiza la situación de sus familias.



**Atardecer en la Primera, fotografía tomada por los y las niñas participantes**

### **III Capítulo. El recorrido de una metodología itinerante**

Este capítulo tiene como objetivo exponer los aspectos formales que guiaron el trabajo de campo y plantear una reflexión sobre el proceso de investigación. El primer apartado contiene los aspectos asociados a los procedimientos de selección de las personas participantes, las formas de recolección de información, sistematización y análisis, así como los criterios utilizados para la protección de las personas participantes, entre otros. Cuatro momentos/espacios articulan las reflexiones metodológicas sobre la investigación; éstos son *El papel. Bosquejo con suntuosidad de trabajo final*, *El aterrizaje en La Carpio. Momento/espacio de transición*, *El mundo de Las Gradadas. La incertidumbre y cotidianidad como vías para comprender el tercer espacio* y *De vuelta al papel. Llevar la cotidianidad al escrito*. Estas reflexiones se plantean sobre todo en términos de los retos que las realidades sociales, específicamente los procesos migratorios, presentaron a la investigación.

#### **Estrategia metodológica**

La estrategia metodológica planteada al inicio del proyecto de investigación varió con respecto al trabajo de campo final. En este apartado se discuten las estrategias desarrolladas para seleccionar a las personas participantes, para recolectar, sistematizar y analizar la información, así como los criterios de protección para los y las participantes.

#### **Tipo de estudio**

Esta investigación es de corte exploratorio, debido a que la temática ha sido poco abordada a nivel nacional, como ya se detalló, y debido que de los hallazgos se pretende brindar elementos para profundizar su estudio (Hernández, Fernández & Baptista, 2000). Asimismo, este trabajo procuraba una aproximación a las vidas de los niños y las niñas

nicaragüenses en Costa Rica, lo cual podría facilitar el reconocimiento de áreas y estrategias de trabajo con la población. El estudio es de tipo transversal pues la información fue recolectada en un único intervalo de tiempo (Hernández *et al.*, 2000), a saber de junio del 2008 a marzo del 2009.

La investigación es cualitativa; su diseño es semiestructurado y flexible (Álvarez-Gayou, 2003), pues se esperaba que las personas involucradas retroalimentaran constantemente el proceso. La investigación de corte cualitativo se entiende como aquella que intenta construir un tipo de conocimiento desde “...el punto de vista de quienes producen y viven la realidad social y cultural” y asumir que “...el acceso al conocimiento de lo específicamente humano se relaciona con un tipo de realidad epistémica cuya existencia transcurre en los planos de lo subjetivo y lo intersubjetivo y no solo de lo objetivo” (Sandoval Casilimas, 2002, p. 34).

Partiendo de esta definición, se buscó conocer las realidades sociales y culturales y las cotidianidades de los niños y las niñas nicaragüenses que viven en La Carpio en lo referente a la negociación de sus identidades nacionales. La premisa de partida es que dichas realidades y cotidianidades surgen en y de las relaciones sociales, pero también que tienen un contenido y un significado particular para cada sujeto; de lo anterior, se desprende el interés por lograr un acercamiento integral hacia la población y sus vivencias, más allá de la fragmentación en variables, es decir, lo que se buscó fue una aproximación más comprensiva sobre estas realidades.

Álvarez-Gayou (2003) plantea que al realizar investigaciones cualitativas “...llegamos a conocer [a las personas] en lo individual y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad...” (p. 26). Así, la investigación cualitativa es capaz de dar espacio a

la comprensión de lo afectivo y además, reconoce la presencia de este elemento en el proceso de investigación. Este tipo de investigación reconoce a la investigadora como agente activo en el proceso; su subjetividad y la intersubjetividad que nace de las relaciones con las otras personas involucradas en el estudio deben ser consideradas en el proceso (Sandoval Casilimas, 2002, p. 41). En la presente investigación, se procuró trabajar los pensamientos, creencias y sentimientos de la investigadora, como parte central del proceso. Lo anterior se realizó haciendo un balance sistemático de las experiencias que conformaron el trabajo de campo; la sistematización de este balance se encuentra en el apartado *Reflexiones sobre el proceso*.

### **Procedimiento de selección de las personas participantes**

Para contactar a personas que cumplieran con los criterios de selección iniciales, se buscó a personas o instituciones clave involucradas con niños y niñas nicaragüenses en la comunidad de La Carpio. Así, en junio del 2008, se inició un proceso de observación en clases de recuperación que imparte una profesora en la comunidad, y en la Escuela Finca La Caja, este último proceso fue de tres meses. El personal de la institución estuvo anuente con la propuesta, y se asignó a un grupo de segundo grado para concretar el trabajo de campo. A pesar de realizar múltiples intentos para solicitar el permiso de las personas encargadas de los niños y niñas, no fue posible obtenerlo.

### **Cuadro 5. Criterios iniciales de inclusión y exclusión**

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ser niño o niña entre ocho y diez años</li> <li>• Haber nacido en Nicaragua</li> <li>• Tener mínimo un año de vivir en La Carpio</li> <li>• Querer participar en las sesiones de taller</li> <li>• Contar con la autorización de la persona encargada</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tener menos de ocho años y más de 10 años</li> <li>• Haber nacido en Costa Rica u otro país, aún cuando sea hijo o hija de una persona inmigrante nicaragüense</li> <li>• Vivir en la zona durante un período menor a un año</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

Ante los intentos fallidos, se recurrió a personas vinculadas con la organización comunitaria. Las dificultades para conformar un grupo de niños y niñas, fueron principalmente dos. La primera por no contar con el permiso de las y los encargados de los menores de edad. La segunda, por dificultades para invitar a niños y niñas nacidas en Nicaragua, pues a pesar que en averiguaciones preliminares las personas decían que este era un grupo amplio en La Carpio, no es así, pues se tiende a considerar como nicaragüenses a los y las niños y niñas costarricenses hijos e hijas de migrantes procedentes de ese país.

Finalmente, gracias a doña Alba Luz Álvarez, lidereza comunitaria, se concretó una visita a Las Gradadas, un sector de La Carpio, para visitar a un grupo de mujeres que se reunían en la casa del dirigente comunal de la localidad. A ellas se expuso la propuesta de investigación, se despejaron dudas sobre el trabajo, y se acordó una reunión a finales de octubre del 2008. El proceso desde acá se facilitó, pues las mujeres hicieron la convocatoria, y Penny, la dueña de la casa, ofreció el espacio para llevar a cabo las reuniones semanales.

Estas mujeres lograron convocar a 10 niños y niñas. Quienes cumplían con los criterios de inclusión preliminares eran 7, únicamente una de las niñas superaba la edad límite. Los y las niñas que no contaban con los criterios eran hermanas de los primeros, y no contaban con la edad mínima y habían nacido en Costa Rica. Ante estas situaciones, se tomaron decisiones para ampliar los criterios e incluir a los y las hermanas dentro del trabajo, pues las disposiciones preliminares no se ajustaban a las realidades de estas niñas y niños.

El criterio de edad se extendió debido a que los niños y niñas más grandes, suelen cuidar a sus hermanos y hermanas menores. Además, el espacio se planteó como lúdico, así que tanto los niños y las niñas, como sus madres consideraban que éste podía ser aprovechado por las y los menores. A pesar de que dos niñas aún no poseían destrezas en el campo de la

lectoescritura, e incluso una de ellas tiene problemas de comunicación severos, formaron parte del grupo, pues el énfasis en la recolección de información, como se verá, estuvo en la vida cotidiana y las relaciones que se establecen las personas participantes en ella.

El criterio de haber nacido en Nicaragua también se flexibilizó, primero, por un cambio en las estrategias de recolección de información, que focalizaba en las relaciones y no en la nacionalidad, así como por el interés de conocer las diferencias y similitudes en términos de referentes identitarios y negociación de sus identidades nacionales en los niños y niñas nacidas en Costa Rica y Nicaragua.

El criterio sobre la cantidad de tiempo de vivir en la comunidad tenía como finalidad garantizar un conocimiento mínimo de sus dinámicas y de contar con un bagaje de experiencias mínimo en ella. Éste fue cumplido en la mayoría de los casos; gran parte de los niños y niñas han vivido toda su vida en La Carpio, y únicamente en dos casos contaban con poco menos de un año en Las Gradadas, específicamente 9 meses, pero sí tenían un año de vivir en la comunidad. A continuación, se detallan las características de las 10 personas participantes.

**Cuadro 6. Características de los niños y las niñas participantes**

<b>Seudónimo</b>	<b>Edad</b>	<b>Lugar de nacimiento</b>	<b>Años de residencia en Costa Rica</b>	<b>Lugares de residencia</b>	<b>Grupo familiar</b>	<b>Condición migratoria</b>
Esteban	8	Nicaragua	7 años Migró al 1 año	Nicaragua, La Carpio	Leo, su padre, Penny, su madre y Isaac su hermano	Partida de nacimiento/Pasaporte provisional
Isaac	10	Costa Rica	Costarricense, migró a Nicaragua y regresó a Costa Rica a los 3 años	La Carpio	Leo, su padre, Penny, su madre y Estebansu hermano	
Mariana	12	Nicaragua	6 años Migró a los 6 años	Nicaragua, La Carpio	Patricia, su madre Hermanos: Macanas, Rockie, Nora y Ernesto	Partida de nacimiento/Pasaporte provisional
Macanas	9	Costa Rica	6 años Migró a los 3 años	Nicaragua, La Carpio	Patricia, su madre Hermanos: Mariana, Rockie, Nora y Ernesto	
Rockie	8	Nicaragua	6 años Migró a los 2 años	Nicaragua, La Carpio	Patricia, su madre Hermanos: Macanas, Mariana, Nora y Ernesto	Partida de nacimiento/Pasaporte provisional
Nora	5	Costa Rica	-	La Carpio	Patricia, su madre Hermanos: Macanas, Rockie, Mariana y Ernesto	
Rebeca	10	Nicaragua	4 años Migró a los 6 años	Nicaragua, Escazú, Ciudad Colón, La Carpio	Susana, su madre, Alejandra, su hermana y su padrastro	Partida de nacimiento/Pasaporte ordinario/Salva conducto
Alejandra	8	Nicaragua	4 años Migró a los 4 años	Nicaragua, Escazú, Ciudad Colón, La Carpio	Susana, su madre, Rebeca, su hermana y su padrastro	Partida de nacimiento/Pasaporte ordinario /Salva conducto
Mario	10	Nicaragua	9 y 6 meses Migró a las 6 meses	Nicaragua, La Carpio	Carolina, su madre, Marco, su padre Hermanas: Dora, Rosario y David	Partida de nacimiento/Pasaporte provisional
Dora	4	Costa Rica	-	La Carpio	Carolina, su madre, Marco, su padre Hermanos: Mario, Rosario y David	

Fuente: Elaboración propia según datos recolectados en el trabajo de campo.

Además de los y las niñas, las personas encargadas de éstos, casi siempre sus madres, fueron consideradas como participantes del proceso. El papel de las madres fue fundamental para conocer las motivaciones, formas de desplazamiento y los primeros años de vida del niño o niña y su familia en Costa Rica, pues la edad temprana en que la mayoría de los niños y las niñas migraron imposibilitó obtener narrativas de éstos y éstas de esos momentos de la



migración. El Capítulo V incorpora las voces de las madres de familia, no como una forma de reproducir abordajes adultocentristas, sino como la vía de reconstruir la historia migratoria que se escapa a las memorias de los niños y niñas.

Tanto a los niños y niñas como a sus madres, se les explicó en detalle los objetivos de la investigación y las actividades a realizar. Se contó con la autorización de todas las personas. Un niño decidió no volver a las reuniones, por lo cual las referencias a él serán dadas únicamente en relación a terceros.

### **Protección a las personas participantes en la investigación**

Se consideraron mecanismos para garantizar la seguridad, bienestar y respeto de las personas en su participación en el proceso investigativo; entre ellos el consentimiento informado que fue firmado por la persona encargada del niño o niña, después de que se le explicó de forma sencilla, clara y detallada en qué consistía el proyecto, cuáles eran los instrumentos de recolección de información y su empleo (Véase Anexo 3).

Como se trabajó con niños y niñas menores de edad, se elaboró un consentimiento especial, en el cual se daba una explicación de forma individual para asegurar que entendiesen perfectamente en qué consistía el trabajo y los posibles beneficios y/o riesgos al participar (Véase Anexo 4). Los niños y las niñas se mostraron muy entusiasmados por contar con un documento que reconociera su participación en el proceso.

Para el caso de las reuniones, se realizó un encuadre grupal enfatizando en el carácter confidencial de la información y en su uso exclusivo para la investigación; aunado a esto, se establecieron reglas de privacidad, confidencialidad y trabajo a lo interno del grupo. Se solicitó la aprobación verbal del grupo para tomar fotografías y realizar grabaciones de audio; este aspecto además se retomó en los consentimientos informados de adultos y menores de

edad. Las fotografías seleccionadas para incluir en el texto no presentan la cara de ninguno de los niños o niñas vinculados al trabajo.

Las personas participantes aparecen con seudónimos elegidos por ellas y ellos, para garantizar su confidencia y privacidad. En el caso de las personas que manifestaron su deseo de aparecer con su nombre de pila, se tomó la decisión de consignar un nombre distinto para velar por su privacidad.

Las entrevistas y las sesiones se efectuaron en un espacio físico que brindó la confianza y la privacidad necesarias para proteger la integridad física y emocional de las personas. Las reuniones se hicieron en la casa de una de las familias participantes, mientras que las entrevistas se realizaron en un lugar elegido por las madres, que en todos los casos fue su vivienda.

### **Procedimiento de recolección de la información**

Para este trabajo se utilizaron cuatro técnicas de recolección información. La primera consistía en la revisión bibliográfica de los temas vinculados a la pregunta de investigación con el fin de ampliar el conocimiento en aspectos teóricos y en antecedentes investigativos.

Las estrategias planteadas para la recolección de información en el campo sufrieron una serie de modificaciones, pues, tal como se establece en la investigación cualitativa, las experiencias, sentimientos y pensamientos de las personas involucradas reorientaron el proceso. Inicialmente, la técnica más importante para recolectar la información era el taller investigativo, que según dice Sandoval Casilimas (2002), es una estrategia de recolección principalmente utilizada en la investigación acción o acción participativa y su principal ventaja “...estriba en la posibilidad que brinda el abordar, desde una perspectiva integral y participativa, situaciones sociales que requieren algún cambio o desarrollo” (p. 146).

En esta propuesta se planteaba un cambio en esta estrategia, ya que si bien existía una situación social que requería desarrollo, no era propósito culminar con el planteamiento y evaluación de líneas concretas de acción. La acción del taller se limitaba a facilitar un espacio de diálogo, reflexión y contención emocional.

Las razones por las cuales se eligió el taller investigativo son: 1) permite explorar dos dimensiones de la situación a tratar: subjetiva y grupal; 2) se caracteriza por la flexibilidad y la participación de las personas, promoviendo, así, la creatividad y actitud crítica frente a los temas planteados; 3) permite el uso de actividades lúdicas, centrales para el trabajo ético con la población infantil; y, 4) brinda a la población participante un ambiente recreativo confortable, que según la experiencia de la investigadora en la comunidad, es escaso.

No obstante, durante las primeras sesiones se tomó la decisión de modificar y flexibilizar las actividades programadas. Los cambios realizados se sustentaron en hallazgos iniciales, entre ellos el grado de dificultad para operacionalizar y explorar elementos como la negociación de identidades, el tercer espacio y la nacionalidad sin reproducir dicotomías y esencializaciones nacionales; así como en una revisión de mi posicionamiento como investigadora frente al grupo y el tema de investigación. Las observaciones realizadas en la Escuela Finca La Caja fueron indispensables para reevaluar la estructura de las sesiones planteadas inicialmente, sobre todo en términos del respeto a los intereses y formas de expresión de los niños y las niñas.

Sobre estos primeros resultados y revisiones del proceso, se estableció como guía la etnografía, la cual se caracteriza por su flexibilidad y apertura. Los fundamentos de estas características:

radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y prácticas el sentido de su vida, sus hechos extraordinarios y su devenir. Este status de privilegio replantea la centralidad del investigador como sujeto asertivo de un conocimiento preexistente convirtiéndolo, más bien, en un sujeto cognoscente que deberá recorrer el arduo camino del des-conocimiento al reconocimiento (Guber, 2001, p.16).

La etnografía pone especial énfasis en la vida cotidiana. La vida cotidiana es aquello que pasa día a día, es la vida misma, pero como lo han postulado algunas críticas desde el marxismo, las aproximaciones que ven la vida cotidiana únicamente como lo rutinario, dejan de lado la construcción social de las cotidianidades de diversos grupos e individuos:

La realidad cotidiana se encuentra... definida, penetrada, por las características socioeconómicas y culturales del grupo social al que pertenecen los individuos. La vida cotidiana es, en cierto modo, la concreción de las relaciones sociales (...) la cotidianidad no puede ser considerada sólo como un conjunto de actos desarrollados mecánicamente o como formas rutinarias de ver la vida o de enfrentar los problemas diarios. La cotidianidad es lo que da sentido a las acciones y por lo tanto, a la vida misma de cada individuo (Rojas, 1991).

El juego como parte primordial de la vida cotidiana de niños y niñas fue un eje primordial para el trabajo de campo. Desde el psicoanálisis, es importante retomar las posturas de autoras como Dolto (2003 a, 2003 b) y Manoni (2000), quienes enfatizan en la importancia de intervenir con la población infantil desde las actividades lúdicas pues es a través de éstas que dicho grupo cuenta sus vivencias, expresa sus fantasías, ansiedades y deseos. Esta

decisión metodológica reconoce y respeta la condición de los niños y las niñas como sujetos deseantes y como agentes activos en y de su vida.

Teniendo como eje la etnografía, la vida cotidiana y el juego, se realizaron las 14 sesiones de trabajo grupal, durante los sábados de octubre del 2008 a marzo del 2009, con una duración de 2 a 3 horas. Las sesiones cumplieron la función de reunirnos cada semana en la vivienda de uno de los niños participantes ubicada en Las Gradadas, La Carpio. Al inicio, tenía una serie de resistencias a realizar el trabajo en este lugar, prefería un “lugar neutral”, pero al reorganizar los ejes y las técnicas de recolección de información, comprobé la importancia de realizar las actividades en esta casa. El lugar era familiar para la mayoría de los niños y las niñas, yo era quien entraba como sujeta ajena al entorno siguiendo los preceptos de la etnografía. Sin duda, este espacio permitió una mejor aproximación a la cotidianidad local, de las familias y de los niños y niñas.

El lugar permitió la consolidación de un grupo con continuidad temporal; los niños y niñas se ausentaron en situaciones extremas como enfermedad, con lo cual se cumplió con el objetivo de crear un grupo cerrado (Lespada, 1990). El grupo de niños y niñas fue muy diverso; pero debido a las dinámicas del sector la mayoría se conocía de previo, pues eran vecinos y hermanos, lo que sin duda facilitó el trabajo. En la primera sesión llegaron 4 niños y dos hermanas de ellos; en la sesión siguiente se integraron dos niñas más. Algunos se integraron posteriormente; ellos eran los hermanos nacidos en Costa Rica. En total trabajé con 4 familias.

La familiaridad de los niños y niñas entre sí, así como el lugar y la flexibilidad de las sesiones crearon un ambiente de confianza y comodidad para las personas participantes,

quienes decidieron rotar de casas para realizar las sesiones. Por razones de espacio y discusión de los niños y niñas únicamente se efectuó una sesión en otra casa.

Las sesiones se caracterizaron por el trabajo y juego grupal; algunos de los productos son mapas grupales de la comunidad y dibujos. Las consignas para realizar estos dibujos se orientaban a la identificación de grupos de pertenencia, real o imaginaria, de los niños y las niñas. Además, se realizó un trabajo utilizando mapas de Costa Rica, Nicaragua y Centroamérica para identificar lugares en los que hubiesen estado, así como algunas vivencias en ellos.

Durante las reuniones se utilizaron recursos audiovisuales. Para discutir el tema de la discriminación se discutió el corto *For the Birds* (Pixar & Eggleston, 2001). Una parte muy importante del trabajo consistió en la exploración del espacio local y su construcción por medio de fotografías. Con esta técnica se distinguen dos usos. En el primero de ellos se les dio a los niños y niñas una cámara con un rollo de 12 cuadros, bajo la consigna “de fotografiar lo más importante de la comunidad”. De esta actividad únicamente salieron 28 fotografías, ya que los niños y las niñas tuvieron problemas con el uso de la cámara por eso muchas de las fotos no pudieron ser reveladas. En este caso, los niños y las niñas consignaron al reverso de las imágenes de que se trataban. El segundo modo de empleo consistió en recorridos grupales por la comunidad. Se hicieron dos grupos; uno conformado por Mariana, Rockie, Macanas, Rebeca y Alejandra, y el otro por Mario, Dora, Esteban e Isaac. En estos recorridos se utilizó una cámara digital que facilitó el trabajo; la consigna era tomarle fotos a lo que les parecía importante de su comunidad. El primer grupo se desplazó más allá de Las Gradadas, abarcando parte del sector de Las Brisas y algunos lugares puntuales como la Tercera Parada con un resultado de 71 fotos; mientras el segundo, se centró en Las Gradadas y alrededores de La

Primera Parada con 87 fotografías. En este caso, los niños y las niñas no escribieron las razones para tomar las fotografías a los diferentes objetos, personas o animales, pero durante el recorrido se fue planteando preguntas acerca de sus motivaciones para fotografiar.

En las reuniones, se instó a los niños y las niñas a proponer temáticas y juegos en las reuniones, lo cual resultó muy positivo pues permitió que la dirección corriera por parte de ellos y ellas. Como se mencionó, las reuniones eran la excusa para intercambiar y conocer los intereses, gustos, pensamientos y sentimientos de los niños y niñas. Las conversaciones informales sobre pasatiempos, gustos musicales y escolares, expectativas de vida, entre otros fueron muy importantes.

Siguiendo la guía dada por la etnografía, la tercera técnica de recolección de información consistió en la observación participante, a través de ésta “....se accede al contacto vivencial con la realidad o fenómeno objeto de interés de la investigación” (Sandoval Casilimas, 2002, p. 123). En esta investigación se procuró abordar la pregunta de investigación “desde adentro”. La observación participante se realizó en todo el proceso, especialmente en las sesiones de taller, en las entrevistas y las visitas a las casas y la localidad. El registro de las impresiones fue continuo y acumulativo (Sandoval Casilimas, 2002). El registro fue llevado en el diario de campo (Véase Anexo 5). Además, en éste se anotaron impresiones de observaciones no participantes que contribuyeron a la investigación.

Finalmente, la cuarta técnica de recolección de información consistió en la entrevista a profundidad de tipo holístico y no dirigido realizada a la persona encargada del niño o niña. Se realizaron cuatro entrevistas a las madres de los niños y niñas. La finalidad era explorar la historia de desplazamiento y asentamiento, así como las características de vida actuales (Véase Anexo 6). Se planteó una entrevista a profundidad pues ésta busca “...la comprensión de las

perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias vidas...” (Ruiz & Ispizua, 1989, p. 126).

La entrevista era de tipo holística pues por medio de ella se trataba de entender los referentes espaciales de los niños y niñas, pero en un marco más amplio, es decir procuraba explorar “...panorámicamente el mundo de significados del actor, aunque este se refiera a un solo tema” (Ruiz & Ispizua, 1989, p. 127). La entrevista no fue dirigida, pues la persona habló de forma libre sobre consignas generales; esto fue fundamental ya que “...la propia estructura, con que la persona entrevistada presenta su relato, es portadora... de ciertos significados que no deben alterarse con una directividad muy alta...” (Sandoval Casilimas, 2002, p.145). Durante la entrevista se prestó atención a los sentimientos expresados en el relato (Selltiz, Wrightsman & Cook, 1980).

Finalmente, se realizó una entrevista a un dirigente del sector de Las Gradadas con el fin de conocer aspectos básicos del origen, historia y actualidad del mismo. Para nutrir la contextualización comunitaria se hizo una revisión de textos producto de investigaciones previas, así como las observaciones participantes en el sector.

### **Procedimiento de sistematización y análisis de la información**

Las estrategias de sistematización utilizadas fueron varias. En el caso de las sesiones de taller se plantearon dos formas: grabaciones y transcripciones e informes. Debido a la cantidad y extensión de las grabaciones se decidió transcribir únicamente los extractos más ilustrativos de las categorías de análisis. En el caso de las entrevistas a profundidad se utilizó la transcripción literal de las mismas (Anexo 7). Únicamente no se pudo transcribir la entrevista de Patricia, pues la entrevista se realizó en su vivienda que está ubicada a la par del río; los sonidos de éste y la voz tenue de la mujer imposibilitaron la escucha y transcripción. La



información dada por Patricia se recuperó por medio de los registros en el diario de campo y una serie de conversaciones posteriores con ella.

En el caso de la observación participante, la forma de sistematización fue el diario de campo. Las voces de los niños y niñas fueron recuperadas de esta forma, pues los procesos que interesaban a esta investigación como la negociación de identidades, el tercer espacio y los referentes espaciales, son experimentados a través del cuerpo y el juego. La escasez de citas textuales de los niños y niñas no es una forma de adultocentrismo, sino una manera de respetar sus procesos y formas de expresión.

Con respecto al análisis de información, en el presente estudio se retomarán los cinco pasos propuestos por Rockwell (s.f.). El primero es la interpretación, la cual pretende comprender el significado, manifiesto y latente, de las acciones, palabras o expresiones enunciadas por las personas. La interpretación se realizó con cada uno de los registros sistematizados de las técnicas utilizadas. Concretamente, el resultado de este paso son las descripciones analíticas que se presentan en el Capítulo IV y V.

El segundo paso consistió en la reconstrucción; ésta tiene como finalidad articular redes de relaciones en el material sistematizado, así como la secuencia y la lógica de sucesos relevantes o situaciones entrelazadas o recurrentes. Este paso tiene como objetivo construir "...la estructura completa en la cual 'encajan' los fragmentos de evidencia empírica." (Rockwell, s.f., p. 19). En este destaca la triangulación del material recolectado en los cuatro procedimientos; por un lado, se triangulará el material del trabajo de campo (entrevistas, sesiones de talleres y observaciones participantes) y por otra parte, se triangulará elementos teóricos, antecedentes investigativos y material empírico, pero también los anteriores con la contextualización comunitaria y con las discusiones con las integrantes del comité asesor. Para

este paso, se plantea la construcción de categorías de análisis que respondan a la articulación de relaciones producto de la triangulación. A continuación se exponen las categorías analíticas recreadas utilizando la triangulación y teniendo como unidad conceptual el espacio.

### **Cuadro 7. Categorías analíticas y descriptores**

<b>Categoría</b>	<b>Descriptores</b>
Desplazamientos entre Costa Rica y Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Decisiones y motivaciones</li> <li>• Tipos de desplazamiento</li> <li>• Niña/niño en el desplazamiento</li> <li>• Redes sociales en Costa Rica y Nicaragua</li> </ul>
Asentamiento en Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Llegada a La Carpio</li> <li>• Condiciones socioeconómicas</li> <li>• Relaciones con Nicaragua</li> </ul>
Experiencias del tercer espacio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dinámicas comunitarias</li> <li>• Dinámicas familiares</li> <li>• Dinámicas subjetivas</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

Aunado a lo anterior, se encuentra la contrastación, la cual pretende determinar si existen o no diferencias significativas entre dos casos o situaciones; si bien, este estudio no es comparativo, las diferencias o semejanzas entre las personas pueden dar importantes aportes al problema de investigación. Otro paso consiste en la contextualización, es decir en establecer y mostrar cómo características específicas de algunos contextos son relevantes para hacer claro lo que se estudia. Es evidente que este paso forma parte de todo el proceso de análisis.

Por último, se encuentra la explicitación, misma que consiste en la escritura de las explicaciones de lo que pasa en la situación que se propuso investigar, siempre velando por encontrar un balance en la información recolectada en el trabajo de campo y en los aspectos teóricos-conceptuales, es decir "...lograr la construcción de relaciones particulares que definan las formas materiales, locales, del fenómeno estudiado, es decir... integrar teoría y descripción" (Rockwell, s.f, p. 8).

### **Criterios para garantizar la calidad de la información**

Las estrategias utilizadas para la recolección de información cuentan con alto grado de confiabilidad en la investigación social; sin embargo, se plantearon una serie de mecanismos para garantizar los criterios de validez y confiabilidad.

Con respecto a las sesiones de taller, los criterios se garantizaron con su grabación en audio. El soporte en audio facilitó el análisis de la dinámica grupal y el lenguaje corporal del grupo se registró en el diario de campo y en las fotografías de las sesiones tomadas por mí. Los productos de trabajo grupal y/o individual fueron recolectados en cada sesión. Otro de los mecanismos utilizados fue el registro fotográfico de la producción grupal. Asimismo, se contó con la presencia de Leonardo Umaña, quien colaboró con el trabajo grupal, siguiendo la recomendación de la Comisión de Trabajos Finales de Graduación de la Escuela de Psicología. El trabajo de Leonardo consistió en colaborar con la seguridad de los niños y niñas, asistir con aspectos logísticos y dar sus impresiones sobre el desarrollo de las sesiones.

En el caso de las entrevistas se utilizó su grabación y transcripción, siempre que la persona diera su consentimiento. En ningún caso la persona entrevistada se negó a grabar la entrevista. Asimismo, las transcripciones cuentan con información básica, como el seudónimo, lugar y fecha de realización y duración.

En el diario de campo, se llevó un registro de las observaciones participantes de la investigadora en el proceso. Una de las formas para garantizar la validez de éstas fue por medio de la discusión con el comité asesor, pues esto permitió la validación de la información y su enriquecimiento (Rockwell, s.f).

Otro de los mecanismos para garantizar los criterios de validez y confiabilidad, fue la triangulación de la información recolectada (entrevistas, sesiones y observaciones

participantes), así como la triangulación del material empírico, los antecedentes y el marco teórico, la contextualización comunitaria y de las discusiones con las personas que integraron el comité asesor.

### **Reflexiones sobre el proceso**

Esta ruta pretende plantear las tensiones y contradicciones, así como los cambios y aprendizajes que el proceso ha generado a nivel personal y profesional. Estos aspectos se plantean en cuatro lugares/momentos, más o menos delimitados, del camino comprendido entre la idea inicial del proyecto, el papel, hasta el trabajo con los niños, niñas, padres y madres y su entorno más inmediato, Las Gradadas.

### **El papel. Bosquejo con suntuosidad de trabajo final**

Para someter este proyecto a evaluación fue necesario realizar un planteamiento detallado (objetivos, actividades, duración y materiales) de las 7 sesiones propuestas inicialmente; lo anterior, sin tener ningún conocimiento de las personas concretas con quienes se trabajaría. Las sesiones se plantearon en esos términos, lo cual resultó ser un ejercicio muy valioso para imaginar posibles escenarios. De lo planteado en el papel poco se llevó a cabo.

Plantear un proyecto final de graduación en la Escuela de Psicología conlleva una serie de conocimientos, explícitos e implícitos, que genera mucha tensión. Esta tensión surge del papel que tiene la investigación en la Escuela. Como parte de la formación en investigación la carrera ofrece 8 cursos, los cuales brindan herramientas muy valiosas para este quehacer. Además, la Escuela ha estructurado de forma sistemática el procedimiento de formulación y revisión de los proyectos finales de graduación. Lo anterior facilita el proceso pues brinda pautas claras; pero, desde mi perspectiva, con esta estructuración también se corre el riesgo de

limitar o predeterminar algunos aspectos que únicamente pueden ser determinados con el contacto directo con las personas en los casos de los procesos que así lo requieran.

Al realizar este planteamiento, no se pretende negar el importante papel que tiene la planificación en una investigación; más bien se quisiera apuntar que la pretensión de tener todo establecido en el momento inicial, donde apenas se traza una pregunta para investigar y una forma de acercarse a esa pregunta, entre muchas posibles, podría limitar la creatividad necesaria para emprender y sostener un proceso investigativo.

El contraste entre lo planteado inicialmente y el proceso que va tomando forma poco a poco contiene un elemento central, pero poco valorado en los procesos de investigación: la incertidumbre. Aquí quisiera plantear una reflexión acerca de la formación en investigación en psicología y el resto de las ciencias sociales. Como tendencia, la formación parte de la certidumbre, donde la estructuración total de un proyecto es considerada la clave del éxito del mismo. Los requisitos deben ser cumplidos a cabalidad para garantizar la rigurosidad científica. Se transmite la idea de que ciertos pasos deben realizarse sin importar aspectos contextuales, coyunturales, entre otros. Desde esta postura, poco espacio queda para la creatividad y la búsqueda de nuevas formas de investigar, pero principalmente para la tarea más importante como estudiante que es la reflexión personal y crítica sobre los planteamientos que una realiza, y sobre todo, lo que está detrás de éstos.

El manejo de las incertidumbres que encierra un proceso de investigación aparece poco en las aulas; de forma más frecuente, se presenta en el momento y espacio concretos en los que se desarrollan las actividades de investigación. Una pregunta emergente es cómo nos preparan y nos preparamos para manejar estas incertidumbres.

No quisiera con esta reflexión transmitir la idea que la Escuela trabaja rígidamente o que coarta los procesos; este planteamiento se dirige a cuestionar cómo dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en investigación en las ciencias sociales existe poca reflexión sobre el papel de las incertidumbres. Esta escasa reflexión podría crear la imagen de la investigación como “algo” que se logra después de cumplir con ciertos pasos, establecidos como certezas.

Lo anterior se relaciona con algunos de los cambios metodológicos. La pregunta de investigación tiene como fundamento la existencia de identidades, específicamente nacionales, que se transforman constantemente y que se caracterizan por la ambigüedad y su carácter de espacio intersticial; sin duda, éstos se relacionan con la incertidumbre. A pesar de lo anterior, en el planteamiento metodológico inicial algunas de las decisiones tomadas se caracterizan por una postura rígida de mi parte; en ellas poco se contemplaba la ambigüedad y el tercer espacio.

Una de estas decisiones fue el criterio de selección que delimitaba la población infantil de niños y niñas a quienes habían nacido en Nicaragua. Niños y niñas nacidas en Costa Rica de padres nicaragüenses quedaban excluidos. Otro aspecto fue el acercamiento a dinámicas muy flexibles desde la estructuración total de las sesiones de taller, la cual partía de un imaginario de niños y niñas “robots”. Debo aclarar que las personas que integraron el comité asesor, Carlos Sandoval, Carmen Caamaño y Roxana Hidalgo, hicieron anotaciones al respecto; no obstante, escucharon mis argumentos para tomar estas decisiones y los respetaron.

Estas decisiones formaron parte del proceso inicial, en el cual la idea no era más que un bosquejo de aspiraciones. En este punto, todo estaba muy claro; pero con la llegada a la

comunidad surgieron nuevas preguntas y, sobre todo, preguntas acerca de las decisiones tomadas en la formulación del proyecto. Este es el segundo momento/espacio del recorrido.

### **El aterrizaje en La Carpio. Momento/espacio de transición**

Como ya se mencionó, para contactar a niños y niñas con deseos de participar en el trabajo se hizo contacto con algunas personas de la comunidad, entre ellas una maestra que da clases de recuperación, la Escuela Finca La Carpio y doña Alba Luz Álvarez. Este periodo fue del mes de junio hasta octubre del 2008 y lo denominé *transición*, pues en él, las certidumbres que había plasmado en el proyecto inicial se fueron diluyendo. Fue un momento de gran angustia, pues dentro de los diferentes espacios no parecía haber alternativas para realizar el trabajo de campo respetando los criterios de selección de las personas participantes al pie de la letra.

En la escuela realicé observaciones en un grupo de segundo grado por casi 4 meses; allí pude conversar con varios niños y niñas que cumplían los requisitos, pero no logré contactar a las personas encargadas para solicitar su permiso. Este espacio fue muy enriquecedor; el acercamiento diario con niños y niñas me permitió cuestionarme algunas de las decisiones tomadas en el anteproyecto.

Uno de los cuestionamientos más importantes fue el porqué desde los diferentes lugares a los que recurrí no quedaba claro que la población con la que quería trabajar era la de niños y niñas nacidas en Nicaragua. Fue muy interesante observar cómo en la comunidad, el lugar de nacimiento era reconocido, pero el ser hijo o hija de una persona nicaragüense adjudica, en buena parte, la nacionalidad nicaragüense. En ese momento, yo aún continuaba siendo enfática en que los niños y niñas debían haber nacido en Nicaragua. Sobre este aspecto se ahondará en el Capítulo VII.

Una preocupación era cómo preguntar directamente por la nacionalidad; en la clase a la que asistía, la maestra planteó esta interrogante de forma fluida y directa, y con eso, surgieron preguntas acerca de mi posicionamiento frente al criterio de nacionalidad. Del grupo de aproximadamente 35 estudiantes, 5 habían nacido en Nicaragua. En conversaciones con los niños y niñas en general, la cotidianidad de las relaciones con Nicaragua y Costa Rica surgió de forma espontánea: un córdoba (moneda nicaragüense) en la casa; el uso de algunas palabras; las visitas a familiares en Nicaragua; el plan retorno a ese país; los símbolos nacionales de Costa Rica en la clase; las actividades del 15 de setiembre, donde todos y todas sin excepción deseaban participar en la banda o como bastoneras y las famosas “bombas”.

Otro de los cuestionamientos fue acerca de las sesiones de taller. Si bien desde el inicio se había pensado que era difícil realizar todo lo que allí estaba escrito, el compartir en el salón de clase con los niños y las niñas aterrizó más esta idea, pues se cayó en cuenta que las actividades con ellos y ellas debían ser más sencillas, pues la lectura y escritura eran destrezas que aún no dominaban. Además, debía contemplar menos actividades por sesión debido a que su forma de trabajo era pausada.

La estancia en la escuela fue muy importante; sin embargo, debido a que no se logró hablar con las personas encargadas, se gestionaron otros contactos. Este momento/espacio se caracterizó por sentimientos de preocupación y temor ante la posibilidad de no lograr concretar el trabajo; estos aspectos pocas veces aparecen en los libros de textos o en las clases, pero sin duda son claves en el proceso de aprendizaje de la tesis.

Una persona dirigente comunitaria de gran experiencia, doña Alba Luz Álvarez, fue quien facilitó el contacto con otras personas; entre ellas un grupo de mujeres que empezaban a



reunirse sistemáticamente en el sector conocido como Las Gradadas, lugar que sin saberlo era el destino final. Aquí terminó una parte del proceso y empezó sin duda la más importante.

### **El mundo de Las Gradadas. La incertidumbre y cotidianidad como vías para comprender el tercer espacio**

Los momentos previos a mi llegada a Las Gradadas fueron muy angustiantes, pero sin duda, indispensables para aproximarme un poco más a la vivencia de la ambigüedad (Caamaño, 2008) de los niños y niñas y sus familiares.

Al tener un grupo y espacio conformado, algunas preguntas iniciales retornaron, como por ejemplo cómo operacionalizar la negociación de las identidades; de alguna forma debía realizar una “traducción metodológica” de un proceso ambiguo. Por estas razones, se realizaron algunas modificaciones que permitieran explorar este aspecto. Como se mencionó la etnografía, la vida cotidiana y el juego fueron las guías del proceso. Se partió de la noción de identidad como un proceso relacional, no como algo que se posee, se gana o se pierde. Ante esto, la programación inicial perdía validez. En su lugar, se dio espacio para imaginar formas de conocer y aproximarse a la construcción y negociación de identidades en el proceso.

Durante las primeras sesiones de trabajo el énfasis estuvo puesto en la posición de los niños y niñas en referencia a su historia migratoria. Estas sesiones no fueron muy fructíferas, pues en la mayoría de los casos no había recuerdos del desplazamiento. De los 5 niños nacidos en Nicaragua, únicamente dos migraron cuando tenían 6 y 8 años; los demás ingresaron a Costa Rica siendo recién nacidos. Acá surgía la pregunta de cómo investigar los procesos migratorios cuando no hay un registro/ recuerdo del desplazamiento. Y ante esta situación, surgió un cuestionamiento ético sobre realizar preguntas intrusivas con poco arraigo en la vida diaria de estas personas; cómo preguntar por su migración, cuando los niños y las niñas no se

consideraban migrantes. El énfasis que intentaba colocar en la nacionalidad y la migración como tal, era contrario a lo que planteaba la pregunta de investigación. La nacionalidad estaba ganando protagonismo por mi insistencia, cuando lo que buscaba era conocer un poco de la forma en que los niños y niñas articulaban los referentes más cotidianos de sus identidades.

Como producto de una revisión con el comité asesor, hubo un giro metodológico. Las sesiones de taller fueron más relajadas siguiendo los ejes de la etnografía, la vida cotidiana y el juego; el trabajo partió de los emergentes grupales. Desde la teoría de los procesos grupales, los emergentes grupales son producto de las dinámicas particulares y momentáneas del grupo, así como del tejido interrelacional que se conforma. Los emergentes son los contenidos que surgen espontánea e inconscientemente en el dispositivo grupal (Rojas-Bermúdez, 1997); en otras palabras, es lo que ha estado de forma latente en el grupo y que surge en determinado momento. Así, poco a poco, las sesiones fueron convirtiéndose en “la excusa” para hablar de otros elementos que remitían a la cotidianidad de la comunidad, de los niños y niñas, de sus familias, de La Carpio, de Nicaragua y de Costa Rica.

La cotidianidad tuvo un lugar central a nivel metodológico. Mi acercamiento a los niños y niñas, sus familias y a los vecinos y vecinas de Las Graditas estuvo determinado totalmente por el lugar donde se realizaron las sesiones. El trabajar en la casa de uno de los niños, al inicio no parecía una decisión del todo acertada, en parte porque en las aulas universitarias muchas veces se hablaba sobre la necesidad de buscar un “lugar neutral”, algo que a la fecha no conozco. Dentro del espacio que se facilitó, la casa, yo era la ajena; era “la profe” como me denominaron los niños y niñas. Este espacio facilitó la creación de un espacio de confianza; ellos y ellas me estaban enseñando sus vidas, su mundo más inmediato allí mismo. Yo observaba. Si lo que buscaba era conocer las relaciones, las identificaciones y la

coexistencia de elementos “nicaragüenses” y “costarricenses”, eso fue posible en las casas de los niños y niñas. En este sentido, fue muy importante para el proceso, y para mí personalmente, que los niños y niñas propusieran la idea de realizar las sesiones rotando las casas; era una invitación a conocerlos. Únicamente, realizamos una sesión en otra casa, pues las limitaciones de espacio imposibilitaron la rotación. Pero las visitas a las casas de los niños y niñas, y el establecimiento de relaciones con sus familiares, por diferentes motivos, fueron vitales para el proceso.

El trabajo en un espacio privado, caracterizado por la intimidad, fue la mejor forma de aproximación a una temática asociada tradicionalmente al espacio público, como es el caso de las identidades nacionales. Lo anterior es un hallazgo importante pues permite observar cómo los referentes de las identidades nacionales tienen un anclaje en las dinámicas domésticas, tal como lo apunta la bibliografía internacional analizada en esta investigación. A nivel metodológico, una importante implicación se asocia con el uso de los espacios domésticos para el estudio de procesos relacionados con las identidades, específicamente las nacionales. Sin la facilitación de este espacio, el proceso de trabajo de campo hubiese tomado un rumbo muy distinto, el cual posiblemente me hubiese dejado lejos del cumplimiento de los objetivos de la investigación. Emerge el cuestionamiento sobre la incorporación de un sentido de asepsia sobre los espacios domésticos para llevar a cabo procesos de investigación.

Lo descrito en este último momento/espacio no debe ser leído como un proceso “libre de incertidumbres”; todo lo contrario. El establecer lo que denomino como una metodología itinerante, generó un sentimiento constante e innegable de incertidumbre; en muchos momentos no tenía muy claro qué estaba haciendo. En muchos otros me sentía a la deriva. La

decisión era dejar fluir los procesos y estar atenta a lo que pudiera surgir; esta posición me generó mucho miedo, pues entre las posibilidades estaba que nada emergiera.

Es aquí donde se rescatan los emergentes grupales, “factores sorpresa” en un lenguaje coloquial, durante las sesiones con los niños y niñas; que sin duda están presentes en toda investigación. Al aflojar mis tensiones en las sesiones y redireccionar la forma de acercamiento, al no preguntar tanto sino esperar y escuchar, los niños y niñas hablaron de temas que nunca me hubiera imaginado; estos emergentes ilustraban cómo su mundo está conformado por elementos “nicaragüenses” y “costarricenses”. En este sentido, la metodología itinerante se adaptó al espacio social al que pretendía acercarme y conocer.

Dentro de la “metodología itinerante” el juego fue fundamental. Jugar a la cuerda, bola, Mar y Tierra, con chimbombas o globos, Enano- Gigante, entre otros juego propició el establecimiento de relaciones de confianza y cercanía entre nosotros. Este tipo de juegos permitieron un acercamiento aún más intenso a su cotidianidad como niños y niñas de La Carpio; fueron expresiones muy libres que, como el resto de sus actividades más diarias, me permitieron conocerlos como niños y niñas no sólo como migrantes. En el Capítulo VII se retomará el juego como actividad diaria y referente identitario.

Así, por medio de lo cotidiano y el manejo de las incertidumbres, poco a poco se fue conformando mi propio proceso de desencialización de identidades nacionales. Este aprendizaje fue desde lo vivencial; desde allí más que comprender de forma racional, experimenté las negociaciones y articulaciones. La constante traducción de códigos, verbales y de acción, de palabras, comidas, entre otras, que las personas participantes hacían para mí, generó un aprendizaje relacional de las vías en que los referentes identitarios coexisten y son articulados. Mi participación activa en el proceso de investigación permitió el acercamiento y

la recolección de información, pero no desde métodos y espacios neutrales sino por medio del establecimiento de relaciones sociales en el contexto de Las Gradadas.

Ya para este momento los criterios de selección rígidos establecidos al inicio, pasaron a un segundo plano. La nacionalidad y /o el lugar de nacimiento, por lo menos para las dinámicas establecidas en este sector, no parece ser limitante para la construcción de identidades negociadas.

### **De vuelta al papel. Llevar la cotidianidad al escrito**

El acercamiento a la cotidianidad de las personas involucradas en el proceso generó relaciones muy estrechas con éstas. A nivel personal, este es uno de los “resultados” más importantes de este proceso de tesis. Se sigue en contacto con la mayoría de las personas participantes, y se ha dado seguimiento a algunas situaciones específicas como dificultades para cubrir útiles escolares o a la negativa del EBAIS para atender a los niños y niñas. Sin embargo, esta situación también provocó un traslape de situaciones y conocimientos, donde fue muy difícil demarcar espacios y, con ello, terminar de incorporar elementos para el análisis.

Por otra parte, el elaborar un escrito final que logrará transmitir la incertidumbre, la cotidianidad, el tercer espacio, la ambigüedad, entre otros, resultó en una tarea compleja. Condensar y transmitir procesos con estas características establece una tarea de revisión interna para tener la seguridad de poder plantear nuevas formas de comprender y acercarse a las cotidianidades de las personas migrantes en el país.

A estas dificultades, se suma mi trabajo previo, durante y posterior a mi trabajo final de graduación en la comunidad de La Carpio. Mi ingreso laboral allí fue en el 2006 y hasta la fecha he permanecido trabajando, primero, en el proyecto de investigación titulado *La Carpio*.

*La experiencia de segregación urbana y exclusión social*, coordinado por el Dr. Carlos Sandoval y, posteriormente, en el proyecto de acción social denominado *Memoria y acción comunal en La Carpio*, coordinado por la Licda. Laura Paniagua y mi persona. La experiencia y conocimiento adquirido durante todo este periodo laboral sin duda ha sido gran ayuda para realizar este trabajo final, pero también ha generado mucho desgaste, principalmente emocional. Además, la gran cantidad de material con la que contaba dificultó el proceso de selección de éste, así como el establecimiento de las prioridades para este proceso.

Como parte de este trabajo, se presentaron situaciones que generaron mucha tensión con el sector, y que requirieron de un proceso de trabajo interno de importancia, entre ellas se encuentra un asalto en el sector de Las Gradadas en octubre del 2009. La construcción espacial de Las Gradadas tuvo un giro vertiginoso que llevó a una revisión y reconstrucción del lugar, pues con este evento, pasó de ser un lugar seguro a un lugar que generaba temor y tensión. Este proceso de reconstrucción, que continúa, ha estado marcado por la presencia de sentimientos ambiguos asociados a la pérdida de un lugar, la disminución de las visitas a las personas participantes y al sector como tal. Si bien este evento fue muy intenso y doloroso, permitió entender más de las dinámicas internas de Las Gradadas y de La Carpio. Experimentar el silencio y el temor ante este tipo de eventos, por un lado, y por otro, la negativa de la policía de ingresar a la zona fueron aprendizajes muy importantes.

Estos factores produjeron una especie de parálisis a la hora de redactar este escrito. Esto puede verse como una reflexión poco particular y fuera de lugar, pero sin duda, las reflexiones sobre el proceso no pueden prescindir de esta difícil, pero fundamental etapa.



**Las Gradass desde arriba, fotografía tomada por los y las niñas participantes**

#### **IV Capítulo. La Carpio y Las Gradadas: espacio y lugar de trabajo**

Al conocer ya el proceso para encontrar a las personas participantes, se hace necesario describir las características de este lugar. Así, en este capítulo se presenta una contextualización de la comunidad en la que se llevó a cabo la investigación, para establecer algunas consideraciones fundamentales que nutran el análisis de la información. El capítulo se conforma por dos apartados. En el primero de ellos, *La Carpio: el difuso espacio de la investigación*, se narra la historia de la comunidad y sus habitantes, haciendo un recuento de sus orígenes, la estigmatización social que enfrenta, algunas consideraciones generales sobre su actualidad y aspectos sobre su vida cotidiana. *Las Gradadas, el lugar de aterrizaje* es el segundo apartado del capítulo y, en él se describe al sector El Roble Norte de La Carpio, conocido como Las Gradadas, lugar donde se realizó el trabajo de campo. En él se abordan elementos básicos como su ubicación y surgimiento; la distribución espacial; las condiciones de vulnerabilidad, exclusión y estigmatización que caracterizan al sector; y aspectos relacionados con su cotidianidad.

##### **La Carpio: el difuso espacio de la investigación**

El título de este apartado pretende reflejar el enfrentamiento que tuve con un espacio difuso durante el proceso de preparación del trabajo de campo. A pesar de conocer a la comunidad por mi trabajo previo en ella, este proceso de investigación me colocó en un espacio comunitario desconocido. El conocimiento sobre algunos aspectos centrales de la comunidad fue de gran ayuda para la realización de esta investigación; pero esta nueva inserción, me permitió re-conocer la comunidad y sus dinámicas internas.



A continuación, se retoman elementos básicos sobre la totalidad de La Carpio que contribuyen a la comprensión de los procesos de construcción de las identidades en la comunidad.

### **Orígenes de la comunidad**

La Carpio se encuentra en el distrito josefino de La Uruca; tiene una extensión de 23 kilómetros, colinda al sur con el río Virilla y al norte con el río Torres; cuenta con una única ruta de entrada y salida que la conecta con el centro de San José; además, se conecta con el sector de Pavas por medio de un puente que atraviesa el río Torres (Sandoval, Brenes, Masís, Paniagua & Solano, 2007a, Sandoval *et al.* 2010<sup>11</sup>). El terreno que conforma La Carpio tiene vecinos institucionales, públicos y privados, muy importantes; de los más lejanos a los más cercanos se pueden mencionar: el Hospital México, el Instituto Nacional de Aprendizaje [INA], Sistema Nacional de Radio y Televisión [SINART], terrenos pertenecientes a Acueductos y Alcantarillados [A y A]<sup>12</sup>, la empresa procesadora de asfalto MECO, el relleno sanitario administrado por la empresa EBI y la subestación eléctrica del Instituto Costarricense de Electricidad [ICE].<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> Este documento corresponde al producto final del proyecto *La Carpio. La experiencia de segregación urbana y exclusión social*, coordinado por el Dr. Carlos Sandoval, en la que participé como coautora. Por esta razón, la mayoría de referencias en este apartado provienen de este documento.

<sup>12</sup> Acueductos y Alcantarillados ha planteado construir una planta de tratamiento de aguas residuales de San José en sus tierras ubicadas en la entrada a la comunidad.

<sup>13</sup> En La Carpio se encuentra la línea de transmisión de alta tensión (Colima y San Miguel), esencial para el abastecimiento de electricidad del país. Muchas viviendas se encuentran en medio de estas torres, lo cual representa un riesgo para las personas que allí habitan.

### Imagen 1. Mapa de La Carpio



Fuente: Google Earth

El asentamiento surge con la toma de tierras, expropiadas a la familia alemana de apellido Hübbe y pertenecientes a la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), por parte de un grupo de personas, costarricenses y extranjeras, principalmente nicaragüenses, entre los años 1993 y 1994 (Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos [MIVAH], 2005; Sandoval, 2005; Sandoval *et al.*, 2010). Posteriormente, en el año 1999 la CCSS traspasa las tierras al Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), con el propósito de encontrar una solución a la titulación de las propiedades que a la fecha no se ha realizado (Sandoval *et al.*, 2010).

El nombre de la comunidad alude al nombre de Marco Aurelio Carpio, una de las personas que organizó la toma de tierras. Según lo narrado por los primeros vecinos, Marco Aurelio logró que el servicio de autobuses ingresara a la localidad con un pedazo de papel que decía “Carpio” (Sandoval *et al.*, 2010).

Un factor común entre las personas que empezaron a comprar tierras en La Carpio es la experiencia migratoria, interna o externa (Sandoval *et al.*, 2010). Las y los costarricenses que se asentaron en la localidad llegaron de zonas como San Vito de Coto Brus, Pérez Zeledón, Guápiles, Tres Ríos, entre otros, debido a las dificultades para encontrar trabajo, la caída del salario, las dificultades de acceso a la vivienda, entre otras (Sandoval *et al.*, 2010).

Para el caso de las personas que provenían de otros países centroamericanos, especialmente de Nicaragua, la situación no fue del todo distinta. Motivadas por la conflictiva situación política y militar en los años 70 y 80, pero también por la reestructuración socioeconómica post conflicto, se desplazaron hacia Costa Rica. Las y los nicaragüenses que llegaron a La Carpio son originarios de zonas rurales y urbanas en Nicaragua. Es importante mencionar que la comunidad es percibida, tanto en Costa Rica como en Nicaragua, como una comunidad exclusiva de personas nicaragüenses, aunque los datos estadísticos contradicen esta afirmación (Sandoval *et al.* 2010).

El proceso de asentamiento en La Carpio fue lento. El desarrollo del asentamiento se dio del centro a los extremos del territorio<sup>14</sup>; las tierras más cercanas a la calle principal, en ese entonces sin asfalto, fueron las más cotizadas y con precios más altos, mientras las tierras cercanas a los ríos las menos apreciados por el riesgo que suponen y por las dificultades que presentan para la construcción. Como se verá, este aspecto es fundamental para entender la distribución espacial y sus relaciones con las condiciones socioeconómicas a lo interno de la comunidad (Paniagua, 2007c; Sandoval *et al.*, 2010).

Las personas compraron sus tierras y poco a poco, y con gran esfuerzo, construyeron sus casas. La compra de un terreno, la construcción de la casa o de la posibilidad de alquilar un lugar con precios más accesibles son aspectos fundamentales en la construcción de un sentido de pertenencia comunitario y de bienestar familiar e individual. A la vez, el tener un lugar para vivir es fuente de orgullo y éxito personal (Sandoval *et al.*, 2010). Es decir la posibilidad de encontrar una vivienda inicia un proceso de construcción afectiva y simbólica

---

<sup>14</sup> En la actualidad, La Carpio se encuentra dividida en nueve sectores: San Vicente, Las Brisas, Central, San Martín, María Auxiliadora, El Roble (Norte y Sur), La Arboleda, La Libertad y La Pequeña Gran Ciudad (conocido como La Cueva del Sapo o Bajos del Sapo y/o Corazón de María).

de La Carpio como espacio; poco a poco pasa de ser espacio a ser lugar, gracias a la agencia de las personas y a la carga afectiva y simbólica depositada en ella.

Al inicio no había ningún servicio o facilidad para instalarlo. La construcción material y las luchas por la obtención de servicios en la localidad son fuente del sentido de pertenencia comunitaria, de orgullo y éxito colectivo. Una de las palabras clave para hablar de la instalación de servicios en la comunidad es la autogestión, pues fue el colectivo quien impulsó una serie de acciones de presión dirigidas a las autoridades estatales y gubernamentales para que se les dotara de los servicios básicos como el agua, la electricidad y la escuela (Ver Anexo 8). La organización comunitaria en términos más formales bajo la figura de comités emerge desde los inicios debido a la necesidad de obtención de servicios; esta situación es contraria a la imagen de anomia de la comunidad que circula a nivel nacional (Sandoval *et al.*, 2010).

### **Estigmatización social**

La historia de la comunidad y, sobre todo, los elementos comunes entre la población que inició el asentamiento, a saber la experiencia migratoria y las difíciles condiciones socioeconómicas, dieron pie a un proceso de estigmatización por parte del resto del país. La toma de tierras marca una pauta en la forma en que se representa la comunidad en las instancias estatales, en los medios de comunicación y en el grueso de la sociedad. La imagen de “ilegalidad” que acompaña hasta la fecha al asentamiento y a sus habitantes emerge a partir de la toma de tierras (Sandoval *et al.*, 2010).

Asimismo, la serie de acciones colectivas que se llevaron a cabo con el fin de obtener los servicios básicos y, con ello, cierta legitimidad por parte del aparato institucional del

Estado, fueron leídas por dichas instituciones y los medios de comunicación<sup>15</sup> como un accionar ilegítimo, contrario a la imagen de paz y democracia oficial en Costa Rica (Sandoval *et al.*, 2010).

Por otra parte, la imagen de La Carpio como un lugar de “nicas” trascendió, al punto de que muchas personas la llaman La Pequeña Managua o Managüita, dando lugar a una expulsión simbólica de la comunidad y sus condiciones de empobrecimiento del Estado nación costarricense. De esta forma se materializa por medio del lenguaje la abyección de La Carpio y sus habitantes con respecto al país (Brenes, 2007; Sandoval *et al.*, 2010). Esta asociación entre La Carpio y las personas nicaragüenses sin duda repercutió en el proceso de construcción imaginaria de la localidad, pues lo nicaragüense, a su vez, se relacionaba con la pobreza, el crimen, la contaminación, la falta de educación o “cultura”, lo bélico y lo violento (Sandoval *et al.*, 2010).

En la historia más reciente de la comunidad este proceso de estigmatización se intensificó. Tres eventos ocurridos en el 2004, a saber el asesinato de tres niños, la “redada” de verificación migratoria, y las protestas contra la administración del relleno sanitario que finalizaron en una violenta intervención policial, marcaron la vida de La Carpio y de sus habitantes (Ver Anexo 9). Parece que en este año la imagen estigmatizada de la comunidad se afianzó; no es casual que la mayoría de referencias a ésta en la prensa escrita en este año se asocien con asesinatos, asaltos, conflictos, agresiones, drogas, delincuencia. Al hilar estos tres eventos con las otras “noticias” parece haberse arraigado la supuesta relación entre La Carpio, el peligro, lo ilegal, lo nicaragüense, lo trasgresor y lo violento (Sandoval *et al.*, 2010).

---

<sup>15</sup> Por ejemplo el titular del periódico El Heraldito del 23 de agosto de 1995 tituló “Precario La Carpio. Revoltosos atacan a pedradas”, en referencia a una manifestación de los vecinos y vecinas demandando mejoras en la calle principal (Sandoval *et al.* 2007 a, 2007 b, 2010).

Además de los eventos históricos que generaron imágenes estigmatizantes, se pueden distinguir otros elementos que contribuyeron a la creación y reforzamiento de dichas imágenes. Uno de estos elementos es el discurso de las instituciones en el cual se califica a las personas de La Carpio como peligrosas, ilegales, descuidadas, negligentes, delincuentes, entre otras (Observaciones participantes; Paniagua, Brenes, Masís, Morales & Sandoval, 2009).<sup>16</sup>

Estos procesos de criminalización, racialización y estigmatización en la comunidad se traducen diariamente en situaciones de discriminación y rechazo hacia la población habitante de la localidad. Muchas personas externas a la comunidad manifiestan un sentimiento de odio intenso hacia ella y sus habitantes, aún cuando nunca han estado en el lugar (Sandoval *et al.*, 2010).

El miedo aparece como límite que separa espacios, pues a nivel afectivo las personas externas a la comunidad rechazan y discriminan a sus habitantes. Las relaciones con alguna proximidad afectiva quedan al margen, pues se supone que la cercanía con las personas de La Carpio es una situación riesgosa.<sup>17</sup> El miedo se constituye como un límite que separa a las poblaciones e impide que se establezcan relaciones entre ellas (Brenes, 2007).

---

<sup>16</sup> Por ejemplo, rancho y tugurio son las palabras designadas por el MIVAH, máxima en materia de vivienda, para describir las casas de la mayoría de personas que habitan en la comunidad. Estas palabras a pesar de ser sumamente despectivas y estigmatizantes son utilizadas oficialmente. La administración Arias Sánchez (2006-2010) presentó una iniciativa llamada “Plan Nacional de Erradicación de Tugurios”, en el que La Carpio era una de las zonas prioritarias. Bajo esta perspectiva, las viviendas que condensan tanto esfuerzo y expectativas son deslegitimadas socialmente, basándose en que fueron construidas con “material de desecho” y en tierras sin títulos de propiedad.

<sup>17</sup> Un ejemplo de lo anterior, se da en la noticia del periódico La Nación del 17 de marzo del 2006, el cual señala: “Una posible invasión de terrenos, por parte de las familias que viven en los precarios Caro Quintero, Los Pinos y La Carpio, tiene atemorizados a todos los vecinos del sector norte del cantón Central de Alajuela” (2006 b). Un vecino de Alajuela comentó al periódico: “No me parece que un precario se venga para este barrio. Aquí siempre ha sido muy calmado... Estoy seguro que con la llegada de los precaristas se perderá la calma que hasta el momento tenemos aquí” (Ibíd.). Lo anterior, contrasta con las reacciones de algunas personas en La Carpio, quienes comentaban con gran dolor cómo el simple rumor de que personas de la comunidad se trasladaran a otra zona provocaba el rechazo total de las otras comunidades (Observación participante).

### **La Carpio actualmente**

La población de La Carpio está compuesta por 13.866 personas: un 50 por ciento es de origen costarricense, un 49,1 por ciento de origen nicaragüense y un 0,9 proviene de otros países (Censo 2000 citado en Sandoval, 2005). La población nicaragüense asentada allí representa el 6 por ciento de la población nicaragüense total del país registrada en el último censo (Rocha, 2006a). Para el año 2003, las autoridades de salud locales reportaban 22.296 habitantes (Campos, 2006); mientras que para el 2004 la población estimada era de 28.387 personas según datos del EBAIS de la localidad<sup>18</sup>. Otros estudios arrojan cifras con un crecimiento menor, por ejemplo los datos del estudio de Morales y Pérez (2004), que tienen un alto grado de confianza para La Carpio, señalan que la población total es de 19.020: 11.214 de origen costarricense (59 %) y 7.806 de origen nicaragüense (41 %). Por su parte, el MIVAH (2005) apunta que en el año 2004 habitaban unas 15.000 personas.

La población infantil menor a 12 años representa el 36,9 por ciento (4.975) del total de la población estimada en el Censo 2000, porcentaje alto si se considera que el promedio de la Gran Área Metropolitana (GAM) es de 25 por ciento y el nacional es de 27 por ciento (Programa Estado de la Nación, 2004). Según datos preliminares del EBAIS de la localidad, para el 2004 la población menor de 12 años era de 6.307 del total estimado en 28.387.

La cantidad de familias que componen la comunidad también muestra variantes en el número según las fuentes. Mientras que en el Censo 2000 se contabilizaron 2.742 familias, Morales y Pérez (2004) estiman un total de 4.150 familias y, por su parte, el MIVAH (2005) señala un total de 5.000 familias, de las cuales 1.000 son de origen costarricense, 2.500 de origen nicaragüense y 1.500 mixtas.

---

<sup>18</sup> Esta cifra no es oficial, es una aproximación basada en la información brindada en el EBAIS de La Carpio.

Un dato aparece como constante en las fuentes consultadas, es la identificación de La Carpio, entre otros lugares, como “una zona de concentración de pobreza”, es decir con mayor cantidad de agrupamientos absolutos de viviendas que no satisfacen sus necesidades básicas en el GAM (MIVAH, 2005; Morales & Pérez, 2004; Programa Estado de la Nación, 2004). Este dato cobra una importancia fundamental, pues si bien es cierto, las condiciones materiales de muchos y muchas habitantes de La Carpio son muy vulnerables, el énfasis en las carencias y la “pobreza” que señalan muchos de los estudios elaborados por instituciones públicas y privadas, como el MIVAH o la Fundación Pro Vivienda (FUPROVI), no hacen más que reforzar la estigmatización de la comunidad, en detrimento de la búsqueda de soluciones a los problemas de acceso a la vivienda, por mencionar un ejemplo.<sup>19</sup>

El abandono y negligencia estatal se puede evidenciar en las dificultades para abastecer servicios básicos (agua, electricidad y educación), pues a pesar de las luchas dadas por la comunidad, a lo interno de ésta, la distribución y el acceso a los servicios no están garantizados para todas las personas. Algunos sectores, sobre todo aquellos ubicados en los extremos, tienen problemas para acceder al agua y alumbrado público.

Desde una perspectiva general, una de las manifestaciones del abandono y negligencia es la escasez de oportunidades educativas, así como la calidad de la educación. La Escuela Finca La Carpio trabaja con limitaciones físicas y económicas de importancia<sup>20</sup>. Cuenta con tres edificios ubicados en diferentes puntos de la comunidad, lo que genera una serie de

---

<sup>19</sup> Datos de Morales y Pérez (2004) señalan que únicamente un 1,3 por ciento de los hogares de La Carpio reportan algún tipo de atención de instituciones del sector de vivienda.

<sup>20</sup> Para el 2004 la población estudiantil era de alrededor de 2.031 estudiantes (Morales & Pérez, 2004), mientras que para el año 2009 la población era de 2.100 estudiantes (Comunicación personal del Director de la institución, Msc. Miguel Aguilar, 2009).



problemas para el personal docente y el estudiantado, pues es necesario el desplazamiento de un lugar a otro para realizar actividades comunes.

Aunado a lo anterior, los niños, niñas y personas jóvenes se enfrentan a la discriminación por parte de personal docente y administrativo del centro educativo (Paniagua *et al.*, 2009; Sandoval *et al.* 2007, 2010). La representación de las personas menores de edad de la comunidad gira en torno a imágenes de peligro, delincuencia, desorden, violencia, poca higiene, “incapacidad intelectual”, entre otras<sup>21</sup>. Calificativos como “problemáticos” contrastan con la disposición y el deseo que tiene la mayoría de menores de edad de estudiar. Los niños y las niñas manifiestan su pesar por las vacaciones o cuando su maestra o maestro no se presenta a impartir lecciones, pues esto recorta aún más la jornada lectiva efectiva de 3 horas y media<sup>22</sup> (Fonseca, 2004).

La suma de las limitaciones de infraestructura del único centro educativo del lugar y la ausencia de ofertas educativas secundarias, sumadas a las difíciles condiciones socioeconómicas de las familias, y la estigmatización y discriminación por parte del personal de las instituciones educativas, tienen como resultado la exclusión escolar. Para el año 2003, únicamente un 40 por ciento de los niños y niñas que terminaron la primaria en La Carpio lograron continuar la secundaria (Morales & Pérez, 2004), entre otros motivos, por la inexistencia de un colegio en la comunidad que posibilite a los y las jóvenes de más escasos recursos económicos continuar sus estudios.

---

<sup>21</sup> El papel de los medios de comunicación ha sido fundamental, pues el material relacionado con personas menores de edad de La Carpio presenta dos tendencias: una es mostrar la incidencia de delincuencia, drogadicción y organización en “pandillas”; otra se centra en la “recuperación” de personas jóvenes con problemas de abuso de drogas y delincuencia. Específicamente, los niños y las niñas en la mayoría de las ocasiones son considerados “los futuros delincuentes”. Esta diáda genera la sensación de que las personas menores de edad de La Carpio se adaptan a estos dos “perfiles” sin variantes.

<sup>22</sup> Debido a la extensa población estudiantil y a las limitaciones de la infraestructura, es necesario reducir las horas efectivas de lecciones y trabajar tres jornadas, incluidas las mañanas del día sábado.

Problemas similares en el ámbito de la salud son frecuentes en la comunidad, y se asocian con el abandono estatal y la calidad de las intervenciones y acciones que se desarrollan. A pesar de contar con una amplia lista de instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales, los obstáculos que deben pasar las personas para conseguir la atención básica son diarios y extremos (Paniagua *et al.*, 2009).

### **La vida cotidiana en la comunidad**

Una palabra para denominar la vida diaria en La Carpio es el dinamismo, el cambio. Los espacios físicos y sus constantes modificaciones dan cuenta de la activa cotidianidad de la comunidad y sus habitantes.

Contrario a la imagen de carencia de empleos, muchas personas encuentran su sustento en las calles carpianas. Actividades como las ventas de comida (tortillas, cosa de horno, arroz con/de leche, vigorón, tamales, carne asada, elotes), verdulerías, pulperías, súper mercados, ferreterías, casas de empeño, ventas de chatarra, zapaterías, talleres mecánicos, bazares, salones de belleza, ventas de ropa, entre otras, son parte integral de La Carpio. El valor del trabajo es fundamental en la comunidad y se ha edificado como un rasgo que identifica a sus miembros a nivel interno (Sandoval *et al.*, 2010).

### **Imagen 2. Puesto de verduras. Sector Las Gradadas. La Carpio**



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (3.2.2009)

### Imagen 3. Panadería ubicada en la primera parada. La Carpio



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (3.2.2009)

Este tipo de actividades dan sostén económico a muchas familias dentro de la comunidad, y son fuente de orgullo y pertenencia para los y las trabajadoras y el resto de la comunidad. Para el caso de las mujeres que trabajan echando/haciendo tortillas, Paniagua (2007b) menciona que ellas:

...poseen un papel fundamental en la vida cotidiana de Carpio, pues con su trabajo llevan el sustento a cientos de familias-incluyendo las propias-; facilitan el intercambio cultural, pues sus productos son consumidos por nicaragüenses y costarricenses; y también, mantienen tradiciones milenarias ligadas al consumo de la tortilla y de los productos derivados del maíz (p.162).

Vale destacar el papel de la comida en la comunidad. Tal como lo apunta Paniagua (2007b) la comida es una vía de intercambio entre los diferentes grupos que habitan La Carpio, que, a la vez, facilita y mantiene algunos vínculos de las personas con sus lugares de origen. En términos generales, la comida contribuye a la creación de redes transnacionales, transregionales y transgeneracionales con diferentes lugares. Este es un aspecto central para entender la creación de sentido de identificación de las personas más jóvenes con los lugares de origen de sus padres y madres u otras personas cercanas.

#### Imagen 4. Mujer vendiendo cosa de horno y verduras.



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (3.2.2009)

Al igual que las diferentes actividades comerciales y la comida, las iglesias son un referente fundamental en la vida comunitaria, tanto en términos materiales (infraestructura, bienes como comida y ropa), como simbólicos (el alto valor que le atribuyen las personas a su cercanía con lo divino) y afectivos (contención y apoyo emocional, recreación). En La Carpio, se encuentran al menos 40 iglesias de diferentes denominaciones religiosas, siendo la tendencia aquellas de orientación neopentecostal. Las iglesias como instituciones y la religiosidad son ejes estructurantes de las vidas de los y las feligreses:

...visualizan y conciben que la religión, como norma de vida y como institución religiosa, tiene injerencia en su vida pública y privada. La religión encuadra la existencia de estas personas de manera muy significativa, teniendo un papel fundamental en las dinámicas comunitarias (Sandoval *et al.* 2010, p.83).

Las iglesias y la religiosidad articulan la vida de miles de habitantes de La Carpio, y, a la vez, definen los usos del espacio público y privado. Por ejemplo, las actividades desarrolladas por las diferentes instituciones religiosas delimitan el tránsito de las personas por la vía pública; o bien, configuran los momentos y actividades, individuales y colectivos, de ocio y recreación.

Con respecto a las actividades de ocio y recreación, se puede decir que éstas son limitadas, entre otras razones, por la escasez de infraestructura y espacios verdes adecuados para llevar a cabo este tipo de actividades. En el área de los deportes, en especial el fútbol, existen algunos espacios privados disponibles pertenecientes a organizaciones, especialmente de carácter religioso, como Nuevos Horizontes que forma parte de Cristo para la Ciudad. Otras organizaciones, como Fútbol por la Vida de la Iglesia Luterana Costarricense, recurren a espacios públicos como el Parque Metropolitano La Sabana.

Este tipo de iniciativas en el campo del deporte han tenido replica en los comités comunitarios de algunos sectores, quienes han formado equipos de niños. El Consejo de Desarrollo Comunal de La Carpio (CODECA) ha incentivado torneos internos, y ha dotado a los comités de presupuesto para echar a andar estos proyectos. Estas iniciativas, a pesar de tener un lugar fundamental en la vida de las personas beneficiadas, presentan algunas limitaciones como predilección por menores de edad, principalmente en edad escolar, y hombres.

En la comunidad se cuenta con un pequeño planché ubicado en la última parada, el cual es utilizado en su mayoría por hombres jóvenes. Ante esta situación, las estrategias para la recreación se orientan al uso del espacio público, dentro y fuera de la comunidad. Un ejemplo de un destino externo es el Parque Metropolitano La Sabana, importante espacio para los y las habitantes La Carpio, sobre todo niños y niñas, pues es agradable, cercano y económico.

Aún cuando existen importantes limitaciones en cuanto al espacio físico destinado para la recreación y el ocio, hay opciones dentro de la comunidad. Por un lado, se encuentran las actividades programadas por las organizaciones no gubernamentales y las iglesias, como los talleres de manualidades y belleza, los centros de estudios bíblicos, las jornadas de oración, los

ensayos de los grupos musicales religiosos, entre otros. Por otro lado, están aquellas actividades y espacios de recreación asociados al consumo, entre ellos se encuentran las sodas, las fritangas (puestos de comida, especialmente de alimentos fritos, al aire libre populares en Nicaragua), los bares, los salones de baile, las máquinas de juegos y los salones de billar. Como tendencia, este tipo de actividades son valoradas como negativas a lo interno de la comunidad, pues se asocian con “antivalores” como el abuso de alcohol y el despilfarro de dinero. Esta percepción se puede relacionar con el papel central de las iglesias, y sus concepciones de lo bueno y lo malo, el mundo mundano y el mundo divino.

Asimismo, dentro de la comunidad se conmemoran varias fechas importantes que se constituyen como actividades recreativas. Entre ellas se encuentra el desfile del 15 de setiembre, recordando la independencia de Costa Rica y el resto de Centroamérica; La Gritería en honor a la Virgen de la Purísima Concepción de María, “patrona” de Nicaragua (7 de diciembre); el Día de la Madre en Nicaragua (30 de mayo) y en Costa Rica (15 de agosto); entre otros. Estas celebraciones forman parte de una amplia constelación de elementos que dan cuenta del carácter binacional en el que se ha forjado La Carpio.

Un aspecto fundamental para entender la vida cotidiana de la comunidad, es el sentido y el uso del espacio público, pues éste dista de las tendencias que se presentan en otras zonas urbanas de San José. Como se ha apreciado, en las actividades religiosas, laborales, comerciales y las recreativas las calles son centrales. Las personas se apropian de los espacios en común para desempeñar una serie de actividades como las antes mencionadas. Este uso del espacio recuerda las prácticas características de las zonas rurales, donde las personas suelen salir a caminar o hablar con sus vecinos y vecinas. Posiblemente este factor se vincula con el origen rural de las migraciones, nacionales e internacionales, que han poblado a La Carpio.

Otra razón que podría estar vinculada a este uso consiste en las limitaciones de espacio en y entre las viviendas, las cuales intensifican el uso del espacio público en actividades como el juego que han sido confinadas al espacio privado en otras zonas urbanas.

Sin embargo, es necesario señalar que si bien el espacio público es utilizado para efectuar una serie de actividades, también se asocia con lo peligroso. El uso del espacio público, sobre todo por parte de los grupos de hombres jóvenes, es experimentado como una amenaza al espacio privado y, por tanto, éste último es resguardado siguiendo las tendencias de seguridad presentes en otros sectores, por ejemplo cerraduras y verjas de protección.

Con respecto a las relaciones vecinales, se pueden distinguir dos grandes tendencias que se entremezclan. Por un lado, están aquellas formas de vinculación caracterizadas por la solidaridad y el acompañamiento, las cuales se ha gestado desde los inicios de la comunidad y se han fortalecido por ciertas condiciones como la historia de migración y las condiciones de vulnerabilidad económica (Sandoval *et al.*, 2010). Por otro lado, se encuentran las formas conflictivas de vinculación vecinal posiblemente asociadas, entre otros aspectos estructurales y subjetivos, al poco espacio en/entre las viviendas y la escasez de zonas recreativas (Conversaciones informales).

Los conflictos vecinales en algunas ocasiones pueden decantar en situaciones de violencia. Éste es uno de los fenómenos que más preocupa al personal de las instituciones estatales insertas en la dinámica comunitaria (Paniagua *et al.*, 2009) y a los y las habitantes de La Carpio. El temor y estrés provocado por el riesgo de sufrir lesiones físicas y emocionales importantes, o de perder la vida, son experimentados por las personas a diario.

La violencia en sus diferentes manifestaciones (violencia intrafamiliar, la violencia asociada a la delincuencia, la violencia entre vecinos y vecinas), debe ser entendida desde su

dimensión estructural. Históricamente, y como se mencionó antes, las explicaciones sobre algunas manifestaciones de violencia en la comunidad han tenido un contenido xenofóbico y racial considerable. En este trabajo se plantea el tema de la violencia como parte de la cotidianidad de la comunidad, pero separándose de las argumentaciones que individualizan, racializan y tiñen de nacional este fenómeno estructural. La violencia dentro de la comunidad debe leerse teniendo como base factores estructurales como la flexibilización y la precarización del trabajo, la creciente desigualdad social, el declive del presupuesto estatal en el sector social, los cuales generan serias consecuencias comunitarias y familiares en términos de bienestar.

### **Las Gradadas, el lugar de aterrizaje**

La diversidad interna dentro de La Carpio es una de sus características elementales; esta comunidad es un espacio conformado por una serie de microlocalidades diferenciadas entre sí (Paniagua, 2007c; Sandoval *et al.*, 2010). Las Gradadas, como cualquier otro sector, comparte historias y características con la comunidad como totalidad y, a la vez, presenta diferencias significativas que generan particulares dinámicas y experiencias de vida. A continuación, se exponen algunos de los elementos que distinguen la experiencia de habitar en este sector.

### **Ubicación y surgimiento**

El sector Roble Norte, conocido en La Carpio como Las Gradadas, se ubica en la primera parada, al margen del río Virilla. Su denominación coloquial refiere a los escalones de tierra y madera que los y las vecinas colocaron para poder desplazarse en el empinado terreno y, así,



facilitar el tránsito desde sus casas hasta la calle paralela a la principal<sup>23</sup> (Entrevista a líder comunitario, 23 de enero 2009).

Este sector no era el preferido para establecerse debido a las dificultades de las tierras para la construcción y el desplazamiento diario asociadas a su inclinación. El sector se fue poblando poco a poco, debido al agotamiento de los mejores terrenos. Dentro del sector, la venta se dio en un contexto caracterizado por las disputas por las mejores tierras y precios. La organización de las ventas de los primeros terrenos se le adjudica a una mujer llamada Vicky, presidenta del “comité de arriba” (sector El Roble Sur), quien fijó inicialmente los precios de las tierras en 65 mil colones (Entrevista a líder comunitario, 23 de enero 2009).

El acelerado poblamiento del sector provocó problemas con el abastecimiento de los servicios básicos:

A raíz de eso, surgieron problemas con el alumbrado, estamos hablando que ahí abajo [en los márgenes del río] hay 200 y pico familias, entonces la gente comenzó a jalar cable de arriba y los cables se comenzaban a reventar, todos, todos, por donde pasa la luz... Y con el tiempo vino el problema más grave que era del agua, porque al meter, lo que ahí, para qué, son como 11 casas, ahí nada más metieron un tubo de una pulgada, entonces al poblarse todo eso y pegarse para abajo, el agua no abastecía ni lo de arriba ni lo de abajo, era un problema con lo del agua (Entrevista a líder comunitario, 23 de enero 2009).

---

<sup>23</sup> Esta es la forma en que las y los habitantes de La Carpio llaman a la calle principal, la cual se caracteriza por ser muy dinámica. Fue la primera calle asfaltada de la comunidad y sobre ella transitan los vehículos que transportan los desechos sólidos al relleno sanitario, los autobuses y donde se encuentra mucha actividad comercial. La “principal” es punto de convergencia y de referencia para las personas de La Carpio (Sandoval *et al.*, 2010).

Estas dificultades, como sucedió en otros sectores, fueron resueltas por iniciativas, organizadas y fortuitas, de las y los vecinos del sector quienes conjuntamente compraron el material y trabajaron para mejorar las condiciones. Una diferencia importante es que el sector, debido a otros factores que se retomarán posteriormente, tuvo serios problemas con el abastecimiento de servicios básicos; hasta hace poco tiempo, alrededor de 6 años, éstos se resolvieron parcialmente, pues aún continúan las dificultades con el abastecimiento (Entrevista a líder comunitario, 23 de enero 2009).

### **Distribución espacial**

Las gradas, antes escalones de tierra y madera, ahora 100 escalones de cemento, son las que articulan espacialmente este sector. Es decir, los escalones son a Las Gradadas, lo que la principal es a La Carpio. La construcción en material de concreto de los escalones se realizó entre los años 2005 y 2006. La principal motivación para echar a andar esta reparación, fue las constantes caídas con secuelas físicas de quienes transitaban por allí, entre ellos adultos mayores, niños, niñas y mujeres embarazadas. Algunas personas participaron en la construcción de las gradadas y contribuyeron con dinero; CODECA aportó alrededor de 1.500.000 colones (Entrevista líder del sector, 23 de enero 2009).

**Imagen 5 y 6. Las Gradadas. La Carpio**

Tomadas por: Mónica Brenes Montoya

El papel articulador de las gradadas se denota en la distribución de las viviendas; éstas se sitúan a los extremos de los escalones. Asimismo, se encuentran algunas “entradas” donde se encuentran más casas; estos caminos o entradas aún son de tierra, lo cual hace que el paso hacia las viviendas sea muy riesgoso tanto en verano como en invierno. A pesar de esta situación, los esfuerzos para mejorar estas zonas son escasos.

**Imagen 7. Caminos y gradadas internas. Las Gradadas, La Carpio**

Tomada por: Laura Paniagua Arguedas

Las gradas no llegan hasta la orilla del río, por lo cual un grupo de vecino y vecinas construyó un camino de concreto para facilitar “la bajada” hacia la zona. En este sector se encuentra un grupo importante de viviendas que presenta condiciones de riesgo inminente de inundación y deslizamiento.

**Imagen 8. Camino hacia el río. Las Gradadas, La Carpio**



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (3.2.2009)

Las condiciones de alta vulnerabilidad socioeconómica en combinación las amenazas socio-naturales generan situaciones de riesgo; las posibilidades de deslizamiento e inundación son altas en la zona. De hecho, ya se han presentado situaciones de inundación que han tenido como consecuencia la destrucción total de viviendas. A estas situaciones de riesgo, se les suma la presencia de las torres de alta tensión en la entrada del sector; éstas representan un gran peligro para las personas pues por ellas transita corriente de un alto voltaje y la cercanía con las viviendas es notable.

Imagen 9 y 10. Torres de alta tensión. Las Gradadas, La Carpio



Tomadas por: Mónica Brenes Montoya

Las gradadas articulan espacialmente este sector, pero como espacio en sus dimensiones simbólica y afectiva incorporan también las zonas aledañas. Las personas que habitan en casas y negocios cercanos a la entrada principal de los escalones pertenecen, simbólicamente y afectivamente, a este sector. Un claro ejemplo del sentido de pertenencia es un graffiti ubicado en un negocio, a las afueras de las gradadas; este distintivo de los diferentes sectores, muy común en la comunidad, denota el sentido de pertenencia de los y las habitantes de estas zonas hacia Las Gradadas.

Imagen 11. Graffiti. Las Gradadas, La Carpio\*



\*La fecha consignada en la fotografía es incorrecta.

Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (9.2.2009)

### **Vulnerabilidad, exclusión y estigmatización**

Como se mencionó, el asentamiento en La Carpio se dio del centro a los extremos (Sandoval *et al.*, 2010); las características topográficas de las tierras cercanas a los ríos, Virilla y Torres, hizo que su poblamiento fuese más lento y los precios menores con respecto a los fijados en otros sectores. Esto generó una distribución segregada del espacio basada en la capacidad adquisitiva de las personas (Entrevista a líder comunitario, 23 de enero 2009; Paniagua, 2007c):

Porque el problema es que La Carpio está dividida en sectores sociales, si usted va por la principal puede ver que está todo próspero, todo pura vida y puede ver los carros, hay muchos carros aquí, pero cuando usted llega ahí y comienzan las gradas y baja, usted empieza a ver los barrios pobres, y va a La Cueva [La Pequeña Gran Ciudad] (Entrevista a líder comunitario, 23 de enero 2009).

Esta distribución estableció fronteras internas dentro de la comunidad, “arriba” y “abajo”, que aún cuando son borrosas, refieren a la ubicación geográfica, pero también, y especialmente, a la clase social y nacionalidad de las y los habitantes. Como se ha mencionado, el espacio conforma identidades, pues se establece un sentido de pertenencia con respecto a él; así se puede pensar que además del establecimiento de las fronteras simbólicas entre “arriba” y “abajo”, se han establecido identidades asociadas a estos espacios. Existe una construcción sobre quién es “de arriba” y qué características posee; parece ser que la gente de “arriba” es representada en mejores condiciones, costarricense y poco interesada en la situación de la gente de abajo, que a su vez es representada como nicaragüense, en las peores condiciones de la comunidad y en un estado de abandono:

Entonces esta gente de arriba, digamos la gente de arriba como está en una parte más bonita, mejor de La Carpio, ahí donde ellos hay un choque, con esta parte marginaría. También hay un problema, no abiertamente, pero sí camuflado, y es entre un asunto de nacionalidad, porque la parte más bonita está tomada por los costarricenses, que tienen un derecho a la vivienda y porque son de aquí, pero como inmigrantes que somos, también tenemos derecho porque le damos un aporte al país (Entrevista a líder comunitario, 23 de enero 2009).

Nótese la conformación de los grupos en relación con la nacionalidad y la ubicación geográfica; por un lado, se encuentra el grupo “de arriba” conformado por costarricenses, y por el otro lado, está el grupo “de abajo” constituido por nicaragüenses. Lo anterior, evidencia la coexistencia, diaria y entremezclada, de relaciones fraternales sin importar la nacionalidad y aquellas orientadas a la discriminación por el lugar de origen. Como lo menciona Benach (2005, p.73) “delimitar el acceso territorial a los individuos (...) es, en definitiva, marcar una diferencia entre individuos de un modo ciertamente instrumental...”. Algunas personas sostienen que esta imagen se encuentra muy presente en las dirigencias de los comités por este uso instrumental:

un sector de los costarricenses hablan, los dirigentes como hablan a favor de nosotros los nicaragüenses que nos llevamos muy bien, cuando llegan los hechos y es hora de aprobar proyectos sociales que benefician al sector de niñez nicaragüense, ahí choca la palabra con la realidad (Entrevista a líder comunitario, 23 de enero 2009).

En Las Gradadas, los conflictos entre la “gente de arriba” y la “gente de abajo” son históricos; las disputas por los recursos materiales y simbólicos han impregnado las relaciones entre estos “tipos de gente”. Las tensiones por el abastecimiento de agua son un claro ejemplo:

...nos pegamos del tubo madre, pero cuando nos pegamos del tubo madre, que es un tubo de 6 pulgadas que va hacia abajo, hubo otro inconveniente los señores de arriba que son costarricenses, [decían] “voy a traer al OIJ [Organismos de Investigación Judicial]”, entonces ahí teníamos otro desafío, es que no nos querían dejar cortar el tubo para pegarnos, ahí había un conflicto, el conflicto era entre la gente de arriba y la gente de abajo (...) los de abajo que la mayoría son nicaragüenses y los de arriba son costarricenses (Entrevista a líder comunitario, 23 de enero 2009).

Además de la exclusión en términos de recursos materiales básicos, la exclusión establecida por las fronteras “arriba” y “abajo” se manifestó históricamente en el acceso a la representación en la organización comunal. El sector El Roble Norte formaba parte del comité de El Roble Sur, sin embargo, los proyectos y logros alcanzados en beneficio de este sector fueron escasos, y los mayores esfuerzos se dirigían a los sectores “de arriba”, a pesar de la mayor vulnerabilidad de Las Gradadas. Ante esta situación, se inició una lucha para que este sector tuviese una representación específica dentro de la estructura organizativa de La Carpio, orquestada por CODECA; dicha representación tenía como tarea velar por los intereses y demandas específicas, en vez de supeditarse al comité de El Roble Sur. Éste fue un logro alcanzado en años recientes.



Imagen 12. Aviso elaborado por el Comité. Las Gradass, La Carpio.



Tomada por: Mónica Brenes Montoya

Al igual que en La Pequeña Gran Ciudad y La Libertad, zonas colindantes al río Torres (Paniagua, 2007c), las condiciones de las 436 familias que conforman el sector de Las Gradass se caracterizan por una alta vulnerabilidad en términos económicos. El imaginario que han emparentado la “pobreza” con la criminalidad, la suciedad y lo peligroso generan estigmatización hacia sus habitantes, aunado a las representaciones e imaginarios sobre las personas nicaragüenses en el país (Sandoval, 2002; Sandoval *et al.*, 2010), que son percibidas como mayoría en Las Gradass.

La construcción histórica del sector y algunas características de sus habitantes han “colocado” un estigma sobre el espacio. A lo interno, se esencializa como un lugar “pobre” y “de nicas”, y con ello, las personas que viven allí son esencializadas y estigmatizadas (Sandoval *et al.*, 2010), al punto que las instituciones públicas como la policía han decidido “no meterse” en la zona. Esta institución alega que una de las personas “más buscadas” de La Carpio, a quien le atribuyen varios asesinatos, vive en Las Gradass, y afirma que por la composición espacial del lugar y por el silencio de los y las vecinas se dificulta su captura.

Al referirse a estos procesos de estigmatización sobre el sector, no se pretende negar la existencia de delitos patrimoniales y contra la vida en el sector. Las personas refieren un cambio significativo en los últimos dos años, entre ellos, el aumento en peleas entre vecinos conformados en agrupaciones, el uso de armas blancas y de fuego y algunos asesinatos en el sector. Negar estas situaciones sería olvidar una parte importante de Las Gradadas; entonces, es necesario reconocer la existencia de este tipo de fenómenos pero sin endosar las causas a explicaciones simplistas que generalizan la experiencia y se sustentan en estereotipos.

### **El sube y baja de Las Gradadas**

El diario de las y los habitantes de Las Gradadas puede encontrar una metáfora perfecta en el esfuerzo y desgaste que implica subir y bajar los empinados escalones, pero también en la perseverancia con la que se debe contar, la cual se asemeja con su firmeza para echar a andar sus proyectos de vida. Las condiciones topográficas y socioeconómicas de las personas son igual de difíciles que el tránsito por las gradadas, así como el empuje y la fuerza necesarios para subir, están presentes en el diario para mejorar sus condiciones de vida. En este sentido, Las Gradadas surgen como una metáfora de lucha y resistencia.

El trabajo diario marca al sector. Se observan personas, subiendo y bajando, acarreado sus bicicletas para desplazarse a sus trabajos o sus bultos para ir a la escuela y colegio o transportando los víveres para sus familias. Podría decirse que Las Gradadas es un pequeño mundo dentro de la comunidad; allí las personas han generado actividades económicas que dan gran dinamismo a la zona. Hay venta de comidas (cosa de horno, nacatamales, queso, tortillas) y verduras, al menos tres pulperías y una tienda de ropa.

Imagen 13. Pulpería y verdulería Bendición de Dios



Tomada por: Mónica Brenes Montoya

La religión cumple un papel muy importante para los y las vecinas del sector, como lo ilustra la fotografía anterior, el denotar el espacio simbólico que tiene la religiosidad en la localidad. En términos físicos, a pesar que las personas visitan iglesias ubicadas en otros sectores, el templo La Hermosa tiene un lugar fundamental, pues es el único espacio físico en el cual se pueden llevar a cabo reuniones que conglomeren a muchas personas. La Hermosa hace la suerte de centro de reuniones comunales en Las Gradadas.

Imagen 14. Iglesia Evangélica Congregacional La Hermosa



Tomada por: Mónica Brenes Montoya

En cuanto a las relaciones interpersonales, se puede decir que éstas se caracterizan por el sentido de vecindad; se saludan cada vez que se ven; conocen a los niños y niñas del sector,

quienes con la mayor confianza entran y salen de las diferentes viviendas. La solidaridad está presente en el diario de Las Gradadas, como por ejemplo las recolecciones de dinero para el entierro de vecinos y vecinas o el traslado de cuerpos hacia Nicaragua. Otra de las prácticas solidarias que se dan este sector, y que poco se encuentran en otras zonas de La Carpio, es la práctica de fiar en las pulperías; esta práctica es muy útil en momentos de necesidad y deja ver una relación de confianza entre las personas que la establecen.

Existen también tensiones y conflictos entre las y los vecinos. Algunos se dan por malos entendidos o peleas entre los niños y niñas. Otros se generan por situaciones más complejas como la conformación de grupos con diferencias que se enfrentan y crean un ambiente tenso generalizado. Como se mencionó, en los últimos dos años, en Las Gradadas se han presentado una serie de enfrentamientos entre personas con armas de fuego que han tenido como un terrible saldo la muerte de, al menos, dos hombres jóvenes. Esta situación provoca un gran temor por parte de las personas, sobre todo las madres y padres de familia, quienes temen por la vida de sus hijos. Ante esta situación, las madres y padres deben restringir las salidas de los niños y niñas a la calle.

### **A manera de balance**

Como se vio en este capítulo La Carpio es una comunidad que desde sus inicios ha emprendido luchas para obtener los servicios básicos y a la vez, legitimidad como colectivo. Algunas de sus características como la migración o la binacionalidad han generado imaginarios sobre la comunidad; estos imaginarios reproducen estereotipos sobre sus habitantes y han detonado procesos de estigmatización y criminalización.

A nivel interno, a pesar que existe un reconocimiento sobre el carácter binacional de la comunidad y se han establecido relaciones de convivencia solidarias entre las personas, se dan

procesos de estigmatización y criminalización; estos procesos tienen bases similares a las que facilitan el proceso externamente como la nacionalidad. Una particularidad de la estigmatización y la criminalización internas recae en el componente espacial, pues son ciertos lugares, asociados a lo “bajo”, los que experimentan con mayor frecuencia estos procesos. Las Gradadas es uno de ellos.

La distinción entre el “arriba” y el “abajo” da cuenta de un proceso de esencialización de los lugares y de las personas que en ellos habitan. Este aspecto es fundamental para este trabajo pues da pistas acerca de la construcción de referentes identitarios a nivel espacial dentro de la comunidad.



**Las Brisas, fotografía tomada por los y las niñas participantes**

## **V Capítulo. El ir y venir. Desplazamientos entre Costa Rica y Nicaragua**

En este capítulo se abordan las experiencias de cada uno de los niños y niñas y sus familias en términos de los desplazamientos entre Costa Rica y Nicaragua. En él, se describen las motivaciones para migrar de las personas adultas, los tipos de desplazamiento, las redes sociales establecidas para efectuar los viajes, el lugar de los niños y niñas en el viaje y los sentimientos asociados con el desplazamiento. Muchas veces se piensa en el desplazamiento como un solo viaje de Nicaragua a Costa Rica, no obstante, se deben considerar las etapas previas a éste, así como la circularidad de los traslados que se presentan de forma frecuente en las migraciones entre estos países.

Como ya se mencionó, este capítulo está cargado de las voces de las madres de los niños y niñas. Lo anterior se debe a los giros metodológicos que surgieron en el proceso, entre ellos la decisión de no insistir en la nacionalidad y las referencias que tenían los niños y niñas de sus desplazamientos. La pregunta ética de cómo abordar la migración con personas, que por la edad en la que se desplazaron, no se consideran migrantes surge con fuerza en este capítulo. La escasez de las voces de los niños y las niñas no se debe a un abordaje adultocentrista, sino más bien a una decisión ética sobre el manejo del tema con este grupo particular.

### **Decisión y motivaciones**

Un primer aspecto por mencionar sobre las motivaciones es que las y los menores tuvieron poca injerencia en la decisión de migrar. Únicamente los casos de la familia de Rebeca y Alejandra, quienes migraron a los 6 y 4 años, y en el de Mariana, que lo hizo a los 6 años, se puede decir que existían posibilidades de una participación más o menos activa en la toma de decisión, pues en otros casos, los niños contaban con pocas habilidades cognitivas para comprender la situación. Esta decisión recayó en las madres y los padres de familia de las

niñas: “Nosotros les dijimos que iban a venir para acá, pero claro...como venían con su papá y siguiéndome a mí, ellas no dijeron nada...estaba bien” (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Rebeca y Alejandra sí fueron informadas de la migración, aunque la información suministrada fue muy escueta. Lo anterior se relaciona con la poca claridad y los sentimientos contradictorios que manifestaron tener las personas adultas al momento de tomar la decisión de migrar. La poca injerencia en la decisión se relaciona sin duda con la edad y por ende, con tareas de cuidado insertas en el adultocentrismo; la escasa participación, se muestra como fundamental para la construcción de referentes que identifiquen a los y las menores como migrantes.

En la mayoría de los casos, la decisión de migrar fue tomada de forma repentina, lo cual dejó poco tiempo para la preparación de documentos, comida, pertenencias, entre otras. La escasez de tiempo para realizar los preparativos básicos, imposibilitaron el surgimiento de espacios de reflexión y elaboración sobre lo que sucedía. Según Falicov (2001), estos preparativos pueden ser vistos como rituales que permiten elaborar los sentimientos asociados con la migración. El tener que deshacerse de la vivienda y otros artículos es una de las primeras experiencias cargadas emocionalmente, pues estos bienes son los que conforman la cotidianidad de las personas:

... él dejó su trabajo, yo dejé mi trabajo, dejamos muchas cosas, regalamos muchas cosas...y entonces, sí, al venirnos aquí, tuvimos que...día soportar la situación y seguir adelante (...) [la decisión] fue [tomada] de la noche a la mañana (...) todo lo hice a la carrera (...) (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).



Con respecto a las motivaciones, la investigación de la migración de personas nicaragüenses hacia Costa Rica ha adquirido y consolidado el conocimiento acerca de las causas o motivaciones para migrar, siendo la más común la díada compuesta por dificultades económicas en Nicaragua y mejores posibilidades laborales en Costa Rica, la cual se enmarca dentro de las teorías economicistas del *push and pull* (Véase algunos ejemplos como Acuña & Olivares, 2000; Barahona, 2000; Horbaty, 2004; Marín *et al.*, 2001; Morales, & Castro, 2006; Morales & Pérez, 2004; OIM & SIEMCA, 2003; Oviedo & Montero, 2008; Rocha, 2006b). No obstante, en el caso de las familias participantes esta explicación es limitada.

Dos de las cuatro familias, exponen que la decisión de migrar estuvo marcada por la díada antes mencionada, pero señalan que de forma paralela se presentaron motivaciones igual de importantes, vinculadas con relaciones interpersonales de pareja y familiares. Penny ejemplifica esta combinación de motivaciones al mencionar primero que ella se escapó de la casa de sus padres con su pareja: “me fui escondida de mi casa y entonces fue como vine a parar aquí”, y posteriormente, agrega: “...en Nicaragua hay trabajo pero no lo pagan igual que aquí, o sea, es que aquí se gana mejor, o tal vez no mejor tal vez que lo pagan mejor que allá” (Entrevista, 12 diciembre de 2008).

En la familia de Mariana, Makanas, Rockie y Nora fue Patricia, su madre, quien decidió migrar; su principal motivación fue alejarse de su anterior pareja, con quien tenía muchas dificultades. Al tomar la decisión, dijo “Yo ya no puedo vivir así” (Entrevista, 16 de noviembre del 2008); deseaba hacer una vida tranquila con sus hijos e hijas. En este caso queda claro que la principal motivación no fue económica; de hecho Patricia manifiesta que vendió “baratísima” una casa que había comprado, pues la situación de violencia emocional era insoportable. Esta situación pudo más que la estabilidad que gozaba en términos

económicos y de vivienda. Es claro que en este caso se buscó una ruptura con el espacio nicaragüense, el cual remitía y daba vigencia a la relación con la ex pareja. El rompimiento de la cotidianidad por la migración era lo deseado.

En el caso de la familia de Susana, Alejandra y Rebeca, las limitaciones de las explicaciones que únicamente retoman las motivaciones laborales y económicas son aún más claras. Ellas tenían una vida económicamente estable en Nicaragua; Susana y su ex pareja contaban con empleos bien remunerados, como dependiente en una tienda y paramédico respectivamente, y además tenían una casa. Sin embargo, al padre de las niñas le ofrecieron un empleo en Costa Rica que supuestamente brindaba mayores ventajas económicas y crecimiento profesional para él. Por insistencia del hombre y la familia de éste, Susana y sus hijas dejaron todo lo que tenían en Nicaragua para viajar. Ya en Costa Rica, las condiciones laborales no eran como se habían planteado, y la familia se vio envuelta en una serie de dificultades económicas y familiares.

En los casos anteriores, se vislumbra un imaginario sobre Costa Rica; ésta es construida como un espacio de oportunidades asociado al bienestar. En el caso de Patricia, Costa Rica representa el espacio para poner un límite a la situación de violencia que enfrentaba con su pareja, y a pesar de que su desplazamiento implicaba inestabilidad en términos económicos y habitacionales, ella migró. La medida fue tomada en un claro rechazo de la violencia a la cual se enfrentaba, pero también en un evidente ejercicio de su rol materno, pues una de sus principales preocupaciones era las secuelas de la violencia intrafamiliar en sus hijos e hijas. Para la familia de Susana, especialmente su esposo y la familia de éste, Costa Rica representaba un espacio de mayor bienestar económico y profesional. El argumento

aparente detrás de esta decisión particular es que a pesar de que se esté bien en Nicaragua, siempre se va a estar mejor en Costa Rica.

En ambos casos, se pueden identificar imágenes acerca de lo qué es Costa Rica y qué es Nicaragua. Costa Rica se construye como un espacio de oportunidades no sólo laborales, sino también de vivienda y educativas:

ya después que ya comencé a tener mi rancho [casa], porque esto era chiquitito sí, un hueco era, y ahora porque él está trabajando y ya veo a mis hijos grandes, aquí hay oportunidad de estudiar también, porque yo no estudié, y en eso estoy yo digo que si no trabajo voy a preocuparme por estudiar, por lo menos en febrero empiezan las clases de costura, entonces yo quiero estudiar costura, quiero estudiar costura y eso... como es... alfabetización (Penny, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Nicaragua es valorada como un espacio devaluado, siempre en falta, aún cuando se tienen los medios para tener una vida digna. Este imaginario ha sido construido a lo largo de las historias de migración de Nicaragua, las cuales han generado una serie de redes sociales de información acerca de las “bondades” de los otros destinos con respecto a Nicaragua (Rocha, 2006b):

Yo escuchaba que mucha gente viajaba para Costa Rica, que en Costa Rica hay mejor vida, que hay mejor trabajo, es lo que yo escuchaba... y me parecía que era un país como muy largo como para conocer algún día, verdad, yo pensaba que era lejos como del otro mundo. Porque uno se imagina más que uno está joven, verdad, yo jovencita salí de mi casa, a la edad de 17 años yo andaba ya por aquí, que me iba imaginar yo, yo... lo mismo me imaginaba de los Estados Unidos, que

es lejísimos y tal vez, ahora estoy en Costa Rica y tal vez los Estados algún día podré ir ahora digo yo, porque ahora que estoy aquí digo, diay yo no lo veo difícil... yo pensé que Costa Rica era al otro lado el mundo, pero no, si somos hermanos, Nicaragua con Costa Rica (Penny, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Asimismo, se debe decir que este imaginario guarda relación con el panorama general en ese país, caracterizado por difíciles condiciones económicas, sociales y políticas. Carolina al ser consultada por la situación de Nicaragua dice: “yo sinceramente, me da miedo, a mí me da mucho miedo, en primer lugar porque no es la vida que quiero para mis hijos, yo pienso siempre en mis hijos porque solo Dios sabe qué tiene preparado para mí (...)” (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

La decisión de migrar también está marcada por aspectos relacionados con el género. En dos familias, la decisión recayó en el padre, jefe de hogar. Las mujeres adultas de las familias, Susana y Penny, no tuvieron mayor participación en la toma de decisión. “Yo nunca opté de venir para acá”, dice Susana para dejar claro que la determinación fue dada como mandado por su ex pareja. La poca participación en la toma de decisión provocó que ella tuviese mayores problemas para enfrentar el posterior asentamiento, como se verá después. En el caso de la familia de Mario y Dora, la decisión fue tomada por Carolina, la madre y Marco, el padre. Sin embargo, la migración no fue conjunta: primero, se desplazó Carolina y su hijo, y cuatro años después Marco.

A pesar de que las experiencias son variadas, las historias narradas por las mujeres dan cuenta del proceso de feminización de la migración, sea por decisión propia u obligación. La ausencia de figuras masculinas paternas en el desplazamiento es la tendencia, pues sólo Penny viajó con su pareja, el resto lo hizo por su cuenta. Pero además, la figura paterna poco aparece

en el proceso de asentamiento. Susana viajó al país sin querer hacerlo por su pareja, quien posteriormente abandonó su hogar; ella tuvo que asumir la crianza total de las niñas. Patricia decidió no establecer una relación de pareja porque considera que esto sería perjudicial para sus hijos e hijas. Carolina crió a su hijo por cuatro años en Costa Rica, y fue hasta después de ir a buscar a Marco a Nicaragua, que éste migró:

Entonces viene y estuve aquí por 4 años sola, ¡4 años!, ahora en el 2003 fue que yo decidí ir a Nicaragua, o sea yo no iba porque en primer lugar mi mamá no quería que yo me fuera y segundo de que cuando yo recogí así la platica para irme, a mi me venían familiares míos, de él, venían aquí donde mi mamá y me decían: ‘ah es que tu marido así y así, se fue con una de un lugar de donde nosotros’ y me quitaron el impulso, qué iba a hacer, no conozco a nadie allá, mi mamá está aquí que es lo único que yo tenía y entonces la cosa es que al tanto me cogía así por soñar cosas todas raras, con mi suegra, con la familia de él... (Carolina, entrevista, 3 de noviembre del 2008).

Marco pensaba que Carolina había tenido otros hijos e hijas, mientras que él había establecido una relación de pareja en Nicaragua. El género y las conductas que se esperan de un hombre y mujer son claras en esta historia. Lo esperable, y reprochable a la vez, es que las mujeres migrantes tengan muchos hijos e hijas, reproduciendo uno de los mitos sobre las migrantes (Masís & Paniagua, 2007); mientras se ve “normal” que los hombres establezcan otra relación de pareja:

entonces decidí irme un 19 con el niño para Nicaragua, sin papeles oyó, solo con mi cedula iba, yo no sabía cómo iba a entrar, cómo iba a salir pero yo me fui con mi cédula y el chiquito no tenía ni partida de nacimiento ni de allá, yo decía en la

entrada, yo en eso no pensé en nada, cuando yo llegué allá di estaba él sentado pero no con alguien, como a mí me habían dicho y a él le habían dicho que yo estaba casada (risas) que yo tenía niños, cuál es mi sorpresa cuando llego donde mi suegra y me dice: ‘Carolina, ¿y sus otros niños?’, ‘cuáles otros niños’, le digo yo, ‘si este es el único niño que yo tengo’. ‘No es que a Marco le dijeron que usted tenía otra chiquita y que no sé qué’. Le digo yo ‘no’. Y bueno la cosa de que así hasta que nos decidimos venir 2 meses después porque se nos complicaron las cosas con los papeles del chiquito (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

En una línea similar a la propuesta de Caamaño (2007), se debe decir que la toma de la decisión de migrar, muestra un proceso de transformación en los roles asumidos por las mujeres como ser sumisa y sacrificada por la pareja, pero a la vez, da lugar a la reproducción de encargos sociales dirigidos a las mujeres como el obedecer y seguir a la pareja. Con respecto a los cambios, reproducciones y retos que el migrar con niños y niñas conlleva para las figuras paternas y sus masculinidades, es poco lo que se puede decir, pues el trabajo de campo arroja información insuficiente para profundizar sobre esta situación.

### **Tipos de desplazamiento**

Las características del viaje de Nicaragua hacia Costa Rica se encuentran poco sistematizadas; pero en términos generales, se puede decir que las condiciones de viaje están determinadas por la condición migratoria de las personas. La documentación con la que viajan es variada, entre ella: pasaporte con visa turista vigente, los permisos temporales de trabajo o salvoconducto. Otras personas viajan sin documentos de ninguna clase.

Uno de los trabajos que aborda este tema es el de Loría (2002), quien explora las formas de desplazamiento de mujeres nicaragüenses hacia Nicaragua; ella plantea que estos

desplazamientos son en solitario o compañía, generalmente por familiares o amigos. Las mujeres viajan con pocas pertenencias y recursos económicos y se enfrentan a viajes largos que rondan entre los 8 -22 días. Entre las vías más utilizadas para el ingreso a Costa Rica, se encuentran aquellas que evaden los controles migratorios con la ayuda de “coyotes” o de una persona migrante que conoce los caminos. La duración del acompañamiento es variada: puede ser desde los departamentos interiores en Nicaragua, desde las zonas cercanas a la frontera o en pequeños trayectos de la frontera. En algunos casos, puede llegar hasta el área metropolitana costarricense (Loría, 2002).

Una de las características de los relatos de las mujeres y otras personas entrevistadas, señalan que en el trayecto pueden ser blanco de sobornos y maltrato, situación que se agudiza si no cuentan con documentos, dinero o conocimiento del trayecto. El abuso sexual aparece como constante; los ofensores pueden ser los acompañantes del viaje, el “coyote” y las autoridades policiales y migratorias. Asimismo, se registran situaciones de trata y tráfico de personas, pues algunas mujeres relatan que fueron interceptadas en la frontera norte por proxenetas locales para ser explotadas en bares cercanos. Dentro de los y las migrantes, se encuentran quienes tienen redes de apoyo a su llegada, que les proveerán de vivienda, y hay quienes no cuentan con este apoyo o éste es muy limitado (Loría, 2002).

Dentro de este marco general se insertan las experiencias de las familias participantes; sus historias y patrones de desplazamiento entre Nicaragua y Costa Rica son diversos. En dos de los casos, existía una migración circular, entendida ésta como aquellos movimientos cíclicos y temporales entre un país y otro, asociada a la demanda laboral en Costa Rica. Las familias de Leo y Penny y de Patricia son ejemplos de esta situación: “Viajé así, estuve viajando varias veces, porque me iba y me venía, me iba y me venía...” (Penny, entrevista, 12

diciembre de 2008). Es necesario indicar que la migración circular era únicamente realizada por las personas adultas, los niños y las niñas quedaban en manos de familiares en Nicaragua. Para el primer caso, la decisión de asentamiento final en Costa Rica se dio por la obtención de un lugar propio para vivir, mientras que en el segundo caso se dio por las dinámicas de pareja. El desplazamiento permanente sí se realizó en compañía de los menores de edad. Las otras familias se desplazaron permanentemente desde el primer movimiento migratorio.

Debido a esta gran diversidad de tipos de viaje entre un país y otro, se hará énfasis en aquéllos en los que participaron los niños y niñas. Estos desplazamientos se caracterizaron por un alto grado de vulnerabilidad de las personas involucradas, especialmente de los y las menores. Dos de las cuatro familias migraron “por monte”, es decir, por caminos no autorizados por el Estado costarricense. Las personas que viajaron “por monte”, lo hicieron debido a sus dificultades económicas, entre otras, que les impedían obtener un pasaporte y otros documentos para entrar conforme a lo dispuesto en la ley, así como pagar los costos del viaje vía autobús desde Nicaragua. Este desplazamiento implicó mucho esfuerzo físico al caminar durante dos días por la frontera. Posteriormente, cuando las personas se encontraban en territorio costarricense, se desplazaron en autobús hacia San José. Ésta es una práctica frecuente como lo señala Loría (2002).

Los desplazamientos “por monte” se realizaron en compañía de personas conocidas como familiares o amigos quienes conocían de previo los caminos y las estrategias para apartarse de los puestos fronterizos; el conocimiento de estas personas fue adquirido en viajes anteriores asociados a una migración circular: “ya mi marido tenía ya conocimiento por dónde cruzar, y veníamos con ellos dos, ya él venía... de un añito, no, él venía de tres añitos, él venía de un añito, iba a cumplir un añito, venía tiernito...” (Penny, entrevista, 12 diciembre de



2008). Carolina, quien tenía 15 años y venía con su hijo de meses, viajó en compañía de su madre, y en el camino se fueron guiando con otras personas que también se desplazaban hacia Costa Rica y tenían conocimiento del trayecto.

Las historias del desplazamiento “por monte” son narradas con mucha angustia; las referencias a animales, cambios climáticos bruscos, y poca preparación en términos de alimentación y medicamentos son la constante. Carolina dice “ahí dormimos en un monte, en la noche un zancudero, sin agua ni nada (...)”, y Penny, por su parte, menciona:

No se lo deseo a nadie, eso fue horrible porque fijese que una vez nos agarró la noche, y no podíamos pasar y nos quedamos a media noche durmiendo ahí, y nosotros sentimos verdad, que nos salió un animal, pero no lo podíamos ver, porque era tan oscuro que no se veía nada, pero sí era no sé, como un león, no sé, como un tigre, porque eso es lo que sale a medianoche ahí (Entrevista, 12 diciembre de 2008).

El monte puede ser visto como una zona fronteriza<sup>24</sup>, un espacio entre aquí y allá, física, simbólica y afectivamente. El monte es construido como espacio confuso y sin límites por la mezcla entre las historias y fantasías de personas que han transitado por sus múltiples caminos y las experiencias, expectativas y fantasías de desplazamiento de las personas implicadas en el viaje. El monte remite espacialmente a la desigualdad entre las personas migrantes, y también es generador de sentimiento de vergüenza, asociado al estigma de ser migrante indocumentado. Este tipo de cruce también representa el quedar fuera de los procedimientos legitimados de ingreso al país. El lenguaje corporal en las narraciones de los desplazamientos por monte, así como los adjetivos que acompañan la acción, muestran estos

---

<sup>24</sup> Éstas se reconocen en dos sentidos. El primero es como espacios de diálogo y cruce. El segundo es como espacio de estigmatización, desigualdad y conflicto (Grimson, 2003).

procesos: “Yo creo que lo duro fue habernos venido *escondidos por el monte, era como lodazal*, fue muy a dura la jornada” (Leo, entrevista, 12 diciembre de 2008).

“Por monte” hace referencia a un espacio físico abstracto, ya que sus márgenes territoriales son muy ambiguos; el monte es simbólicamente un espacio que representa peligro, ya sea por animales, la policía migratoria o las enfermedades que se puedan contraer, y a la vez, incertidumbre. El monte simboliza y condensa espacialmente los sentimientos generados por la decisión de migrar y por el mismo desplazamiento como la tristeza, la impotencia, el esfuerzo, la perseverancia, la esperanza, entre otros.

El otro tipo de viaje implementado por las familias, en concreto la de Patricia y Susana, es el que se realizó por medios de transporte terrestre y marítimos. Patricia migró con sus cuatro hijos, Ernesto de 10 años, Mariana de 6, Makanas de 3 años, Rockie de 2 años y se encontraba embarazada de su hija menor. Ni ella ni sus hijos contaban con los documentos necesarios para hacer el viaje; por esta razón, Patricia había pensado realizar el viaje por monte. Sin embargo, se le presentaron los medios para viajar por medios de transporte convencionales como la lancha, automóvil y el autobús. Es importante mencionar que el uso de este tipo de medios de transporte no es incompatible con el cruce “por monte”, pues en buena parte de las ocasiones las personas los utilizan después de pasar la frontera para dirigirse a su destino final en Costa Rica.

Los recursos para poder viajar de esta forma, según su narración, fueron una señal de que Dios aprobaba su decisión y la apoyaba. Personas que se encontró en el camino le brindaron ayuda para el hospedaje, comida y transporte. Al llegar al territorio costarricense, las estrategias implementadas para no levantar “sospechas” frente a las autoridades al viajar en autobús fueron: sentarse en los asientos delanteros para no mostrar temor ante los policías que

solían inspeccionar los buses y simular que estaba dormida o que leía el periódico. Finalmente, un fenómeno fortuito como la lluvia evitó la inspección policial.

En el caso de Susana y sus hijas, Rebeca y Alejandra, las condiciones fueron muy distintas. Susana y su pareja contaban con dinero, producto de la venta de algunas de sus pertenencias en Nicaragua y de sus salarios, que les permitió comprar los tiquetes directos hacia Costa Rica en la empresa de buses Transnica. Su ingreso a Costa Rica se hizo bajo los términos requeridos por la ley por medio de salvoconductos, pues no contaban con pasaportes.

El pasar por los puestos fronterizos migratorios “a ley” alivianó, hasta cierto punto, la experiencia de estas familias. En el caso de Patricia, le permitió realizar el viaje con sus cuatro hijos pequeños sin correr los riesgos de los viajes “por monte”, pero le provocó mucha angustia pensar en un posible rechazo de ingreso al país. Para Susana y sus hijas, el documento les garantizó la entrada al país y la tranquilidad en el viaje, tal como lo mencionó: “como veníamos de allá con salvoconducto no tuvimos ningún tipo de complicación... no hubo ningún problema” (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

El tránsito por los puestos construye un espacio donde las separaciones entre un país y otro son marcadas, definidas a priori, a diferencia del paso “por monte”. Este espacio es una línea definida de separación, no una zona de contacto (Taylor & Flint, 2002). Este espacio es estatal, institucional, el cual es controlado por medio de las acciones, a derecho o no, de las autoridades que le representan. Carolina ejemplifica esta construcción de espacio, al hablar del único viaje que ha realizado a Nicaragua desde su ingreso a Costa Rica en el 1999. Este viaje lo realizó en compañía de Mario, su hijo, para ir a buscar a Marco, su pareja, que se había quedado en Nicaragua cuatro años antes con la promesa de una pronta reunificación:

cuando yo venía dentrandando, él [Marco, su pareja] vino ahí, él no sabía nada, (...) él me manda con un hombre, con un coyote para que me metiera (...) él [Marco] vino y le dio la plata al hombre para que se pagara y me diera el vuelto, qué persona se va pagar y me va decir, 'tome, esto me dio su esposo' entonces vine, me dio la plata y me fue a entregar a los policías y después a los policías entonces me dice 'por gente así, el país está como está' (...) sabe qué me dijo el policía 'ahora si usted quiere que yo le dé la pasada' y me agarró mi cédula 'si no le rompo este documento por andar de ilegal y estar fuera del país mío me tiene que dar 25 mil colones', eso me lo dijo y le dije yo '¡qué!', y me dice 'sí', 'pues prefiero rompa la cédula, haga lo que usted quiera, rómpalo, pero yo no le voy a dar, en primer lugar porque no ando 25 mil colones conmigo, es más no ando ni 50 colones', ahí fue donde yo me enteré que le había dado la plata al otro, porque le dice el coyote 'es que el marido de ella me dio sólo 10 mil colones'(Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

En lo narrado por Carolina aparece la figura del coyote y el accionar indebido de las autoridades migratorias, que reconfiguran el espacio de la frontera al establecer relaciones caracterizadas por el soborno, el engaño y la corrupción. La frontera continúa siendo un espacio institucional, marcado por los Estados, pero sus límites se tornan porosos. El dinero es el vehículo que permite el tránsito por este espacio, de hecho, ni la documentación como la cédula de residencia es suficiente para avalar el reingreso al territorio costarricense:

mi primera y última pasada [por un puesto fronterizo autorizado]...desde qué horas, de 10 de la mañana a 6 de la tarde parada bajo un sol con este niño y este llorándome de hambre, porque el bolso lo llevaba él [Marco] y ahí llevábamos lo

que era comida ‘mami quiero comida, mami quiero comida, mami quiero comer, tengo sed, tengo hambre’ y la cosa es que al oír tanto, no le voy a decir que se conmovió, porque si se hubiera conmovido me dice ‘muchacha pase’, no se conmovió, me dice ‘me da lo que le sobró ahí, 7 mil colones o no pasa y le rompo su cédula’, sabe qué hice, agarré los 7 mil colones que me quedaban para los pases y le dije ‘déjeme pasar por lo menos’, me dejó pasar en unos montarrascales, que sabe Dios (...) después de caminar media hora, salí solita de ese monte y salimos ahí a esa casa (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

Al igual que Carolina, el resto de familias han realizado viajes a Nicaragua posteriores a la ubicación permanente en Costa Rica; la única excepción es la de Susana, Alejandra y Rebeca, quienes no han regresado desde que migraron en el 2004 aproximadamente. Los viajes de las familias, sin embargo, no son frecuentes y dependen de las experiencias previas de desplazamiento. En el caso de las personas que realizaron el viaje “por monte”, y cuya única posibilidad de viaje se reduce a este medio, los principales obstáculos son los riesgos y peligros:

después que nos cayó todo el sol de caminar y caminar tanto verdad, empezó a llover a media noche que fue que ya no pudimos cruzar, nos quedamos a media montaña no sé adónde era pero yo sé que era puro monte, ahí no se veía ni la palma de la mano de tan oscuro, vieras que horrible (...) Bueno, y llovió y me les dio un calenturón [a los niños], empecé a tirarles trapos y trapos para taparlos pero no sirvió de nada eso, y me les dio mucha calentura, y desde esa vez, ya de hace tiempo, ya desde entonces yo no volví a ir a Nicaragua (Penny, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Por su parte, los viajes por los puestos autorizados requieren que la documentación como el pasaporte ordinario, cédula de residencia o permiso de trabajo, esté “en regla”. Como se mencionó en el capítulo II, las limitaciones económicas y problemas legales con la documentación básica como partidas de nacimiento son las principales causas que imposibilitan contar con estos requisitos para solicitar la residencia permanente. Asimismo, a pesar que muchos y muchas integrantes de las familias tienen pasaporte provisional, éste sólo es válido para salidas y no para ingresar al país. A lo anterior, habría que agregar que en tres de las cuatro familias hay miembros costarricenses y menores de edad, para los cuales se necesita un permiso de salida especial. El trámite para realizar la solicitud de dicho permiso requiere una inversión económica y un conocimiento detallado de las disposiciones migratorias.

Las limitaciones económicas también restringen los viajes pues las personas no pueden llevar regalos a las personas queridas. Esta situación da cuenta, por un lado, de los encargos que son depositados en los y las migrantes en los países de origen, que si no son cumplidos pueden imposibilitar las visitas, y por otro lado, el carácter afectivo que tiene el brindar un presente después de estar lejos por tanto tiempo. El mandato y las barreras para cumplirlo se anteponen al deseo de ver a sus seres queridos:

...vea, si yo me fuera a Nicaragua tendría que sacar pasaporte para mí o permiso, pasaporte para mi hijo o permiso, tendría que pagar quien me cuide aquí mis cosas, porque no las puedo dejar en el aire; tendría que sé yo, pagar los pases, comida, eh llevarle regalos a mi familia, no puedo no llevarles nada, mejor me hago la idea, no voy (Carolina, entrevista, 3 de noviembre del 2008).

El regalo tiene un significado que va más allá del objeto material. Según Mauss (1967), con los regalos la persona brinda una parte de sí misma, ya que existe un lazo entre el objeto que es brindado y la persona que lo da. Por medio de este vínculo, con el acto de dar se crea un lazo social con una obligación de reciprocidad por parte de quien obtiene el regalo. El dar un regalo crea un compromiso que debe ser saldado; de esta manera, se crean vínculos de solidaridad. Con su comentario, Carolina deja ver la obligación que tiene de llevar presentes a su familia, posiblemente no por su valor económico, sino por el reconocimiento de éstos como una forma de dar algo de sí después de tantos años de ausencia física y económica. Además, el no llevar regalos es percibido como una forma de no desear alimentar el vínculo con sus seres queridos en Nicaragua.

Asimismo, el poco dinero con el que se cuenta para viajar y las dificultades a las que se enfrentaron las personas en los viajes previos son motivación para no querer repetir, por lo menos con frecuencia, el viaje:

...la estoy esperando para comprar el bus', 'no hay plata, no hay nada', sabe qué hice, cuando mi hijo cumplió 3 años le regalaron una cadenita y una pulsera, una esclavita y la puse a vender, nadie me quiso dar nada por ella y entonces van entrando dos señores, me dicen 'muchacha haga fila, usted va para San José, este es el último bus que sale', era un domingo, salía a las 3 de la tarde, yo toda perdida, sólo con las maletas, (...) y yo le digo 'Marco, cómo vamos hacer no ves que el hombre así y así... cómo se le ocurre darle el único peso que llevábamos que eran 10 mil colones, cómo se le ocurre'(...) entonces viene un señor gringo y viene el chofer y dice: 'si no tienen para el boleto entonces salganseme de la fila, yo tengo que salir ya', entonces le dice el señor

‘tenga, yo les compro el boleto’, ‘son tres’ -le dice el chofer- ‘porque el chiquito ya paga boleto’, entonces le digo yo ‘no señor nos vamos a quedar’, ‘no, no móntense’, nos compró los boletos y me regaló un fresco para él (Carolina, entrevista, 3 de noviembre del 2008)..

Independientemente de los medios para desplazarse, durante los viajes los y las participantes se enfrentaron a prácticas de solidaridad y hostilidad de personas que se encontraban en los lugares por los cuales transitaron. Carolina narró estos dos tipos de práctica; y con respecto a las acciones solidarias mencionó:

Y ahí venía también otra gente que nos encontramos en el camino y ya ellos sí vinieron, sin embargo me dijeron que lo echara al niño a la orilla de ellos para que no se lo comieran los mosquitos. Lo eché al lado de ellos y le dieron comida, me regalaron algunas cosas para el niño, desechables porque ellos también iban con bebé, pero parece que ellos (...) ellos eran costarricenses, y ellos sí, ellos sí nos, o sea fueron los únicos que nos ayudaron, ya a mi mamá le dieron para los pases de ahí para acá (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

Por su parte, las prácticas hostiles tuvieron lugar. Estas prácticas deben insertarse en un contexto más amplio, en el cual la sociedad costarricense percibe de forma negativa a la población migrante y la solidaridad hacia ella. Este tipo de percepciones quedaron materializadas, entre otros muchos ejemplos, en el proyecto de ley anterior a la Ley General de Migración y Extranjería, número 8487 (Asamblea Legislativa, 2006), donde se pretendía penalizar a las personas que brindaban alojamiento a quienes viajaban en condición irregular. Las multas máximas eran 20 salarios mínimos o 6 años de prisión (Sandoval, 2004, p. 55, 57). Gracias al trabajo de monitoreo de las organizaciones e instituciones vinculadas con la



migración, esas disposiciones fueron eliminadas (Sandoval, comunicación personal, 2010). No obstante, el planteamiento de estas sanciones da cuenta del ambiente de hostilidad hacia las personas nicaragüenses; y se presentan aún en los casos de mayor vulnerabilidad como el de Carolina, en ese momento una adolescente de 15 años, que llevaba a su hijo de 6 meses:

Y vieras, vea y como él estaba bien chiquitito, él lloraba de hambre, porque nosotras lo que le traíamos era una avena, porque a mí se me olvidó la leche donde nos quedamos durmiendo ese día para salir para acá, a mí se me quedó el vaso de leche ahí donde dormimos, y la cosa era que lo que yo traía era una avena envuelta y eso era lo que le daba. Y oían que estaba llorando y nos decían de que no podían regalarnos nada, nada para el chiquito, que no nos conocían, que era muy peligroso y nada nos querían dar (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

El negar la ayuda a un ser humano, especialmente en las condiciones que describe la mujer, cuestiona sin duda el imaginario de Costa Rica como un país solidario y respetuoso de los derechos humanos.

### **Redes sociales en Costa Rica y Nicaragua**

Como múltiples estudios lo han determinado (Horbaty, 2004; Marín *et al.*, 2001; Oviedo & Montero, 2008; Sandoval *et al.*, 2010), las redes sociales establecidas por las personas migrantes son fundamentales en las primeras etapas de los procesos migratorios. Las redes sociales son “instituciones culturales que emergen como mecanismos para la circulación de información de utilidad social, para el suministro de ayuda económica, alojamiento y diversas formas de apoyo, tanto material como simbólico y emocional” (Morales, 2007, p. 41).

Las redes conformadas por familiares y amistades migrantes asentadas en el país dotan a las personas de seguridad para emprender el viaje, pues en buena parte de los casos les proporcionaban un lugar donde quedarse:

Entonces ya era el último y ya vine aquí como a las 12 del día, a San José, aquí.

Yo llamé a mi sobrino, que es como hermano, porque cuando mi hermana murió el estaba pequeñito y mi mamá los crio a ellos (...) Entonces él sorprendido y asustado cómo había hecho. Y él fue el que me pagó aquí, vino a alquilar aquí la casa. Y me pagó este cuarto por 3 meses, lo pagó de un solo él los 3 meses (Patricia, entrevista, 16 de noviembre del 2008).

Las redes sociales tienen como fundamentos la confianza, la reciprocidad y la proximidad de las personas que la integran (Lomnitz citada en Morales, 2007). La proximidad en el caso de las redes transnacionales, es decir, aquellas que por “una extensión de las relaciones familiares y nacionales permiten su continuidad en ambos lados de la frontera” (Loría, 2002, p.16), puede ser entendida como familiaridad o cercanía emocional o simbólica.

Sin embargo, las redes sociales establecidas no sólo traen beneficios y ventajas para las personas, tal como se ha enfatizado en los estudios al respecto (Horbaty, 2004; Marín *et al.*, 2001). En una familia participante, las redes sociales generaron situaciones muy difíciles y dolorosas asociadas con el desplazamiento. En la migración de Susana, Alejandra y Rebeca, fue la familia del padre, asentada en Costa Rica, la que impulsó la migración utilizando lo que la primera denomina como mentiras y engaños. Las redes familiares en Costa Rica parecen haber impulsado de sobre manera la decisión de migrar; la constante exhortación a hacerlo, la cual finalmente desembocó en el desplazamiento, habla de una injerencia familiar muy fuerte, pero las razones de esta situación no aparecen esbozadas en la narración de la mujer. En el

relato de Susana se denota cierto grado de imposición por parte de la familia de su ex pareja hacia él, y por parte de éste hacia ella:

Bueno prácticamente no fue mi idea porque yo nunca me ilusioné de venir aquí a Costa Rica sino fue por el esposo que yo tenía anteriormente (...) tenía la familia aquí...por eso fue que nos vinimos para aquí (...) Varias veces llegó la tía allá, a decir que aquí era mejor que allá, pero no sé, yo nunca quise...y en cambio lo que hizo la tía fue mentirnos porque no teníamos trabajo aquí, vinimos a dormir en el suelo...eso fue un total cambio (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Además de la presión que ejercieron las redes familiares desde Costa Rica, éstas no brindaron la información adecuada sobre aspectos clave como los requisitos para contar con una condición migratoria regular o conseguir empleo. La información circuló de forma tergiversada por parte de la tía asentada en Costa Rica, con considerables consecuencias para la familia:

La tía vino...dentro de 15 días, todo lo hicimos rápido (...) Al venimos aquí [su ex pareja] no podía conseguir trabajo con salvoconducto...la situación fue que la tía no nos dijo nada de eso, cómo era las cosas de aquí, de la migración, que uno no tenía que estar de ilegal, simplemente ella nos dijo que allá había trabajo y que él podía conseguir trabajo...él venía con recomendaciones y todo, cartas (...) pero de nada sirvió eso porque no tenía cédula, y la tía de él no nos dijo nada a nosotros, entonces ese fue el problema, por eso vinimos a sufrir una situación económica tremenda (...) cosas que ellas [Alejandra y Rebeca] nunca habían pasado por eso, y sí, una incomodidad total (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Según Marín *et al.* (2000) en las redes sociales establecidas en el marco de la migración, lo más importante es la generosidad frente a los intereses y ganancias individuales de cada uno de los miembros que lo conforman. No obstante, según Susana en su caso, los principios de las redes como la confianza, la reciprocidad y la generosidad no estuvieron presentes; más bien “el engaño y las mentiras” son las que caracterizan la información sobre la situación migratoria en el país que recibieron de la red. El incumplimiento de las facilidades ofrecidas por la red fue la tendencia:

[Llegamos] a un lugar específico(...) básicamente fue que la tía nos mintió, la tía nos dijo que era dueña de casa, y que tenía trabajo, y que tenía un cuarto para nosotros, y que tenía cama y todo eso...cuando ya vinimos aquí, ya no era nada de eso, nada de eso fue de verdad...era una casita chiquita, que era alquilada, no teníamos donde dormir, no había espacio, no había nada... en Piedades de Santa Ana...ahí era donde ella estaba alquilando, tenía 7 hijos...eran 9 personas ahí (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

La vinculación con las redes sociales y las acciones gestadas en éstas, generaron grandes costos emocionales colectivos. Las dificultades para explicar el por qué del accionar de las personas que conformaban las redes, así como el malestar al hablar de estas situaciones, posiblemente se asocien con complejas dinámicas y conflictos familiares. Otra posibilidad es que Susana le esté imputando una intencionalidad a la información que circulaba en la red y por tanto, las acciones sean leídas como engaños. En este sentido, lo que ella denomina como engaños y mentiras podría ser desconocimiento por parte de la red de aspectos jurídicos ligados a la migración en el país.

No obstante, de estas situaciones emergen preguntas sobre la forma en qué operan algunas redes de migrantes, pues en pocas ocasiones aparecen referencias a las formas “menos ventajosas”, o más bien más dañinas, de funcionamiento de las redes sociales en las migraciones. En estos casos, tanto la circulación de información como contención y apoyo emocional, características de las redes sociales en la migración, parecen tornarse en lo contrario.

### **Las niñas y niños en el desplazamiento según sus madres**

Algunos puntos acerca del lugar de los niños y niñas en la migración han sido abordados en las secciones anteriores, como la participación en la decisión de migrar y las dificultades propias del desplazamiento, especialmente “por monte”. Sin embargo, es importante hacer énfasis en elementos que permitan comprender cómo se forja o no la identidad de los niños y niñas como migrantes.

La edad en que migraron es uno de estos elementos. Como se anotó en el capítulo III, la mayoría migró en edades distintas, siendo la mínima los 6 meses y la máxima 6 años. En este sentido, se puede decir que el grado de vulnerabilidad al que se enfrentaron al migrar fue distinto. Quienes se desplazaron más jóvenes, tenían mayor fragilidad en términos bienestar físico; para los mayores el desplazamiento, además de riesgos físicos, conllevó malestares emocionales asociados al alejamiento de sus seres queridos.

Quienes migraron siendo más grandes como es el caso de Mariana, tienen algunos recuerdos borrosos de su vida en Nicaragua. De hecho ella afirmó que migró a los 2 años, mientras que su madre afirma que lo hizo a los 5 años: “Yo nací en Nicaragua, a los cinco años me vine para CR [Costa Rica]” (Redacción Mariana, 1 de noviembre del 2008). El no recordar su propio desplazamiento, el cual podría decirse es un elemento que permite

identificación como colectivo en la experiencia migratoria, incide en el propio reconocimiento como migrante. En estos casos, las identificaciones con Nicaragua (que remiten a sus historias familiares migratorias) se construyen desde otros lugares, no desde el viaje. Nicaragua no es necesariamente construida como un espacio físico de permanencia, sino más bien como un espacio físico vinculado a paseos y recreación. La edad en que los niños y las niñas migraron, así como los años de residencia en Costa Rica son fundamentales para comprender los procesos de identificación nacional. Sobre estos aspectos se volverá en profundidad en el capítulo VII.

Sin embargo, la identificación como migrantes es ambigua. Se debe señalar que el reconocimiento de la migración familiar, lleva al cuestionamiento de los niños y las niñas, como Mario quien: "...no se acuerda [del viaje] pero él me dice 'mami, por qué nos vinimos'" (Carolina, entrevista, 3 de noviembre del 2008). La formulación del cuestionamiento, específicamente el uso de verbo "vinimos", da cuenta de un reconocimiento de su desplazamiento, aún cuando no posea recuerdos. Como lo señala Onghena (2005, p.63). "Ese nosotros lo construimos a partir de la inclusión, aceptación y confirmación de sus miembros". En este caso se podría decir que Nicaragua es construida como un espacio simbólico que dota de algunos referentes identitarios.

Las historias de desplazamiento se pueden reconstruir a partir de las narraciones de las madres, quienes comentan que durante el trayecto los niños y las niñas presentaron conductas de hiperactividad, las cuales pueden ser muestra de la angustia que los viajes generan en los y las menores, sobre todo en las condiciones que se han descrito anteriormente. Estas conductas de excitación se pueden asociar también con formas infantiles de posicionarse ante lo novedoso, como puede ser un viaje prolongado, y su necesidad de explorar los objetos y

espacios nuevos. Carolina, en referencia al viaje que realizó con Mario, de 4 años en ese entonces, mencionó:

...pero usted sabe cómo son los niños, son tremendos, en cada parada que el bus paraba, en los puestos me tocaba esconderlo y cuando el bus paró que iban a comer, que todo el mundo subió con cosas, nosotros ni bajamos para que íbamos a bajar (...) yo vine a y llamé a mi mamá, le digo ‘mami, vaya a toparme al [Hospital]México porque no llevo plata, ni siquiera para irme del México a la casa, vamos con hambre, vamos con frío’, mami era las 11 de la noche y estaba esperándonos, ahí en la parada enfrente del México, cuando bajamos, vea en aquel frío, aquel frillazo de marzo y me acuerdo que viene y veníamos así, ya todo alegres y yo traía una yaga en los pies, (...) para que no fuera caminando él...

La experiencia de “esconder” a los niños y niñas aparece recurrentemente en los relatos. La acción de esconder tiene la intención de ocultar algo que se supone no debería ser, y en estos casos, se asocia con la irregularidad migratoria:

Sí, pero mi niño no tiene ningún documento verdad, entonces yo lo que hice fue que como él venía dormido, lo agachamos y le pusimos un bolso grande que traíamos, se lo pusimos encima, pero él se me veía asfixiando yo, venía con cosas en la cara que uno dice. En momentos así, cuando uno topa dificultades, uno hay veces dice por qué me pasan tantas cosas, supuestamente para estar bien o para salir adelante (...) hay veces nos equivocamos muchísimo... (Carolina, entrevista, 3 de noviembre del 2008).

Como se mencionó en el capítulo II, la cantidad de menores de edad documentados es muy baja; de las y los niños participantes en la investigación ninguno contaba con cédula de

residencia. Todos poseen partida de nacimiento, pero algunas tenían errores que le restaban validez. Este aspecto se retomará en el siguiente capítulo.

### **Balance**

Las experiencias de desplazamiento son muy diversas entre las personas participantes en el proceso de investigación; factores como la documentación, el dinero con el que se contaba al momento de migrar, el conocimiento y las experiencias previas de movilización fueron fundamentales y determinaron el rumbo de la migración.

Las personas adultas participantes narraron un complejo entramado de motivaciones para migrar. Lo anterior hace reflexionar acerca del reduccionismo en el que se cae al hablar primordialmente de motivaciones de carácter económico y laboral, dejando de lado elementos de vida esenciales como las relaciones interpersonales y los imaginarios sobre la migración en Costa Rica y Nicaragua. Este reduccionismo analítico podría estar asociado con una reproducción de imaginarios sobre ambos países, donde Costa Rica es simplemente visto como lugar de trabajo y Nicaragua como lugar de “pobreza”.

Los niños y las niñas enfrentaron un alto grado de vulnerabilidad. Las madres, quienes fueron las que narraron las historias, manifestaban gran sufrimiento por haber experimentado situaciones riesgosas que pusieron en peligro a sus hijos e hijas. Sin embargo, reconocen que fue positivo hacerlo pues, a pesar de las dificultades se han dado mejoras importantes en la calidad de sus vidas.<sup>25</sup>

Los procesos de toma de decisión y desplazamiento deben ser leídos en términos de género. Las narraciones de las mujeres, madres de los niños y niñas, muestran claramente el

---

<sup>25</sup> En términos económicos y con los datos para el año 2002, el ingreso por mes de las personas nicaragüenses en Costa Rica es de aproximadamente 78 mil colones. Este salario es 30 por ciento inferior al percibido por las y los costarricenses, pero 17 por ciento superior al de Nicaragua (Castro, 2002).



proceso de la feminización de la migración en el caso Costa Rica y Nicaragua, discutido en el capítulo II. Con sus historias exponen nuevas variantes de este proceso, como el caso de Susana que migra en compañía de su pareja, quien tiempo después abandona el hogar, y ella debe hacerse cargo de la crianza de sus hijas.

Las redes sociales cumplieron un papel muy importante en el desplazamiento de las familias, al facilitar información y estrategias para realizar el viaje y no ser rechazadas. No obstante, el énfasis en los beneficios dados por los redes debe ser contrastado con sus perjuicios. En los estudios se da un énfasis en las ventajas de las redes; en la literatura nacional se encuentra una referencia a la obstaculización de los procesos migratorios por medio de las redes; no obstante, únicamente se mencionan situaciones extremas relacionadas con la trata de personas (Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, 2009). Lo anterior parece sacar a la luz una dificultad de conceptualizar las redes en términos de conflictos y desventajas.

Un elemento retomado implícitamente a lo largo del capítulo son los sentimientos experimentados durante el desplazamiento. Ya se habló de la incertidumbre, angustia, la preocupación y el temor al señalar las diferentes vicisitudes que caracterizaron los viajes; ahora es necesario mencionar la tristeza como sentimiento en común entre las personas. En palabras de Penny: “Pues cuando yo me vine aquí (...) yo no dejaba de llorar, todo el camino en el bus (...) estando aquí no me acostumbraba todavía, igual sólo era llorar y llorar... pero con el tiempo se me fue quitando todo eso” (Entrevista, 12 diciembre de 2008).

Otros sentimientos como el temor y la desconfianza aparecen como parte del proceso, por ejemplo compartir la decisión de migrar con la familia y la reacción de ésta ante el desplazamiento:

Todo fue de repente, más bien yo no tenía valor de decirle a mi familia, yo ya le había contado a una prima y que dijeron que para qué me iba a venir para acá (...) mi familia se quedó muy triste, lloraron por mí y por mis hijas, nadie quería que yo me viniera para acá (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

La ambigüedad de sentimientos también caracterizó la experiencia de desplazamiento de algunas de estas familias. La esperanza de una mejor vida en términos económicos y emocionales y el deseo de permanecer en el lugar de origen aparecen en repetidas ocasiones, por ejemplo Carolina mencionó: “quería y no quería a la vez, porque no quería venirme para no separarme de él [su esposo] y si quería venirme con la idea de que la situación de nosotros iba a cambiar” (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

Las condiciones de desplazamiento marcan la historia migratoria familiar, y si bien, los niños y las niñas poseen pocos recuerdos sobre esta etapa, los procesos de asentamiento están influenciados por esta etapa previa como se verá en el siguiente capítulo.



**Perro, fotografía tomada por los y las niñas participantes**

## **VI Capítulo. Construir lugares. Asentamiento en Costa Rica**

En este capítulo se presentan las características del asentamiento de las personas participantes explorando los medios y las percepciones sobre La Carpio al momento de su llegada; sus condiciones socioeconómicas, acceso a documentación, inserción laboral de las personas encargadas de los niños y las niñas, vivienda, salud y educación; las relaciones establecidas con Nicaragua y los sentimientos emergentes en este proceso. Los puntos explorados en este capítulo recogen las experiencias de las personas adultas, así como de las menores de edad. Las primeras se analizan bajo el entendido que las formas y las condiciones en que las familias, específicamente los padres y madres, se asentaron y se construyen espacialmente a la comunidad son determinantes para comprender el sentido de pertenencia de los niños y las niñas hacia La Carpio y Las Gradadas y hacia Nicaragua y Costa Rica. Lo anterior no quiere decir que el sentido de pertenencia de las personas menores de edad se pueda subsumir al de las personas adultas, pero, como lo muestra la literatura internacional, las formas de pertenencia de las familias permean las conformadas por los niños y las niñas.

### **Llegada a La Carpio**

Para la mayoría de las personas participantes, La Carpio fue el punto de llegada a Costa Rica, pues las redes sociales establecidas por las madres y padres de los niños y niñas, compuestas principalmente de familiares, les condujeron allí. Estas redes brindaron la información y ayuda económica para establecerse en la comunidad:

mire, cuando nosotros nos venimos aquí vivía un hermano de él ya, entonces cuando nosotros nos venimos empezamos, dormíamos ahí, dormíamos en una colchoneta en el suelo, pero usted sabe que es incómodo donde hay mucha gente y ahí donde el hermano de él vivía mucha gente, ellos alquilaban y como ya no había

cuarto, a nosotros nos daban donde dormir en la sala y usted sabe uno durmiendo en la sala y pasando la gente ahí, era penoso... entonces este... ya después fue, así fue que llegamos aquí... y no, no hemos estado en otro lugar que no sea Carpio (Penny, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Mario, Esteban, Mariana, Isaac, Rockie, Makanas, Nora y Dora han vivido desde muy pequeños en La Carpio. Únicamente en el caso de Alejandra y Rebeca, el asentamiento inicial se dio en otros lugares: “En Santa Ana duramos como tres [años], ya vinimos aquí en Escazú, fue que ya que aquí en Escazú como a los dos años y medio ya ahí que nosotros nos ubicamos ahí [La Carpio]” (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008). Tanto Rebeca como Alejandra recuerdan los lugares donde han estado en Costa Rica. Santa Ana y Escazú son lugares recordados principalmente por la experiencia escolar (Imagen 15) y las áreas de recreación (Imagen 16). La diferencia entre las elecciones de las niñas pasa por el proceso de inserción en el sistema educativo formal, pues al momento de su estancia en Santa Ana, Alejandra no se encontraba en la escuela. Rebeca dice: “Nací en Nicaragua. Después de Nicaragua bine [*sic.*] a Costa Rica, Ciudad Colón, después a Escazú, y me bine [*sic.*] para Carpio” (Redacción, 1 de noviembre del 2008).

Imagen 15. Escuela de Guachipelín



“Lo que más me gusta de Escazú es:”

Dibujo elaborado por Rebeca.

Imagen 16. Parque de Ciudad Colón



Dibujo elaborado por Alejandra.

El relato de Susana da cuenta de las migraciones internas que son comunes en la población migrante nicaragüense en el país (Brenes & Paniagua, 2009); éstas se entienden como los desplazamientos entre una región y otra dentro de un Estado-nación (Morales, 2007). Estos movimientos se han dado en razón del alquiler de lugares más baratos, no necesariamente de ofertas laborales como se piensa frecuentemente (Brenes & Paniagua, 2009); es decir, hay un recorrido geográfico que obedece a las desigualdades económicas

inscritas espacialmente. Estos recorridos están íntimamente ligados al accionar de las redes sociales, las cuales suministran información y en algunos casos refugio.

A pesar de haber migrado en dos ocasiones, se puede evidenciar un predominio de lugares de residencia: Escazú y Santa Ana, y La Carpio. Los desplazamientos y asentamientos en estos lugares no son fortuitos, sino más bien son producto de rutas espaciales trazadas por las redes sociales locales, como ya se mencionó. Además de la proximidad geográfica entre los primeros, aspectos relacionados con la discriminación, la educación y la estigmatización configuran estas agrupaciones. Susana mencionó que los aspectos positivos de Escazú y Santa Ana eran “los ambientes” y la calidad de la educación que recibían sus hijas, lo cual concuerda con las menciones de Alejandra y Rebeca. No obstante, en esos lugares las niñas se enfrentaron a situaciones de discriminación en la escuela y el barrio por ser nicaragüenses. En La Carpio, los aspectos positivos se relacionaban con la no discriminación en razón de la nacionalidad y los negativos con “las balaceras” y la poca calidad de la educación, pues mientras en Escazú recibían inglés y artes plásticas en una jornada completa, en La Carpio únicamente reciben tres horas de clase sin “materias especiales”. En este sentido, se puede decir que La Carpio se constituye como una frontera interna (Brenes, 2007) conformada por la tensión entre relaciones de convivencia más armoniosas y condiciones de alta vulnerabilidad.

La familia de Rebeca y Alejandra no sólo han migrado internamente dentro del país, sino también dentro de la comunidad. Una situación similar experimentó la familia de Mariana, Rockie, Makanas y Nora. En ambos casos, los desplazamientos a lo interno de La Carpio también han sido estimulados por razones económicas y de vivienda, pues en los sectores donde han estado previamente las rentas son más elevadas. Como se señaló en el capítulo IV, Las Gradadas fueron y continúan siendo pobladas por las personas que tienen menos

ingresos dentro la comunidad. Además de estas razones, el temor a sufrir un deslizamiento en caso de temblor o de inundación motivó un desplazamiento de la familia de Rebeca y Alejandra de Las Gradadas hacia la cuarta parada. Las motivaciones de los desplazamientos reflejan la construcción del sector de Las Gradadas, como producto de las desigualdades económicas y los niveles diferenciados de vulnerabilidad a lo interno de La Carpio.

La construcción de La Carpio y Las Gradadas como espacios se ve permeada no sólo por las formas de llegada y las experiencias en lugares previos de asentamiento, sino también por las percepciones y sentimientos vividos en ese momento. Los elementos y relaciones utilizadas para construir el espacio varían según el tiempo de asentamiento en la comunidad.

Para las personas que llegaron en los primeros años de vida de la comunidad y del sector, es decir el espacio físico, de La Carpio y Las Gradadas fueron las que determinaron las primeras percepciones y sentimientos. Carolina mencionó que inicialmente el aspecto físico de Las Gradadas le producía malestar y su percepción era muy negativa:

Yo me afligía porque venía aquí donde mi mamá y era esto era un gran guindo, aquí no habían casas, ya ahora esto está pobladísimo de viaje, aquí habían tres casas en este bajo y allá en las gradadas habían como 4 y ya miré yo un ranchito de zinc, decía ‘ay Dios mío, dónde me vine a meter, qué horrible que es’, decía yo, y aquellos humarascales por todos lados, pero diay... (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

En los casos donde el asentamiento en La Carpio y en Las Gradadas es más reciente, el espacio simbólico es el que juega un papel más importante dentro de la construcción de la comunidad y el sector como “el lugar para ir a vivir”. Es decir estos espacios se han construido simbólicamente desde las imágenes y discursos criminalizantes sobre la comunidad:



...las personas me decían que las personas aquí en La Carpio... que había gente muy peligrosa, este, que solo vulgaridades, solo malas palabras. Y sí, pero diay... la necesidad... Y como el esposo que yo tuve antes, el papá [su ex pareja] vivió aquí, vive en La Carpio, entonces, lo que hicimos fue venirnos a vivir aquí donde él (...) Aquí hay mucha gente problemática, mucha gente, no sé... ¡Y diay, qué es lo que tengo que hacer yo! Estar encerrada, encerradas, salgo, las voy a dejar a la escuela, las vengo a dejar a la escuela y paso encerrada, y trato de no tener mucho roce con las personas para evitarme muchos problemas (...) Sí, sí, sí, aquí hay problemas, personas muy problemáticas, mucha arma, muchas barras, no sé, no es mi ambiente (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Del relato anterior, se extraen aspectos similares a los imaginarios que circulan sobre la comunidad en general y el sector en particular. Dichos imaginarios, como ya se ha mencionado, giran en torno al peligro, los problemas, la chabacanería, entre otros. Como se anotó en el capítulo IV, no se puede negar que conflictos y el uso de armas se dan en la comunidad, pero sin duda, las percepciones de Susana están permeadas por las referencias de las personas que conoció en Escazú y Santa Ana, además de las dificultades emocionales que afrontó al momento de asentarse en el país, asociados con la toma de decisión de migrar.

El distanciamiento afectivo y físico que manifiesta al “encerrarse” en su casa, dificulta los procesos de socialización con sus vecinos y vecinas, los cuales son básicos para apropiarse del espacio físico y afectivo, y convertirlo en “su ambiente”, en su lugar. Susana construye el espacio comunitario en relación opuesta a las características del espacio nicaragüense y por ende, de sus relaciones en ese país:

Es que vea todo, por lo menos ahí en Nicaragua uno a cualquier hora del día tiene la puerta abierta, aquí no, dicen que más arriba allá hay disparos y de todo. Y como hace poquito, unos chiquitos que mataron, vivían aquí cerca, entonces, a mi me da horror eso, me da miedo y entonces, yo la mantengo cerrada, y no, no sé, hay muchas diferencias de allá (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

El tener la puerta abierta simboliza la familiaridad y las relaciones estrechas que Susana mantenía en su entorno en Nicaragua, y que con su obligatorio desplazamiento se rompieron. Según Gordillo (2004, p.3) "...los lugares son producidos en tensión con otras geografías, y estas tensiones se hacen tangibles a través de la espacialización de la memoria". En este sentido, Susana construye su lugar actual en tensión con sus experiencias situadas en Nicaragua y los recuerdos de éstas. La tensión entre cercanía/alejamiento, apertura/cierre y familiar/ajeno coadyuvan en la construcción de Las Gradadas como lugar.

En otros casos, la experiencia de las personas permite el reconocimiento de lamentables situaciones como la muerte de los niños y los conflictos con armas de fuego, pero con matices, desde los cuales se interpreta la situación de inseguridad en la comunidad. Penny, quien llegó junto a su familia directamente a La Carpio, mencionó:

...[vinimos aquí] desde que se fundó Carpio, y a la vez, a pesar de que han puesto Carpio por el suelo, de que Carpio aquí, Carpio allá, o sea, lo ponen como que fuera el infierno, algo terrible verdad, pero no gracias a Dios... han pasado sus cosas, pero gracias a Dios desde que nosotros hemos estado nunca se nos han metido a robar... (Entrevista, 12 diciembre de 2008).

En este caso, el elemento que facilita los matices ante el discurso hegemónico sobre la comunidad es Dios; es él quien ha protegido a la familia en su estancia en la comunidad. Esta es una de las formas más comunes en que las personas de La Carpio reelaboran el discurso estigmatizante y enfrentan las situaciones asociadas con la delincuencia (Sandoval *et al.*, 2010).

Retomando la metáfora de abrir puertas, para las personas con más años de residencia en Las Gradadas, el proceso de apropiación del lugar pasó por la creación de vínculos con las personas a su alrededor:

es que lo que pasa que cuando llegamos aquí, cuando uno viene de allá y uno se arrima a buscar trabajo y a relacionarse con las personas (...) pero ahora creo que yo con mi persona y mi familia le hemos abierto espacios y tenemos tantas amistades y tenemos como una base social de costarricense como nicaragüense, porque nunca hemos estado detenidos ni nunca hemos estado en problemas ni nunca hemos andado con armas, entonces en ese sentido es que tenemos una base social de familia y todo... Entonces ir a Nicaragua... pero ya como ir a... es que esa es nuestra tierra pero sería ir como a perder... (Leo, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Benach (2005, p. 86) menciona que los seres humanos construyen diariamente sus relaciones por medio de contactos personales en espacios concretos; cada una de las relaciones tiene espacios específicos. Con cada relación los seres humanos cambian el espacio, su forma de utilizarlo, de vivirlo, de valorarlo, de gastarlo y desgastarlo. Tal vez por esta razón Leo, el padre de Isaac y Esteban, desestima la posibilidad de volver a Nicaragua; sus espacios en

Costa Rica están cargados de historias, relaciones, afectos y significados que se perderían con el desplazamiento.

Además de las relaciones establecidas con las personas, la apropiación de un espacio pasa por la creación de un lugar que condensa el esfuerzo y los sacrificios realizados por las familias, tal como lo comentó Carolina: “ya él [su pareja] ya decidió volver conmigo, yo le dije que si quería volver conmigo tenía que venirse conmigo, porque yo no pensaba quedarme allá [en Nicaragua], yo ya tenía un lugarcito, tenía mis cosas...” (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

Los niños y las niñas presentan algunas diferencias con respecto a las percepciones y sentimientos de sus familiares con respecto a la comunidad. Ellos y ellas mencionaron que no les gusta Costa Rica y La Carpio porque hay “balas y muertos”. Esta aseveración remite a las imágenes ya mencionadas sobre La Carpio como espacio de peligro y muerte, pero también a las situaciones que enfrentan en ocasiones. Resulta difícil poder determinar cuánto corresponde a la experiencia directa y cuánta a los discursos e imágenes estigmatizantes y criminalizantes sobre la comunidad; lo que sí se puede afirmar es que en el contexto las situaciones de violencia están presentes, así como también lo están los discursos e imágenes de este tipo. Rebeca por ejemplo mencionó que el lugar más seguro dentro de la comunidad era la cárcel, pero también el más feo; la razón para ambas respuestas fue: “porque es donde están los ladrones” (Mapa de la comunidad).

Esta construcción de la comunidad puede remitir a los discursos legitimados en los medios de comunicación masiva, así como los discursos institucionales, como el de la escuela, que calan significativamente en las niñas y los niños (Sandoval *et al.*, 2010). La imagen negativa de la comunidad a nivel discursivo es muy marcada, de hecho al cuestionar a los

niños y las niñas por el lugar más bonito de La Carpio, la mayoría respondió que el Parque Nacional de Diversiones, situado a dos kilómetros al oeste de La Carpio. Mariana dice que es: “porque nos vamos adivertir [*sic.*] mucho y nos montamos de todo” y Esteban dice: porque hai [*sic.*] mucha alegría”. La incorporación espacial del Parque a La Carpio puede reflejar la escasez de referentes “bonitos” en la comunidad.

No obstante, tanto las referencias a la inseguridad como al Parque de Diversiones dan cuenta de condiciones materiales tangibles. Como se mencionó en el capítulo IV, las personas de Las Graditas mencionan que se ha dado una intensificación en los últimos años de peleas y conflictos con armas de fuego. El espacio vital de los niños y niñas participantes ha sido restringido por estas situaciones y los temores de sus familiares y los propios. Asimismo, la incorporación espacial del Parque de Diversiones a La Carpio muestra las fantasías de los niños y niñas asociadas a la diversión y el juego, en un contexto donde existen pocas posibilidades recreativas.

En contraposición, Nicaragua es construida como un espacio exento de peligrosidad, pero cargado de pobreza. Bajo formas menos mediatizadas discursivamente, los niños y las niñas expresan sentimientos de alegría por vivir en La Carpio y muestran las “cosas bonitas” de ella (Sandoval *et al.*, 2010). Esta situación se manifestó muy claramente en los recorridos para tomar/tirar fotografías por la comunidad; temas asociados a la vida y la felicidad como las mascotas, las personas trabajando y jugando, y la naturaleza fueron los constantes en las respuestas de los niños y niñas para explicar el porqué de la foto. La Carpio, así, se constituye en un espacio permeado de contradicciones sobre lo que es y lo que se siente sobre ella.

Imagen 17. Flor



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (9.2.2009)

Imagen 18. El Canelo



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (3.2.2009)

Según Onghena (2005), el ser humano necesita arraigo a un territorio, necesita de indicadores de pertenencia que le brinden seguridad afectiva y claridad sobre los grupos con los que puede relacionarse y entenderse. Los niños y niñas se identifican con La Carpio, El Roble, La Primera Parada y Las Gradadas. Como se señaló en el capítulo IV, el sentido de pertenencia de las personas de las zonas colindantes a Las Gradadas hacia el sector se da claramente; los niños y las niñas no escapan de esta situación. Ésta es, si se quiere, la escala espacial de pertenencia más inmediata para ellos y ellas. La identificación con El Roble y La Primera Parada son escalas intermedias que les hace pertenecer a La Carpio. Las fotografías que los niños y las niñas tomaron de estas zonas remiten a referentes que son utilizados

externamente para ubicar el sector, como el autobús haciendo la parada, el abastecedor El Roble o la esquina donde se sitúan varios jóvenes.

Imagen 19, 20, 21 y 22. La Primera y El Roble



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (3.2.2009)

En este sentido, se puede decir que los niños y niñas encuentran seguridad afectiva y se reconocen como parte de un colectivo que comparte cotidianidad. La identificación de diferentes niveles de escalas (Las Gradadas, La Primera, La Carpio) da cuenta de su sentimiento de pertenencia a éstas (Benach, 2005). Sin embargo, es claro que el sentimiento es diferenciado en cada una de las escalas; los lugares identificados como los más seguros por los niños y las niñas son sus casas. Es importante anotar que la casa se construye como un espacio afectivo seguro, aunque, en términos físicos, remite a la inseguridad ante temblores y deslizamientos.

Las Gradadas sería la escala local inmediata; El Roble, La Primera y La Carpio las escalas locales intermedias y Costa Rica y Nicaragua las escalas nacionales. En el caso de las escalas locales inmediatas se puede mencionar que funcionan como fronteras internas que delimitan y configuran formas y sentidos de pertenencia para este grupo en específico.

Imagen 23. Casa en Las Gradadas.



Leyenda dice: “Aquí podemos ocellar [sic.] que las casas no son tan seguras”.

Tomada por Mario

Otros espacios como la escuela fueron fundamentales para crear relaciones con pares que les permitieran crear un sentido de pertenencia a la escala intermedia como es la comunidad. Alejandra menciona que su mejor momento de la vida fue cuando entró a la escuela de La Carpio:

Yo me llamo Alejandra tengo ocho años estoy en segundo [sic.] grado y les voy a contar algo de mi primer día que entre a la escuela finca la caja me paresio [sic.] bonito y conseguí [sic.] amigas para jugar y fue muy [sic.] muy divertido (Redacción, 1 de noviembre del 2008).

A pesar de que exista un sentido de pertenencia a la comunidad, conformado por diferentes relaciones, para el grupo de niños y niñas, la escala de pertenencia más inmediata es Las Gradadas. Para quienes han vivido toda su vida allí, éstas representan su hogar. Esta



identificación con el lugar generó discusiones entre aquellos que tenían menos y aquellos con más tiempo de vivir allí. Una discusión entre Mario y Ramiro, el niño que desistió de participar en la investigación, evidenció la identificación del primero hacia este espacio. Ramiro dijo que no le gustaba La Carpio porque había muchas gradas y que en Nicaragua no era así. La referencia a las gradas remite directamente al sector. Mario se mostró muy enojado por el comentario de Ramiro; el surgimiento del enojo da cuenta de su defensa a aquello que considera propio y es devaluado por otro considerado externo. Tanto Mario como Ramiro manifiestan la necesidad de marcar límite entre “ellos” y “nosotros” (Onghena, 2005), reafirmando su identificación como miembros de determinados territorios. Esta identificación le permite a Mario construir su identidad como un miembro del sector.

La escena está marcada por pautas de acción propias de la masculinidad hegemónica; por un lado, se encuentra el comentario con una carga peyorativa y retardadora y, por otro lado, la reacción de enojo manifiesta, uno de los pocos sentimientos reconocidos para y dentro la masculinidad hegemónica. Asimismo, es posible que la fuerte reacción de Mario se vincule con que Ramiro tuviese menos tiempo en Costa Rica (menos de un año). La duración de la permanencia en el país es para Mario un referente de migración, es decir, reconoce a Ramiro como un migrante. Así, Mario posiciona a Ramiro como un otro “extranjero” que cuestiona lo que es propio. Sobre este aspecto asociado a la discriminación se volverá en el próximo capítulo.

### **Condiciones socioeconómicas**

Las condiciones de asentamiento a tratar en esta sección son la situación de documentación, el trabajo, la vivienda, la educación y la salud; a diferencia de lo expuesto en el Capítulo II en esta sección se retoman las experiencias particulares de los grupos familiares

participantes en el proceso de investigación. Así en este apartado se exponen algunas características de estos aspectos, enfatizando en la condición de los niños y las niñas. Las condiciones de asentamiento de las familias en estos aspectos son la vía para conocer cómo, en términos formales, se da la inclusión y exclusión al Estado nación costarricense. El asentamiento en La Carpio permea algunas de estas formas de inclusión y exclusión de las familias, y de los niños y niñas particularmente.

Como primer aspecto se encuentra la documentación, pues se considera que la tenencia de un permiso temporal o la residencia permanente por parte del padre, la madre y/o los hijos e hijas, abre portillos para el acceso a empleos dignos y servicios básicos como la educación y la salud en el núcleo familiar. La documentación es la condición primordial que determina las formas y características de la inclusión y exclusión al Estado-nación. Para los niños y niñas se puede decir que el tema de la documentación en sí misma pasa desapercibido, por lo menos en lo que se pudo indagar. Situaciones más concretas donde la documentación media, como la discriminación en el acceso a la educación y la salud, sí son reconocidas por ellos y ellas.

En términos generales, como ya se ha mencionado, ninguno de los niños y niñas participantes cuenta con cédula de residencia. En todas las familias hay por lo menos una persona adulta que cuenta con cédula de residencia, con excepción de Rebeca y Alejandra cuya madre no tiene posibilidades de gestionar su cédula por no contar con el vínculo con una persona costarricense o residente permanente. Alejandra y Rebeca son las únicas que tienen pasaporte ordinario; el resto cuenta con pasaporte provisional válido por 9 meses, pues el Comité del sector en conjunto con otras organizaciones han llevado el Consulado móvil de Nicaragua y han brindado el documento en forma gratuita. Todos y todas poseen partida de

nacimiento, a excepción de Mariana, cuya partida tiene un error en los nombres de la madre y su apellido que le resta validez.

A pesar que todas las personas encargadas de los y las menores de edad manifestaron su deseo y la necesidad de documentar a sus hijos, aspectos como la prioridad de documentación para personas adultas, las dificultades económicas, el poco conocimiento e información sobre los procedimientos, el maltrato y las estafas por parte del personal de las instituciones u otras personas, y el incumplimiento de los requisitos son las barreras para regularizar la situación migratoria. Con respecto a la prioridad de las personas adultas y las limitaciones económicas, Carolina plantea:

más bien ahorita según yo (...) ya ahorita tengo que pagar 87 dólares para que me puedan dar mi cédula y tengo que ir a ver si le tramito la cédula a mi hijo y por lo menos por la mía que le tramiten la de él(...) la empezamos a tramitar pero nos falta la cédula (...) hay que ir a autenticar partida de nacimiento, hay que ir a autenticar (...) y sólo eso cuánto vale (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

El poco conocimiento sobre los procedimientos y trámites y la escasa información que reciben estas personas, les coloca en una situación de vulnerabilidad frente a funcionarios y funcionarias de las instituciones vinculada con la ruta de la regularización:

nosotros tenemos los papeles, pero con el perdón suyo hay mucha que se aprovecha (...) viene y le dice una señora muy malcriada de Migración [y le dice ] a él [a Marco], ‘a estos papeles le faltan unos permisos’, ‘pero no’, le dijo (...) resulta que los sellos que le faltaban eran de Casa Amarilla, él vino ‘tome estos papeles no sirven para ni mierda’, decepcionado y resulta que los papeles

tenían 30 días de vigencia, el record de policía, bueno dicen que la partida de nacimiento no tiene vencimiento (Carolina, entrevista, 3 de noviembre del 2008).

La frustración por no poder llevar a cabo los trámites y la falta de información gestiona situaciones de estafa, como la que vivieron Carolina y Marco, madre y padre de Mario y Dora:

... un abogado, un costarricense, vino que le iba a ayudar a todos los trámites y todos ilusionados nosotros, como no teníamos plata fuimos a empeñar todo para darle la plata, 200 mil pesos, se los llevó, cadenas que yo traje de Nicaragua de oro, cordones y a este tiempo como subió el oro por lo menos 250 mil colones valiera (...) cadenas de él, un añiño de él [de Mario], ese robo fue, fue el robo que nos llevó (...), nos dio duro, fue con la panza de ella [de su hija menor] (...) simplemente, pero yo no entiendo como hizo él para sacar una copia del puro, del puro de Migración, de papeles que él ya había metido, él había metido la solicitud de la cédula, faltaban sólo los requisitos que eran los dos papeles autenticados para después darle un proceso y decirle en que tiempo se lo daban, el trajo de esos papeles, yo no entiendo, y después nosotros fuimos a preguntar para dar con ese abogado y nadie supo nada (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

En el caso de Susana, Alejandra y Rebeca además de las dificultades económicas, se suma el no cumplir con los requisitos para solicitar la cédula de residencia, por carencia del vínculo en primer grado con una persona costarricense:

Y cómo las niñas no son nacidas aquí, no tengo facilidad yo de sacar cédula, lo que tengo yo es pasaporte, y todo, pasaporte personal es lo que tengo yo y ellas

que están en trámite ahorita para sacarles los pasaportes, sí el azul [pasaporte ordinario]. Sí porque aquí vino una, cómo es qué se le llama, vinieron a ofrecer ayuda así de Migración... entonces yo le voy a sacar a ellas... (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

El no tener cédula de residencia produce implicaciones familiares de peso. Por un lado, se encuentra el temor al libre tránsito por no contar con el documento de residencia permanente. Este temor lo expresa recurrentemente Susana:

Ay, es difícil todavía, a mi me agarra melancolía y me quiero ir al ver las situaciones de aquí, los problemas, como a veces a los nicaragüenses los tienen humillados o también el problema de migración que por los trabajos uno no puede tener un trabajo decente porque se aprovechan de que uno no tiene documentos, le pagan muy poco sueldo y que uno no puede andar en San José mucho tiempo porque si anda en San José lo puede agarrar a uno Migración y las niñas pueden ir para el Patronato [PANI]... Sí y entonces diay, estar aquí en la casa y todavía mentira, uno todavía no se acopla a la vida de aquí, no, es muy dura (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

El temor a ser aprehendida y que sus hijas sean llevadas al Patronato Nacional de la Infancia (PANI), paraliza a Susana y la deja en una especie de aislamiento. Las relaciones con las autoridades migratorias y las posibles sanciones que pueda tener, la llevan a construir el espacio de Costa Rica y La Carpio como un espacio de encierro, como se analizó en la sección anterior.

El control migratorio se ejerce sobre el cuerpo de Susana, limita su tránsito en espacios públicos. El no estar documentada pone a Susana, en términos jurídicos, fuera de la norma.

Nievas (1998, p. 23) plantea que “el par ‘libertad’-‘normalidad’ es un eje indisociable para reflexionar acerca de la reproducción social”. La restricción de la libertad de tránsito se da por la ausencia de “normalidad” de Susana y su condición migratoria. El Estado por medio de herramientas, entre ellas la ley de migración, determina quién debe ser objeto de control corporal y quién no, quién es peligroso y quién no lo es. Con esta delimitación se generan sujetos peligrosos, fuera de la norma, como Susana, y el “efecto colateral” de esta delimitación es la producción de sujetos vulnerables.

Lo anterior se relaciona con un posible efecto de la nueva legislación en materia migratoria: la reducción de solicitudes para regularizar la condición migratoria. A pesar que las autoridades que avalan la nueva ley sostienen que ésta incrementará la regularización migratoria, los requisitos para solicitar y mantener la condición regular son complejos y costosos y generaran una mayor inhibición para iniciar y dar seguimiento a los trámites por parte de las personas migrantes. Es decir, con la entrada en vigencia de la ley la producción de sujetos en condiciones de vulnerabilidad como Susana, se incrementará.

“Es por medio del cuerpo que el espacio es percibido, vivido y producido” menciona Lefebvre (citado en Gordillo, 2004, p. 8). A través de su cuerpo y las restricciones a él impuestas por el Estado costarricense, Susana experimenta el espacio en Costa Rica como persecutorio, amenazante y hostil. Rebeca y Alejandra, las hijas de esta mujer, experimentan las restricciones de su madre diariamente; las dificultades para ir a San José o la imposibilidad de acceder a la regularización migratoria son consecuencias directas en la vida de las niñas, quienes también mencionaron reservas para movilizarse.

La carencia de documentación también incide en la inserción en el mercado laboral, que se manifiesta expresamente en la violación de los derechos laborales de las personas

migrantes en general, y de las madres y padres participantes. Antes de mencionar las situaciones violatorias de los derechos laborales, es necesario señalar que el mercado laboral en el que suelen insertarse las personas nicaragüenses se caracteriza por la informalidad, la temporalidad y la violación de derechos laborales (Brenes, 2009; Brenes, Paniagua & Sandoval, 2010; Morales & Castro, 2006). Las ocupaciones que han desempeñado las madres y padres de familia en Costa Rica son variadas, entre ellas: trabajadoras domésticas, peones de construcción, mantenimiento de hoteles, vendedoras informales de comida como tortillas, entre otros. Estas características han determinado sus condiciones de vida:

...la cosa es que ya vino él como a los 15 días y trajo plata, compramos comida, leche y cosas para los niños pero como siempre, trabajaba 15 días, 1 mes, lo mucho y ya después 2, 3 meses sin trabajo. Si alguien de aquí le decía ‘mira mae, ocupo un trabajador así, así y así’, él se iba y cumplía con lo que tenía que hacer pero nunca le han cumplido con el dinero (...) se queda sin trabajo hasta 6 y 8 meses se queda sin trabajo (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

La violación de derechos humanos y laborales ha sido una constante en las historias laborales de las madres y los padres de los niños y niñas participantes. Al respecto Carolina menciona:

en una construcción sí le roban el dinero porque no tiene documentos, cómo puede ir a reclamar sus derechos, si no le roban el dinero, lo echan del trabajo, sino lo echan del trabajo, no le dan el sueldo completo, si gana 25 [mil colones] le dan 15 [mil colones] (...)ahorita estaba trabajando en una empresa, tuvo un accidente con una máquina, lo dejó prensado una máquina, se fracturó la columna y fijáte de que lo echó porque (...) porque el faltó como 2 semanas por

el mismo dolor, él venía así vea, no podía ni sentarse, pero ellos querían que así siquiera trabajando (Entrevista, 3 de noviembre del 2008).

El cumplimiento de disposiciones laborales mínimas como el pago de salario base, el pago de seguro social y seguro de riesgos laborales, el irrespeto a la incapacidad, el despido por embarazo han sido las constantes. En el caso de las mujeres hay que agregar, las situaciones de acoso y hostigamiento sexual laboral: “Ella me daba como 500 [colones] (...) pero después tuve que dejar el trabajo y porque el marido me dijo que él me daba [pagaba] 5000 colones más si yo vivía con él” (Carolina, entrevista, 3 de noviembre del 2008).

Las características del mercado laboral en el que se han insertado los padres y madres de los y las niñas participantes reflejan las relaciones de desigualdad y discriminación imperantes en el país.

Para las mujeres se presenta una tensión entre el cuidado de sus hijos e hijas y el trabajo (Brenes *et al.*, 2010). La necesidad de sostener económicamente el hogar y la imposibilidad de contar con redes de cuidado provoca que las mujeres dejen su trabajo remunerado más estable y opten por dedicarse a actividades que les permitan estar en su casa y cuidar a sus hijos, como por ejemplo Carolina quien palmea tortillas en su vivienda y las vende a vecinos y vecinas. Susana menciona la tensión antes descrita:

Porque antes yo trabajaba y a veces las dejaba solas en la casa, tres horas, prácticamente solo los domingos las veía a ellas porque tenía que trabajar y trabajar para pagar casa, para pagar buseta, pagar la escuela y ahora no, ya no, yo ya no trabajo, entonces las estoy cuidando a ellas (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).



Patricia enfrentó una situación de tensión entre el cuidado y el trabajo remunerado fuera del hogar. Ella se desempeñaba como trabajadora doméstica, pero la amenaza de uno de sus vecinos de “echarle” al PANI, le hizo renunciar su trabajo remunerado más estable. Ella es jefa de hogar, y actualmente, para mantener a su familia hace ventas de comidas los fines de semana. Su hijo mayor, Ernesto, ahora de 18 años, es quien aporta recursos económicos de forma regular a la familia. El temor que representa una institución como el PANI marca la construcción del espacio costarricense, las relaciones con ésta y otras instituciones; construye simbólicamente un espacio persecutorio. Las relaciones vecinales marcan y crean referentes para construir el espacio del Estado costarricense. Éste brinda de forma parcial y poco eficiente servicios públicos, irrespeta sus derechos (por ejemplo los laborales) pero sí ejerce sus funciones de control, aunque sea de forma abstracta y fantasmagórica.

A pesar que las vicisitudes laborales han traído altos costos para las madres y padres, como el desgaste físico y lesiones severas, estas personas mencionaron que enfrentaron y enfrentan estas situaciones por el bienestar de los hijos y las hijas:

Pero sí, era duro trabajar de un lado a otro, desde siete [y] terminaba en un apartamento a las once de la mañana, inmediatamente me cruzaba al otro apartamento y salía cinco, seis de la tarde, era muy cansado porque era por hora y cuando se trabaja por hora uno no puede descansar, tiene que ponerle uno a trabajar, pero sí ahí estuve soportando por mis hijas (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Las condiciones laborales de las madres y padres condicionan el acceso a otras áreas como la vivienda y la salud. Para las familias participantes la vivienda tiene un lugar central en su relación con Costa Rica. La llegada a La Carpio y a Las Gradadas, como se ha

mencionado, está íntimamente vinculada con la posibilidad de contar con una casa donde pueden vivir tranquilas:

... ya decidí aquí fue cuando conseguimos el terrenito, que ahora como usted puede ver tal vez no le cabe nada pero, gracias a Dios, gracias a Dios, es donde tengo de mis hijos se cubran del agua, del sol, el polvo, de muchas cosas, hasta de las balaceras y todo en la calle (Penny, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Aquí se presenta una disyuntiva, pues el vivir en el sector les permite estar exentos de una serie de situaciones como la discriminación en razón de nacionalidad, pero les expone a otras vulnerabilidades como los deslizamientos e inundaciones:

Sí, en Escazú, la señora es tica y no quiere a los nicaragüenses y les alquilaba a ellos pero no solo lo humillaba a uno, a veces las mías estaban en el baño y se estaban bañando y si ya ella escuchaba que estaban gastando mucho agua, ya les tocaba las latas y les decía que dejaran de bañarse, o si ya miraba que yo lavaba mucha ropa ya llegaba a la casa a decirme que estaba lavando mucha ropa (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Las dificultades para conseguir alquiler dentro y fuera de la comunidad son amplias. Por una parte, se da la discriminación por la nacionalidad nicaragüense, como lo apuntaba Susana; por otro lado, las personas que arriendan tienen “un límite” de niños y niñas. En La Carpio particularmente, es complicado conseguir una vivienda para alquilar donde acepten a más de dos niños; en ocasiones, no aceptan a niños y niñas pequeñas. Estas condiciones de arrendamiento generaron gran estrés para las madres de familia, por eso, Las Graditas representan la disminución de esa tensión y la posibilidad de tener una casa propia:

Y ya por lo menos ya aquí mejor porque por lo menos cuando vivíamos allá [en Escazú], vivíamos alquilando casas de 70 mil, 80 mil pesos y así como esto y uno también tiene que aguantarle porque las personas que alquilan a veces no es uno de su agrado... ¡Ay yo aguanté muchas cosas! Pagaba agua, pagaba luz y midiendo el tiempo, que si lavaba que lavara poquito y si lavaba me cobraban hasta cinco mil, seis mil de agua y luz, yo vivía con un estrés. Pero ya viviendo aquí, no es de los papás de él, ya aquí estoy tranquila, es sencillo pero ya es más tranquila, ya no tengo que estar pagando ni alquiler y ni tengo que estar con el estrés que si pongo el tele, que si pongo el equipo, ya eso no, ya ellas ya, ya tienen un poquito más estable su vida, más tranquilidad y ya es distinto (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Sin embargo, las condiciones de las viviendas y las características del terreno no son las idóneas para las familias; sus deseos de encontrar un mejor lugar para vivir o bien, reparar su vivienda están presentes día a día:

usted ve este campito, este ya no es un lugar para 5, ya es como muy angosto entonces yo lo que le dije a mi esposo fue, las cosas están así, las cosas están muy carísimas donde sea, en primer lugar la comida, nosotros tenemos pensado si Dios nos permite y nos ayuda hacer otra plantilla arriba para hacer los 3 cuartos arriba, sólo quedaría el cuarto de mi hijo aquí, uno para las niñas, uno para nosotros y aquí sala, pero con eso de que nos van a sacar, en lugar de estar metiéndole a esa, mejor ahorrar para comprar una casa pequeña (Carolina, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

El temor a ser desalojadas es constante en las familias de La Carpio, como se apuntó en el capítulo IV. Carolina, al igual que el resto de las madres participantes, vive en la incertidumbre por no poseer títulos que den aval a su propiedad. Las mejoras para la vivienda se valoran siempre teniendo en cuenta la posibilidad de tener que dejar su hogar. Aunado a lo anterior, los proyectos desarrollados por el Estado y los diferentes gobiernos para dar solución a la titulación y la deficiencia de vivienda digna en la comunidad han sido escasos y poco efectivos (Sandoval *et al.*, 2010). Penny menciona:

Como le decía, aquí como que no estamos seguros imagínese que nosotros estamos ya hace mucho tiempo que construimos (...) y no se ha [terminado de] construir por lo mismo... no se sabe si van a dar los títulos, no se sabe si nos van a sacar, tenemos que salir en cualquier momento, me entiende y todas las cosas, pero no, a mí aquí me gusta estar por lo económico (Entrevista, 12 diciembre de 2008).

Como se muestra, en el ámbito de la vivienda, el Estado nuevamente se presenta como amenaza, reforzando de exclusión del Estado –nación y con ello, un espacio de Costa Rica como persecutorio y excluyente.

Con respecto a la población infantil participante, la forma de registro de la vivienda más clara en él son los sentimientos asociados a ésta. La vergüenza fue el emergente entre los niños y las niñas, principalmente estas últimas. Según Grinberg y Grinberg (1996) la vergüenza:

refiere específicamente a la situación de estar expuesto y consciente de ser mirado. Uno siente que es visto no estando en las condiciones en que hubiera deseado ser visto. Es ser consciente, a través del otro, de la propia incompletud,

desnudez, imperfección. Aquel que está avergonzado quiere forzar al mundo a que no lo mire, a que no se dé cuenta de su estado, y siente inmensa rabia por no poder lograrlo.

En el caso de Mariana y Rebeca, la vergüenza por sus viviendas y la ubicación de éstas se presentó en varias ocasiones. Al llegar por primera vez a la casa de Mariana, sus hermanos dijeron que ella tenía vergüenza que yo estuviese en la vivienda. Es un “ranchito es todo abierto” señaló al salir a abrir la puerta de su casa. Retomando lo planteado por Grinberg y Grinberg, con su “advertencia” Mariana manifestó el sentimiento que le producía su vivienda “incompleta”, el “ranchito”, pero principalmente que una mirada externa la evaluase. La construcción de lo que es una buena o una mala vivienda en términos de clase social, es fundamental para entender la vergüenza de la niña. El imaginario sobre cómo son las casas de clase media emergió en una de las sesiones de trabajo; el cuestionamiento sobre mi vivienda surgió espontáneamente. Al devolver la pregunta, los niños y las niñas dijeron que se la imaginaban como una mansión, haciendo alusión a una vivienda caracterizada por la presencia de objetos lujosos y por ser muy amplia. Las características atribuidas a mi vivienda se asocian con los imaginarios de lo que significa ser una persona “con plata”, según su criterio, como yo, siempre en contraposición con las condiciones de sus viviendas. La casa es un referente para identificarse con respecto a la clase social, y con la pregunta se escenificaba de una forma clara las relaciones de clase social que sin duda estuvieron presentes durante todo el proceso.

A pesar de que para Mariana y su familia, contar con vivienda propia representó un gran logro, la niña ubica esa mirada externa desde el miedo. Es “una casa muy pobre”, señaló después. La distinción entre pobre/rico que representa la vivienda emerge como un referente identitario de clase social que se construye en relación con el otro. En el caso de Rebeca, el

otro no fue externo, sino fue a través de comentario de los otros niños que su vivienda fue señalada y categorizada como deficiente. Este aspecto es fundamental pues denota una segregación a lo interno del propio sector de Las Gradadas, donde las zonas aledañas al río, en las que se ubica la casa de Rebeca, son segregadas por las personas que viven arriba. Aquí se reproducen las dinámicas descritas en el capítulo IV.

Como se ha analizado, tener una casa en Las Gradadas genera una construcción de este espacio en términos contradictorios. “Los lugares son el resultado de las contradicciones sociales que están alojadas [*embedded*] en ellas” dice Gordillo (2004, p. 5). Las características físicas del sector son valoradas como poco agradables y se le considera con muchas amenazas, de tipo geológico y social. No obstante, en la dimensión simbólica este sector es un lugar de refugio y esfuerzo. En su dimensión afectiva, se puede reconocer distinciones entre los niños y las niñas y las personas adultas, pues para las primeras genera sentimientos de vergüenza frente a los otros y otras, así como seguridad, y para las segundas es motivo de orgullo y tranquilidad familiar.

Pareciera que la construcción afectiva del espacio desde la vergüenza es una situación más presente en las niñas que en los niños. Lo anterior se puede relacionar con las luchas realizadas por las personas adultas para llevar al sector servicios como el agua y/o con los esfuerzos que han tenido que dar para construir sus viviendas, pues estas acciones brindan a las personas un sentido de pertenencia y orgullo a nivel social de importancia. Mientras que la participación de los niños y las niñas en estas labores que brindan un sentido de identidad y orgullo no fue activa. Asimismo, se puede señalar que las personas menores de edad se encuentran en un proceso de conformación de identidades donde las referencias y criterios

externas son fundamentales, por tanto, los comentarios negativos de sus pares u otras personas con respecto a sus lugares referenciales crean sentimientos de vergüenza.

El acceso a la educación es otro de las áreas que se ven condiciones por la inserción laboral de los padres y madres de familia y la documentación. En términos generales, se puede decir que todos los niños y niñas formaban parte del sistema educativo formal al momento de realizar el trabajo de campo. A la fecha, todos y todas continúan insertas. No obstante, en los primeros años escolares de los niños y niñas se presentaron algunos problemas asociados a la documentación y otros factores.

Patricia, por ejemplo, mencionó que Mariana no fue matriculada en su primer año de estancia en La Carpio porque ella no sabía cuál era el procedimiento para realizar dicho trámite. Según la madre, en Nicaragua las maestras pasaban casa por casa inscribiendo a los niños y niñas. Los dos siguientes años la niña no fue aceptada en la escuela por no tener documentos, en un claro desacato de la legislación en materia de la niñez migrante y educación. Así, Mariana quedó fuera del sistema educativo formal por tres años, lo cual ha generado una situación de extra edad con consecuencias emocionales importantes para la niña. De la situación narrada por Patricia cabe destacar las diferencias entre las relaciones establecidas con la institucionalidad en Nicaragua y Costa Rica; en el primer caso, las relaciones parecen más familiares y menos normativizadas, mientras que el segundo caso, los vínculos son más regulados. De estas relaciones, surge una tensión entre los espacios; ninguno de los dos se puede explicar por sí solo, sino únicamente en las relaciones y tensiones experimentadas por Patricia.

El resto de los niños y niñas no tuvieron problemas para matricularse en la escuela, a pesar de no contar con todos los documentos necesarios: “no, vieras que por eso no tuve

problema, para el principio no me pidieron nada, la partida de nacimiento sí, pero ya la tengo, ya le saqué pasaporte a él, lo tengo recién sacado” (Carolina, entrevista, 13 de diciembre del 2008). En el caso de Rebeca y Alejandra, su madre tenía conocimiento sobre algunos de los requisitos solicitados en las escuelas para la matrícula de niños y niñas provenientes de otros países: “veníamos ya con las cartas de nacimiento, las notas de ellas, ya todo eso traíamos. Y cuando venimos nos pidieron los papeles y eso fue lo que dimos y no hubo ningún problema” (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Debido las condiciones laborales y económicas señaladas anteriormente, la continuidad de los niños y niñas en la escuela se ha visto amenazada en diferentes momentos, sumado a algunas prácticas discriminatorias por parte de algunas maestras debido a que en ocasiones ellos y ellas no pueden cumplir con los aportes económicos que les solicitan las docentes:

yo le dije [a la maestra] ‘le voy a mandar cuando tenga, porque tampoco voy a dejar que mis hijos coman para mandarle a usted y si eso es problema para usted’, entonces yo digo que de ahí venía el maltrato para él, porque en cada reunión ella trataba lo mismo, ella decía que... era lo que ella decía... ‘que vean que los chiquitos no son obligaciones mías, yo tengo mis hijos, yo tengo mis obligaciones, yo tengo mi responsabilidad, sus hijos son su responsabilidad’, quién no lo sabe (Carolina, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Carolina continúa cuestionando la obligatoriedad de la educación en el país, la cual recae en los padres y madres, que en muchas ocasiones no cuentan con los recursos económicos mínimos para dotar a sus niños y niñas de lo necesario:



‘denle educación a los niños, los niños tiene que recibir educación, por más de dónde sean, a cómo sean, por más pobres que sea’, diay, pero cómo va recibir educación alguien si tanto cobra, son 1000 colones por mes, cuánto tengo que pagar al año, serán mil colones pero no los tengo (...) (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

El cuestionamiento de esta mujer puede ser visto como una crítica a la forma de funcionamiento de la educación pública en el país, la cual se dice ser gratuita pero no lo es. El cuestionamiento también se dirige hacia el imaginario de la igualdad y la clase media instaurado en el sistema educativo formal.

No obstante, esta situación no es generalizable a la totalidad de las personas participantes, pues también se encuentran experiencias como la de Susana y Patricia quienes a pesar de sus limitaciones económicas siempre aportan a las demandas provenientes de la escuela. Lo anterior hace pensar que existen personas que en condiciones económicas similares tienen disposiciones institucionales distintas. La resiliencia dentro del ámbito familiar, así como el lugar que tiene la educación para la madre y/o padre del niño o niña, entre otras razones, parecen marcar la pauta, y generar mayor entusiasmo y esperanza en el sistema educativo.

Susana, por ejemplo, menciona que ella previó el ingreso de las niñas a la escuela al migrar, por esa razón trajo consigo las notas y útiles necesarios para matricular a sus hijas. Para ella la educación es fundamental para mejorar las condiciones de vida de su familia; esta joven madre desea que sus hijas estudien en la universidad y cree que es posible con su esfuerzo y el de sus hijas. Este deseo se alimenta y se relaciona con el lugar que tuvo la educación en su vida, ya que ella cursó hasta la secundaria pero quería continuar sus estudios

superiores. En el caso de Patricia, la imposibilidad de asistir a la escuela cuando era niña porque su padre “era muy machista y no le gustaba que las mujeres estudiaran”, es la principal motivación para estudiar. Ella perfeccionó la escritura y lectura en la escuela nocturna de La Carpio, alternando el estudio con el trabajo remunerado y no remunerado, y aspira concluir los estudios primarios. Para esta mujer la educación es fundamental para conseguir mejores empleos y mejorar su vida y la de sus hijos. Ella a pesar de sus limitaciones económicas ha buscado mejores oportunidades educativas para Mariana y Rockie, quienes tenían mayores dificultades en la escuela, y con mucho esfuerzo consiguió matricularles en una escuela que tiene una mejor oferta curricular y extra curricular.

Otros imaginarios sobre la educación en Costa Rica circulan en los discursos de las personas participantes. Susana, por ejemplo, menciona: “ellas [Rebeca y Alejandra] están estudiando aquí y aquí el estudio es mejor que allá, entonces por eso no las quiero perjudicar que por lo menos les quede la preparación de aquí” (Entrevista, 13 de diciembre del 2008). El aquí y allá, refieren a Costa Rica y Nicaragua. El aquí es imaginado y experimentado como mejor, mientras el allá es devaluado, al punto de mencionar que recibir educación allá puede ser perjudicial. Estos imaginarios y discursos sobre las diferencias en la educación en ambos países están presentes también en los salones de clase dentro y fuera de la comunidad (Solís, 2006; Paniagua *et al.*, 2009).

Finalmente, con respecto a la salud se puede decir que esta es la dimensión que presenta mayores dificultades de acceso para los niños y niñas participantes. La principal traba para el acceso al sistema público de salud es la falta de documentación. En muchos casos, a las personas les atienden pero el personal constantemente solicita la documentación y el seguro

social, aún cuando lo anterior es contrario a las disposiciones del Código de la Niñez y la Adolescencia (Asamblea Legislativa, 1998):

Es lo único, y eso, el niño, el que es nacido allá [Esteban], el nicaragüense, bueno aquí en la clínica podrán atenderlos y en el Hospital de Niños también, pero sí siempre van preguntando que ya tenemos mucho tiempo de estar aquí y que hay que asegurarlos o arreglar los papeles, que es necesario que ellos tengan sus documentos en regla; y a mí me han dicho, este, vamos a atenderlo por esta vez pero tienen que asegurarlos o buscar como legalizarle sus papeles (Penny, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Ante este tipo de situación, los padres y madres de familia han implementado una serie de estrategias para enfrentar y reclamar el cuidado que es dado por ley para sus hijos e hijas. Leo expone un claro ejemplo de lo anterior:

En una ocasión, me acuerdo que pasó algo interesante, yo vengo y el niño estaba pegado [enfermo] (...) y qué fue, no puede respirar, donde yo lo vi que se fue para el caño, yo le jalé con la boca los moquillos de la nariz y él respiró, entonces vámonos, le digo yo, y yo no tenía ni un cinco (...) me voy al Hospital de Niños y está esa persona y comienza a hacer un montón de preguntas, entonces le digo: ‘vea, dejémonos de toda esta pendejada suya, el niño lo traigo grave, de todas maneras me van a atender, después que usted me maja y me maja me va a atender, si no yo voy a ver a dónde voy a ver al Director, a ver con quién hablo porque ya me dijeron que usted me tenía que atender’ ...ah, me dice, ‘además de pai... de migrante que aquí lo estamos manteniendo de gratis,

es malcriado', y ra, ra, ra, y me lo pasó verdad (Entrevista, 12 diciembre de 2008).

Este tipo de situaciones de discriminación e irrespeto a las disposiciones legales de atención de menores de edad son frecuentes (Brenes & Paniagua, 2009). Sin embargo, es necesario mencionar que el episodio descrito por Leo debe ser leído desde la experiencia de paternidad y masculinidad hegemónica. La experiencia de acompañar a un hijo o hija al centro médico no es usual para los padres de familia, existe poca socialización en las funciones de cuidado para los hombres, más en casos de emergencia. Así pues la experiencia narrada por Leo desde una lectura discriminatoria se puede matizar a través de estos filtros; lo desconocido del contexto para éste, así como la espera y la paciencia que demanda una situación así pudo mediatizar esta situación. El ejercicio de su masculinidad frente a la recepcionista, entra en juego con la relación de poder establecida en razón de la nacionalidad; la amenaza de llamar al Director es una forma de buscar a sus pares hombres para solucionar la situación. Es decir, las relaciones de poder asociadas al género pueden atenuar la lectura de discriminación que realiza Leo del episodio en el hospital.

Con lo anterior no se pretende negar las situaciones de discriminación, pero sí anotar que estas depende de las experiencias y roles de las personas que las enfrentan. Asimismo, es necesario indicar que si bien la discriminación y el no cumplimiento de directrices jurídicas en materia de menores de edad son constantes, también se encuentran casos en que la atención se brinda de forma efectiva y a tiempo.

En el caso de La Carpio, las personas consideran que es más fácil ser atendidas sin documentos en los hospitales y clínicas de segundo nivel de atención, que en el primer nivel. La estrategia desarrollada por los padres y madres es acudir a las clínicas de organizaciones no

gubernamentales [ONG] en la comunidad como Cristo para la Ciudad, las cuales tienen otras ventajas como la flexibilidad de horarios para sacar citas:

Ah, también con lo del EBAIS, cuando mis hijas [Rebeca y Alejandra] se enferman eso es fatal, como no tienen los pasaportes y no tengo documentos yo, a veces me ponen muchos peros, entonces, ¿qué es lo que tengo que hacer yo! Cuando hay plata y están enfermas, ahí hay clínicas que cobran mil colones por la consulta, que son de gringos que vienen, de estadounidenses. Y entonces, ellos aquí por la escuela, pegado a la escuela hay una clínica de ellos y entonces ahí es donde las llevo yo, ahí les tienen su expedientes y las llevo yo. Sí porque, sí las llevo al EBAIS me ponen un sin número de peros, no me las atienden o me las atienden mal. Sí, y entonces no, entonces lo que hago yo es llevarlas a la clínica y ahí me les dan medicamentos y me las mandan a hacer exámenes en un laboratorio que hay ahí por el Canal antes del Hospital México. Entonces, si valen a tres mil colones los exámenes, ellos los dan a mitad de precio, valen mil quinientos, mil quinientos pesos, eso es lo que tengo que hacer yo. Recojo plata y pago para hacerles los exámenes y pago por la consulta para que le den los medicamentos, porque si me atengo al EBAIS... (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Como lo explica Susana, en muchas ocasiones el requisito que solicita el centro médico es una identificación de la persona menor de edad, ya sea un documento oficial o informal, pues es necesario tener garantía de que se está atendiendo a la persona adecuada. A pesar que el personal de algunos centros médicos públicos, como el caso del EBAIS de La Carpio,

niegan la atención por la carencia de un documento oficial, en muchos otros se toma como válida cualquier identificación del niño o niña, aún cuando sea un carné estudiantil.

### **Relaciones con Nicaragua**

La migración de personas nicaragüenses hacia Costa Rica puede ser abordada desde el marco del transnacionalismo, el cual es entendido como “el proceso de interconexiones entre comunidades de origen y destino, de los encadenamientos personales y las redes sociales...” (Morales, 2007, p. 46). El proceso de transnacionalismo puede insertarse en comunidades enteras, creando un espacio en el que continuamente se está en contacto con el país de origen y el de destino (Caamaño, 2007). Según Falicov (2001, 2007), el transnacionalismo puede crear conexiones “reales” o conexiones basadas en la imaginación y la memoria; las prácticas y acciones realizadas con estos fines se denominan rituales de conexión. A pesar de algunas críticas a este modelo, como al planteamiento que supone la desaparición de los Estados-nación, esta perspectiva permite reconocer la relación diaria y directa que algunas personas migrantes mantienen con sus familiares, amigos, el Estado y la institucionalidad en su país de origen.

Por algunas de las características abordadas en el capítulo IV, La Carpio puede considerarse una comunidad transnacional por las relaciones diarias y sostenidas en el tiempo con Nicaragua. En el caso concreto de Las Gradadas y de las personas participantes, los vínculos con este país se agrupan siguiendo la propuesta de Falicov. Por otro lado, se encuentran aquellas acciones o relaciones que vinculan directa y materialmente los espacios físicos de Nicaragua, Costa Rica, La Carpio y Las Gradadas. Es decir, conexiones “reales”.

Ejemplos de lo anterior son los viajes entre ambos países, ya sea de visita o para quedarse: “Mi mamá sí vino... el año pasado sí vino ella. Le regalamos la plata y vino a

visitarnos pero vino así, por cuatro días” (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008). Para los niños y niñas, los desplazamientos de un país a otro forman parte de su cotidianidad, a pesar de no ser protagonizados por ellos y ellas mismas.

Otro ejemplo de este tipo de las conexiones se dio en referencia con una de las actividades preferidas de los niños y las niñas: el fútbol. Durante una de las sesiones, una vecina llegó a la casa de Penny, Esteban e Isaac a comentar que iba para Nicaragua a comprar los uniformes de fútbol del equipo de Las Gradadas. En esta escena se muestra cómo se mezclan los espacios físicos, comprar uniformes en Nicaragua, para jugar en Costa Rica, pero también simbólicos, donde Nicaragua se identifica como el mejor lugar para comprar por sus precios y calidad, y Costa Rica aparece simbólicamente en términos de la práctica deportiva que construye identidades nacionales (Sandoval, 2006a). Sobre el fútbol como actividad que crea identidad se volverá en el siguiente capítulo.

Las remesas son otra forma de conexión material que permite continuar relaciones con personas cercanas en el país de origen. Susana menciona:

Sí, les mando regalos, les mando plata, busco qué mandarles, recojo para mandarles para diciembre, ayudarles, un cariñito. Porque se me sale más fácil mandarles, que parece que más ayuda mandarles plata, o sea, llamarlos por teléfono, que están bien... (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Las remesas en efectivo o especie son una forma de expresar cariño a la distancia. Estos presentes simbolizan el no olvido, por parte de Susana, de sus familiares ni de las situaciones que enfrentan. Ella envía una parte de sí con cada remesa. La homologación que realiza la mujer de las remesas con las llamadas denota el simbolismo de las primeras; éstas la

hacen hablar con su familia. Las remesas permiten recordar en el espacio privado a los familiares, amigos y amigas, y con ello construir espacios y lugares.

No obstante, el resto de las familias participantes no suelen enviar remesas a sus familiares o recibirlas por diferentes circunstancias, como las dinámicas familiares previas o las limitaciones económicas:

... me llamó la atención algo a esa muchacha le traen, como se llama, su familia le traen cuajada, le traen pinolillo y un montón de cosas... y yo le decía ‘pero para qué te van a traer esto si aquí hay’; ‘es que no es lo mismo, ese pinolillo, esa cuajada que me la manda mi mamá’, y realmente el queso y la cuajada en Nicaragua tiene como otro sabor, no sé en qué consiste eso; algunos nicaragüenses, no nosotros, tienen ese vínculo, gastan montones de dólares de dinero enviando y trayendo cosas (...) (Leo, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Las llamadas telefónicas otro de los medios utilizados por algunas personas para mantener el contacto con seres queridos en Nicaragua y estar al tanto de lo que acontece en sus vidas:

Por teléfono, sí, les hablo por teléfono, pero no así, seguido pero cuando les hablo gasto hasta cuatro mil, cinco mil en tarjeta. Sí porque es que toda mi familia es conmigo y comienzo a preguntar por todos, es que mi familia y yo somos unidos y si comienzo a preguntar por todos, a veces me dicen que cuándo voy a llegar y todo pero les digo que ahorita no puedo porque tengo que recoger un montón de cosas les digo y sacar papeles y eso, que tal vez en julio (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).



Este tipo de relaciones concretas, como las remesas y las llamadas, se ven mediatizadas por la tenencia de dinero, y ante las limitaciones económicas enfrentadas por las familias son menos frecuentes. La imposibilidad de utilizar a menudo este tipo de vínculo, que es el más directo, puede generar sentimientos de culpa que se potencian en situaciones extremas como la narrada por Susana:

Cada semana, cada quince días y así cuando yo tengo. O a veces pasa ahí como un mes que no las he llamado. Sí y tuve un mes que no las llamaba y ya cuando las llamé me di cuenta que la mamá de mi papá había muerto y la habían enterrado el sábado y yo llamé un lunes (...) ella quería hablar conmigo y todo, como no me comuniqué con ella no pude. Sí esas son las cosas que uno se entristece, que uno está aquí y su familia allá y tal vez uno sin llamar y cuando ya llama ya ha fallecido una persona y tal vez uno no tiene la economía aquí para decir falleció una persona, voy a irme ¡no, no puede, qué es lo que hay que hacer uno! Diay, sufrir aquí y pensar en ellos. Sí, es muy triste (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

De las familias participantes, la conformada por Susana, Alejandra y Rebeca es la que utiliza con mayor frecuencia las remesas y las llamadas telefónicas. Las razones pueden estar asociadas a que la mayoría de sus familiares reside en Nicaragua. Asimismo, ellas son las que denotan la vida familiar más intensa en su país de origen, lo cual puede influir en la necesidad de estar en contacto directo con sus familiares.

Rebeca y Alejandra se mantienen en contacto, principalmente por la vía telefónica, con sus abuelos, tías y otros familiares. No obstante, su madre mencionó que se acuerdan poco de

estas personas. La edad en la que migraron y el no haber regresado a Nicaragua pueden estar mediatizando estos olvidos:

Más bien es por lo que yo les cuento. A veces cuando hablan así rapidito: ‘¿Cómo está abuela?’ Sí preguntan algo, entonces sí se acuerdan, pero más que todo es que yo les digo, cómo está la familia y todo. Porque como ellas no se acuerdan ya, yo ya les digo, ya por ejemplo les digo: “Con su tía Lesley”, “mami... ¿quién es mi tía Lesley? ¡No me acuerdo mami, no la conozco!”. (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

“La memoria es la mayor fuerza en esta integración de localidades dispares en una única geografía histórica” dice Gordillo (2004, p. 253). Ante el olvido de las niñas, Susana decidí recordarles y hablarles de sus familiares, y con ello, integrar su espacio actual, Las Gradadas, con su espacio familiar en Nicaragua.

En el caso de las otras familias, los vínculos con Nicaragua se establecen más frecuentemente con conexiones a través de imaginación y recuerdos. Las fotografías, recuerdos, historias familiares, entre otras son las formas en que el espacio con Nicaragua coexiste en el espacio de Las Gradadas. Las fotografías, por ejemplo, permiten “...recrear la presencia psicológica de los familiares ausentes...se expande el significado de familia a identificaciones más amplias con el país de origen” (Falicov, 2005):

Fotos de la familia, fue lo único que trajimos de ahí, nada más (...) casi todos los días las vemos. Sí, cuando estamos melancólicas. Diay, nos ponemos a ver las fotos ahí y todo, pero qué podemos a hacer (...) empezamos...veo ahí tengo fotos para el día de la madre, tengo muchas fotos para el día de las madres, donde estamos todos reunidos y paseos y gaseosas y de todo (...) [en

Nicaragua] hacen fiestones y de todo. Y entonces, yo me acuerdo. Yo para los 24 [de diciembre] es allá entre todos y es que la familia de nosotros estamos así unidos, son un montón de familias y primos y hermanos. Y cuando llegamos allá hacemos piñata, confites, hacemos juegos, comidas, hacemos ollones de nacatamal, de..., un montón de cosas, disparos, se ponen a travesear las pistolas, se ponen en el río a estar disparando (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Las fotografías no sólo permiten el recuerdo inmediato de los y las familiares, sino que remiten a recuerdos sobre particularidades culturales en y de Nicaragua que permiten a Rebeca y Alejandra construir relaciones con su país de origen. Nicaragua como espacio se construye tanto a partir de las relaciones familiares como de dichas particularidades.

### **Balance**

La Carpio y Las Gradas son espacios referentes de orgulloso, tranquilidad y pertenencia, no obstante, las prácticas institucionales asociadas a la documentación, la salud y la educación refieren a un espacio de Costa Rica lleno de limitaciones y dificultades. Las relaciones que las personas participantes establecen con el Estado costarricense se ven mediadas por el dinero (documentación, escuela, salud, vivienda). Dentro de este marco, el Estado aparece como expulsor, discriminatorio y persecutorio.

Las relaciones con Nicaragua aparecen en dos manifestaciones. La primera de ellas consiste en vinculaciones concretas y materiales, como las remesas, los viajes y las llamadas telefónicas. Las segundas en conexiones por medio de la imaginación y los recuerdos. Las relaciones varían en cada familia por factores como las dinámicas familiares previas, la situación económica, los años de residencia en Costa Rica, entre otras. Este tipo de

vinculaciones permiten a los niños y niñas tener referentes para la construcción de Nicaragua como espacio y lugar.

El asentamiento en Costa Rica, La Carpio y Las Gradadas permite construir lugares por medio de las relaciones que alojan en ellos y establecen con las personas. La construcción de lugar en el país se da también por medio de las vinculaciones que se sostengan y construyan con Nicaragua. Las experiencias que dejan estas relaciones están cargadas de sentimientos, en muchas ocasiones ambiguos. Asimismo, los sentimientos son tan diversos como las vivencias de las personas migrantes.

La frustración es un sentimiento que relatan las personas participantes. El ser engañados y engañadas genera un sin sabor que marca la vida. Carolina al relatar la estafa que le hizo un hombre, quien le prometió tramitar la cédula de residencia de Marco, su pareja, mencionó que esta situación la hizo reflexionar sobre su decisión de migrar: “a cualquier cantidad de gente metieron en eso, yo quedé muy mal de eso, hubo un día que yo dije ‘en qué maldito día llegué a meterme a este país’” (entrevista, 13 de diciembre del 2008). Estas experiencias van dando más referentes para construir Costa Rica como espacio de exclusión.

Vivencias asociadas a la vergüenza y la tristeza por ser discriminadas por la nacionalidad también dan forma a los espacios de Costa Rica y Nicaragua, el primero en términos de exclusión y el segundo en relación con el deseo:

porque años antes ellas [Rebeca y Alejandra] lloraban y decían que se querían ir para Nicaragua porque en Escazú tuvieron muchos choques con chiquitas ticas, les dijeron un montón de cosas feas, que las nicas eran muertas de hambre, que viene a quitar el empleo, un montón de cosas. O sea, llegaban todas asustadas y todas llorando, llegaban allá a la casa y yo les decía: “¡Mami no le haga caso,

ahí déjenlas!” Pero sí, ellas también recibieron muchas humillaciones y muchas ofensas, pero diay... Pero ya sí, ya ellas ya más o menos ya han podido, pero a veces les da la melancolía y quieren irse para Nicaragua y no quieren estar aquí (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Según Escobar (2008, p 59), los niños y niñas migrantes menores generalmente afrontan, lo que ella denomina, un “duelo migratorio”. Este duelo consiste en la serie de pérdidas psicológicas ocasionadas por el desplazamiento y asentamiento. El proceso supone una reorganización personal, así como un esfuerzo de adaptación a los cambios personales y sociales, como la separación de la familia y amistades, las modificaciones en el medio físico y social o los cambios en los hábitos alimenticios, entre otros.

““¡Mami, no me gusta!’. ‘¡No quiero estar aquí!’. ‘¡Los chiquitos lo miran a uno feo!’ ‘¡Añoro a mi abuelita!’” son algunas de las frases de Alejandra que ejemplifican las pérdidas y el proceso de duelo que plantea Escobar. Este tipo de experiencias y sentimientos no son exclusivos de los y las niñas, las madres y padres de familia mencionan la aparición de la tristeza y la añoranza. La especificidad para las personas menores de edad se puede relacionar con la dificultad para asimilar el dolor inherente al desplazamiento de sus padres y madres, sin una consulta previa por parte de éstos. Sin embargo, la edad y la pérdida de recuerdos por la capacidad retentiva de los y las menores atenúan los sentimientos de tristeza y añoranza, a diferencia de las madres y los padres quienes experimentan éstos de forma más intensa en los primeros años y en fechas festivas como la Navidad o el día de la madre:

Y claro a mí me afectó mucho eso al venir aquí, prácticamente un 24 de diciembre, que uno lo pasa con familia y la situación de que no conocer a nadie,

ver la situación que no era la que le habían dicho a una. No, yo entré en un shock emocional, yo lloraba, era una depresión y ellas también todas tristes (Susana, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

La añoranza se presenta en referencia no sólo a la familia, sino también “a la tierra”. Penny dice “A veces uno añora como estar en su país, estar en su tierra, por lo que uno ha nacido allá o sea, es como la raíz, me entiende, allá nació... pero diay no, aquí estamos trabajando” (Entrevista, 12 diciembre de 2008). La añoranza que es lo que crea relación con Nicaragua, se contrapone al trabajo, una de sus conexiones con Costa Rica. Leo, su pareja menciona con respecto a la añoranza: “no, no, nos decían eso que aquí había más trabajo, más oportunidades, diay cuando nos veníamos, decíamos ‘vamos con mucha expectativa’... estar aquí ya... fue diferente como que nos adaptamos muy rápido, ya busqué ya trabajo...” (Entrevista, 12 diciembre de 2008). Los sentimientos de incertidumbre y añoranza, se mezclan con sentimientos de pertenencia y mayor confort. La ambigüedad de sentimientos es una tendencia en el grupo de las personas participantes.



**Cactus floreado, fotografía tomada por los y las niñas participantes**

## VII. Capítulo. Cotidianidad como forma de construcción del tercer espacio

En este capítulo se exploran referentes y experiencias configuradas en torno al tercer espacio. El tercer espacio se entiende como un lugar intersticial que permite la movilidad entre discursos y prácticas que son consideradas antagónicas. Este concepto se aborda desde tres dimensiones: la comunitaria, la familiar y la subjetiva. Más que dimensiones separadas, éstas son escalas espaciales unidas por la experiencia de las personas (Castree, 2003).

Las escalas nacionales (Costa Rica y Nicaragua) y locales (La Carpio y Las Gradadas), se conforman y materializan aspectos generales como ‘lo social’, “lo cultural”, ‘lo económico’, ‘lo político’ en relaciones y prácticas (Ruiz, 2000). La articulación concreta y particular de estos aspectos genera prácticas específicas en cada escala; así, cada espacio es único y particular, a pesar de que todos comparten características con los espacios a los que están conectados (Castree, 2003).

Lo anterior facilita la comprensión de las diferentes prácticas en los espacios nicaragüenses y costarricenses, dejando de lado abordajes esencialistas que naturalizan las prácticas por nacionalidad. En este caso concreto, se puede sostener que las prácticas son diferenciadas entre los espacios costarricenses y nicaragüenses (además de que existen una serie de diferencias en cada uno de estos espacios). En síntesis, aquellas que se denominan diferencias culturales son producto de una articulación específica de las dimensiones sociales, históricas, religiosas, económicas, políticas, etc.

Se podría decir que estas diferencias son producto de articulaciones específicas. Aquello denominado “único” corresponde a la forma específica que en un espacio y momento particulares se articulan diferentes dimensiones. En este espacio y momento concreto es que generan significados particulares dentro de la cotidianidad.



La Carpio en general, y Las Gradadas en específico son espacios de “síntesis” de articulaciones particulares de ciertos lugares de Nicaragua y Costa Rica. Estas escalas locales corresponderían a un tercer espacio conformado por una serie de articulaciones particulares de prácticas que operan en distintas escalas. En ellas se generan prácticas de espacios nicaragüenses y costarricenses, pero con significados y experiencias particulares, es decir, no pueden concebirse como la suma de ambos espacios, sino como “una tercera posibilidad o momento que forma parte del par original, pero ni es su simple combinación, ni un punto intermedio de un espectro total” (Lefebvre citado en Soja, 2007, p.62).

Así en este capítulo se ahonda en las experiencias que conforman las complejas articulaciones de las identificaciones nacionales de los niños y las niñas participantes desde un tercer espacio. La religión, el lenguaje, la comida, la televisión, el juego son algunos de los referentes a los cuales se hace mención.

### **Dinámicas comunitarias**

Sobre las dinámicas comunitarias que refieren al tercer espacio, ya se han realizado algunas aproximaciones en los capítulos IV, V y VI. Como ha sido expuesto, en La Carpio se establecen relaciones entre Costa Rica y Nicaragua de forma diaria. La comida es un elemento que permite el establecimiento de vínculos entre ambos espacios, es decir, es un puente material que une física, simbólica y afectivamente a los países en mención. Leo, el padre de Esteba e Isaac, reflexiona sobre el papel de los alimentos en la construcción de identificaciones con el espacio costarricense y nicaragüense:

Hay algo interesante, a mí me da risa esto, que la comida, nosotros comemos mucha comida costarricense... y las cocineras costarricenses que están empleadas en las casas, nicaragüenses que están empleadas en las casas de los

costarricenses y han hecho (...) nicaragüenses y cuando llegan a Nicaragua, allá llegan haciendo bocadillos costarricenses, entonces, culturalmente hemos estado entrelazados por años... (Entrevista, 12 diciembre de 2008).

La comida es un símbolo de la experiencia y el enriquecimiento cultural producto de la migración y por medio de ella, se da un acercamiento entre ambos espacios. Preparar la comida “costarricense” en Nicaragua también permite recrear “lo conocido en el espacio privado de la casa” (Falicov, 2001, p.4), en este caso, lo aprendido por la experiencia migratoria.

La religión es otro referente muy importante en la construcción de identidades de las personas que viven en La Carpio, como se comentó en el capítulo IV, y también da cuenta de un tercer espacio. En algunos casos como el de Patricia y Leo, la religión es una práctica transportada desde el país de origen (Falicov, 2001). Algunas de las instituciones religiosas instauradas en la comunidad tienen su contraparte en Nicaragua, como la Iglesia de Dios de la Profecía ubicada en el sector de Las Brisas. Patricia asistía a esta iglesia en Nicaragua y a su llegada a La Carpio retornó a ésta. Es decir, la iglesia es un espacio de conexión entre ambos países, pero que trasciende la identificación nacional. Para Patricia lo más importante es que la iglesia es tanto espacio simbólico de aprendizaje y reconocimiento como afectivo por el apoyo emocional y esperanza que recibe en él. Para Mariana, Makanas y Rockie, sus hijos, la iglesia es un referente de identidad que permite la pertenencia a un grupo, a una familia como ellos le dicen, donde la nacionalidad no aparece de forma marcada. Buena parte de las fotografías tomadas por Mariana son de la iglesia.

Imagen 24, 25 y 26. Iglesia La Profecía, Las Brisas, La Carpio



Tomadas por Mariana.

En otros casos, la llegada a la comunidad es el punto de partida para el ingreso a una iglesia de forma activa; por tanto, el espacio religioso se constituye como un referente identitario desde el cual se construye el espacio costarricense y específicamente el comunitario.

Para Susana, Alejandra y Rebeca, el cambio de denominación religiosa fue muy importante y marcó algunas distinciones en términos de referencias identitarias nacionales con Nicaragua. Susana menciona algunos cambios que se dieron por el ingreso a la comunidad religiosa cristiana:

Y antes cuando era la fiesta de La Purísima y yo era fanática de andar en La Purísima con mis hijas...pero ahora yo no puedo y antes sí... Pero allá es bonito la familia y que las comidas y están tus primos y tus primas y antes bailaba uno, ahí se ponía uno a bailar... (Entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Alejandra, Rebeca y Susana eran católicas en Nicaragua; en Costa Rica se “convirtieron” y con este acto vinieron una serie de restricciones, entre ellas la participación en La Gritería. Susana hace referencia a una actividad que se ha consolidado como un referente de la población nicaragüense y su identidad a nivel internacional, nacional y comunitario. Esta actividad se realiza la noche del 7 de diciembre y consiste en un recorrido por las calles visitando los altares colocados en las afueras de las casas con imágenes de la virgen Inmaculada Concepción de María. Las personas van caminando por cada altar; mientras lo hacen, cantan y gritan alabanzas a La Purísima. En cada vivienda reciben diferentes comestibles como chicha, limones, naranjas, cajetas, huevos chimbos (especie de caramelos), nacatamales, etc., así como juguetes. En algunas casas realizan juegos de pólvora.

Como se mencionó, la Gritería se ha consolidado como un ritual de recreación (Falicov, 2001) en La Carpio, pues por medio de ella, las personas nicaragüenses reproducen en un espacio público los rituales propios de esta celebración en Nicaragua, aunque en Costa Rica la celebración no es masiva. De hecho, muchas personas envían por comida y juguetes especiales a Nicaragua para conmemorar esta fecha. A esta celebración se ha unido la población costarricense católica, creando un ambiente festivo en toda la comunidad.

No obstante, las personas pertenecientes a iglesias cristianas, como Susana y Rebeca y Alejandra, sus hijas, no pueden participar de esta actividad porque dentro de sus creencias, la adoración a la virgen no es adecuada. Para Susana, no participar en esta actividad marca una diferencia entre el espacio costarricense y nicaragüense; la no participación es la pérdida de un referente más que la conecta imaginariamente con su familia en Nicaragua y de forma directa con ésta como comunidad imaginada. La división del mundo en cristiano y mundano que plantean las iglesias borra la división de espacios nacionales, pues las fronteras impuestas por

Dios trascienden las construidas por los seres humanos generando agrupaciones que se identifican con lo divino como una familia. La comunidad religiosa es ahora el generador de identificación más importante para esta mujer y su familia. Susana modificó sus referentes identitarios nacionales en relación con Nicaragua en el espacio costarricense, en el cual la iglesia cristiana es su identificación primordial. Una estrategia utilizada por Susana para marcar diferencia entre el espacio costarricense y el nicaragüense es mencionar que en su país de origen ella bailaba con su familia en la celebración, insinuando que era mejor en Nicaragua.

Ninguno de los niños y niñas ha participado en La Gritería en Costa Rica, a excepción de Mario. Alejandra y Rebeca no parecen tener recuerdos sobre ésta en Nicaragua, a pesar que su madre dice que asistían. Lo anterior cuestiona la esencialidad de los referentes identitarios, en este caso nicaragüenses. Como se mencionó, La Gritería se considera un símbolo de Nicaragua, y por ende, bajo una mirada esencialista, todas las personas nicaragüenses estarían identificadas con la actividad. En el caso de los niños y las niñas, esta celebración no es un referente con el cual construir el espacio nicaragüense. Lo anterior muestra la heterogeneidad dentro de la población nicaragüense, y evidencia la construcción de identidades nacionales hegemónicas que esencializan como propio lo que no es compartido por todas las personas. La religión reconfigura el espacio nacional, pues permite construir un espacio que trasciende los límites nacionales esencialistas. Con lo anterior, no se quiere avalar la prohibición de las iglesias cristianas de participación en esta celebración, pues es claro que la restricción violenta a las personas, pero sí anotar que las referencias de las identidades nacionales hegemónicas no tienen el mismo sentido, ni refieren a un mismo grado de sentido de pertenencia para todas las personas nicaragüenses.

Los niños y las niñas utilizan otro tipo de identificaciones espaciales en la comunidad que les conecta con Nicaragua de manera simbólica y afectiva y, por tanto, generan un tercer espacio. Estas identificaciones parten de los lugares cotidianos. En el recorrido por la comunidad para tirar/sacar fotos, Makanas solicitó ir a la casa de un amigo de la escuela, quien tuvo que volver a Nicaragua porque su madre había fallecido. Falicov (2001, p. 3) plantea que ante las pérdidas que se dan con los procesos migratorios, las personas crean “puentes de presencia física y psicológica que ayudan a llenar ausencias”. En este caso, la casa conecta a Makanas con el espacio nicaragüense representado por su amigo; además, el inmueble cumple la función de recrear una presencia imaginaria y emocional de su amigo, que le permite sobrellevar los sentimientos de tristeza vinculados con el retorno de su amigo a Nicaragua.

Imagen 27 y 28. Casa abandonada



Tomadas por Makanas.

La casa abandonada es un lugar de conexión entre espacios costarricenses y nicaragüenses, revirtiendo en la construcción de un tercer espacio que evidencia la edificación ambigua de referentes identitarios de los niños y niñas costarricenses cuyas madres y padres son nicaragüenses. Makanas nació en Costa Rica, pero su trayectoria de vida remite a desplazamientos y contactos entre ambos países. Como se mencionó en el capítulo III, en La Carpio existe una tendencia de reconocer el lugar de nacimiento de esta población, es decir

Costa Rica, pero el ser hijo o hija de una persona nicaragüense adjudica, en buena parte, la nacionalidad nicaragüense. El reconocimiento de la nacionalidad costarricense se da principalmente por las diferencias espacios de exclusión e inclusión de acceso a ciertos servicios proporcionados por el Estado.

Esta situación se puede asociar con la diferencia que plantea Benach (2005, p. 77) entre identidades de adscripción e identidades de pertenencia. Las primeras son las adjudicadas y asumidas por ciertas características fenotípicas y culturales que se consideran particulares, o en términos esencialistas naturales, de determinado grupo. La segunda se construye a partir del sentido de pertenencia que se crea con ciertos identificadores. En este caso, a nivel comunitario se adjudica a los niños y niñas la nacionalidad y por ende, la identidad nicaragüense por algunas características consideradas propias de esta población como ciertos códigos verbales y algunos rasgos físicos. La consanguineidad es un elemento fundamental para entender este proceso, pues la adjudicación de la nacionalidad y de “la identidad nicaragüense” tiene como vía la “sangre”. Esta adjudicación se hace independientemente de la identidad de pertenencia de este grupo de niños y niñas, es decir, es depositada en ellos y ellas sin tener en cuenta las identificaciones y sentimientos de pertenencia a determinados colectivos.

Con lo anterior, no se pretende afirmar que los niños y niñas nacidos en Costa Rica no creen vínculos con Nicaragua, que les hacen crear sentimientos de pertenencia, como es el caso de Makanas e Isaac. Lo que se desea debatir es la adjudicación de la nacionalidad y la identificación con Nicaragua por medio de elementos naturalizados como la “sangre”, que reafirman la existencia de una supuesta identidad nacional única y esencial.

Los niños y niñas participantes reproducen en cierta medida esta noción. Uno de los emergentes grupales fue la palabra compuesta Costa Nica, la cual remite a Costa Rica y Nicaragua, pero especialmente a la combinación simbólica de estos países. Esta palabra puede ser una forma en que los niños y las niñas verbalizan ese ambiguo tercer espacio; la doble pertenencia a los países en cuestión. Sin embargo, se presenta una contradicción pues al indagar qué significaba esa palabra para ellos y ellas, y cómo era una persona de Costa Nica, las respuestas que surgieron fueron: “Es que tiene sangre de dos países. Ejm: padre es nica y la madre es nica” (Rebeca), “es como si fuera de los dos tipos de sangre” (Mario y Esteban).

La sangre como elemento que marca la nacionalidad y la identidad es clara. En las respuestas, se muestra la asociación de las palabras sangre y territorio, de la cual se puede inferir que la nacionalidad se lleva en la sangre. Parece que los niños y las niñas adoptan parte del discurso jurídico acerca de la nacionalidad (pertenencia a un Estado- nación) específicamente el *ius sanguinis* o derecho de sangre, en el cual la nacionalidad es otorgada por un vínculo consanguíneo, es decir, la nacionalidad de la madre y el padre es la que determina la del niño o niña (Iduñate, 2003). El *ius sanguinis* se diferencia del *ius solis* o derecho de suelo, que consiste en el reconocimiento de la nacionalidad en función del lugar de nacimiento. Como se puede observar, los niños y las niñas como parte de la comunidad consideran que la nacionalidad se da por la sangre. Hablan de dos tipos de sangre al igual que se habla de dos países: hay un tipo específico de sangre que corresponde a cada país. El cuerpo mismo es quien transporta y contiene la nacionalidad. Los discursos comunitarios reproducen las identidades nacionales imaginadas como unitarias y naturales.

Sin embargo, en el día a día, la conformación de referentes espaciales para la construcción de las identidades nacionales, da cuenta de la creación de un tercer espacio que



escapa de esencialismos. Mario reflejó este proceso al mencionar que una persona de Costa Rica era quien "...se creo [*sic.*] en los dos lados"; es decir, aquella que experimenta en ambos países.

### **Dinámicas familiares**

Las familias cumplen un papel fundamental en el proceso de creación de espacios en las experiencias migratorias, como se mencionó en el capítulo I. Las relaciones que las familias establezcan con el país de origen y de destino mediatizan las conexiones que los niños y niñas construyen con ambos espacios, y por ende, inciden en sus identificaciones. En otras palabras, los elementos de apego de los niños y las niñas están mediatizadas por los de sus padres y madres (Falicov, 2005, p 402).

Sobre las familias participantes se puede decir que son transnacionales (Falicov, 2001). Más que vivir en dos mundos a la vez, como lo plantea Falicov, estas familias se caracterizan por vivir en un espacio físico concreto que está conformado por espacios simbólicos y afectivos construidos en constante tensión entre prácticas y dinámicas en Costa Rica y Nicaragua. A este espacio se le puede denominar tercer espacio; en éste se combina "la presencia del aquí y allá, lo real y lo imaginario" (Falicov, 2001, p. 400). Este tercer espacio "es algo diferente, algo nuevo e irreconocible, una nueva área de negociación de significado y representación" (Bhabha citado en Soja, 2007).

El lenguaje es uno de esos referentes que evidencian la construcción de espacios, afectivos y simbólicos, en Costa Rica y Nicaragua, es decir, de un tercer espacio que genera formas novedosas de negociación entre ambos espacios. A pesar de que las poblaciones involucradas en este movimiento migratorio comparten el idioma español, se puede decir que

con la experiencia migratoria las personas, tanto costarricenses como nicaragüenses, deben aprender una serie de códigos verbales.

Como se ha mencionado, el uso de algunas palabras y el acento de las personas nicaragüenses en muchas ocasiones son motivo de burla y discriminación (Acuña & Olivares, 2000; Masís & Paniagua, 2006, 2007; Paniagua, 2007; Sandoval García, 2002), no obstante, la adquisición de ciertos códigos lingüísticos por parte de las y los migrantes no puede ser vista únicamente como una estrategia de defensa ante dicha discriminación:

pero digamos a hasta uno viejo se le pegan algunas palabras, es normal, pero lo que pasa es que hay gente que se esfuerza por hablar como costarricense porque como que entre comillas como que se avergüenzan de hablar como nicaragüense porque lo vacilan (Leo, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Leo plantea que la adquisición de ciertas pautas lingüísticas es una situación “normal”, esperable después de conversar y escuchar ciertas palabras o frases por un tiempo prolongado. Él establece una diferencia entre la apropiación de ciertas formas particulares del uso del lenguaje en Costa Rica y la adaptación como mecanismo de protección frente a la discriminación. Leo mencionó el caso de una amiga quien le comentó una situación que muestra cómo las experiencias y vivencias en Costa Rica modifican algunas prácticas lingüísticas y que, a la vez, dan referentes de identificación que permiten la construcción de un sentido de pertenencia, así como pautas de entendimiento a un grupo:

Es que aquella señora que les decía, que venía hablando con ella en un bus y me decía: ‘es que vea yo cuando llegué a mi me decían pura vida y yo no entendía qué significaba eso, ya ahora ya sé que significa y hasta lo uso’ (Leo, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Esta forma particular de experimentar la creación de nuevos espacios, de negociar referentes, no es común para todas las personas participantes. Penny, por ejemplo, mencionó:

Ah no, yo no, yo no, yo no me he contagiado, es que como que se contagia uno (...) No, yo no nunca me he contagiado, o sea, yo digo, ellos [Leo, Isaac y Esteban] hablan así y no, el hecho que yo esté aquí, no, pero él si llega hablando que los güilillas, que la platilla... pero allá [en Nicaragua]... allá son los reales (Entrevista, 12 diciembre de 2008).

La experiencia particular de no “haberse contagiado” le permite construir identificaciones con los espacios costarricenses y nicaragüenses. Penny en su relación especular con los otros, en este caso su familia inmediata, se identifica con Nicaragua y lo que es particular lingüísticamente de ciertos grupos de personas “allá”, pues en ese país al igual que en otros no existe un castellano estándar y homogéneo.

Los nuevos espacios construidos en términos de lenguaje permiten la coexistencia de códigos verbales valorados socialmente como incompatibles (la forma común e imaginaria de hablar en Costa Rica y Nicaragua). En muchas ocasiones, es el contacto directo con Nicaragua el que facilita el reconocimiento de los cambios que forman ya parte de la cotidianidad:

Pero yo creo, de hecho a mí mismo, a uno se le pegan algunos dichos que utiliza uno aquí, incluso yo mismo cuando he ido a Nicaragua y veo los noticieros, ese ‘pues’, ya a nosotros se nos borró prácticamente, de allá, pero alguno que otro queda (...) a la vez no es ni de un nicaragüense ni de costarricense el hablado, sería como por ser parte ya, de la sociedad costarricense (Leo, entrevista, 12 diciembre de 2008).

La experiencia de reconocerse en un tercer espacio no es una experiencia reconfortante para la mayoría de las personas participantes, porque crea un rechazo por parte de las personas que habitan en cada uno de los espacios. Carolina experimentó este reconocimiento con mucho dolor:

uno allá [en Nicaragua] usa mucho el vos o el eh, todo esos tipos (...) tal vez allá dicen, ‘ya fuiste a Costa Rica y te enfermaste’, pero uno no siente en qué momento, no saben qué es lo que está pasando. Un ejemplo, viene y le digo a un muchacho que estaba ahí, ‘oiga me regala un kilo de (...)’ y me dice ‘perdón, cómo le voy a regalar un kilo, yo vendo por libra’, ‘no’, le digo, ‘véndame una libra’, pero así yo sentía que me subían y me bajaban, no se imagina lo que yo pasé de vergüenza. Yo le dije a mi suegra ‘vaya usted a la pulpería porque yo no voy más’, yo pasé eso muchas veces porque me equivocaba, tal vez yo quería (...) esos acondimentadores cuesta mucho encontrarlos, entonces yo le decía ‘tienen consomé’, ‘qué es eso, aquí no estamos en Costa Rica’ decía [el vendedor] (entrevista, 13 de diciembre del 2008).

La metáfora de la enfermedad, también presente en el discurso de Penny, remite a la valoración negativa del acercamiento y apropiación de los y las migrantes de ciertas prácticas particulares de Costa Rica. La enfermedad es un malestar que se manifiesta en el cuerpo, el contagio remite a las relaciones cercanas que se establecen en personas costarricenses. “Aquí no estamos en Costa Rica” refiere al rechazo de ciertas prácticas en el contexto nicaragüense, por tanto, habla de los imaginarios y sentimientos que se tienen en Nicaragua sobre Costa Rica, pero sobre todo de las y los migrantes. Dichos imaginarios y sentimientos se caracterizan

por la ambigüedad, pues por un lado, se presenta el respeto en términos de los aportes, principalmente económicos, pero por otro lado, se les rechaza e inculpa de dejar el país y querer “ser” ticos (Rocha, 2006 b; Caamaño, 2007).

Carolina continúa su relato abordando los sentimientos que le produjo esta experiencia en su país de origen:

(...) me sentía atariada, sin embargo cuando yo hablé con él, me dice ‘vos (...) habláme nica, a mí no me venga jugando de loca aquí’ (risas) en mí no he cambiado nada, pero yo voy allá y para la gente yo he cambiado mucho, mucho, cómo saludar, cómo expresarme, cómo conversar, todo eso, en todo eso se quejan allá, al ratito te dicen ‘usted es de Costa Rica’ yo lo que hacía era quedarme callada; no, a mí lo que me daba vergüenza era que decían ‘uy hace poco se fue y hace 4 años se fue y ya viene enferma’(entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Los sentimientos de vergüenza, el sentirse “atariada” y permanecer callada fueron las estrategias utilizadas por Carolina para sobrellevar el cuestionamiento por su forma de hablar, cuyo trasfondo es una crítica por su acercamiento hacia prácticas lingüísticas particulares de Costa Rica. Según Bhabha (1990, p. 17) el tercer espacio se caracteriza por ser un espacio en el cual se producen “figuras complejas de diferencia e identidad, pasado y presente, adentro y afuera, inclusión y exclusión”.

En este sentido, el reconocimiento posibilitado por un tercero evidenció a Carolina su proceso de doble inclusión y exclusión, causado por la migración y la construcción de un tercer espacio, un espacio construido por la tensión entre el “aquí” y “allá”. La frase “usted es de Costa Rica” presenta la identificación externa de su pertenencia a ciertos espacios en el

país; en este caso, la forma de hablar es el referente identitario. No obstante, las experiencias de discriminación vividas en Costa Rica por una forma de hablar particular de Nicaragua, también causó burla y rechazo. Es decir, Carolina es reconocida como parte de ambos espacios, pero a la vez, es excluida de los dos. Esta mujer trasgrede con sus prácticas lingüísticas los discursos hegemónicos de las comunidades imaginadas costarricense y nicaragüense; ella contradice el supuesto antagonismo entre Costa Rica y Nicaragua.

El lenguaje es también una forma de diferenciar a los niños y niñas dentro de las dinámicas familiares. La distinción entre los nacidos en Nicaragua y Costa Rica se hace utilizando como referente al lenguaje. Penny mencionó que “Esteban habla puro tico y es nicaragüense (...) El tico [Isaac] habla nica, el tico habla nicaragüense y el nicaragüense habla puro tico... que ‘el maje’ aquí, que ‘sea tonto’” (entrevista, 12 diciembre de 2008). La comparación que realiza Penny da cuenta del proceso complejo que conforma ciertas identificaciones, pero sobre todo, discute la asunción natural de ciertas prácticas únicamente por el lugar de nacimiento. Leo es más enfático al cuestionar y explicar el porqué es comprensible que sus hijos, y los niños y niñas de La Carpio de origen nicaragüense hablan como “ticos”: “es entendible eso porque tan chiquitito, estoy hablando de niños que viven en Costa Rica (...) porque aprendió el hablado tico” (entrevista, 12 diciembre de 2008).

Esta situación parece referir a las experiencias identificatorias en las que lo particular de las formas de hablar de Nicaragua y Costa Rica coexisten y se entremezclan como producto de una creación cultural en un tercer espacio, donde las fronteras e identidades cuestionan la esencialidad por medio de la ambigüedad y permeabilidad que la construcción y transformación de las identidades conllevan.

Dentro de las dinámicas familiares también se pueden identificar otras formas de diferenciación en razón de la nacionalidad de los niños y las niñas. Una de ellas es el acceso a los servicios básicos como la atención a la salud y la educación, como ya se ha mencionado. En términos prácticos, los niños y niñas nacidas en Nicaragua establecen relaciones con el Estado costarricense que se caracterizan por la exclusión y por el olvido en el caso del Estado nicaragüense. Mientras sus hermanos y hermanas nacidas en Costa Rica se relacionan con ambos Estados a través de la inclusión, por ejemplo recuérdese las facilidades que el Estado de Nicaragua da en Costa Rica para realizar el trámite del reconocimiento de la nacionalidad de niños y niñas costarricenses de padre y/o madre nicaragüense. Con el Estado costarricense, a pesar de los abismos entre la legislación y la práctica, hay mayor reconocimiento a la cobertura que debe brindar en estos casos:

Voy a decir algo, definitivamente, al tener un niño nicaragüense y uno costarricense, el nicaragüense es casi como tico... cualquiera los va a atender ... pero en un tiempo que él padecía de los bronquios, estamos hablando cuando él tenía 0 años a los 4 años, la doctora me lo dijo hasta los 4 años lo cuida el Estado, cuando llegó a los 6 años...este niño... él cuando tenía, hubo una situaciones de llovedera y de, como es que se llama, de tiempo frío, como para esta época, que a este niño lo llevábamos, yo lo llevaba incluso dos veces y hasta 3 ó 4 veces en el mes (...) yo aprendí algo, sabía ya más o menos quién estaba en Recepción o como, por ejemplo una vez llegué creo que a las 4, a las 6 hacían el cambio de la recepcionista y una recepcionista y comenzaba a todo, ‘hey que el niño, ah pero usted estuvo la otra vez, ya le dije que busque como sacarle el seguro por el Estado’ (Leo, entrevista, 12 diciembre de 2008).

“El nicaragüense es casi como tico” dice Leo. El uso del “casi” da cuenta de la articulación de inclusiones y exclusiones de los espacios costarricenses que experimenta Esteban diariamente. El “casi” remite directamente a la exclusión estatal por su condición de migrante indocumentado. Sin embargo, existen espacios de inclusión desde los cuales el niño conforma identificaciones con Costa Rica que dan sentido de pertenencia, el cual es reconocido por terceros, como su padre.

Otro de los referentes que permite la creación de un tercer espacio a nivel familiar es la comida. El conocimiento y la apropiación de platillos particulares de ciertos espacios en Costa Rica se asocian con la inserción laboral de las madres de familia como trabajadoras domésticas, ayudantes de cocina o en fábricas de alimentos como tamales. Sus labores les hicieron adquirir conocimientos sobre comidas y formas de preparación alimenticias particulares de Costa Rica. Patricia, Carolina y Penny manifiestan que han “aprendido a cocinar a lo tico” por su inserción laboral, la cual posteriormente se reprodujo en sus hogares.

Algunas comidas particulares de Nicaragua son elaboradas por las mujeres con fines comerciales, entre ellas se encuentran el nacatamal, tortillas, vigorón, entre otras. Carolina al respecto menciona: “yo hago tortillas, bueno los vigorones, yo hago (...), melcocheta [re pocheta] (...) sí es una tortilla frita con frijoles molidos, ensalada, tomates picados con cebolla y chile, este como se llama, queso y natilla, eso es una melcocheta (...)”. La preparación de comidas características de Nicaragua se asocia con su comercialización en la comunidad, es decir, se da en el espacio público para otros y otras. Mientras en el espacio privado las prácticas alimentarias se han modificado, reflejando “significados cambiantes y ambigüedades que expresan y comparan estilos de vida duales” (Falicov, 2001, p. 4):



...se adaptan [las comidas] aquí... Yo voy y me como un casado y para mí es normal. Al principio tenía problemas para comer eso que es el... no sé, el... varias cosas que le echan como al (...) al pinto por ejemplo, que le echan creo que es el culantro... que le echan condimento (Leo, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Como se ve, la preparación de la comida es un referente que permite la construcción de espacios y la apropiación de lugares particulares en Costa Rica. Al igual que las variantes en el lenguaje, los cambios en los hábitos alimenticios son reconocidos cuando se está en contacto con el espacio nicaragüense. Carolina mencionó en referencia a su viaje a Nicaragua, cuatro años después de su partida: “yo vine así de flaquita porque yo no comía, yo me sentía mal porque no quería (...) él [Marco] no sentía gusto en la comida, allá existe también la mantequilla, pero no es igual” (entrevista, 13 de diciembre del 2008). El “acostumbrarse” a las formas de preparación y los ingredientes disponibles en el espacio costarricense causa malestar pues se comparan con los particulares presentes en los espacios en Nicaragua.

La presencia de la ambigüedad es clara entre las personas participantes, por un lado, se experimentan situaciones que dan cuenta de su exclusión en espacios nicaragüenses, como la descrita anteriormente por Carolina y, por otro lado, vivencian situaciones que les identifican con una comunidad imaginada nicaragüense y les excluye de espacios costarricenses. Un ejemplo de este tipo de situaciones lo expone la misma Carolina en referencia a los patrones de crianza de Mario, su hijo:

porque allá los niños desde que están así como ella [su hija Dora] ya hacen cosas como jalar agua en galones, en cubetas pequeñas, usted pone a Mario a llevar una cubeta de agua por más pequeña que sea y (...) es que es algo muy

diferente, allá uno (...) si allá nosotros en la finca (...) el arroz lo sembrábamos, lo cosechábamos y también hacíamos eso, yo pongo a mi hija a hacer eso y dios guarde, se le caen las manos, imagínese que un día sólo con agarrar toda esas chunchas vino con unas ampollas, va hacer algo así, es muy diferente (entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Estas formas de crianza, Carolina las asocia con el Estado costarricense:

(...) aquí [en Costa Rica] no hacen nada y ya uno los pone hacer un trabajo pesado y si se dan cuenta, le echan a uno el Patronato [Nacional de la Infancia], que está abusando porque está poniendo (...) al carajillo, allá [en Nicaragua] no, allá se van a trabajar al machete, ya de la edad de él [de Mario], yo ordeñaba, yo tiraba arroz, yo le ayudaba a escoger los frijoles a mi mamá, todo eso yo lo hacía, me pegaban una revolcada los terneros (...) (entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Según este relato, los Estados-nación, representados en sus instituciones o en la ausencia de éstas, permean la constitución de subjetividades, que son clasificadas como nicaragüenses o costarricenses. Los Estados establecen relación, por acción u omisión, de forma diferenciada en Costa Rica y Nicaragua y, por tanto, direccionan la conformación de subjetividades y prácticas. Es decir, en la legislación de los Estados se define, hasta cierto punto, la pertenencia de las personas. El papel regulador y garantista del Estado es fundamental a la hora establecer las diferencias que excluyen a la mujer desde su experiencia personal, pero la incluyen al tener que identificarse y reproducir ciertas prácticas de crianza reguladas estatalmente.

La mediatización del Estado costarricense en la crianza de Mario y Dora les hace parte del espacio costarricense, al constituir ciertas formas particulares de comportamiento en los niños y las niñas, que les excluyen de ciertos espacios en Nicaragua:

Bueno cuando él estuvo en Nicaragua, él venía y le gustaba un caballito ponny que había y él venía y dicen que una vez lo amansaron, que amarró el caballo con un bejuco y lo acercaba a un tronco donde él se subía al palo (...) y como él [Mario] buscaba montarse (...) yo digo tal vez, él [Mario] todavía tiene arreglo (Carolina, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

El “desarreglo” de Mario su madre lo adjudica a su crianza en Costa Rica. Él es visto como un niño “fuera de norma” dentro del espacio familiar en Nicaragua, mientras en el espacio en Costa Rica es valorado como un niño “dentro de la norma”. Montar a caballo representa para Carolina y Marco una práctica del espacio nicaragüense, pues Marco se desempeñaba como entrenador de caballos. El hecho de que Mario quisiera montar el animal lo aproxima e identifica con el espacio nicaragüense construido por sus padres, pero sus pocas habilidades (las cuales no eran necesarias en su contexto habitual) le excluyen del mismo.

Esta situación genera sentimientos de ambigüedad en Carolina, que muestran la complejidad de las identificaciones asociadas a los espacios de inclusión y exclusión. Recordando la situación que enfrentó la madre por el rechazo a su forma “tica” de hablar, se puede decir que ella negocia el reconocimiento de que ella no es como era antes, y que su hijo no es como ella en la infancia.

El reproche de las madres y padres hacia los niños y niñas es un sentimiento que surge en algunas ocasiones frente a la emergencia del tercer espacio. Este reproche puede disfrazar miedo ante la sensación de pérdida de sus hijos e hijas en Costa Rica, lo cual puede ser

enfrentado por las madres y padres por medio de la manifestación de eventos culturales particulares nicaragüenses que recreen el pasado en el presente (Falicov, 2007, p.402):

Ahorita nosotros tenemos un problema, nosotros como dirigentes comunales, les decía a ellos, yo hablaba que estamos hablando de ver cómo hacemos para hacer unos festivales de la cultura nicaragüense porque tenemos un problema con el chiquito que vino joven o de dos años de Nicaragua, no se considera nicaragüense, se considera costarricense porque quiere hablar y todo y asumir la cultura de Costa Rica, pero no puede ser costarricense porque nació allá y es de padres nicaragüenses (Leo, entrevista, 12 diciembre de 2008).

Leo habla de otros niños y jóvenes pero la descripción de esa niñez y juventud nicaragüense perdida coincide con las características de su hijo Esteban, quien migró siendo un bebé y, según su criterio, “habla tico”. La ambigüedad que surge de las relaciones establecidas con Nicaragua y Costa Rica se manifiesta claramente en él; por un lado, menciona que una persona nacida en Nicaragua cambia ciertos hábitos y formas de relacionarse al migrar y asentarse en Costa Rica, pero por otro lado, menciona que un niño no puede sentirse costarricense a pesar de haber vivido toda su vida acá. La contradicción discursiva, así como su preocupación y sus deseos de hacer los festivales son estrategias para lidiar con la ambigüedad que produce la doble exclusión y pertenencia propias y de otros.

De manera paralela a estos sentimientos de reproche, existen argumentos que dan cuenta del deseo de los padres y de las madres de que sus hijos e hijas crezcan en el espacio costarricense, el cual es considerado “mejor”, “de avanzada”:

...yo lo que quisiera es que él [Mario] tuviera un tipo de relación más avanzada con menos violencia, con menos ignorancia, todo eso, otro tipo de vida (...)

como las que acostumbramos nosotros los nicaragüenses, siempre vivir ahí, trabaje, trabaje y trabaje y sí, somos trabajadores (Carolina, entrevista, 13 de diciembre del 2008).

Además de la ambigüedad de sentimientos que supone el propio y el tercer espacio contruidos por sus hijos e hijas, las madres y padres construyen un imaginario de Costa Rica en contraposición con Nicaragua, lo cual parece ser una estrategia para lidiar con estos sentimientos ambiguos. Costa Rica genera ambigüedad como espacio; por un lado, se considera de avanzada por las acciones de las instituciones públicas como la escuela, pero por otro lado, se vivencia la exclusión. Así, las relaciones con el Estado abstracto se concretan por medio de las instituciones, las cuales se insertan en las vidas de forma particular y fragmentaria.

Así, las contradicciones y tensiones que experimentan las personas son evidentes. Se presenta por un lado sentimientos de vergüenza, pero por otro lado, manifestaciones de deseo y seducción por ambos espacios a la vez.

### **Dinámicas subjetivas**

A pesar de que los niños y las niñas participantes poseen pocos recuerdos de su desplazamiento, como se señaló en el capítulo V, ellos y ellas refieren recuerdos sobre el espacio nicaragüense que funcionan como referentes para identificarse con éste. Los recuerdos son propios y/o contruidos por los recuerdos y narraciones de sus madres, padres, abuelas, abuelos u otros familiares y personas allegadas (Falicov, 2001, 2007; Gordillo, 2004). Mariana, Mario y Esteban poseen algunos recuerdos de viajes posteriores a su asentamiento en Costa Rica. Los viajes han sido cortos, pero han marcado la experiencia de ellos y ella.

Mario, por ejemplo, recuerda al ponny en el cual se montó en Nicaragua; el caballo es un elemento cargado de simbolismo, pues remite a la historia del padre y la madre en ese país. Su padre era entrenador de caballos y, por tanto, a nivel familiar el interés de Mario por el animal fue percibido como una muestra de sus vínculos con el país de origen. Mariana, por su parte, recuerda la finca de su abuelo en San Carlos de Nicaragua; ella nació allí, por lo cual considera que éste es un lugar importante en su historia de vida. Mariana narró cómo era la finca y la situación de expropiación de las tierras de su abuelo por parte “del gobierno”. Esta historia parece referir a las expropiaciones realizadas por el Frente Sandinista de Liberación Nacional o bien a las realizadas en el gobierno de la administración de Violeta Barrios de Chamorro (1990-1997). El recuerdo surge en medio de la vaguedad de las memorias familiares y es reproducido por Mariana, lo cual evidencia una vez más la importancia de la familia en la creación de recuerdos e identificaciones con el país de origen (Falicov, 2007). Las formas en que la memoria colectiva reconfigura hechos pasados que son resignificados en el presente.

Estos recuerdos familiares facilitan la creación de historias con arraigo físico en Nicaragua y permiten la conformación de la identificación de la niña con la historia y el recuerdo familiar. Los recuerdos familiares se combinan con experiencias concretas de la niña. El elemento del perro en su dibujo de la finca de su abuelo (Imagen 29), Mariana lo colocó para recordar que ese animal la persiguió y ella para protegerse tuvo que subirse en el árbol, el cual también dibujó. Como lo plantea Thompson “es a través de la experiencia que la historia deja su marca en la memoria y guía el proceso de producción de lugares” (citado en Gordillo, 2004, p. 6).

A partir de los recuerdos propios y los familiares, así como de las experiencias concretas, los niños y las niñas inscriben el espacio nicaragüense como un lugar de recreación,

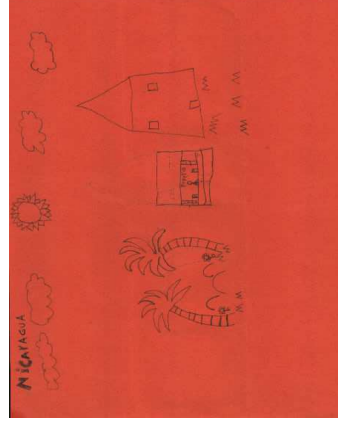
juego y libertad de movimiento. Penny comentó la visita de Esteban a Nicaragua: “Esteban anduvo allá y él sólo quiere ir a pasear, dice, que él quiere ir” (entrevista, 12 de diciembre del 2008). Los dibujos de Mariana y Mario que representan Nicaragua también se asocian con estas nociones de espacio, juego y libertad (Imágenes 29 y 30).

Imagen 29. Finca del abuelo en San Carlos, Nicaragua



Dibujo realizado por Mariana.

Imagen 30. Nicaragua



Dibujo realizado por Mario.

Desde estas experiencias, Nicaragua es construida como espacio y lugar para el juego libre, en contraposición con La Carpio y Las Gradadas, donde hay pocos espacios para la recreación y las situaciones de violencia restringen la movilidad de los niños y niñas. Así, las

personas menores de edad participantes se identifican con los espacios que conocen en Nicaragua y desean ir de visita o a pasear.

Para quienes no conocen Nicaragua, como es el caso de Isaac, las relaciones con ese país se establecen desde la curiosidad y el deseo por saber un poco más. Aquí las narraciones y recuerdos familiares son vitales para crear identificaciones:

Yo le cuento a mis hijos, por lo menos cuando anduve con Estebitan, Isaac nos preguntó que cómo era, que él no se acuerda, definitivamente Isaac no conoce allá, estaba chiquito, bueno yo me lo traje en panza, después me fui pero no conoce y dice que le gustaría como ir, que cómo son los parques, que las carreteras, que las casas cómo son y todo eso, verdad, más que todo como curiosidad por saber cómo es allá...pero sí yo le hablo, le digo como es Nicaragua, bueno que Nicaragua está prosperando también ahora las carreteras las están embaldosando y todo... muy bonito los parques, que maravilla de parques para niños, por donde quiera hay parques allá, uno los saca a los hijos (Leo, entrevista, 12 de diciembre del 2008).

La descripción de Nicaragua por parte de Leo empata con las referencias que tiene su hijo Esteban, lo cual puede indicar que los referentes espaciales de este último sobre Nicaragua no sólo parten de la experiencia concreta del niño allá, sino también de las imágenes que su padre evoca en sus narraciones. Así las narraciones de Esteban y las de Leo facilitan la creación de referentes para Isaac. Asimismo, es importante mencionar que en ciertos momentos parece darse una idealización del espacio nicaragüense que permite la construcción de espacio con los elementos con los que se da una mayor identificación infantil.

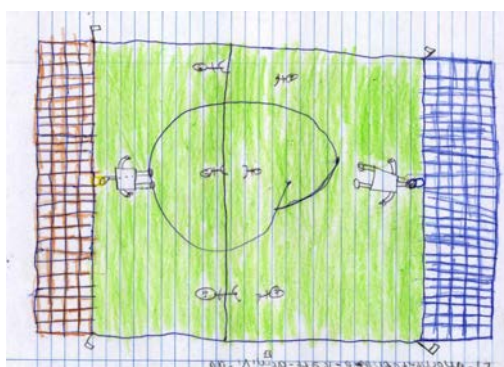


Como ya se ha mencionado, las identificaciones y el sentimiento de pertenencia de los niños y niñas no parecen estar determinadas por el lugar de nacimiento, sino más bien por la construcción de un tercer espacio que recupera referentes particulares de Nicaragua y Costa Rica. El mismo Isaac, quien no conoce Nicaragua, comentó el terremoto de Managua en 1972 en una de las reuniones en la que se abordó lo acontecido en el terremoto de Cinchona, el cual ocurrió el 8 de enero del 2009. Lo anterior evidencia cómo eventos en el espacio físico en el que habitan, con una enorme carga afectiva, activan memorias de un espacio afectivo íntimo al cual sólo es posible tener acceso por narraciones familiares. En este sentido, también se plantea que las memorias más que procesos individuales, son producciones sociales y colectivas.

Los recuerdos personales y familiares sobre Nicaragua conectan a los niños y las niñas con la historia del país de origen, y les permiten enriquecer sus conocimientos y experiencias culturales. Como lo menciona Escobar (2003, p. 60) “las personas centroamericanas menores de edad que migran viven procesos intensos de transculturación que no necesariamente tienen repercusiones negativas y que también pueden incrementar positivamente su bagaje de experiencias y conocimientos”. Los niños y las niñas crecieron en un espacio donde la traducción, entendida como la capacidad de comprender y abrir espacios para la comprensión de elementos considerados antagónicos (Bhabha, 1990), era primordial. El ejemplo más claro es la traducción en términos lingüísticos, donde ellos y ellas son capaces de hablar y cambiar de códigos verbales de un momento a otro. Esto fue recurrente en los encuentros con los niños y niñas quienes podían traducir, por ejemplo, el significado de “chimbomba”, y utilizar la palabra de forma simultánea con globo o bomba.

Como ya se ha señalado en este apartado, la comunidad y la familia juegan un papel fundamental para la creación de referentes identitarios que permitan relacionarse con Nicaragua. Otros como el fútbol y la televisión constituyen elementos para crear vínculos e identificaciones con el espacio en Costa Rica. El fútbol es una de las actividades favoritas de los niños y las niñas. Todos y todas se encuentran identificados con la actividad, aunque con diferencias en términos de género, pues los niños lo practican y observan, mientras las niñas principalmente lo observan. Esteban, por ejemplo, dijo que el momento más alegre de su vida fue jugar un partido de fútbol (Imagen 31).

Imagen 31. Partido de fútbol



Dibujo elaborado por Esteban.

En la escala local y para el caso de los niños, este deporte se sitúa como un referente identitario que da sentido de pertenencia y, a la vez, permite la construcción del lugar en la escala local (Las Gradadas) como se observa en el Imagen 32. Casi todos los hombres del grupo formaban parte del equipo del sector, y ese año, ganaron el tercer lugar en el campeonato interno de La Carpio. El equipo del Roble Norte es fuente de identidad y les permite consolidarse como grupo externamente, frente a otros considerados ajenos como es el equipo de Roble Sur. El colocar el duelo entre estos dos sectores es simbólico, pues remite a la historia de Las Gradadas y los enfrentamientos que han sostenido con la gente “de arriba”. Es

decir, reafirma ciertos referentes identitarios locales ante quienes son considerados amenazantes.

Imagen 32. Roble Norte vs. Roble Sur



Dibujo elaborado por Makanas.

En la escala nacional, los niños y las niñas se identificaron con el fútbol por medio de los equipos. Todos y todas, excepto Esteban, dijeron ser saprissistas (Imagen 33); él se autodenominó liguista<sup>26</sup>.

Las discusiones sobre estos equipos de fútbol fueron constantes en las reuniones con los niños y niñas, y suscitaban bromas y conflictos menores entre los y las participantes. Por ejemplo, Esteban en una ocasión dijo que todos debían salir de su casa, donde se realizaban las reuniones, porque “todos” eran saprissistas. En este sentido, el equipo de fútbol es un referente sobre el cual los niños y las niñas demarcan su identidad y se diferencian y agrupan con otros.

<sup>26</sup> Saprissista es una forma de expresar la simpatía y el sentimiento de pertenencia por el Deportivo Saprissa, equipo de primera división fútbol de San José; liguista remite a los y las seguidoras de la Liga Deportiva Alajuelense, asentada en la provincia de Alajuela.

Imagen 33. Rebeca con el uniforme de Saprissa



Dibujo elaborado por Rebeca.

El fútbol y el conocimiento que tienen los niños y niñas de éste, genera una diferencia con respecto a sus padres y madres. Isaac, por ejemplo, en una ocasión le explicó a Penny que generalmente cada equipo correspondía a una provincia, en un intento por explicar las rivalidades entre Liga y Saprissa. Según Sandoval (2006 a), las identidades nacionales en Costa Rica encuentran en el fútbol uno de sus referentes, y en el caso de Isaac, el fútbol le diferencia de su madre y padre, y lo agrupa en el grupo de personas que conocen y se identifican en la diferencia entre Saprissa y Alajuelense. El conocimiento e identificación de Isaac con el equipo de Saprissa le permite crear un sentido de pertenencia a escala provincial y nacional; mientras que lo distancia de la comunidad imaginaria nicaragüense de sus padres.

El contacto con los equipos de fútbol y la creación de identificaciones por parte de los niños y niñas está mediatizado por la televisión. Además del caso del fútbol, los medios de comunicación televisivos y algunos de sus programas producen referentes identitarios de la comunidad imaginada costarricense, es decir, por medio de ellos se crea identificación con lo imaginario nacional (Hall citado en Bhabha, 2010). Los niños y niñas participantes también consumen estas imágenes referenciales y por medio de ellas, conforman espacios de identificación.

Otro ejemplo fue el lugar que ocuparon en las discusiones grupales los toros de monta El Chirriche y El Malacrianza. Esto se asocia a la gran cobertura que les dieron las principales televisoras del país, antes y durante la celebración de los Festejos Populares de fin y principio de año en el distrito de Zapote en San José.

A finales del 2008 e inicios del 2009, El Chirriche y El Malacrianza saturaron la programación de Canal 7, el de mayor audiencia en Costa Rica. Las referencias a ser los mejores toros del país fueron las más recurrentes en los medios. Las montas y específicamente los toros, fueron posicionados como uno de los temas nacionales, creando discusiones y múltiples comentarios por parte de la opinión pública, así como otras expresiones que los situaban como nuevos referentes de la comunidad imaginada costarricense (Imágenes 34 y 35).

Imagen 34 y 35. La Furia Morada y la Furia Rojinegra



Tomadas por: Mónica Brenes Montoya.

Las camisetas fotografiadas en la Avenida Central en San José, colocan a los toros en cuestión como las mascotas de los equipos Alajuelense y Saprissa, evidenciando una condensación imaginaria de viejos referentes identitarios de la nacionalidad costarricense, como lo son los equipos de fútbol, con nuevos referentes, El Chirriche y El Malacrianza. Este proceso de constitución y consumo de nuevos referentes se gestó a través de los medios de comunicación.

Desde la perspectiva de la comunidad imaginada costarricense, estas nuevas figuras de referencia se vinculan a otros externos que amenazan la identidad nacional construida con imágenes como la clase media, la urbanidad, la masculinidad hegemónica y la blanca. Los toros se asocian con el mundo rural, pero también el “extranjero”, especialmente Nicaragua, la cual tiene una importante historia y cultura taurina. En los festejos populares del 2008 y 2009, por medio de las televisoras más importantes, se instauró una lucha simbólica para determinar cuál era el país que tenía “los mejores toros y montadores”. Las disputas se dieron en términos de competencias de monta entre personas de origen nicaragüense y costarricense. Los denominados “retos” entre montadores de ambos países dan cuenta de una lucha por determinar quién es más fuerte y tiene la hegemonía sobre este campo.

Además de este ejemplo, se encuentran otros programas y publicidad con orientación nacionalista que formaban parte de la cotidianidad de los niños y las niñas, y eran utilizados como elementos para crear espacios e identificaciones en Costa Rica. En las transmisiones del Festival de la Luz, las campañas de recolección de dinero para ayudar a una cantante costarricense a ganar un concurso internacional o para ayudar a las personas afectadas por el terremoto de Cinchona en el 2009, la cual se denominó “Yo nací en este país”, son algunos ejemplos que daban sentido de pertenencia al espacio costarricense a los niños y las niñas.

Ya se han mencionado algunos de los referentes en las escalas nacionales con que los niños y niñas se identifican. Asimismo, se han abordado algunos otros que permiten identificación en la escala local como el fútbol y zonas como El Roble, la escuela y la Primera Parada (capítulo VI). Los juegos son otro ejemplo de elementos espaciales locales que construyen identidades desde un posicionamiento novedoso, pues en ellos se escenifica la creación cultural de la diversidad.

El juego es primordial en la vida cotidiana de los niños y las niñas, pues por medio de él exploran y recrean su entorno, y crean vínculos (Dolto, 2003a, 2003b). Como se mencionó en el capítulo III, los juegos fueron una herramienta fundamental para lograr el acercamiento a la vida cotidiana de los niños y las niñas; se encuentran: saltar la cuerda, mar y tierra, escondido, jugar bola, quedó, policías y ladrones, entre otros. Las características de estas actividades lúdicas incluyen su carácter colectivo, el uso del espacio público y el no precisar de una inversión económica. Estas características se asocian con la clase social de la población participante, más que con identificaciones en la escala nacional. Según Benach una de las características principales de los espacios públicos es que “...son constantemente utilizados por aquellos que tienen algo que decir, por aquellos que no tienen otro lugar para practicar sus actividades de ocio, por aquellos que no tienen espacio privado en el que vivir” (Benach, 2005, p. 80).

Dentro de la comunidad, los niños y niñas identifican algunos otros espacios para el juego, pero su acceso está limitado por la capacidad adquisitiva de los y las menores. Estos espacios privados y su limitado acceso se contraponen al espacio público y su exhaustivo uso. En este sentido, se puede decir que los niños y niñas construyen a La Carpio como un espacio local que les excluye de cierto tipo de actividades. La serie de fotografías que los y las niñas tiraron de “la piscina de La Carpio”, ubicada en el sector de Las Brisas y cuyo precio de acceso alcanza los 500 colones, es un ejemplo de tipo de segregación espacial mediada por el dinero. La piscina genera expectativas, fantasías y deseos en los niños y las niñas.

Imagen 36 . La piscina de La Carpio



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (9.2.2009)

En el plano de las fantasías y el juego también se encuentra el río Virilla. Por medio de este espacio físico, los niños y las niñas crean un mundo fantástico que condensa una serie de temores. El río se construye como un espacio de peligro, asociado a la basura, las enfermedades y la contaminación.

Imagen 37. Río Virilla



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (3.2.2009)

Además de estos elementos concretos, los niños y las niñas construyen en términos afectivos al río como un espacio que genera temor. Experiencias concretas como las crecidas de éste y el miedo a inundaciones y los deslizamientos facilitan esta construcción. Los temores también se asocian a la división entre el mundo mundano y el mundo cristiano, a través de



narraciones de las iglesias que mencionan que los niños y niñas abortados son colocados en la basura y en el río. Lo misterioso y mundano son los principales referentes simbólicos para construir este espacio, materializado en algunas características físicas del entorno como animales (Imagen 38).

Imagen 38. Pájaros en la cercanía del río



Tomada por: grupo de niños y niñas participantes (3.2.2009).

Un ejemplo de la construcción simbólica y afectiva del río como lugar, surgió en una reunión con los niños y las niñas realizada en una casa muy cercana al río; se trata de las “historias de miedo”. Posiblemente, la emergencia de estas narraciones se vincule con la cercanía al río y a que en ese momento se encontraba crecido. Los niños y las niñas hablaron de los espantos que salían cerca del río, entre ellos citaron El Cadejos, La Mona o La Taconuda, personajes de las leyendas tradicionales nicaragüenses<sup>27</sup>. Los y las niñas también comentaron ampliamente historias de familiares a quienes estos personajes habían “espantado” en Nicaragua, así como los propios encuentros con estos personajes fantasmales y mundanos que acontecían en Costa Rica, propiamente en Las Gradadas.

<sup>27</sup> La Mona Bruja es una mona que sale cerca de los ríos y llega a las viviendas a causar destrozos. En la tradición nicaragüense, El Cadejos presenta dos variantes; uno es el perro blanco que custodia a los hombres que caminan a altas horas de la noche; es un perro bueno. El otro es un perro negro, El Cadejo Malo, quien más bien es considerado como enemigo del “hombre trasnochador”. La Taconuda “es una mujer de 7 pies de estatura, joven, pelo largo que le llega hasta la pantorrilla, delgada, zapatos de tacón altos y curvos, de cara seca, de ojos hondos y labios pronunciados (<http://leyendas-nicaraguenses.blogspot.com/2007/05/la-taconuda.html>).

Desde esta perspectiva, en su entorno más inmediato, Las Gradadas, específicamente cerca del río, ellos y ellas recrean las leyendas tradicionales nicaragüenses. Es decir, los niños y niñas resignificaron las narraciones y memorias familiares particulares de espacios en Nicaragua y les dieron vida en su entorno. Como ya se ha mencionado, el papel de las familias es fundamental para crear y mantener vínculos con el país de origen. El conocimiento de las leyendas nicaragüenses se asocia con las dinámicas familiares y comunitarias, donde prácticas e historias particulares de ciertos espacios de Nicaragua toman sitio en el espacio físico costarricense. En este caso, las fantasías infantiles muestran la articulación de elementos simbólicos y afectivos que refieren a sus espacios, reales e imaginarios, a escala nacional y local inmediata, generando un tercer espacio.

Este tercer espacio da un gran enriquecimiento a las familias y a los niños y las niñas, no obstante, la constante tensión entre el aquí y el allá genera situaciones caracterizadas por la ambigüedad de pertenecer y no pertenecer a la vez. Algunas de las estrategias utilizadas por los niños y las niñas para lidiar con los juegos de espacios de inclusión y exclusión refieren a la metáfora de las escaleras propuesta por Bhabha (1990, p. 20):

La escalera como espacio liminal, entre-medio de las designaciones de identidad, se torna el proceso de la interacción simbólica, el tejido conectivo que construye la diferencia entre lo alto y lo bajo, entre negro y blanco. El movimiento de la escalera, el movimiento temporal y el desplazamiento permite, impide que las identidades en los extremos se fijen en polaridades primordiales.

El tercer espacio está representado por las escaleras sobre las cuales las personas pueden transitar acercándose y alejándose de ciertos espacios. En el caso de los niños y niñas

participantes, se puede decir que cotidianamente se mueven y sitúan desde un espacio concreto según el contexto. Los desplazamientos por las escaleras permiten la movilidad entre los pares esencialistas “nica”-“tico”, “arriba”-“abajo”, “mundano”-“cristiano”. Ciertas frases particulares de Nicaragua son más utilizadas dentro del contexto familiar que fuera de él. La condensación en ciertos espacios de los temores, puede facilitar el manejo de las ansiedades producidas por el tercer espacio.

Las diferentes manifestaciones o formas de enfrentarse con la discriminación que operan en distintas escalas pueden ser consideradas estrategias para el manejo de la tensión y la ambigüedad. La primera forma de enfrentamiento a la discriminación sería aquella que experimentan las personas de origen nicaragüense en el espacio local de La Carpio y Las Gradadas. Expresiones abiertas de xenofobia frente a la población nicaragüense formaron parte del trabajo con los niños y las niñas; un graffiti (Imagen 39) ubicado en las paredes externas de la casa de reunión es un ejemplo.

Imagen 39. Graffiti



Tomada por: Mónica Brenes Montoya.

Al preguntar qué pensaban del graffitti, los niños y niñas dijeron que había sido escrito por costarricenses. Esteban dijo que eso estaba mal, que en su casa todos, incluso Chispita, su

perra, era “nica”. El argumento del niño muestra una sobre identificación con Nicaragua, hasta la perra “es de allá”, lo cual puede evidenciar una forma de lidiar con las ansiedades que le producen los espacios de inclusión costarricenses y sus identificaciones en momentos de rechazo y cuestionamiento.

La segunda manifestación está en clara contradicción con la primera. Ésta consiste en la discriminación que los propios niños y niñas infringieron a sus pares por la expresión de ciertas particularidades lingüísticas de Nicaragua. Esteban, Isaac y Mario constantemente se burlaban de la forma de hablar de Ramiro, quien era representado por éstos como un referente de Nicaragua dentro del grupo. Ramiro era el niño que tenía menos tiempo de residencia en el país (menos de un año). Su forma particular de pronunciar palabras como “carro” o “rojo”, es decir de la forma de pronunciar la “r”, era considerada negativamente por sus pares. Contrario a la primera manifestación, en este caso parece darse una desidentificación con aquellos elementos que se consideran característicos de Nicaragua. Esta puede ser considerada una estrategia implementada por los niños con mayor tiempo de residencia en Costa Rica para diferenciarse de quienes tienen menor tiempo y cuyos espacios y relaciones en Costa Rica tienden a estar menos consolidados. Por medio de la discriminación, hacia los pares identificados como “nicas”, los niños reafirman su vinculación con los espacios costarricenses y se consolidan como grupo.

Este tipo de discriminación ha sido documentado por Zuñiga (2006), quien plantea que estas situaciones muestran cómo las personas inmigrantes que se encuentran levemente incluidas a las dinámicas locales e institucionales, se sienten presionadas por los recién llegados. En este caso, Ramiro es un recordatorio para los niños de las formas de exclusión a los espacios costarricenses, y a pesar de que ellos mismos la padecen (por ejemplo con las

dificultades para regularizar su condición migratoria), la discriminación y burla hacia Ramiro refuerza su identificación con Costa Rica aminorando los sentimientos de ambigüedad y angustia ante los propios espacios de exclusión. Como lo menciona Morley (2005, p.153), “la ‘extranjería’ no pasa exclusivamente por una cuestión de nacionalidad”.

La segunda manifestación parece tener mayor asidero en los niños que en las niñas. Ellas reproducen una serie de encargos asociados a la feminidad hegemónica como el cuidado. Mariana, Rebeca y Alejandra se enfadaban con sus vecinos al escuchar las burlas hacia Ramiro, ejerciendo su rol de cuidado hacia este último.

La tercera manifestación de discriminación se vincula con las escalas locales y las migraciones internas. Mariana y Rebeca migraron casi de la misma edad, pero la primera se asentó directamente en La Carpio, mientras la segunda se movilizó por varios lugares entre ellos Escazú y Santa Ana. Como se ha mencionado, la construcción de espacios en Costa Rica conlleva a modificaciones en algunas prácticas como las verbales. A pesar que ambas niñas migraron en edades similares, en términos de lenguaje Rebeca reproduce prácticas verbales particulares nicaragüenses, mientras que Mariana no. Lo anterior se puede relacionar con la discriminación que sufrió Rebeca en Piedras de Santa Ana y Escazú. Ser señalada como “nica” por otros niños y niñas pudo reforzar estos referentes lingüísticos, mientras que en el caso de Mariana éstos se pudieron atenuar al no ser señalados de forma constante e intensa en el contexto de La Carpio. Otra razón se puede asociar con la fuerte vinculación que tiene Rebeca, su madre y su hermana con sus familiares maternos en Managua, en contraposición con el contacto más esporádico de Mariana con algunos familiares en Nicaragua.

En las tres manifestaciones queda claro que se presentan contradicciones y posicionamientos ambiguos con respecto a las identificaciones, las cuales parecen constituirse como una forma de sostener el tercer espacio.

### **Balance**

Las relaciones entre los niños, las niñas y los espacios con los cuales se vinculan se caracterizan por el juego en tensión entre exclusión e inclusión. Las exclusiones, inclusiones e identificaciones están determinadas por el contexto. La comunidad y familia son terceros espacios que se conforman por las tensiones constantes de elementos particulares de Costa Rica y Nicaragua. Los niños y niñas negocian sus identificaciones con elementos particulares de ambos espacios, los cuales emergen de experiencias directas en combinación con recuerdos, imágenes y sentimientos de sus madres, padres, hermanos y hermanas, y otros familiares.

Tanto en las dinámicas comunitarias como familiares se configuran espacios borrosos donde los límites tradicionales y esencialistas, sobre los que emergen las identificaciones de las comunidades nacionales, se modifican de forma particular. Las identificaciones que los niños y las niñas construyen, retoman y transforman elementos particulares de los espacios costarricenses y nicaragüenses. Las especificidades de estos elementos se encuentran asociadas con factores como la edad en la que se migró, el lugar de nacimiento, los años de residencia en el país, las migraciones internas en Costa Rica, la exposición a situaciones de discriminación por nacionalidad, entre otros.

A nivel comunitario, familiar y subjetivo, parece existir poco reconocimiento de las particularidades de las prácticas que ha suscitado la experiencia migratoria y de vida en La Carpio y Las Gradadas. Es hasta que aparece un tercero social, por ejemplo en un viaje a

Nicaragua, que se experimenta lo novedoso de las nuevas formas de relacionamiento. El no reconocimiento de las particularidades, el cual se relaciona con su cotidianidad, genera discursos esencialistas que consideran que la sangre es la que dota de la nacionalidad. Cabe señalar que parece existir poco reconocimiento y consciencia en términos de discurso de la conformación de este espacio novedoso, que surge de la tensión entre los espacios de inclusión y exclusión en Costa Rica y Nicaragua, a pesar que estas prácticas estén presentes día a día. Lo anterior se vincula con la carencia de marcos interpretativos a nivel social que permitan matizar las formas tradicionales de identidad, construidas a través de los imaginarios hegemónicos sobre la nacionalidad.

Las experiencias de reconocimiento del tercer espacio son vividas en términos de vergüenza y ambigüedad. Algunas de las estrategias empleadas por los niños y las niñas se asocian con las manifestaciones de discriminación. Por un lado, se rechaza la discriminación externa hacia la población nicaragüense, pero en la cotidianidad se reproducen prácticas discriminatorias hacia otras personas provenientes de Nicaragua. La burla y las risas que provocaban frases como “a vos, pué”, “va pué”, “jodido”, “jodido pué” en las reuniones con los niños y las niñas dan cuenta de la compleja negociación de identificaciones que realizan cotidianamente éstos y éstas.

La discriminación como estrategia de manejo de las tensiones diarias presenta diferencias por género; las niñas se muestran más afectadas por la discriminación hacia sus pares independientemente de la edad en que migraron, mientras que los niños suelen reproducir con mayor frecuencia la discriminación hacia sus pares, especialmente cuando tienen más años de residencia. La identificación y desidentificación, es decir, el juego de

inclusión y exclusión reconocen la movilidad en un espacio matizado por una serie de elementos.

Como ya se mencionó, los sentimientos que generan este tercer espacio son ambiguos. La experiencia migratoria facilita la creación de nuevos espacios y relaciones con espacios costarricenses y nicaragüenses. Producto de la tensión entre el aquí y el allá, de la inclusión y exclusión, coexisten la añoranza y el arraigo:

bueno aquí, aquí este, ahora lo que yo añoro, es mejorar nada más mi casa y estar bien con mis hijos, porque ahora yo creo que como la vida ya la he vivido aquí, he vivido demasiado tiempo aquí y como que ya estoy acostumbrada, ahora al ir allá yo creo que ya no me hallaría estar allá (Penny, entrevista, 12 de diciembre del 2008).

Estas contradicciones también son experimentadas por los niños y las niñas,

fue chiquito él [Esteban]... ah bueno... ya éste a la semana, después de una semana de estar allá ya él quería venirse... pero porque el papá y el hermano estaban aquí. Le entró desesperación y a mí también... usted ve que yo me fui allá es que lo fui inscribir porque él nació allá pero no estaba apuntado ni por el papá ni por mí... pero ya a la semana, a los 15 días de estar allá me agarró una desesperación por venirme, también estar allá sin plata y no tener dónde vivir... porque el rancho de mi mamá está ahí pero no hay camas, no hay nada (Penny, entrevista, 12 de diciembre del 2008).

El extrañamiento por no estar con las personas con las que se establece relaciones intensas, como la familia, es la constante. La desesperación y el deseo de regresar a La Carpio,



y su casa en Las Gradadas se contraponen con los deseos, casi constantes, de Penny por volver a Nicaragua y de Esteban por ir a pasear a su país de origen.

La sensación de exclusión son otros de los sentimientos que se manifiestan desde la experiencia del tercer espacio genera vergüenza de no ser reconocida como parte de la comunidad imaginada, sea la nicaragüense o la costarricense, es vivida de forma intensa. Sin embargo, la riqueza que genera la doble inclusión para las personas migrantes, particularmente para los niños y las niñas es invaluable. La capacidad de innovar y de traducir códigos culturales que poseen los niños y las niñas, y en menor medida, sus madres y padres se constituyen como sentimientos agradables asociados al tercer espacio.

El reconocimiento del tercer espacio y la ambigüedad de sentimientos que vienen con él es uno de los retos que quedan pendientes, pues las personas participantes no registran de forma consciente ese espacio ambiguo específicamente relacionado con las identificaciones nacionales. Sin embargo, al tratar de propiciar este reconocimiento no se debe olvidar que las personas menores de edad participantes construyen otro tipo de identificaciones y aspiraciones que si bien están mediatizadas por las escalas nacionales, remiten a otro tipo de vinculaciones. Alejandra mencionó que ella soñaba con la celebración de sus 15 años (Imagen 40). Este entre otros deseos, remiten a experiencias y expectativas de un grupo etario dentro del contexto comunitario, sin que necesariamente medien aspectos relacionados con la nacionalidad.

Imagen 40. Alejandra, la quinceañera



Dibujo elaborada por Alejandra.

Lo anterior recuerda que las personas tienen múltiples identificaciones que las constituyen como sujetos. Pensar que la migración es el único referente sobre el que se constituyen referentes sería reducir a las madres, padres, y a los niños y a las niñas únicamente a su condición de migrantes. Este es un elemento central que debe ser retomado a la hora del trabajo con población migrante, especialmente con el caso de los niños y las niñas, quienes no necesariamente se reconocen como migrantes.



**Joven en bici por La Primera, fotografía tomada por los y las niñas participantes**

### **VIII Capítulo. Aprendizajes y retos.**

En este capítulo se sistematizan algunos de los aprendizajes del proceso en términos metodológicos y hallazgos de investigación. Asimismo, se retoman algunos de los retos que quedan pendientes en materia de migración, infancia y negociación de identidades, apuntando al ámbito académico y estatal e institucional.

#### **Consideraciones finales**

El proceso de investigación dejó una serie de aprendizajes metodológicos personales y para futuras investigaciones en la temática. Uno de estos puntos reside en la necesidad de imaginar y proponer el uso de técnicas de investigación sobre migraciones, identidades y niñez. Lo anterior conlleva al reto de hacer de la flexibilidad una herramienta para el estudio de procesos que se caracterizan por un gran dinamismo y cambio. El segundo se asocia con el tema de la incertidumbre y de cómo hacer de ésta una herramienta investigativa, más que algo considerado inapropiado.

El tercer punto se vincula con la necesidad de operacionalizar conceptos abstractos, como la negociación de las identidades o el tercer espacio, por medio de la utilización de recursos metodológicos como etnografía, la vida cotidiana y el juego. Estos recursos facilitaron la “traducción metodológica” de un proceso ambiguo. El uso de espacios privados resultó fundamental para el acercamiento a la cotidianidad de las personas participantes.

El cuarto punto se asocia con la poca visibilización que tiene en la enseñanza en investigación la población infantil. Es decir, en el proceso de formación en investigación en ciencias sociales, y específicamente en psicología, existe poco espacio para preguntarse, conocer y ahondar en herramientas metodológicas que orienten el trabajo con los niños y niñas en la esfera de la investigación. La especificidad de la población presenta grandes retos para

los y las investigadoras, los cuales son escasamente abordados. En psicología, en particular, las escasas herramientas que se pueden implementar en la investigación para el caso de niños y niñas, provienen del ámbito clínico, que si bien brinda importantes elementos, es insuficiente para el adecuado quehacer de estas tareas.

Con respecto a la población, uno de los principales aprendizajes se relaciona con las formas en que los temas y las historias de migración deben ser abordados con niños y niñas que no recuerdan la propia migración. Cómo preguntar por su migración, cuando los niños y las niñas no se consideraban migrantes. Lo anterior se vincula con una pregunta del estudio y es cómo ir más allá del nacionalismo metodológico, que permita un abordaje menos esencialista de las migraciones.

En cuanto a los hallazgos de investigación se puede enumerar varios puntos. Uno de ellos consiste en la invisibilización de la población menor de edad como protagonista de las migraciones entre Nicaragua y Costa Rica, en los ámbitos estatales, académicos y de organizaciones que trabajan con población migrante. Sin embargo, se puede anotar que en los últimos años se ha dado un incremento en los estudios académicos y de organizaciones no gubernamentales que han enriquecido el conocimiento de las condiciones de vida de la población infantil migrante (Fútbol por la Vida & Unicef; Solís, 2006; Brenes & Paniagua, 2009).

Algunas de las limitaciones de la producción académica en la temática se encuentran en la especialización de áreas, por ejemplo, se encuentran muchos trabajos en el ámbito del acceso y la inserción educativa, pero existen pocos trabajos que aborden la experiencia migratoria de los niños y niñas incorporando los distintos momentos del proceso migratorio. Entre las fortalezas de los trabajos se encuentra el énfasis en la sistematización y la denuncia

de violación a los derechos humanos de la población infantil migrante nicaragüense en el país. Con estos aportes se puede plantear la formulación de políticas públicas binacionales en materia de migración de menores de edad.

Con respecto a las instituciones y los Estados nicaragüense y costarricense se puede señalar que éstos tienen deudas pendientes con la población migrante infantil. El Estado nicaragüense no ha facilitado los procesos de documentación a nivel interno, lo cual ha provocado la indocumentación de las personas nicaragüenses y particularmente, de los niños y niñas. No parecen existir medidas por parte del Estado para solventar las necesidades en materia de documentación que tiene el grupo de menores de edad nicaragüenses asentados en el país.

En relación con el Estado de Costa Rica, se puede señalar que éste no posee registros fidedignos de la cantidad de menores que migran (con sus familias o solos), y menos aún, tiene contabilizado el porcentaje de niños y niñas que se encuentran regularizadas. Los obstáculos particulares que enfrentan los y las menores de edad para iniciar los procesos de regularización migratoria no son considerados por las instituciones migratorias. Si bien se puede decir que con la entrada en vigencia de la Ley General de Migración y Extranjería 8764 se dieron algunas concesiones para la persona menor de edad migrante, es claro que la nueva legislación contiene disposiciones que obstaculizan aún más el proceso de documentación de menores de edad.

A lo anterior, se deben sumar las relaciones que establece el Estado costarricense con los niños y las niñas migrantes nicaragüenses y sus hermanos y hermanas nacidas en Costa Rica. La legislación nacional establece la protección de todas las personas menores de edad, así como la protección de sus derechos básicos como la salud y la educación sin distinción de

nacionalidad y/o condición migratoria. Sin embargo, el ejercicio de estos derechos se ve limitado por las prácticas discriminatorias a nivel estatal e institucional, que por medio de la acción u omisión restringen el acceso de los niños y las niñas a estos servicios básicos.

Otros derechos básicos como la vivienda quedan fuera de la discusión estatal referida a la protección de menores de edad migrantes, a pesar de la importancia que tiene la vivienda en la experiencia de los y las niñas. Asimismo, las relaciones que establece el Estado con las madres y los padres de los niños y niñas de origen nicaragüense condicionan y crean un ambiente caracterizado por las limitaciones de movimiento individual y familiar. Las relaciones establecidas con el Estado aparecen de forma abstracta como amenaza, de forma fragmentaria y fundamentalmente impersonal. Las formas más concretas de vinculaciones con esta entidad tienen lugar en el desplazamiento, sea por monte o por puestos autorizados, o en las prácticas institucionales educativas y de salud.

Las formas en que los Estados se vinculan con La Carpio inciden también en los espacios e identificaciones con los cuales los niños y niñas van negociando sus identidades. Los orígenes de la comunidad se caracterizan por sus luchas autogestionarias para el acceso a servicios básicos como el agua y la electricidad. Los conflictos con el Estado, especialmente el costarricense, han formado parte de su proceso de producción de espacio.

Las disputas con el Estado se pueden asociar con algunas de sus características como la condición migrante, “nacional” e “internacional”, de la población inicialmente asentada, así como las condiciones de empobrecimiento de estas personas. Sobre las imágenes de la migración y el empobrecimiento se crearon y consolidaron imaginarios sobre la comunidad que la estigmatizan y que reproducen estereotipos sobre sus habitantes asociándolos con lo

bélico, lo sucio, la delincuencia, la pobreza, entre otros. La consolidación de estos imaginarios ha desencadenado procesos de estigmatización y criminalización.

Las dinámicas internas de La Carpio reproducen estos procesos de estigmatización y criminalización, siendo las zonas aledañas a los ríos las consideradas más peligrosas y empobrecidas. El sector de Las Gradadas es una de ellas. La distinción entre “arriba” y “abajo” que realizan los y las habitantes de La Carpio y específicamente de los sectores aledaños a Las Gradadas, representa espacialmente los procesos de estigmatización, criminalización y esencialización de este sector y las personas que habitan allí. De forma simultánea a los procesos de estigmatización y criminalización internos, tanto en La Carpio como en Las Gradadas, se han establecido relaciones de convivencia solidarias entre las personas. Ambas vertientes son pilares de la construcción de éstos como “terceros espacios”.

Con respecto a las familias participantes del proceso, se puede señalar que las redes sociales transnacionales conformadas por las personas migrantes de origen nicaragüense son las responsables de su llegada a la comunidad y al sector. Las redes sociales también cumplieron un papel fundamental en el desplazamiento de estas personas.

Específicamente sobre el desplazamiento de las familias se puede decir que las experiencias son muy diversas. Factores como la documentación, el dinero para el viaje, el conocimiento sobre rutas y procedimientos migratorios, así como las experiencias previas de movilización fueron fundamentales y determinaron los medios utilizados para su viaje.

Las motivaciones para migrar son múltiples y trascienden las explicaciones economicistas de las migraciones. Otros elementos como las relaciones interpersonales y los imaginarios sobre la migración, y sobre Costa Rica y Nicaragua tienen un peso fundamental en la decisión de migrar. La decisión de migrar fue tomada generalmente por las personas



jefas de hogar, y los niños y las niñas tuvieron poca participación porque aún eran muy pequeños y pequeñas. Las edades con las que contaban las niñas y los niños al migrar van de los seis meses a los seis años. En los casos de las niñas que migraron más grandes y por tanto, contaban con mayores herramientas cognoscitivas para participar en la toma de decisión, los padres y las madres comentaron del desplazamiento, pero de manera poco profunda.

Los procesos de toma de decisión y desplazamiento muestran claramente el proceso de la feminización de la migración en el caso Costa Rica y Nicaragua, pues muestran cómo las mujeres son quienes se encargan de los niños y niñas durante las diferentes etapas del proceso migratorio, a saber, preparativos, desplazamiento y asentamiento. Las figuras paternas aparecen en las historias de los niños y las niñas con poca participación o ausentes.

Durante el proceso de desplazamiento, los niños y las niñas afrontaron un alto grado de vulnerabilidad. Tanto los desplazamientos “por monte” como por los puestos migratorios autorizados implicaron riesgos especiales para los y las menores de edad asociados con las condiciones de los caminos y con los requisitos que contaban sus madres y padres para ingresar a Costa Rica. Las formas de desplazamiento van configurando las relaciones y la conformación de espacios con ambos países tanto por parte de las madres y padres, como por parte de los niños y niñas.

Como se mencionó, las redes sociales cumplieron un papel fundamental en la etapa de desplazamiento, pues brindaron información y estrategias para garantizar el ingreso de cada familia. Sin embargo, algunos de los casos hacen reflexionar sobre el énfasis que se le ha dado a los beneficios brindados por las redes en los estudios sobre migración en el país. Estos casos remiten a perjuicios y desventajas que las redes sociales llevaron a las vidas de las personas implicadas.

La llegada a la comunidad, como ya se mencionó, se facilitó por las redes sociales transnacionales. Las difíciles condiciones económicas se asocian con la llegada al sector de Las Gradadas. Ambos espacios, es decir La Carpio y Las Gradadas, son creados desde la tensión: por un lado, son referentes de orgullo, tranquilidad económica y pertenencia para las personas menores de edad y adultas, mientras por otro lado, son fuente de inseguridad habitacional y personal. En la escala nacional, las prácticas institucionales asociadas a la documentación, la salud, la educación y la vivienda construyen los espacios costarricenses desde las dificultades, la exclusión y la persecución.

Las relaciones que establecen las personas participantes con el espacio nicaragüense se da en dos vías: por medio de vinculaciones concretas y materiales, y a través de la imaginación y los recuerdos. Estas relaciones se ven influenciadas por aspectos como las dinámicas familiares previas, la situación económica y los años de residencia en Costa Rica. Los vínculos que establezcan las familias con Nicaragua posteriores al desplazamiento son fuente de referentes e identificaciones para los niños y niñas. Éstos inciden en la construcción de Nicaragua como espacio y lugar por parte de la población menor de edad.

El asentamiento en Costa Rica, La Carpio y Las Gradadas permite a las personas participantes construir lugares, a través de las relaciones establecidas en estos espacios. Asimismo, los espacios y lugares en Costa Rica están determinados por las vinculaciones que se sostengan y construyan con Nicaragua. Las relaciones con los espacios costarricenses y nicaragüenses establecidas por las personas adultas, pero sobre todo los niños y niñas, se caracterizan por el juego o tensión constante de exclusión e inclusión.

Los espacios comunitarios y familiares se constituyen como terceros espacios construidos a partir de las tensiones constantes entre elementos “particulares” de Costa Rica y

Nicaragua. Los niños y niñas negocian sus identificaciones con elementos “particulares” de ambos espacios; dichos referentes surgen de experiencias concretas en conjunto con recuerdos, imágenes y sentimientos de sus madres, padres, hermanos y hermanas, y otros familiares. Así, el papel de la familia es primordial para que los niños y las niñas establezcan vínculos con el país de origen.

Las identificaciones que los niños y las niñas construyen, resignifican elementos “particulares” de los espacios costarricenses y nicaragüenses. Los espacios se construyen y se articulan desde la exclusión, la discriminación, las relaciones de amistad, las redes sociales y los espacios locales que remiten a escalas nacionales, tanto de Nicaragua como de Costa Rica. Las relaciones están mediatizadas por aspectos como la edad en la que se migró, el lugar de nacimiento, los años de residencia en el país, las migraciones internas en Costa Rica, la exposición a situaciones de discriminación por nacionalidad, entre otros.

A pesar de que el lugar de nacimiento permea las relaciones que se establezcan en las escalas locales y nacionales, las identificaciones y el sentimiento de pertenencia de los niños y niñas no parecen estar determinadas por el lugar de nacimiento, sino más bien por la construcción de un tercer espacio que recupera referentes particulares de Nicaragua y Costa Rica.

Los sentimientos que producen las experiencias desde el tercer espacio se caracterizan por la ambigüedad, es decir, la coexistencia de sentimientos de bienestar, esperanza y alegría con añoranza, vergüenza, tristeza y soledad. No obstante, se puede decir que los sentimientos son tan diversos como las vivencias de las personas migrantes.

## **Recomendaciones**

Con respecto a las recomendaciones, se plantean algunas propuestas para la académica y para el Estado e instituciones públicas. En el área de formación académica, específicamente en psicología se recomienda reflexionar sobre los contenidos y los valores que se transmiten en los cursos de investigación, así como los criterios de evaluación con el fin de determinar las mejores estrategias de propiciar procesos creativos donde la incertidumbre tenga lugar. Asimismo, se recomienda incorporar elementos básicos de la investigación con población infantil, que permita orientar de una forma más adecuada los procesos investigativos en este campo.

El tema de las migraciones debe ser abordado de forma integral en las ciencias sociales y particularmente en la psicología, dejando de lado abordajes nacionalistas que se basen en el esencialismo en términos metodológicos y analíticos. Al igual que en la formación en investigación, es necesario estudiar los procesos migratorios teniendo como punto de partida la ambigüedad y el tercer espacio, no como espacios de transición sino como estados permanentes.

En el plano de la investigación académica se propone explorar los cambios y reproducciones de los encargos de la masculinidad y la paternidad, así como los retos a los que la migración enfrenta a las figuras paternas y sus masculinidades.

En términos de género, es recomendable explorar sobre los significados de la discriminación para menores de edad y personas adultas, así como las formas diferenciadas de manejo de la discriminación. El tema del ejercicio de la discriminación por parte de personas nicaragüenses hacia otros migrantes es un tema que debería ser trabajo en profundidad.

A pesar de su importancia y cotidianidad el tema de las migraciones internas de personas migrantes, específicamente nicaragüenses, el tema ha sido poco estudiado. En los trabajos que se incorporan generalmente se vinculan de manera casi exclusiva con la demanda de mano de obra, dejando aspectos fundamentales como las redes sociales y la vivienda. Las migraciones internas de las personas migrantes dejan rastros sobre las espacializaciones de las desigualdades socioeconómicas en el país. Por estas razones es una temática que merece atención por parte de la academia.

Asimismo, es necesario ahondar en el rol de las redes a nivel interno del país y sus repercusiones en la configuración de la geografía migratoria interna. Una pregunta sería cómo estas redes influyen los lugares por donde transitan, así como las prácticas laborales y domiciliarias en las que se insertan.

Las representaciones y relaciones de las personas migrantes con el Estado costarricense y nicaragüenses pueden ser abordadas en estudios posteriores, con el fin de explorar cómo éstas influyen en la apropiación espacial y como sujetos de derechos en la experiencia migratoria.

Con respecto a la población infantil, se podría realizar estudios con menores de edad que migraron en edades más avanzadas para poder realizar una reconstrucción desde su perspectiva del desplazamiento. Lo anterior permitiría comparar los efectos de los recuerdos y la vivencia concreta en las fases posteriores al desplazamiento. Es imprescindible estudiar estas diferencias teniendo en cuenta las similitudes y distinciones en razón de género. Otra variante a explorar es la migración de niños y niñas por cuenta propia, indagando en sus motivaciones, el uso de redes sociales, la inserción en el mercado laboral y en el sistema educativo, entre otros.

Asimismo, es necesario investigar los procesos de negociación de identidades, tanto en niños y niñas migrantes como hijos e hijas de migrantes, en otros contextos comunitarios caracterizados por una mayor discriminación hacia la población nicaragüense en el país. Espacios fronterizos como Los Chiles, Upala, La Cruz, entre otros, deberían ser tematizados en las investigaciones para poder determinar las estrategias de negociación que operan allí.

Para los Estados y sus instituciones se plantean recomendaciones en términos del planteamiento de políticas públicas migratorias que reconozcan las diferencias y particulares de las experiencias en razón de género y edad. Sobre el tema de la documentación se recomienda a los Estados costarricense y nicaragüense la implementación de sistemas de registro más eficientes que permitan monitorear a la población menor de edad.

Los Estados nicaragüense y costarricense deben crear alianzas para facilitar la regularización de niños y niñas migrantes nicaragüenses en el país. Específicamente a las instituciones vinculadas con materia migratoria y de política exterior en ambos países, deben echar a andar procesos para flexibilizar los procedimientos y requisitos para que los y las menores de edad puedan regularizar su situación migratoria. Una forma de flexibilización consiste en la exoneración del pago de los documentos para las personas menores de edad o el levantamiento de algunos requisitos. Un proceso de regularización extraordinario para menores de edad puede ser realizado por el Estado de Costa Rica.

El Estado nicaragüense debe implementar servicios acordes a las necesidades de la población migrante asentada en Costa Rica. Procesos como la inscripción de niños y niñas nicaragüenses y la corrección de partidas de nacimiento deberían habilitarse en Costa Rica, con el objetivo de facilitar y aminorar los trámites para la solicitud de residencia permanente.

Las instituciones como el PANI, MEP, la CCSS y DGME deben ser las encargadas de proponer la necesidad de construir y ejecutar políticas públicas en materia de migración infantil, que sean congruentes con las principales necesidades de la población. Así como velar por la coordinación de las instituciones homólogas en el país.

El PANI, en su papel de ente rector de la infancia en el país, debe considerar en sus políticas internas la inclusión de la migración como un eje, que le permita reconocer y actuar sobre las particularidades en las condiciones de vida que enfrentan la población migrante. Una evaluación de las percepciones a nivel comunitario y dentro de las poblaciones migrantes es necesaria para la implementación de nuevas formas de relacionamiento.

El MEP debe facilitar los procesos de inserción y mantención de los niños y las niñas nicaragüenses en los salones de clase, teniendo en cuenta el tercer espacio desde el cual algunos de los niños y las niñas conforman sus identificaciones. Por su parte, la CCSS y el Ministerio de Salud deben revisar las prácticas institucionales que se alejan de las disposiciones del Código de la Niñez y la Adolescencia. Uno de los puntos fundamentales es el reconocimiento al derecho del acceso a la salud por parte de los y las menores de edad. Tanto la CCSS como el MEP deben garantizar la sensibilización al personal sobre las particularidades de la población infantil nicaragüense, así como la capacitación legal sobre los alcances y las obligaciones adquiridas a través de la legislación nacional sobre infancia.

### Referencias bibliográficas

- Acuña, G. & Olivares, E. (2000). *Población migrante nicaragüense en Costa Rica: realidades y respuestas*. San José, Costa Rica: Fundación Arias para la Paz y el Desarrollo Humano.
- Acuña, G. (2005). *La inmigración en Costa Rica: dinámicas, desarrollo y desafíos*. Proyecto Fondo OPEC- UNFPA “Facilitando Condiciones y Estilos de Vida Saludables: Jóvenes en situación de exclusión social en la prevención del VIH-SID”
- Agüero, P., Fonseca, L. & Hernández, M. (2004). *Relaciones interpersonales niño-niña que establecen en el aula preescolar del ciclo de transición los niños provenientes de dos culturas: la costarricense y la nicaragüense*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Pedagogía con énfasis en Educación Preescolar, Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica
- Alvarado, C. (2007). Trabajo Infantil y Migración: Pobreza, marginación y exclusión social de niños y niñas trabajadores/as, migrantes nicaragüenses en Costa Rica. Una lectura desde la pobreza de capacidades y los Derechos Humanos [Documento sin publicar]. Programa CLACSO-CROP sobre Pobreza urbana y exclusión social en América Latina y el Caribe
- Alvarenga, P. (s.f). La identidad amenazada. Los costarricenses ante la migración nicaragüense [Documento PDF]. Recuperado el 30 febrero 2006, de <http://ccp.ucr.ac.cr/noticias/migraif/pdf/alvarenga.pdf>
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Alzate, P. M. (2002). Concepciones e imágenes de la infancia. *Revista de Ciencias Humanas*, 28. Recuperado el 20 de marzo de 2007, de <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev28/alzate.html>



- Aparicio, R. & Tornos, A. (2006). Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos [Documento PDF]. *Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración* 8. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales & Observatorio Permanente de la Inmigración. Recuperado el 30 de mayo 2007, de [www.extranjeros.mtas.es/es/general/Hijos\\_inmigrantes.pdf](http://www.extranjeros.mtas.es/es/general/Hijos_inmigrantes.pdf)
- Arce, A., Roldán, T. & Villegas, C. (2001). *Las redes sociales y su influencia en la calidad de vida de la población migrante nicaragüense en Costa Rica*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica (1998). Código de la Niñez y la Adolescencia. Recuperado el 7 junio 2009, de [www.poder-judicial.go.cr/.../Código%20de%20la%20Niñez%20y%20la%20Adolescencia.doc](http://www.poder-judicial.go.cr/.../Código%20de%20la%20Niñez%20y%20la%20Adolescencia.doc).
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2006). Ley General de Migración y Extranjería 8487 [Documento PDF]. Recuperado el 7 junio 2009, de [www.migratoria-la.com/uploaded/content/category/1138249303.pdf](http://www.migratoria-la.com/uploaded/content/category/1138249303.pdf)
- Asamblea Legislativa de Costa Rica (2010). Ley General de Migración y Extranjería 8764. Recuperado el 5 abril del 2010, de [http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_Informacion/Consultas\\_SIL/Pginas/Detalle%20Leyes.aspx?Numero\\_Ley=8764](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_Informacion/Consultas_SIL/Pginas/Detalle%20Leyes.aspx?Numero_Ley=8764)
- Barahona, M. (2000). *Población, desarrollo y migraciones. Módulos para la educación secundaria 7º, 8º y 9º. Cuaderno de docencia*. San José: OIM-FNUAP-Estado de la Nación.
- Barahona, M., Rodríguez, S., Prado, C & Gamboa, H. (2001). *Gallo pinto, agua dulce y mucho más: módulo sobre el tema de las migraciones para la educación primaria* (1 ed.). San José: Proyecto Estado de la Nación Programa de Educación MEP/ OIM /USAID.

- Baumaster, E., Fernández, E. & Acuña, G. (2008). *Estudio sobre las migraciones regionales de los nicaragüenses*. Guatemala: Editorial de Ciencias Sociales.
- Benach, N. (2005). Diferencias e identidades en los espacios urbanos. En M. Nash, R. Tello & N. Benach (Eds.), *Inmigración, género y espacios urbanos* (pp. 71-83). Barcelona, España: Bellaterra.
- Berestein, I. (2004). *Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Bhaba, H. (2006). Adagio. En H. Bhabha & J. Mitchell (Eds.), *Edward Said. Continuando la conversación* (pp.17-31). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Argentina: Manantial. (Trabajo original publicado en 1994).
- Bolatagici, T. (2004). Claiming the (N) either/(N) or of 'Third Space': (re)presenting hybrid identity and the embodiment of mixed race. *Journal of Intercultural Studies*, 25 (1), 75-87. Recuperado el 20 de noviembre de 2006 de la base de datos de EBSCO HOST.
- Bourdieu, P. (1999). Comprender. En P. Bourdieu (director), *La miseria del mundo* (pp. 527-543). Madrid, España: Akal. (Trabajo original publicado en 1993)
- Brenes, M. & Paniagua, L. (2009). Relaciones vinculantes entre migración y desarrollo humano. Efectos en la niñez, adolescencias y juventudes en Costa Rica. [Documento sin publicar]. Informe preparado para el Servicio Jesuita para Migrantes de Nicaragua.
- Brenes, M. (2007). Las microfronteras: entre lo material, lo simbólico y lo afectivo. El caso de La Carpio, Costa Rica [Documento sin publicar]. Ensayo presentado para la Escuela de Verano de la Red de Regionalismo, Desarrollo Social y Fronteras (REDESFRO). Facultad de Ciencias

Económicas, Universidad de Buenos Aires. Realizado del 16 de julio al 10 de agosto en Buenos Aires, Argentina.

Brenes, M. (2009). Las personas migrantes en Costa Rica: las tensiones entorno al ejercicio de sus derechos laborales [Documento sin publicar]. Informe final para el Servicio Jesuita para Migrantes de Costa Rica.

Brenes, M., Paniagua, L. & Sandoval, C. (2010, junio). *El trabajo remunerado de mujeres nicaragüenses en Costa Rica y el acceso a los servicios de salud*. Ponencia presentada en el Congreso de la Federación Canadiense de Humanidades y Ciencias Sociales, Montreal, Canadá.

Brenes, M.; Masís, K.; Paniagua, L. & Sandoval, C. (2010). *Ciudadanías en práctica: el ejercicio de los derechos de las personas migrantes en Costa Rica a través de la Sala Constitucional*. San José, Costa Rica: CONAMAJ.

Briceño, G. (2003). *Migrantes nicaragüenses en Costa Rica: duelo, pertenencia y autonomía en las segundas generaciones*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.

Brillet, E. (2003, julio-noviembre). A Remarkable Heritage: The 'Daily Round' of the Children of the Harkis, between Merger and Vilification. *Immigrants & Minorities*, 22, 2-3, 333-345. Recuperado el 23 de setiembre de 2006 de la base de datos de EBSCO HOST.

Caamaño, C. (2007). *Subjetividades en contienda: redes de solidaridad, capital social y gubernamentalidad de migrantes costarricenses en espacios transnacionales*. Documento presentado en el Programa Culturas, Instituciones, Subjetividades, Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica

- Caamaño, C. (2008, setiembre). *La ambigüedad como salud mental: La construcción de identidades nacionales entre migrantes transnacionales costarricenses*. Ponencia presentada en las V Jornadas de Investigación. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica.
- Campos, A. & Tristán, L. (2009). *Nicaragüenses en las noticias. Textos, contextos y audiencias*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Campos, R. (2006). *Incidencia del medio social y físico sobre las infracciones a las leyes nacionales en La Carpio durante 2002-2004*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Sociología. Universidad de Costa Rica.
- Canales, A. & Zlolniski, C. (2000, setiembre). *Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización*. Documento presentado en el Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, San José, Costa Rica.
- Castree, N. (2003). Place: connections and boundaries in an interdependent world. En S.Holloway, S. Rice & G. Valentine (Eds.), *Key Concepts in Geography* (pp.165-185). Londres, Inglaterra: SAGE.
- Castro, C. (2002). Informe sobre la inserción laboral y remesas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica (pp.181-257). En A. Morales y Castro, C. (Eds.), *Redes transfronterizas, sociedad, empleo y migración entre Costa Rica y Nicaragua*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Chinchilla, A. C. (2005). *Multiculturalidad (migración Nicaragua - Costa Rica) y su impacto en la gestión educativa de la escuela 15 de agosto: aportes desde la educación no formal para una propuesta de abordaje intercultural*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Ciencias de la Educación con énfasis en Administración de Programas de Educación no Formal. Universidad de Costa Rica.

- Contreras, V. (2004). *Educación sin fronteras. Una exitosa experiencia para la atención a la diversidad sociocultural*. San José, Costa Rica: OIM-MEP-CR-USA.
- Coordinadora de Organizaciones Sociales de Defensa de Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes Costa Rica (COSECODENI) (2004). *Informe alternativo Comité de Derechos del Niño de las Naciones Unidas. 1998 – 2003*. San José, Costa Rica [Documento en PDF] Recuperado el 15 de setiembre del 2006, de [http://www.crin.org/docs/resources/treaties/crc.39/Costa%20Rica\\_ngo\\_report%28S%29.pdf](http://www.crin.org/docs/resources/treaties/crc.39/Costa%20Rica_ngo_report%28S%29.pdf)
- Cranshaw, I. (2006). ¿Qué significa para mí y mi familia la emigración? *Cuaderno Migratorio 5*. Managua, Nicaragua: Red Nicaragüense de la Sociedad Civil para las Migraciones.
- Di Filippo, A. (2000). Impacto de la globalización y de los acuerdos de integración regional en países de origen y destino de corrientes migratorias En CEPAL (Ed.), *La migración internacional y el desarrollo en las Américas. Simposio sobre migración internacional en las Américas*. San José, Costa Rica.
- Dolto, F. (2003 a). *Seminario de psicoanálisis con niños 1* (8<sup>a</sup>. ed.). México: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1983).
- Dolto, Françoise (2003 b). *Seminario de psicoanálisis con niños 2* (6<sup>a</sup>. ed.). México: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1985).
- Escobar, C. (2008). *Los pequeños pasos en un camino minado: Migración, niñez y juventud en Centroamérica y el sur de México*. Consejería en Proyectos. Guatemala.
- Falicov, C. (2001, octubre). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas sistémicas. La nueva comunicación*, 9. Ponencia al VIII Congreso de Terapia Familiar de la Asociación Mexicana de Terapia Familiar. Antología del Seminario “La teoría de las relaciones objetales,

la psicología del Yo y el Transnacionalismo”. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica.

Falicov, C. (2005, diciembre). Emocional transnationalism and family identities. *Family Process* 44, 4, 399-406. Antología del Seminario “La teoría de las relaciones objetales, la psicología del Yo y el Transnacionalismo”. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica.

Falicov, C. (2007, junio). Working With Transnational Immigrants: Expanding Meanings of Family, Community and Culture. *Family Process*, 46, 2, 157-171. Antología del Seminario “La teoría de las relaciones objetales, la psicología del Yo y el Transnacionalismo”. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] & Universidad de Costa Rica [UCR] (2001). *II Estado de la Niñez y la Adolescencia*. San José, Costa Rica: UNICEF

Fonseca, K. & Sandoval, C. (Eds.). (2004). *Voces de La Carpio*. San José, Costa Rica: Merienda y Zapatos.

Fonseca, K. (2004, diciembre). La Carpio: notas rojas y voces claras. *Envío*, 273. Recuperado el 3 de junio de 2008 en <http://www.envio.org.ni/articulo/2665>

Fonseca, K. (2009). Capacitación en regularización migratoria para el Trabajo Comunal Universitario Promoción de una cultura de respeto y solidaridad en el contexto de las migraciones en Costa Rica [Grabación en audio].

Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano (2009). *Redes sociales migratorias de mujeres en Centroamérica*. San José, Costa Rica: Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano.

Fútbol por la Vida & Unicef (2009). Sistematización del Proyecto “Nuestras vivencias y experiencias: una propuesta de consulta a niñez y adolescencia migrante nicaragüense”. [Documentado sin publicar].

- Garcés, A. (2006, marzo). Configuraciones espaciales de lo inmigrante: usos y apropiaciones de la ciudad [Documento en PDF]. *Papeles del CEIC N. 20*. Recuperado el 24 de mayo de 2007, de <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/20.pdf>
- Goldade, K. (2007). Reproducción transnacional: la salud reproductiva, las limitaciones y las contradicciones para las migraciones laborales nicaragüenses en Costa Rica (pp. 233-259). En C. Sandoval (Ed.), *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Gordillo, G. (2004). *Landscapes of devils: tensions of place and memory in the Argentinean Chaco*. Londres, Inglaterra: Duke University Press.
- Grimson, A. (2003). Disputas sobre las fronteras. Introducción a la edición en español. En S. Michaelsen & D. Johnson, *Teoría de la Frontera*. Barcelona, España: Gedisa.
- Grinberg, L. & Grinberg, R. (1996). *Migración y exilio. Estudio psicoanalítico*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2000). *Metodología de la investigación* (2ª. ed.). México: McGraw Hill.
- Hidalgo, R. (2007). La miseria de lo femenino o la hora de la estrella. Documento presentado en el Programa Culturas, Instituciones, Subjetividades, Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica
- Horbaty, G. (2004). Las redes sociales de la población migrante nicaragüense en el parque de la Merced en San José, Costa Rica. *Cuadernos de Investigación. Colección Humanidades # 17*. Managua, Nicaragua: UCA.

Iduñate, F. (2003). *La no pérdida de la nacionalidad mexicana* [Documento en PDF]. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Derecho con especialidad en Derecho Internacional. Universidad de las Américas Puebla. Agosto. Recuperado el 13 de julio del 2010, de [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/ledi/idunate\\_g\\_fa/capitulo1.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ledi/idunate_g_fa/capitulo1.pdf).

La Nación (2006, 17 de marzo). “Posible invasión de terrenos inquieta a vecinos de Alajuela”. Recuperado el 17 de marzo del 2006, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2006/marzo/17/pais13.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2006/marzo/17/pais13.html)

Lawson, V. (2002). Global Governmentality and Graduated Sovereignty: National Belonging among Poor Migrants in Ecuador. En *Scottish Geographical Journal*, 118, 3, 235-255. Recuperado el 23 de setiembre de 2006 de la base de datos de EBSCO HOST.

Leigh, R. (2001). The Caribbean Carretera: Race, Space and Social Liminality in Costa Rica. *Bulletin of Latin American Research*, 20, 1, 46-62. Recuperado el 23 de setiembre de 2006 de la base de datos de EBSCO HOST.

León, A. (s.f). *Región Huetar Norte: destrucción creativa y articulación transnacional (1985-2005)*. [Documento sin publicar].

Lespeda, J. (1990). *Aprender haciendo. Los talleres en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Hvmánitas.

Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad [LIMPAL]. (2008). *Niñez migrante nicaragüense y vulnerabilidad*. San José, Costa Rica: LIMPAL.

Liwski, N. (2008). *Migraciones de niños, niñas y adolescente bajo el Enfoque de Derechos. Instituto del Niño, la Niña y Adolescentes* [Documento en PDF]. Montevideo, Uruguay: Instituto del Niño, la Niña y Adolescentes. Recuperado el 15 marzo del 2009, de



[http://www.iin.oea.org/IIN/cad/actualizacion/pdf/3\\_1/Migraciones%20de%20Ni%C3%B1os%20Ni%C3%B1as%20y%20Adolescentes%20bajo%20el%20Enfoque%20de%20Derechos.pdf](http://www.iin.oea.org/IIN/cad/actualizacion/pdf/3_1/Migraciones%20de%20Ni%C3%B1os%20Ni%C3%B1as%20y%20Adolescentes%20bajo%20el%20Enfoque%20de%20Derechos.pdf).

Loría, R. (2002). *De Nicaragua a Costa Rica y a Nicaragua. La ruta crítica de las mujeres migrantes nicaragüenses: una mirada desde la zona fronteriza norte*. San José, Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

Mannoni, M. (2000). *El niño, su "enfermedad" y los otros*. Buenos Aires: Nueva Edición. (Trabajo original publicado en 1967).

Marín, M., Monge, A. & Olivares, E. (2001). Tejedores de supervivencia. Redes de solidaridad de familias nicaragüenses en Costa Rica: el caso de La Carpio. *Cuadernos de Ciencias Sociales 118*. San José, Costa Rica: FLACSO.

Martín –Baró, I. (1985). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica* (2ª. ed.). San Salvador, El Salvador: UCA.

Masís, K. & Paniagua, L. (2006). *Sexualidad y racialización: las vivencias de los y las adolescentes inmigrantes nicaragüenses de Tirrases de Curridabat*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Sociología. Universidad de Costa Rica.

Masís, K. & Paniagua, L. (2007). Chistes sobre nicaragüenses en Costa Rica: barreras simbólicas, mecanismos de control social, constructores de identidades (pp. 339-356.). En C. Sandoval (Ed.), *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Masís, K. & Paniagua, L. (2008). Construcción de la sexualidad, migración y adolescencia (pp. 198-218). En *IV Informe del Estado de los Derechos de Niñez y la Adolescencia en Costa Rica. A diez años del Código de la Niñez y la Adolescencia*. San José, Costa Rica: UNICEF.

- Massey, D. (2004). Geographies of responsibility. *Geografiska Annaler*, 86, 1, 5-18. Recuperado el 10 de marzo de 2006 de la base de datos de EBSCO HOST.
- Massey, D. (2005). La filosofía y la política de la especialidad: algunas consideraciones. En L. Arfuch (Ed.), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias* (pp.101-127). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Mauss, M. (1967). *The gift. Forms and Functions of Exchange in Archaic Societies* [Documento en PDF]. Recuperado el 13 julio del 2010, de <http://homepage.mac.com/allanmcnyc/textpdfs/mauss1.pdf>
- Menjívar, C. (2002). Living in two worlds? Guatemalan-origin children in the United States and emerging transnationalism. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28, 3, 531-552. Recuperado el 23 de setiembre de 2006 de la base de datos de EBSCO HOST.
- Merienda y Zapatos (2006). *Aulas son fronteras. Reflexiones y testimonios de estudiantes nicaragüenses y costarricenses sobre la experiencia educativa compartida*. San José, Costa Rica.
- Ministerio de Educación Pública (2007). Reglamento de Matrícula y Traslados de los Estudiantes [Documento en PDF]. Recuperado el 28 de mayo de 2010 en [www.drea.co.cr/.../Reglamento\\_Matricula\\_y\\_Traslados\\_de\\_Estudiantes.pdf](http://www.drea.co.cr/.../Reglamento_Matricula_y_Traslados_de_Estudiantes.pdf)
- Ministerio de Educación Pública (2009). Circular DVM-083-2009. Títulos de estudiantes extranjeros sin documentos probatorios de su identidad. Despacho de la Viceministra de Educación.
- Ministerio de Educación Pública, Servicio Jesuita para Migrantes e Instituto de Investigaciones Sociales (2009). *Infórmese sobre la matrícula de estudiantes provenientes del exterior*. Afiche informativo.

- Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos [MIVAH]. (2005). *Ubicación y perfiles de los asentamientos en precario y en Tugurio del Gran Área Metropolitana*. [Documento en PDF]. Recuperado el 16 de abril del 2006, de <http://www.mivah.go.cr/PRECARIOS%20PARA%20WEB/INTRODUCCION%20DE%20%20UBICACION%20Y%20PERFILES.pdf>
- Montero, M. (1987). *Ideología, alienación e identidad nacional. Una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Caracas, Venezuela: Biblioteca Universidad Central de Venezuela.
- Morales, A. & Castro, C. (2006). *Migración, empleo y pobreza*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Morales, A. & Pérez, M. (2004). *Diagnóstico de la inmigración nicaragüense en seis asentamientos informales del Área Metropolitana de San José*. San José: FUPROVI.
- Morales, A. (2007). *La diáspora de la posguerra. Regionalismos de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Morales, A. (2008). Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas. Serie *Población y desarrollo* N° 85. Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía [CELADE] – División de Población de la CEPAL.
- Moreno, J. (2005). Cambios históricos en el concepto de infancia. *Atención Pediátrica Integral*. Recuperado el 15 marzo de 2006, de [http://www.api.org.ar/pro\\_articulo\\_ficha.asp?art=60](http://www.api.org.ar/pro_articulo_ficha.asp?art=60)
- Morley, D. (2005). Pertenencias. Lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado. En L. Arfuch (Ed.), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias* (pp.129-168). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Murillo, C. (2004). Niñas, niños y jóvenes en el limbo de la nación costarricense [Documento en PDF]. Documentado presentado a Fundación PROCAL. Recuperado el 10 enero del 2007, de [http://www.fundacionprocal.org/descargas/ponencia\\_carmen-murillo-chaverri.pdf](http://www.fundacionprocal.org/descargas/ponencia_carmen-murillo-chaverri.pdf)

- Ní Laorine, C. (2002). Discourses of Nation among Migrants from Northern Ireland: Irishness, Britishness and Sapaces In-between. *Scottish Geographical Journal*, 118, 3, 183-199. Recuperado el 23 de setiembre de 2006 de la base de datos de EBSCO HOST.
- Nievas, F. (1998). *El control social de los cuerpos*. Argentina: Eudeba.
- Onghena, Y. (2005). Dinámicas interculturales y construcción identitaria. En M. Nash, R. Tello & N. Benach (Eds.), *Inmigración, género y espacios urbanos* (pp. 57-69). Barcelona, España: Bellaterra.
- Organización Internacional sobre Migraciones [OIM]& Sistema de Información Estadística sobre Migraciones en Centroamérica [SIEMCA]. (2003). *Movimientos internacionales a través de las fronteras centroamericanas: síntesis regional*. [Documento en PDF]. Recuperado el 30 abril del 2006, de <http://www.siemca.iom.int/descargas/documentos/siemca01.pdf>
- Oviedo, A. & Montero, B. (2008). *Atención a las necesidades educativas de estudiantes migrantes nicaragüenses que asisten a la escuela líder José Martí en la Región de Heredia*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación Especial con énfasis en Integración, Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Palacios, A. (2009). Identidades (in)migradas. Un acercamiento a algunas identidades nacionales: El caso de La Carpio, San José (pp.12-41.). En Instituto de Estudios Interdisciplinarios (Ed.), *Migraciones nicaragüenses: identidad y frontera, sueños y metáforas*. Casa Tres Mundos: Granada, Nicaragua.
- Paniagua, L. (2007<sup>a</sup>, setiembre) *Más allá de las fronteras: accesibilidad de niños, niñas y adolescentes nicaragüenses a la educación primaria en Costa Rica*. Ponencia en I Simposio Internacional y V Simposio Nacional sobre Derechos de la Niñez y la Adolescencia: Políticas Educativas Inclusivas: Educación para la Ciudadanía y la Paz. Programa Interdisciplinario de

Estudios y Acción Social de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia (PRIDENA).  
Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Paniagua, L. (2007b, julio). Palmeando la vida: mujeres nicaragüenses productoras de tortillas en La Carpio. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, iv, 1, 145-174.

Paniagua, L. (2007c). *Segregación y barreras simbólicas en La Carpio, una comunidad centroamericana*. [Documento sin publicar]. Programa CLACSO-CROP sobre Pobreza urbana y exclusión social en América Latina y el Caribe - Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.

Paniagua, L., Brenes, M., Masís, K., Morales, V. & Sandoval, C. (2009). *Memoria y acción comunal en La Carpio. Informe final* [Documento sin publicar]. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica.

Papalia, D., Wenbkosy S. & Duskin, R. (2001). *Desarrollo humano* (8ª. ed.). Colombia: Macgraw Hill Interamericana.

Peisker, V. (1999, noviembre). Two Waves of Croatian Migrants in Western Australia: Class and National Identity. *Australian Journal of Social Issues*, 34, 4, 353- 370. Recuperado el 23 de setiembre de 2006 de la base de datos de EBSCO HOST.

Pérez, H. & Salas, D. (2006). *Los procesos de hibridación cultural y algunas de sus implicaciones socio-familiares en adolescentes nicaragüenses de los distritos San Juan y San Pedro del cantón de San Ramón de Alajuela*. Tesis para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. San Ramón, Costa Rica.

Pixar & Eggleston, R. (2001). *Fort he birds*. Estados Unidos: Pixar Animation Studios.

Portes, A. & Rumbaut, R. (2001). *Children of immigrants in America. Ethnicities*. Berkeley: University of California Press.

- Programa Estado de la Nación (2004). *Décimo informe sobre el Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José. Programa Estado de la Nación.
- Rocha, J. L. (2006a). Análisis de percepciones y aportes para una política de migraciones internacionales en Nicaragua [Documento en PDF]. *Serie Población y desarrollo N. 68*. Santiago, Chile: CEPAL. Recuperado el 19 de febrero de 2007, de <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/cepal/lcl2491-P.pdf>
- Rocha, J. L. (2006b). *Una región desgarrada. Dinámicas migratorias en Centroamérica*. San José, Costa Rica: Lara Segura Editores.
- Rockwell, E. (s.f). Reflexiones sobre el proceso etnográfico. Departamento de investigaciones educativas. Recuperado el 30 de febrero del 2007, en <http://www.monografias.com/trabajos20/proceso-etnografico/proceso-etnografico.shtml#sobre>
- Rojas- Bermúdez, J. (1997). *Teoría y técnicas psicodramáticas*. Argentina: Paidós.
- Rojas, R. (1991). Trascendencia de la vida cotidiana (pp.13-17). En R. Rojas & A. Ruiz, *Apuntes de la vida cotidiana. Reflexiones educativas*. México: Plaza Valdés.
- Ruiz, E. (2000). *Construcción simbólica de la ciudad. Política local y localismo*. Madrid, España: Miño y Dávila Editores.
- Ruiz, J. & Ispizua, M. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana: métodos de investigación cualitativa*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Sandoval Casilimas, C. (2002). *Investigación cualitativa* [Documento en PDF]. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. Recuperado el 15 de mayo del 2007, de [http://www.icfes.gov.co/cont/s\\_fom/pub/libros/ser\\_inv\\_soc/modulo4.pdf](http://www.icfes.gov.co/cont/s_fom/pub/libros/ser_inv_soc/modulo4.pdf)
- Sandoval García, C. (2002). *Otros amenazantes. Los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

- Sandoval García, C. (2007). Algunos retos de la investigación en migraciones. Reflexiones a partir de Costa Rica (pp. 373-384). En C. Sandoval (Ed.), *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Sandoval, C. (2004). El “otro nicaragüense” en tres actos. Populismo intelectual, ficción teatral y políticas públicas (pp. 27-66). En A. Jiménez (ed.), *Sociedades Hospitalarias. Costa Rica y la acogida de inmigrantes*. San José, Costa Rica: Perro Azul.
- Sandoval, C. (2005). *La Carpio. La experiencia de segregación urbana y estigmatización social* [Documento en PDF]. Escuela de Comunicación/ Instituto de Investigaciones Sociales Universidad de Costa Rica.
- Sandoval, C. (2006 a). *Fuera de juego. Fútbol, identidades nacionales y masculinidades*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Sandoval, C. (2006b, noviembre). Quincho Barrilote en La Carpio, en el “tercer espacio”. *Revista Envío*, 296. Recuperado el 7 de julio 2008, de <http://www.envio.org.ni/articulo/3426>
- Sandoval, C., Brenes, M., Masís, K., Paniagua, L. & Sánchez, E. (2006 a). *La Carpio escribe su historia...* [Informe de investigación sin publicar]. San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Sandoval, C., Brenes, M., Masís, K., Paniagua, L. & Sánchez, E. (2006 b, setiembre). *Un mundo de colores: niños y niñas dibujan La Carpio*. Ponencia presentada en para las IV Jornadas de Investigación. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica.
- Sandoval, C., Brenes, M., Masís, K., Paniagua, L. & Sánchez, E. (2007 a). Análisis de entrevistas. [Informe de investigación sin publicar]. San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales.

- Sandoval, C., Brenes, M., Masís, K., Paniagua, L. & Sánchez, E. (2007 b). *Nuestras vidas en Carpio. Aportes para una historia popular*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Sandoval, C.; Brenes, M., Masís, K. & Paniagua, L. (2010, en edición). *Un país fragmentado: La Carpio. Comunidad, cultura y política*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Save the Children (2006). *Niñez, Adolescencia y Discriminación de Hecho y de Derecho en Centroamérica: Guía Referencial*. San José, Costa Rica: Proniñ@.
- Selltiz, C., Wrightsman, L., Cook, S. (1980). *Métodos de investigación en las relaciones sociales* (9ª. ed.). Madrid, España: Rialp. (Trabajo original publicado en 1976).
- Soja, E. (2007). *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and other real and imagined places*. California: Blackwell Publishing (Trabajo original publicado en 1996).
- Solís, A. (2006). *Ruta crítica para asegurar el derecho de la niñez migrante a la educación*. CENDEROS –Servicio Jesuita para Migrantes- Costa Rica.
- Stolcke, V. (1995). La nueva retórica de la exclusión en Europa. Versión traducida y resumida de Hablando de la cultura: nuevas fronteras, nueva retórica de la exclusión en Europa publicada en *Current Anthropology* 36, 1-24, Chicago: University Press. Recuperado el 15 de junio del 2005, de <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/mod-cole/exclus.htm>
- Suárez- Orozco, C. & Suárez-Orozco, M. (2003). *La infancia de la migración*. Madrid, España: Morata. (Trabajo original publicado en 2001).
- Taylor, P. & Flint, C. (2002). *Geografía política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad* (2ª. ed.). Madrid, España: Editorial Trama. (Trabajo original publicado en 1985).
- Tello i Robira, T. (2005). Espacios urbanos y zonas de contacto intercultural. En M. Nash, R. Tello & N. Benach (Eds.), *Inmigración, género y espacios urbanos Inmigración, género y espacios urbanos* (pp. 85-97). Barcelona, España: Bellaterra.



- Todorov, T. (2003). *Nosotros y los otros* (3ª. ed.). México: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1991).
- UNICEF (2006). Migración e infancia. En *Temas de Políticas Públicas*. Recuperado el 30 noviembre de 2008, de [http://www.unicef.org/lac/migracion\\_e\\_infancia%282%29.pdf](http://www.unicef.org/lac/migracion_e_infancia%282%29.pdf)
- Vidal, M. et al. (2001). *Diversidad e integración cultural. Módulo de autoformación*. Heredia, San José: Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE), Universidad Nacional- OIM-MEP.
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y juego*. España: Gedisa.
- Winnicott, D. (1991). Capítulo 3. En C. Winnicott, R. Shepherd & M. Davis (Eds.), *Exploraciones psicoanalíticas I. Donald W. Winnicott*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Zúñiga, H. (2006). *Migración y exclusión laboral: estudio comparativo de la diferenciación laboral entre inmigrantes nicaragüenses en las fronteras norte y sur de Costa Rica*. [Documento en PDF]. Informe final del concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe. *Programa Regional de Becas CLACSO*. Recuperado en el 30 de mayo del 2007, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/zuniga.pdf>



**Anexos**

## Anexo 1

**¿QUIÉNES SOMOS?**

Niñas, niños y jóvenes de las comunidades de Alajuelita, La Carpio, Bajo Tejares (San Ramón), Ciudad Quesada, Pavones, Sarapiquí, Guápiles, Upala y comunidades de la Costa Sur del Lago de Nicaragua. Que a partir de espacios que permitieron la reflexión sobre nuestra realidad como jóvenes, niños y niñas migrantes nicaragüenses, con edades entre los 10 y 21 años, nosotros y nosotras sentimos, pensamos y expresamos lo siguiente.

Que de situaciones repetidas de violación de nuestros derechos surge la necesidad de partir a otro país, para buscar mejores oportunidades colocándonos en condiciones migratorias vulnerables:

- \* Trasládase de un país a otro es un camino que nos expone a niños, niñas y personas jóvenes en condiciones vulnerables, condiciones de riesgo por nuestra propia condición.
- \* El viaje implica obstáculos geográficos, políticos, y simbólicos.
- \* La situación migratoria implica en la mayoría de los casos separaciones y rupturas familiares, con los amigos y amigas, a costumbres y a los lugares conocidos
- \* No todos y todas contamos con documentos que nos identifiquen, lo que implica que no contamos con servicios y oportunidades para nuestro desarrollo social y educativo
- \* Los costos financieros y los trámites burocráticos para lograr documentos se exceden en muchos casos a las posibilidades de nuestras familias
- \* La falta de documentación es una barrera, y aunque los sistemas políticos e institucionales deberían de ofrecernos servicios universales, en lugar de eso, deposita la responsabilidad a las personas, es decir a nuestros padres y madres.

[www.alianzamigrante.org](http://www.alianzamigrante.org)



Fuente: Alianza Migrante (2009).

La condición de migración nos coloca en situaciones de vulnerabilidad frente a muchas áreas de nuestras vidas, que afectan en nuestro desarrollo y limitan las oportunidades que nosotras y nosotros merecemos. Por todo ello demandamos:

#### EN RELACIÓN A NUESTRAS RUPTURAS FAMILIARES

- \* En los procesos de migración, contar con espacios familiares seguros y de cuidado, que garanticen nuestras necesidades, físicas, sociales, culturales y emocionales.

#### EN RELACIÓN AL ESTATUS MIGRATORIO

- \* Que los Estados Costarricense y Nicaragüense, y a las instancias que les compete, ejerzan adecuadamente la protección estatal obligatoria frente a las necesidades de la población de niños, niñas y jóvenes
- \* Que los Estados Costarricense y Nicaragüense y a las instancias que les compete nos garanticen nuestro derecho a la identidad

#### SOBRE NUESTRO DERECHO A LA EDUCACIÓN:

Que los estados costarricense y nicaragüense apliquen los derechos con los que contamos en la legislación que nos ampara. En esa medida:

- \* Exigimos nuestro derecho a la educación,
- \* Que no se nos niegue la asistencia a un centro educativo por no contar con los documentos de identidad.
- \* Que se garantice en los centros educativos, una educación libre de discriminación y prejuicios.
- \* Que se incorporen modelos más solidarios en los ambientes del aula y el sistema educativo, de manera que se incorpore la realidad cultural y social de la que somos provenientes las y los niños y personas jóvenes migrantes.
- \* Que se amplíe el acceso a becas para las y los jóvenes migrantes, de manera que el acceso a estas no sea limitado en la medida que no contamos con la documentación para abrir una cuenta bancaria.

#### SOBRE NUESTRO DERECHO A LA SALUD:

Que los estados costarricense y nicaragüense apliquen los derechos con los que contamos en la legislación que nos ampara. Exigimos:

- \* Ser atendidos/as en los sistemas de salud, sin ser discriminados/as.
- \* Que no se nos niegue la atención en salud por no contar con documentos de identidad.

### EN RELACIÓN A LA RECREACIÓN Y LA CULTURA:

- \* Que se promueva desde los espacios familiares, la transmisión oral de la cultura nicaragüense.
- \* Que se dediquen espacios para la recreación y el desarrollo de las habilidades sociales de niños, niñas y personas jóvenes.
- \* Que se desarrollen programas para la alfabetización y ejercicio de la lecto-escritura, centros sociales, entre otros.



### SOBRE EL TRABAJO INFANTIL Y ADOLESCENTE:

- \* Que el Estado Costarricense sea más riguroso y le exija a los contratantes el cumplimiento de la legislación laboral que protege a las personas jóvenes mayores de 15 años, referentes a las garantías sociales.
- \* Que cumpla todas las legislaciones referentes a la explotación laboral infantil y a la edad de trabajo (mayor de 15 años) y jornadas laborales no mayor a 6 horas al día.
- \* Que se pague justamente los salarios y que además esto no sea discriminatorio según género (osea que no se les pague menos a las mujeres jóvenes).
- \* Que se cumplan con todas las garantías laborales como aguinaldo, cesantía, seguro social, póliza por riesgo de trabajo, etc.



### EN RELACIÓN A LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES:

Las mujeres niñas y jóvenes por su condición de género se encuentran expuestas a una serie de situaciones violentas, las cuales incrementan a causa de los procesos migratorios. Esto además las enfrenta a ser responsables siempre del cuidado de otros y otras. Por lo tanto:

- \* Que desde los Estados o diversas instancias se garanticen mejores condiciones laborales para las madres jefas de hogar, de manera tal que les permita contar con mejores condiciones para invertir en las necesidades familiares de todo tipo.
- \* Que los estados pongan en práctica políticas públicas para prevenir y atender la violencia contra las niñas y las mujeres jóvenes.



## Anexo 2

Durante la década de 1990 y el 2000, existía polémica y discusión en torno a la necesidad de cambiar la Ley General de Migración y Extranjería 7033, establecida en 1986. Diferentes actores como sectores de la sociedad civil, medios de comunicación, instituciones públicas y representantes de gobierno, entre otros, señalaban que la migración era un “problema” que se debía combatir y que la legislación vigente no controlaba de forma adecuada “los flujos migratorios”. Las personas migrantes en el país, según los argumentos de quienes clamaban por una ley de “mano dura”, eran las responsables del aumento en la criminalidad, así como del deterioro de los servicios públicos como la atención médica y la educación.

En este contexto, en el año 2006 entró en vigencia la Ley 8487, la cual estuvo en debate por un periodo prolongado. Durante este debate los grupos organizados de personas migrantes y organizaciones no gubernamentales relacionadas con población migrante, temas migratorios y derechos humanos, argumentaban que la ley era violatoria de la legislación internacional en derechos humanos, pues se tenía como foco la “seguridad nacional” en detrimento de las garantías individuales fundamentales.

La administración Arias Sánchez (2006-2010) introdujo un proyecto de ley en su primer año al mando del Poder Ejecutivo, mismo que fue considerado moderado y respetuoso de los derechos humanos. La propuesta de una nueva ley retrasó al máximo la redacción del reglamento correspondiente de la Ley 8487, al punto que nunca se redactó el respectivo reglamento y durante sus tres años de vigencia fue ejecutada por medio de circulares del Director de la DGME, Mario Zamora.

El proyecto de ley presentado por el Poder Ejecutivo sufrió una serie de modificaciones hasta decantar en la nueva ley aprobada en el 2009. A pesar de que personas y organizaciones ven con mejores ojos la Ley, ésta mantiene los aspectos de fondo que fueron criticados en la antigua ley, pues mantiene una praxis en ciertos aspectos basada en la “mano dura” frente a la inmigración. Una de sus virtudes recae en que baja de tono el discurso de seguridad nacional adoptando una retórica de derechos humanos, aceptado sin mayores preguntas ni discusiones. No obstante, es necesario mencionar que esta nueva legislación es innovadora en ciertos aspectos por ejemplo en la incorporación, aunque tímida, de artículos sobre la emigración de personas costarricenses.

**Anexo 3**

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
 VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN  
 COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO  
 Teléfonos:(506) 2207-5006 Telefax: (506) 2224-9367

**Psicología**

**FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**  
 (Para ser sujeto de investigación)

Las identidades nacionales en negociación.  
 Análisis de los referentes espaciales que construyen los niños y las niñas nicaragüenses que viven en La Carpio, San José.

Investigadora: Mónica Brenes Montoya

Nombre de la persona participante: \_\_\_\_\_

- A.** PROPÓSITO DEL PROYECTO: la investigadora terminó sus estudios de Licenciatura en Psicología de la Universidad de Costa Rica y está realizando su trabajo final de graduación. Con este trabajo quiere conocer cuáles son las formas en que mi hijo o hija se relaciona o identifica con Costa Rica y Nicaragua. El trabajo tendrá una duración aproximada de ocho meses, de los cuales se necesitará de mi participación para una entrevista y la de mi hijo o hija por dos horas a la semana durante dos meses.
- B.** ¿QUÉ SE HARÁ?: Si acepto participar en este estudio, se me realizará lo siguiente:
1. Una entrevista, en la que hablaré sobre cómo salí de Nicaragua, cómo llegué a Costa Rica y a La Carpio. También, sobre las situaciones que vivió mi hijo o hija con la migración y la instalación en Costa Rica. En la entrevista, también hablaré sobre la situación familiar actual. La entrevista durará, más o menos, dos horas. Si yo doy mi permiso, la entrevista puede ser grabada (Acepto Sí \_\_\_ No \_\_\_). Todas las grabaciones serán almacenadas bajo la supervisión de la investigadora durante un año, posteriormente, serán destruidas. Lo que diga en la entrevista sólo puede ser utilizado para este estudio.
  2. Mi hijo o hija asistirá a las reuniones con otros niños y niñas y la investigadora. Las reuniones durarán dos horas y serán siete. En estas reuniones van a pintar, jugar,



dramatizar y hablar sobre las formas en que ellos y ellas se relacionan con Nicaragua y Costa Rica. Si yo lo permito, las reuniones van a ser grabadas y se van a tomar fotos (Acepto Sí\_\_ No\_\_). Todas las grabaciones y fotografías serán almacenadas bajo la supervisión de la investigadora durante un año, posteriormente, serán destruidas. Las grabaciones y fotografías sólo pueden ser usadas para este estudio.

3. En los resultados de la investigación sólo se utilizará el nombre que yo elija (seudónimo) sin apellidos para guardar mi privacidad. En los resultados del trabajo no aparecerá el nombre de mi hijo o hija, sino el nombre (seudónimo) que él o ella elija.

**A. RIESGOS:**

1. Mi participación y la de mi hijo o hija en este estudio puede traernos cierta molestia porque en la entrevista o en las reuniones se pueden tratar temas personales que nos hagan sentir incómodos (as) o tristes, temas que nos recuerden situaciones difíciles y que nos den miedo o tristeza. Puede ser que sintamos que estamos perdiendo nuestra privacidad.
2. Si algo de lo anterior me pasa a mí o a mi hijo o hija, podremos visitar a una persona profesional que nos dará el tratamiento necesario. La investigadora nos remitirá a una /un profesional o contactará con los profesionales o servicios que necesitemos.

**B. BENEFICIOS:** Los beneficios que tendré por participar en la entrevista es que podré hablar, si quiero, de cosas sobre la migración y mi vida en Costa Rica de las que necesito hablar; esto podría hacerme sentir mejor. El beneficio para mi hijo o hija es que podrá tener un momento de juego y de entretenimiento con otros niños y niñas. También podrá hablar de cómo se siente con su vida en Costa Rica y dar sus opiniones sobre algunos temas, esto le puede ayudar a sentirse mejor. Además, con mi participación y la participación de mi hijo o hija otras personas pueden entender mejor qué pasa con los niños y niñas nicaragüenses que viven en Costa Rica.

**C.** Antes de dar mi autorización para este estudio, hablé con Mónica Brenes Montoya, la investigadora, teléfonos 8382-0261/25517108, sobre este estudio y contestó todas mis preguntas adecuadamente. Si quisiera más información más adelante, puedo llamar a la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2207-5561 ó 2253-1265, entre las 9:00 am y 5:00 pm de lunes a viernes. Además, puedo consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación al Consejo Nacional de Investigaciones en Salud (CONIS), teléfonos 2233-3594, 2223-0333 extensión 292, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puedo comunicarme a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica al teléfono 2207- 4201, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

- D.** Mi participación en este estudio es voluntaria. Tengo el derecho de negarme a participar o a terminar mi participación en cualquier momento. Mi participación en este estudio no representa ningún riesgo mi estatus migratorio, mi seguridad o la de mi familia.
- E.** Recibiré una copia de esta fórmula firmada para mi uso personal.

#### CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información de esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

---

Nombre, cédula y firma de la persona participante Fecha

---

Nombre, cédula y firma del testigo Fecha

---

Nombre, cédula y firma de la investigadora solicitante del consentimiento Fecha

## Anexo 4

## TU PERMISO PARA TRABAJAR JUNTOS Y JUNTAS

### ¿POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ?

Yo soy Mónica Brenes Montoya, vivo en Cartago y soy estudiante de la Universidad de Costa Rica. Yo quiero saber qué pensás vos y otros niños y niñas de Carpio sobre algunas cosas. También quiero saber cómo se sienten. Entonces estoy pidiéndoles que me ayuden participando en mi trabajo.

### ¿QUÉ VAMOS A HACER?

Vamos a reunirnos los sábados de 9:30 a 11:30 de la mañana, en la casa de doña Penny. Son 5 reuniones. Lo que vamos a hacer es jugar, hablar y pintar con otros niños y niñas. De lo que vamos a jugar, hablar y pintar es sobre cómo somos, lo que hacemos, lo que nos gusta y lo que no, cómo nos sentimos en Carpio y en Costa Rica, qué pensamos de nosotros, de Carpio, de Nicaragua y Costa Rica. Te cuento que vamos a grabar las reuniones y también a tomar fotos, podés decir que no querés.

### ¿DE QUÉ TE SIRVEN LAS REUNIONES?

Estas reuniones te pueden ayudar a saber cómo te sentís y cuáles son tus opiniones. Esto te ayuda a entenderte más a vos. También a conocer y entender a otras personas. Las reuniones van a ser divertidas y vas a poder jugar mucho.

### ¿EN QUÉ PODRÍA HACERTE DAÑO?

Puede ser que en algún momento, pintando, jugando o hablando te acordés de cosas que no te gustan o de algo que te pasó y te hace sentir mal.

### ¿QUÉ TENÉS QUE SABER?

- Podés tomar tiempo para decidir si vas a participar
- Podés decir que no querés participar y no hay ningún problema
  - No tenés que responder todas las preguntas
  - Podés preguntar lo que querás
- Si no querés ir más a las reuniones, podés dejar de ir
- Podés decir que no querés que te tomen fotos o te graben
  - Las grabaciones van a estar en un lugar seguro
- La persona adulta que se encarga de vos y yo nos vamos a reunir para hablar
- En mi trabajo final vamos a cambiar tu nombre. Vos me decís querés cuál usar
- Al final, yo les voy a contar lo que ustedes dijeron en las reuniones

SI ENTENDISTE TODO, ESTÁS DE ACUERDO Y QUERÉS ESTAR EN LAS REUNIONES, FIRMA AQUÍ:

---

## Anexo 5

### Guía básica para el diario de campo

- ¿Qué pasó?
- ¿Qué observe?
- ¿De qué manera lo hice?
- ¿Qué hice?
- ¿Qué sentí?
- ¿Qué pensé?

## Anexo 6

### Guía de entrevista a la persona encargada del niño o la niña

- Encuadre de la entrevista
  - Presentación de la investigadora
  - Objetivos del trabajo final de graduación y de la entrevista
  - Consentimiento informado
  - Procedimiento en la entrevista: en este punto se recalcará que puede no referirse a ciertos temas si al hacerlo se siente incómodo o incómoda, que puede retirarse si así lo desea y que la información que brinde en la entrevista es confidencial.
- Datos personales del niño o niña y persona encargada
  - Edad
  - Lugar de nacimiento
  - Lugar de residencia
  - Años de vivir en Costa Rica y en La Carpio
  - Ocupación
  - Relación de parentesco con el niño o niña
- Historia de desplazamiento hacia Costa Rica
  - Motivos para migrar
  - Estrategia familiar para migrar
  - Cambios en la organización familiar
  - Personas que participaron en la migración
  - Medios utilizados para desplazarse e ingresar a Costa Rica

Duración del desplazamiento  
 Complicaciones en la migración  
 Sentimientos generados al migrar  
 Lugar del niño o niña en la toma de decisión  
 Descripción de la salida, el viaje y la llegada del niño o la niña  
 Reacciones del niño o la niña ante el desplazamiento  
 Expectativas de la familia y del niño o niña con respecto al asentamiento en Costa Rica  
 Qué pensaba/imaginaba de Costa Rica y de Nicaragua (tanto la persona entrevistada como el niño o la niña).

- Historia de asentamiento en Costa Rica
  - Aspectos económicos, laborales y legales del asentamiento
  - Lugares de residencia en Costa Rica
  - Migraciones internas
  - Llegada a La Carpio
  - Organización familiar
  - Vínculos con familiares /amigos o amigas en Nicaragua (de la familia en general y del niño o niña)
  - Formas de contacto con Nicaragua (llamadas, visitas, remesas, cartas, entre otras).
  - Experiencias y sentimientos como inmigrantes en Costa Rica
  - Prácticas “nicaragüenses” y “costarricenses” en la casa
  - Qué piensa de Costa Rica y Nicaragua
  - Primeros meses de la niña o niño en Costa Rica
  - Cómo piensa y siente que el niño o la niña ha vivenciado el proceso de desplazamiento
  - Conocimiento del niño o la niña del proceso de migración
  - Cuáles son las relaciones del niño o niña con Nicaragua y con las personas de ese país
  - Cuáles son las relaciones del niño o niña con Costa Rica y con las personas de ese país
  
- Caracterización de la actual situación familiar y del niño o la niña
  - Composición /dinámica familiar
  - Estatus migratorio de las personas que forman la familia
  - Quiénes laboran en la casa, a qué se dedican
  - Acceso a servicios de educación y salud
  - Costumbres, tradiciones y algunas creencias familiares
  - Hábitos/ actividades cotidianas
  - Valores religiosos, culturales
  - Concepción de vida
  - Dinámica comunitaria
  - La familia y la niña o el niño en la comunidad (sentimientos, pensamientos, acciones)
  - Formas de entretenimiento familiar
  - Expectativas a futuro
  - Expectativas de la persona encargada acerca del niño o niña
  - Descripción de niño o niña participante
  - A qué se dedica la niña o niño
  - En caso de que asista a la escuela, cómo le va

Relación del niño o la niña con familiares  
Relación del niño o la niña con pares  
Habilidades, intereses, dificultades del niño o la niña  
Autodefinición del niño o niña con respecto a la nacionalidad

- Cierre de la entrevista

Este consistirá en una breve síntesis de los contenidos de la misma. Asimismo, se le recordará a la persona que habrá una reunión posterior para que lea la entrevista y haga correcciones, así como para elegir su seudónimo. De ser necesario se abrirá un espacio de contención emocional a la persona.

**Anexo 7.**

**Entrevista a Susana  
Realizada el 13 de diciembre del 2008  
Las Gradadas, La Carpio**

E: Entrevistadora

S: Susana

E: Esta es una investigación de la Universidad de Costa Rica. Usted me dice cuál nombre le gustaría que apareciera para que no aparezca el suyo como tal. Y recordarle que si hay algo que no quiera hablar me lo dice con confianza y lo dejamos hasta ahí. Si en algún momento usted quiere salir, verdad, o algo así la... ¿esta bien?

S: Esta bien.

E: Entonces, si tal vez pudiera hacer como una presentación de usted, igual yo sé que usted es la mamá de ella, un poco para... ¿me entiende?

S: Ajá, esta bien.

S: ¿Cómo presentación? ¿Cómo?

E: Como dónde nació...

S: Ajá. Yo me llamo Susana, nací en Nicaragua, Managua, tengo veintinueve años, tengo dos hijas, una de siete... ¡de ocho años! y una de diez años y tengo... exactamente cuatro años de estar aquí en Costa Rica.

E: Si me pudiera contar un poquito cómo fue esa idea de venirse para acá a Costa Rica.

S: Bueno prácticamente no fue mi idea, verdad, porque yo nunca me ilusioné de venir aquí a Costa Rica si no fue por el esposo que yo tenía anteriormente, como él era panameño y él tenía familia aquí, entonces por eso fue que nos venimos para acá, porque fue a conseguir trabajo aquí. Cuando nosotros estábamos allá teníamos los dos trabajo y teníamos una casa pero a él se le metió en la cabeza de venir a trabajar aquí. Entonces, así fue que nos venimos pero yo nunca opté por venirme para acá.

E: ¿No quería venirse?

S: No.

E: ¿Y en qué trabajaba usted en Nicaragua?

S: Yo trabajaba, era dependiente, en una tienda trabajaba yo y él era paramédico. Y sí, teníamos los dos trabajo y teníamos una casa... Y al venir aquí, al venir a rodar, a alquilar y a pasar muchas cosas que pasamos, entonces no fue de mi agrado ni nunca pero...

E: Y qué pensaba, eh... ¿Cómo al final de cuentas se tomó la decisión de venir?

S: Prácticamente fue por él, porque varias veces llegó la tía allá y decía... pero yo nunca quise, no sé nunca quise. Y entonces que, la tía lo que hizo fue mentirnos porque no teníamos trabajo aquí, venimos a dormir en el suelo, venimos a sufrir mucho, ellas vinieron a sufrir mucho prácticamente, entonces fue eso un total caos.

E: ¡Claro!

E: Y, y si me cuenta tal vez un poco ¿Cómo fue que ellas supieron que iban a venir para acá? ¿Cómo les contaron? ¿Cómo fue que lo manejaron?

S: Sí nosotros, ellas estaban más pequeñas, entonces les dijimos que nos íbamos a venir para acá, pero claro siguiendo a su papá y siguiéndome a mí, no dijeron no ni nada, verdad, estaba

bien. Y lo que nos ayudó un poco fue que nosotros más bien traíamos plata de Nicaragua para acá, entonces yo...la situación de aquí, yo vine y les compré uniformes, les compré los cuadernos, todo de allá, yo traía más bien ropa, todo para acá. Pero ellas sí sufrieron mucho al venir aquí, ellas lloraron junto conmigo, porque las condiciones donde fuimos a meternos no eran las condiciones en las que ellas vivían allá. Pero ya estando aquí nosotros ¡qué tuvimos que hacer! Díay porque yo dejé mi trabajo, él dejó su trabajo, dejamos muchas cosas, regalamos muchas cosas, y entonces sí al venimos aquí tuvimos que, díay, soportar la situación y seguir adelante.

E: Y usted, por ejemplo, qué idea tenía de Costa Rica?

S: O sea, yo nunca, como mi familia, por parte de mi familia toda vive allá y una parte en los Estados Unidos, pero nunca hablaban de Costa Rica ni nada, si no que de parte de la familia de él que estaba toda acá pero nunca hacíamos comentarios de nada de eso. Yo nunca pensé que se fuera a venir a vivir aquí, pero díay, yo he conocido a muchas personas y no todas son iguales...

E: Si me pudiera contar un poquito cómo fue eso ¿si tomaron la decisión de la noche a la mañana? ¿O fue más bien que tuvieron algunos meses de preparación?

S: No, esa situación fue de la noche a la mañana. Yo creo que, por ejemplo, digamos que fue que la tía vino, dentro de quince días y todo lo hicimos rápido, él metió su renuncia, yo dejé mi trabajo, trabajamos más bien con el banco allá, con un banco para trabajar con plata y...y todo eso, tuve que prestar más bien yo plata para pagar el banco ¡y todo lo que dejé! ¡todo lo hice a la carrera! Aquello fue imprevisto, todo fue...Y entonces, cuando vinimos aquí por eso fue...y ya él llegó aquí, ni siquiera trabajó si no que fui yo la que tuve que trabajar en una soda de construcción, tres meses tuve que mantenerlo a él y andar trabajando porque no consiguió trabajo. ¡Porque hasta eso! como no habían pasaportes nos vinimos con salvoconducto, nosotros nos vinimos con salvoconducto y al venimos aquí él no podía conseguir trabajo con salvoconducto. Y entonces, pero la situación fue que la tía no nos dijo nada de eso, cómo eran las cosas de aquí, la migración, que uno tenía que estar legal ¡nada de eso! Simplemente ella nos dijo que allá había trabajo y que él podía conseguir trabajo, y él venía con recomendaciones y todo, cartas de la Cruz Roja, pero de nada sirvió porque no traía cédula.

E: ¿La tía de él?

S: Sí, la tía de él no nos dijo nada de eso a nosotros. Entonces ese fue el problema...una situación económica tremenda, era dormir en el suelo, cosa que ellas nunca habían pasado por eso, y sí, una incomodidad total...y los tres meses que pude trabajarlos fue duro porque la señora era costarricense y tenía unos modos y unos genios tremendos y sinceramente hay personas que se aprovechan de uno cuando miran la situación a uno lo tratan mal y todo. Y sí, tuve que aguantar muchas cosas pero díay ya por estar aquí no podía regresarme para atrás sin plata y sin nada y entonces tuve que trabajar y seguir adelante. Entonces fue cuando fui conociendo personas y después de eso me salí de trabajar y ya anduve trabajando de doméstica en casas y ahí fue donde yo si me pude establecer y él a los cuatro meses consiguió trabajo de guarda y así fue como se dieron las cosas.

E: ¿Cómo fue que se vinieron? ¿Se vinieron en bus?

S: Sí por Transnica, nos vinimos en Transnica todos nosotros. No, primero me vine yo con ellas y él se vino a los tres días, nosotras nos vinimos como el 21 de diciembre y él vino para el 24 aquí.

E: ¿Llegaron primero a algún lugar en específico o...?



S: O sea, este, fue un lugar específico nada más que la tía nos dijo que...supuestamente nos mintió, la tía nos dijo que era dueña de casa y que tenía trabajo y que tenía un cuarto para nosotros y que tenía cama y todo eso. Cuando ya vinimos aquí ya no era nada de eso verdad, este, era una casita chiquita que era alquilada, no teníamos a donde dormir, no había espacio, no había nada.

E: ¿Y dónde es que estaba la casa?

S: En Piedades de Santa Ana. Ahí era donde ella estaba viviendo, alquilando ahí y tenía siete hijos, más él y...

E: ¿Y ustedes cuándo se vinieron tuvieron tiempo, como por ejemplo, de despedirse, hicieron algún tipo de despedida?

S: No, porque todo fue de repente así y más bien yo no tenía valor de decirle a mi familia porque yo ya le había contado a unas primas y me dijeron que para qué yo me iba a venir para acá, que no sabía como era la situación allá, que más bien mejor se viniera él y yo me quedaba con mis hijas. Pero yo siguiéndolo a él y día y, yo pensando que todo iba a estar estable aquí, por eso. Pero no, mi familia se quedó muy triste y todos lloraron por mi y por mis hijas, ahí nadie quería que yo me viniera para acá.

E: ¿Y después como le fue en todo eso fue...?

S: Ay no, ay fatal, ellas tristes porque ellas eran consentidas, eran sus tías, su familia toda allá y al venir aquí no es lo mismo porque no había amor de familia, no había amor de abuela, de nada. Y yo tampoco, yo era así muy pegada con mi familia, vivía todo el día ahí.

E: ¿Vivían cerca?

S: Sí, vivíamos cerca todos y entonces cualquier cosa yo corría a donde mi mamá, vivía mi mamá, vivía yo, mi hermana, mi abuelo, mis tías, todo era así, cerca de donde estábamos. Y claro a mí me afectó mucho eso al venir aquí, prácticamente un 24 de diciembre, que uno lo pasa con familia y la situación de que no conocer a nadie, ver la situación que no era la que le habían dicho a una. No, yo entré en un shock emocional, yo lloraba, era una depresión y ellas también todas tristes ¿para qué? digo yo, son cosas que no esperaba pasar.

E: ¿Cómo fue pasando eso con el tiempo? ¿Se fueron como acostumbrando? ¿O todavía hay algo de eso?

S: Sí, todavía hay una incomodidad pero ya, ya por estar uno aquí tiene uno que luchar la vida pero a veces yo quisiera irme para mi país.

E: ¿Si le gustaría?

S: Sí, a mí me gustaría. A veces como dice el dicho: *“Es mejor comer arroz y frijoles pero estar en su país con su familia a estar en otro país que uno no, no conoce a nadie”*. Sí pero día y, ya puestos aquí ya es...mucho en coco. Y ya por lo menos ya aquí mejor porque por lo menos cuando vivíamos allá, vivíamos alquilando casas de setenta mil, ochenta mil pesos y así como esto y uno también tiene que aguantarle porque las personas que alquilan a veces no es uno de su agrado y...¡Ay yo aguanté muchas cosas! Pagaba agua, pagaba luz y midiendo el tiempo, que si lavaba que lavara poquito y si lavaba me cobraban hasta cinco mil, seis mil de agua y luz, yo vivía con un estrés. Pero ya viviendo aquí, no es de los papás de él, ya aquí estoy tranquila, es sencillo pero ya es más tranquila, ya no tengo que estar pagando ni alquiler y ni tengo que estar con el estrés que si pongo el tele, que si pongo el equipo, ya eso no, ya ellas ya, ya tienen un poquito más estable su vida, más tranquilidad y ya es distinto, y yo no trabajo. Porque antes yo trabajaba y a veces las dejaba solas en la casa, tres horas, prácticamente solo los domingos las veía a ellas porque tenía que trabajar y trabajar para

pagar casa, para pagar buseta, pagar la escuela y ahora no, ya no, yo ya no trabajo, entonces las estoy cuidando a ellas.

E: ¿No trabaja pero trabaja en la casa?

S: Sí trabajo en la casa, que también es como trabajar pero es diferente en el sentido de que, díay, yo estoy con ellas al lado. No es como antes, sí, porque yo antes eran tres apartamentos los que limpiaba. Díay, me levantaba a las cinco y media a hacerle comida, las montaba en la buseta a las seis y media, se iban, venían dos o tres de la tarde de la escuela y ya las cuidaban.

E: ¿Eso fue a allá en Pozos?

S: Sí eso fue allá.

E: ¿Cuánto tiempo duraron allá?

S: En Santa Ana duramos como tres, ya vinimos aquí en Escazú, fue que ya que aquí en Escazú como a los dos años y medio ya ahí que nosotros nos ubicamos ahí.

E: ¿Pasaron de Santa Ana a Escazú?

S: Pasamos de Santa Ana a Escazú y ahí fue donde ellas ya las matriculé en la escuela, ahí pasaron dos años en la escuela. Y estaba cerca de donde yo vivía, estaba cerca el trabajo y estaba la escuela de ellas, que las tenía que mandar en buseta porque...

E: ¿Y ahí estaba trabajando en casas?

S: En apartamentos, eran apartamentos, sí. Trabajadora doméstica, trabajé con unos franceses, con unos árabes y unos ticos les trabajé ahí. Pero no, es duro, es duro...

E: ¿Y cómo le fue en esa experiencia?

S: Sí, mis patronos fueron buenos, los franceses y los ticos, y los árabes son medio rarillos, sí pero ellos me apoyaron mucho y cuando estuve trabajando con ellos, dos años que estuve trabajando con ellos, ellos me ayudaron, les dan este como una hoja de migración, ellos me ayudaron a sacar los papeles y si migración encontraba la hoja, decía que yo tenía los papeles en regla y no me podían...durante estuve trabajando con ellos. Sí y durante un...ellos eran comprensivos conmigo y cuando cualquier cosa, una reunión que yo tenía con las niñas, yo les pedía permiso y ellos me daban permiso y todo. Pero sí, era duro trabajar de un lado a otro, de siete terminaba en un apartamento a las once de la mañana, inmediatamente me cruzaba al otro apartamento y salía cinco-seis de la tarde, era muy cansado porque era por hora y cuando se trabaja por hora uno no puede descansar, tiene que ponerle uno a trabajar, pero sí ahí estuve soportando por mis hijas.

E: ¿Y cómo le fue en el trato, cómo le fue un poco en el barrio? Usted ahora me decía que hay gente que es como bien incómoda. ¿Algún tipo de discriminación?

S: Sí, casualmente con la misma persona que me alquiló, la señora...

E: ¿En Escazú?

S: Sí, en Escazú, la señora es tica y no quiere a los nicaragüenses y les alquilaba a ellos pero no solo lo humillaba a uno, a veces las mías estaban en el baño y se estaban bañando y si ya ella escuchaba que estaban gastando mucho agua, ya les tocaba las latas y les decía que dejaran de bañarse, o si ya miraba que yo lavaba mucha ropa ya llegaba a la casa a decirme que estaba lavando mucha ropa. Sí, si tuve que hasta poner abogado con ella, sí tuve una situación incómoda, porque de repente ella llegaron unos nicaragüenses y le pagaban como que noventa mil por la casa y yo les estaba pagando como sesenta mil, entonces, ella dijo que nos fuéramos así, que nos fuéramos y nos metió de mentira que era por el medidor pero no era su incomodidad porque iba a ganar más plata. Entonces, no nos estaba dando tiempo y también nos dimos cuenta que nos cobraba seis mil, siete mil de agua. Y no era eso porque

apenas a ella le salieron...eran cinco casas y apenas por las cinco casas le salían seis mil colonos de agua y solo a mí me estaba cobrando el recibo y las otras personas pagan cuatro mil, dos mil, tres mil, entonces lo que estaba haciendo era un robo. Entonces, cuando yo llegué...porque ella nunca dejaba que nosotros agarráramos el recibo pero una vez casualmente yo lo agarré y yo lo vi y le reclamé, entonces yo le dije que yo no podía pagarle cinco mil, seis mil pesos de agua, que eso era un robo, entonces ella me dijo que si no me gustaba que me vaya... *“Se me va inmediatamente si no le gusta”*, dice, *“aquí vienen muchos nicas que andan robando”*. Y yo le dije que no, que eso era prohibido. Entonces, tuvo una discusión conmigo, entonces, yo le dije que iba a poner un abogado. Entonces ella dijo: *“Si no tiene para pagar seis mil de agua va a tener para pagar un abogado”*. Pero no, como mis patrones eran de abogados y trabajaban con migración yo lo que hice fue preguntarles, porque hasta ella dijo que me iba a cortar el agua y entonces el patrón mí o dijo que no me preocupara que ella tenía que...porque a nosotros nunca nos dio recibo de pago de casa, nunca nos hizo un papel de que...nada de eso y dice que cuando uno llega a alquilar una casa tiene que darnos un papel, son tres años y sí un contrato. Entonces, y sí y también que eso era ilegal, que aunque uno fuera nicaragüense eso era prohibido que le cortaran el agua y más bien que el problema era para ella. Entonces, yo tuve que andar en la alcaldía para que me pudiera dar tiempo, porque no podía encontrar casas, solo casas de ciento cincuenta mil encontraba y entonces no me daba ni a él ni a mí. Y entonces, díay, estuve tres meses pero la señora me estuvo haciendo la guerra, los hijos retaron a que con un cuchillo amenazaban al esposo que yo tenía, eso fue ¡fue huy, fue doloroso! ¡Y solo nosotros solos! ¡Y si la señora tenía un montón de hijos! Entonces díay, prácticamente así fue que vinimos a parar aquí a Carpio. Pero yo no quería.

E: ¿No quería?

S: No, porque en...y en...las personas me decían que las personas aquí en La Carpio, había gente muy peligrosa, este, que solo vulgaridades, solo malas palabras. Y sí, pero díay la necesidad. Y como el esposo que yo tuve antes, él papá vivió aquí, vive en La Carpio, entonces, lo que hicimos fue venimos a vivir aquí donde él.

E: ¿Y en qué parte vivían de...?

S: Aquí por la escuela, ahí por donde viven ellos ahí. Pero sí, ahí se dio una situación y entonces, nos tocó pasarnos, fue cuando me vine a vivir aquí.

E: ¿Y cuánto tiempo tienen ustedes de estar viviendo aquí en la casa?

S: Ya tengo nueve meses de estar aquí viviendo.

E: ¿Y qué tal le ha ido en la comparación de lo que le decían y lo que ha vivido acá en La Carpio?

S: Díay yo no sé, casi igual prácticamente. Aquí hay mucha gente problemática, mucha gente no sé... ¡Y díay, qué es lo que tengo que hacer yo! Estar encerrada, encerradas, salgo las voy a dejar a la escuela, las vengo a dejar a la escuela y paso encerrada, y trato de no tener mucho roce con las personas para evitarme muchos problemas.

E: ¿Por qué aquí si hay?

S: Sí, sí, si aquí hay problemas, personas muy problemáticas, mucha arma, muchas barras, no sé, no es mi ambiente.

E: Entonces usted como que más o menos les da la razón.

S: Si, sí, yo más o menos, yo como no conocía, sí, pero ya estando aquí. Ya lo que, yo más adelante estaba buscando cómo hacer más adelante, buscarnos un futuro mejor, a ver si nos

vamos a otro lugar, estamos recogiendo para ver si compramos una casita o algo para irnos a otro lado, para no estar aquí.

E: ¿Cómo a donde le gustaría?

S: No sé, aquí las casas son caras y aquí, aquí, que es aquí como en un trompado, al lado de arriba preguntamos por unas, cinco millones, ocho millones, pero díay, donde Dios nos bendiga.

E: Y cuénteme, cuando ustedes se vinieron, me dijo que venían con salvoconducto ¿tuvieron algún tipo de complicación?

S: No, no, no porque veníamos, como veníamos de...con salvoconducto, entonces no tuvimos ningún tipo de complicación, nada.

E: ¿Llegaron rapidito?

S: Sí, veníamos rapidito. Sí pues, salimos como a las seis de la mañana de allá y como estaba llena la frontera venimos como a las ocho de la noche...pero sí no hubo ningún problema y como yo vine preparada, yo vine con todas las notas de ellas, carta de nacimiento autenticada, venía con todo eso, sí.

E: ¿Y cómo hizo para saber todo eso?

S: Preguntando. Sí yo no sé, sí como que Dios ya me dio la sabiduría, yo venía con todas esas cosas preparada porque decía, sí pasa algo...

E: .....

S: Sí, sí, yo ya venía preparada con todo eso, me movilicé, gasté mucha plata, me movilicé y dije yo, por si acaso pasa algo que no encuentre trabajo yo o él, por lo menos traíamos plata para que ellas vivan y no pierdan su escuela y eso fue lo que pasó, veníamos ya con las cartas de nacimiento, las notas de ellas, ya todo eso traíamos. Y cuando venimos nos pidieron los papeles y eso fue lo que dimos y no hubo ningún problema.

E: ¿Y ahora como está la situación de sus documentos? Bueno, me dijo que en su trabajo le ayudaron ¿era para sacar su cédula de residencia o no?

S: No, sólo era un permiso laboral del trabajo pero como salí de trabajar ya no me pudieron ayudar. Y cómo las niñas no son nacidas aquí, no tengo facilidad yo de sacar cédula, lo que tengo yo es pasaporte, y todo, pasaporte personal es lo que tengo yo y ellas que están en trámite ahorita para sacarles los pasaportes, sí el azul. Sí porque aquí vino una, cómo es que se le llama, vinieron a ofrecer ayuda así de migración... entonces yo le voy a sacar a ellas...

E: Son poquitas las opciones.

S: Sí, son poquitas las opciones para estar aquí. Por eso es que me entristece pero me convenía también, dicen que Nicaragua está fatal.

E: Y usted, por ejemplo, con su familia, que me dijo que estaba toda allá ¿Qué tipo de contacto tiene con ella?

S: Por teléfono, sí, les hablo por teléfono, pero no así seguido pero cuando les hablo gasto hasta cuatro mil, cinco mil en tarjeta. Sí porque es que toda mi familia es conmigo y comienzo a preguntar por todos, es que mi familia y yo somos unidos y si comienzo a preguntar por todos, a veces me dicen que cuándo voy a llegar y todo pero les digo que ahorita no puedo porque tengo que recoger un montón de cosas les digo y sacar papeles y eso, que tal vez en julio.

E: ¿Ah, va ir en julio?

S: Sí, porque hace dos años fui solo con muchacho con el que estaba a sacar el pasaporte, fuimos pero así, llegamos sábado, solo estuvimos el domingo él con su familia y yo con mi

familia, lunes ya fuimos a sacar el pasaporte, martes ya estábamos aquí, fue todo así rapidísimo.

E: ¿Y es la única vez?

S: La única vez que yo he ido allá.

E: ¿Y ellos no han venido?

S: Mi mamá sí vino, dentro de un año, el año pasado sí vino ella. Le regalamos la plata y vino a visitarnos pero vino así por cuatro días.

E: ¡Fue poquitito tiempo!

S: Sí.

E: ¿Y Rebeca y Alejandra no han ido?

S: No, no, no han ido. Porque no sé me da miedo por lo que no tienen un pasaporte todavía me parece que después no voy a poder entrar, no sé, me da miedo. Más que los pasajes, que tengo que buscar como sacarles el permiso de los pasajes, yo no sé me da como miedillo ir allá. Ya si uno se estabilizó aquí y ellas están estudiando aquí y aquí el estudio es mejor que allá, entonces por eso no las quiero perjudicar que por lo menos les quede la preparación de aquí. Sí pero no, no, ahorita no. Y no opto por ir a cada rato a Nicaragua mejor lo que hago es que cada vez que vienen estos meses o para el día de la madres, entonces, yo digo para mayor facilidad en vez de ir yo y gastar esa plata mejor les mando plata.

E: ¿Les manda plata?

S: Sí a mi abuela, a mi mamá. Sí para diciembre les mando un poquito así, pero no opto por gastar mucha plata para ir.

E: ¿Y cómo cada cuánto llama a la casa usted?

S: Cada semana, cada quince días y así cuando yo tengo. O a veces pasa ahí como un mes que no las he llamado. Sí y tuve un mes que no las llamaba y ya cuando las llamé me di cuenta que la mamá de mi papá había muerto y la habían enterrado el sábado y yo llamé un lunes.

E: ¡Qué duro, qué duro!

S: Sí y no ella quería hablar conmigo y todo, como no me comuniqué con ella no pude. Sí esas son las cosas que uno se entristece, que uno está aquí y su familia allá y tal vez uno sin llamar y cuando ya llama ya ha fallecido una persona y tal vez uno no tiene la economía aquí para decir falleció una persona, voy a irme ¡no, no, puede, qué es lo que hay que hacer uno! Díay sufrir aquí y pensar en ellos. Sí, es muy triste.

E: ¿Y cómo trata usted de manejar eso, ese dolor qué usted siente?

S: Ay, yo no sé, yo cuando a mi cuando me dijeron que mi abuelita yo vine a llorar aquí, lloré aquí, le lloré a mi esposo, le lloré a mi suegra. Yo pasé como tres días ahí deprimida porque díay no la voy a volver a ver y no pude hablar con ella, no me pude despedir de ella y como ellos fueron bien cariñosos conmigo. Y como le digo, así soy yo, yo con cualquier cosa, el problema que yo tenía o algo yo corría a donde mi abuela a hablarle o a recibir apoyo de ellos y estaba ahí con ellos ¡pero aquí qué! Aquí solo estoy sola, sola, sola. Nadie de mi familia, es muy duro eso, sí para mi es muy duro, se sufre mucho de no estar con su familia.

E: Y usted ahora me decía que poco a poco se han ido adaptando ¿Cómo ve usted esa adaptación? ¿Dónde la ve?

S: Ay, es difícil todavía, a mi me agarra melancolía y me quiero ir al ver las situaciones de aquí, los problemas, como a veces a los nicaragüenses los tienen humillados o también el problema de migración que por los trabajos uno no puede tener un trabajo decente porque se aprovechan de que uno no tiene documentos, le pagan muy poco sueldo y que uno no puede

andar en San José mucho tiempo porque si anda en San José lo puede agarrar a uno migración y las niñas pueden ir para el Patronato y un día a uno lo... Sí y entonces díay, estar aquí en la casa y todavía mentira, uno todavía no se acopla a la vida de aquí, no, es muy dura.

E: ¿Y cómo qué cosas le ve diferente usted entre...?

S: Es que vea todo, por lo menos ahí en Nicaragua uno a cualquier hora del día tiene la puerta abierta, aquí no, dicen que más arriba allá hay disparos y de todo. Y como hace poquito, unos chiquitos que mataron, vivían aquí cerca, entonces, a mí da horror eso, me da miedo y entonces yo la mantengo cerrada, y no, no sé, hay muchas diferencias de allá.

E: ¿Qué otra cosa?

S: Bueno, la familia allá, como es diferente aquí. Bueno, no sé, como yo nunca he tenido mucho roce con ticos, no sé cómo serán las cenas navideñas aquí, no sé cómo es pero allá hay fiesta, las personas se reúnen, toda la familia. Y antes cuando era la fiesta de La Purísima y yo era fanática de andar en La Purísima con mis hijas...pero ahora yo no puedo y antes sí... Pero allá es bonito la familia y que las comidas y están tus primos y tus primas y antes bailaba uno, ahí se ponía uno a bailar...Yo no sé primera vez que voy a pasar un veinticuatro aquí, pero dicen que los veinticuatro es fatal estar aquí, que las personas beben y fuman y que se disparan y todo y que uno tiene que estar temprano encerrado, pero no sé, como es primera vez que voy a pasar un veinticuatro aquí en Carpio no sé cómo es la situación.

E: Me ha contado de lo difícil que fue venirse de Nicaragua, que usted no quería y también para sus hijas. ¿Cómo ha visto usted ese proceso de adaptación, le llamó usted, de ellas?

S: Sí, ya un poco, porque años antes ellas lloraban y decían que se querían ir para Nicaragua porque en Escazú tuvieron muchos choques con chiquitas ticas, les dijeron un montón de cosas feas, que las nicas eran muertas de hambre, que viene a quitar el empleo, un montón de cosas. O sea, llegaban todas asustadas y todas llorando, llegaban allá a la casa y yo les decía: *“¡Mami no le haga caso, ahí déjenlas!”* Pero sí, ellas también recibieron muchas humillaciones y muchas ofensas, pero díay. Pero ya sí, ya ellas ya más o menos ya han podido, pero a veces les da la melancolía y quieren irse para Nicaragua y no quieren estar aquí.

E: ¿Y qué recuerdan ellas de Nicaragua?

S: Prácticamente ya se olvidaron muchas cosas. Ya ellas se les olvidaron, ya no conocen a sus tías, por allá recuerdan solo a su abuelita y a su abuelo, pero no, ya muchas cosas ya se les olvidaron de allá.

E: ¿Y aquí en Carpio, por ejemplo, han tenido algún tipo de problema con la escuela, por ejemplo?

S: No, aquí en Carpio, no. Aquí sí el problema es que hay chiquillos que, que, sí, que pelean o ellas se asuntan porque dicen vulgaridades, como ellas aquí no están acostumbradas y a veces yo tengo una semerendas palabrotas ahí pero de otro tipo de roces que le hayan dicho cosas como en Escazú, no. Ellas están tranquilas por ese...

E: ¿Y a usted le parece qué en eso es como distinto?

S: Sí, en eso sí, tal vez por lo que será que aquí hay más nicaragüenses, creo yo, que ticos, sí, tal vez por eso, pero en eso ellas están tranquilas en ese tipo de cosas, no han recibido ningún tipo de roce de ese tipo.

E: .....

S: Lo positivo es que mis hijas están estudiando y tienen una mejor preparación aquí porque aquí es mejor la preparación que en Nicaragua. Eh, hay distintos modos de vivir, y que más, y

sí, ya el ambiente es mejor, ya puedo tener posibilidad de comprar una casa aquí. Y sí, ya es muy diferente como antes.

E: ¿Y usted se imagina devolviéndose? Me decía al inicio.

S: Sí vea, yo fui hace dos años y a mi me dio una tristeza, o sea, porque todas las personas que yo conocí no estaban, emigraron para El Salvador, para Panamá, por la situación económica que hay en Nicaragua, en Costa Rica, en Estados Unidos. Díay, prácticamente allá en Nicaragua es una tristeza, una economía muy...ya nadie... yo cada vez que llegaba, díay, lo que me decían es que yo saliera para acá para trabajar.

E: ¿Y usted qué les decía?

S: Yo les decía que aquí...es que vea, también hay otra cosa, hay personas que vienen aquí, vienen a trabajar duro y llevan plata para allá, pero porque vienen y son diez, quince nicaragüenses que alquilan un cuartito, duermen en el suelo y pasan una economía, una situación toda fea, verdad, por ir con plata allá. Entonces, ellos solo están aquí, ellos pasan todo ese tiempo pero cuando van a Nicaragua como que se les olvida eso y ya las personas, ya ellos, cómo se le puede decir, ya van con otra diferencia de ambiente, ya no le dicen a las personas qué es lo que tienen que pasar para llevar esa plata si no que mienten, las cosas las dicen diferentes. Y entonces, yo no, yo cuando fui allá yo les dije cómo era la situación, que uno había que pagar casa, que, que...casualmente en Escazú vino a visitarme una tía mía y me subieron quince mil colones por esa visita, sí, porque hasta eso hacen cuando uno vive y si uno mete una o dos personas son veinte mil, quince mil colones que le cobran aparte de la luz y del agua. Entonces, son cosas que hay veces nicas que no llegan a decir allá como son la realidad de las cosas, que a veces se aprovechan de uno, de la economía de uno. Sí, y entonces, en realidad a esa señora de Escazú, yo le decía que yo tenía casa allá en Nicaragua y que yo trabajaba y todo, entonces ella misma me decía: “¿Entonces que vienen a hacer aquí, si tienen casa, si tienen trabajo? ¿Qué vienen a hacer aquí?” Es por lo mismo, porque la situación económica de allá, los sueldos son muy bajos y no como aquí, en Nicaragua, que cada seis meses a uno le suben el sueldo, allá no, allá pasan hasta dos, tres años con el mismo sueldo, y entonces, la economía va subiendo todo lo que es de la comida y todo ¡y el mismo sueldo! Y entonces, ahí es donde las personas se preocupan y comienzan a emigrar para diferentes países para darle un futuro mejor a los hijos y dejan a sus hijos botados y vienen a sufrir aquí. Hay unos que dicen la verdad de cómo uno sufre aquí para mandar y hay otros que dicen que no son, no dicen lo que es.

E: ¿Y usted por qué cree que se da esa situación?

S: No sé, por qué. No sé, por qué, no sé porque es el egoísmo que hay entre ticos y nicas, a veces porque hay gente muy repulsivo, muy violento, también y han venido a hacer cosas aquí, problemas y entonces, como dicen, por unos pagan todos y no sé por qué más, no sé por qué más será.

E: ¿Y usted recuerda cuándo su hija, por ejemplo, lo que decía Alejandra...alguna idea?

S: Qué no le gustaba. “¡Mami no me gusta!” “¡No quiero estar aquí!” “¡Los chiquitos lo miran a uno feo!” “¡Estamos durmiendo en el suelo!” “¡Añoro a mi abuelita!” Se ponían tristes, se ponían a llorar junto conmigo. Sí pero, díay ¡que teníamos que hacer! Ya si nos devolvíamos para allá, ya sin trabajo, ya sin nada porque todo lo regalé, todo lo regalé ¡Y entonces qué tenía que hacer! Buscar como hacer vida aquí para poder hacer mi vida y mis cosas. Y así fue como me...pero no nunca pensé, ni nunca opté por estar aquí, porque como ni tenía familia aquí, no era mi pensamiento.

E: Y, eh...

S: Sí y también porque a como nos... a nosotros, que vemos Costa Rica diferente, las personas que eran muy...o sea, por lo menos a mí me tocó que conocí personas costarricenses desagradables, verdad, pero en cambio al esposo que yo tuve ese si no le tocaron, los patrones de él eran muy agradables, mucho lo ayudaron a ellos. Y sí, hay personas que dicen que hay ticos que son malos así como hay personas que dicen que sí que...no sé, no sé si es de suerte o qué o qué será pero...

E: ¿Entonces el balance no es muy positivo verdad?

S: O sea, ni muy positivo ni muy negativo, no tengo rencor ni tampoco...

E: Y por ejemplo ellas, las chiquitas, verdad, ¿hablan con sus familiares, se mantienen en contacto o más bien es por lo que usted les cuenta?

S: Más bien es por lo que yo les cuento. A veces cuando hablan así rapidito: “¿Cómo está abuela?” Sí preguntan algo, entonces sí se acuerdan, pero más que todo es que yo les digo, cómo está la familia y todo. Porque como ellas no se acuerdan ya, yo ya les digo, ya por ejemplo les digo: “Con su tía Lesley mami... ¿quién es mi tía Lesley? ¿No me acuerdo mami, no la conozco!”.

E: ¿Y cómo se siente usted de eso?

S: Mal, mal, porque díay se pierden el amor de su familia. Estamos haciendo el proyecto a ver si vamos en julio con ellas para allá, a pasarnos unos quince días.

E: ¿Vacaciones de quince días?

S: Sí, sí, quince días, haber cómo nos va.

E: Y por ejemplo ¿ustedes hablan con personas aquí sobre algunas cosas que pasan en Nicaragua? Algún contacto aparte de su familia.

S: No, no, no tengo ningún contacto aparte de mi familia, aquí no, solo cuando los llamo de aquí y a veces personas que hacen comentarios que la situación económica está fea en Nicaragua, pero...

E: ¿Y se mandan cosas...

S: Sí, les mando regalos, les mando plata, busco que mandarles, recojo para mandarles para diciembre, ayudarles, un cariñito. Porque se me sale más fácil mandarles, que parece que más ayuda mandarles plata, o sea, llamarlos por teléfono, que están bien...

AQUÍ ELLA CONVERSA CON OTRA PERSONA Y LUEGO PROSIGUE LA ENTREVISTA

E: ¿A cuál iglesia es la que van ustedes?

S: Apostólica.

E: ¿Esa a dónde queda?

S: Eh, yo no sé dar direcciones aquí. De arriba, arriba...

E: ¿La primera?

S: Sí, cómo se llama, es antes de llegar a la terminal de buses.

E: ¿Está sobre la principal?

S: Sí, está sobre la principal. Hay una panadería que está metida, es apostólica.

E: ¿Por la de los Angeles,...de los Angeles?

S: No conozco mucho.

E: ¿Es una que están haciendo nueva, que están trabajando, en construcción?



S: La están trabajando en construcción, es una que está así metidita. Y de la panadería la siguiente casa es, está metida. Sí, es que ahí hay un montón de iglesias, solo ahí hay como cuatro iglesias pegadas a la de ella.

E: Yo me acuerdo con el trabajo que habíamos hecho antes habíamos contado como...

S: Sí, aquí hay muchas iglesias, bastantes iglesias hay aquí.

E: ¿Usted personalmente, cómo qué... usted como persona...con la migración?

S: Con migración.

E: ¿Con venirse para acá, verdad?

S: Díay, porque tengo que estar encerrada, no puedo salir a ningún...aquí en San José andar por todos lados porque por los documentos, no es como en Nicaragua. Ah, también con lo del Ebais, cuando mis hijas se enferman eso es fatal, como no tienen los pasaportes y no tengo documentos yo, a veces me ponen muchos peros, entonces, ¿qué es lo que tengo que hacer yo! Cuando plata y están enfermas, ahí hay clínicas que cobran mil colones por la consulta, que son de gringos que vienen, de estadounidenses. Y entonces, ellos aquí por la escuela, pegado a la escuela hay una clínica de ellos y entonces ahí es donde las llevo yo, ahí les tienen su expedientes y las llevo yo. Sí porque, sí las llevo al Ebais me ponen un sin número de peros, no me las atienden o me las atienden mal. Sí y entonces no, entonces lo que hago yo es llevarlas a la clínica y ahí me les dan medicamentos y me las mandan a hacer exámenes en un laboratorio que hay ahí por el Canal antes del Hospital México. Entonces, si valen a tres mil colones los exámenes, ellos los dan a mitad de precio, valen mil quinientos, mil quinientos pesos, eso es lo que tengo que hacer yo. Recojo plata y pago para hacerles los exámenes y pago por la consulta para que le den los medicamentos, porque si me atengo al Ebais...

E: ¿En la escuela nunca tuvo problemas? Bueno, usted me dijo que había traído todos los papeles.

S: Sí, como yo traje todos los papeles, no tuve problemas en eso yo. En la escuela ellas están bien ahí. Pero sí, con el Ebais, sí.

E: Y para cuándo usted está enferma ¿también?

S: Sí, si yo me enfermo tengo que ir a esa clínica yo. Y si acaso a las atienden a ellas, obligatoriamente es porque son menores de edad. Pero yo sí, si yo me enfermo, no.

E: ¿Pero sí las han atendido en el Ebais?

S: En el Ebais, no. Es que sinceramente una vez fui y no sé, que tenía que traer papeles, que tenía que traer cédula, pidieron una cantidad de cosas para poderlas atender y entonces, nombre digo yo ¡que pereza venir a meterme a la clínica! ¡Entonces qué es lo que hago ahí, ya! Entonces, a las siete de la mañana, agarro números y yo ahí tengo...porque ahí hay especialistas ahí, sí, pediatra, díay y todo tienen en esa clínica. Entonces, cuando yo paso con ellas, ellos ya tienen sus expedientes y ahí yo las paso.

E: Eh, por ejemplo, ustedes acá, cuándo se vinieron se trajeron algún recuerdo de la casa o algo que ustedes...

S: Fotos de la familia, fue lo único que trajimos de ahí, nada más.

E: ¿Y las ve regularmente?

S: Sí, casi todos los días las vemos. Sí, cuando estamos melancólicas. Díay, nos ponemos a ver las fotos ahí y todo, pero que podemos a hacer.

E: ¿Y empiezan a hablar?

S: Sí, empezamos...veo ahí tengo fotos para el día de la madre, tengo muchas fotos para el día de las madres, donde estamos todos reunidos y paseos y gaseosas y de todo.

E: ¿En Nicaragua...?

S: Sí, hacen fiestones y de todo. Y entonces, yo me acuerdo. Yo para los veinticuatro es allá entre todos y es que la familia de nosotros estamos así unidos, son un montón de familias y primos y hermanos. Y cuando llegamos allá hacemos piñata, confites, hacemos juegos, comidas, hacemos ollones de nacatamal, de..., un montón de cosas, disparos, se ponen a travesear las pistolas, se ponen en el río a estar disparando. Sí, entonces, sí me acuerdo de esas cosas. Y el año pasado yo lo pasé muy triste, lo pasé solita con mis hijas. El treinta y uno ya a las ocho de la noche, ya dormidas y ya yo sabía, yo pensaba, me imaginaba en mi mente, que a esa hora mi familia lo que estaba haciendo era comiendo, bebiendo, conversando, comidos y todo, ya a media noche, por último, nos sentábamos y nos dábamos un beso, un abrazo. Y aquí no, aquí era una completa soledad con mis hijas. Y sí, yo les compré regalos, las llevé Alise, pero no dejé...les di sus regalos incluso pero no, no fue, porque era como una cosa toda fría porque díay no había la familia ni nada. Entonces, fue tristeza, yo a las ocho de la noche ya estaba dormida, me levanté a media noche, donde estaban tirando las bombas, entonces ya, me agarró melancolía de saber que estaba sola y yo estaba dolida de que no estaba con mi familia al lado, sí.

E: Claro tiene que haber sido durísimo.

S: Sí.

E: ¿Y cómo piensa este año? ¿Piensa en qué va a haber alguna diferencia?

S: Sí, porque ahora él tiene su familia y tengo mis cuñadas, los hermanas de él, tengo sobrinitas, que están muy cerca, todos están cerca. Y entonces, voy a ver cómo me va el primer año ahí, todos reunidos.

E: ¿Hace nueve meses usted no estaba acá todavía, la navidad pasada usted no estaba acá, estaba en Escazú?

S: No, estábamos en Escazú....

**Entrevista a Penny y Leo**  
**Sector Las Gradadas (El Roble Norte)**  
**Fecha: 12 de diciembre del 2008**

P: Penny

L: Leo

M: Mónica

P: ¿Cómo para qué?

M: no, no, digo yo alguna pregunta sobre esto o algo así

P: ¿sobre lo que han estado haciendo?

M: no, no, más bien alguna pregunta sobre para qué preguntar y para qué necesito que usted me diga algunas cosas

P: no, no, nada más voy a esperar a ver qué...

M.: vamos a empezar por una presentación suya, su nombre completo, cuántos años tiene, dónde nació, cuántos años tiene de vivir aquí en Costa Rica

P.: bueno mi edad, yo tengo, voy a cumplir 29 años. Mi nombre completo es Penny Eulalia. El tiempo de estar aquí, son alrededor de más 10 años

M.: 10 años... si me puede contar un poquito cómo fue que ustedes se vinieron para acá, cómo tomaron la decisión, por dónde pasaron, quiénes venían

P.: recién venidos para acá veníamos cuatro, unos primos de mi marido, él y yo, veníamos cuatro y si nos venimos por monte. Pero eso fue horrible

M.: ¿Cómo fue esa experiencia?

P.: No se lo deseo a nadie, eso fue horrible porque fijese que una vez nos agarró la noche, y no podíamos pasar y nos quedamos a media noche durmiendo ahí, y nosotros sentimos verdad, que nos salió un animal, pero no lo podíamos ver, porque era tan oscuro que no se veía nada, pero sí era no sé, como un león, no sé, como un tigre, porque eso es lo que sale a medianoche ahí. Viajé así, estuve viajando varias veces, porque me iba y me venía, me iba y me venía...

M.: ¡ah de verdad!

P.: entonces viajé varias veces así por monte, ya estaba como acostumbrándome, pero no ya la última vez, que fue esta vez que nos salió este animal yo me asusté mucho. Fue ahí cuando yo juré, yo dije nunca más vuelvo a venirme por monte. Y hasta la vez yo no he regresado porque esto me asustó mucho...

M.: ¿y venían ustedes solos o alguien los venía guiando?

P.: no la última vez veníamos solos, ya mi marido tenía ya conocimiento por dónde cruzar, y veníamos con ellos dos, ya él venía, ya él venía de un añito, no él venía de tres añitos, él venía de un añito, iba a cumplir un añito, venía tiernito ... y al agarrarnos la noche...

M.: esa fue la última vez que se vinieron ustedes

P.: sí... ya este, después que nos cayó todo el sol de caminar y caminar tanto verdad, empezó a llover a medianoche que fue que ya no pudimos cruzar, nos quedamos a media montaña no sé adónde era pero yo sé que era puro monte ahí no se veía ni la palma de la mano de tan oscuro, vieras que horrible. Y este... Bueno, y llovió y me les dio un calenturón, empecé a tirarles trapos y trapos para taparlos pero no sirvió de nada eso, y me les dio mucha calentura, y desde esa vez, ya de hace tiempo, ya desde entonces yo no volví a ir a Nicaragua

M.: ¿y usted venía aquí para trabajar?

P.: no, la primerita vez fue porque, o sea, me había escapado, fue la primer vez que me escapé de mi casa

M.: ¿a fue que se escapó de su casa?

P.: Ajá me escapé de mi casa, huí con el papá de ellos, me fui escondida de mi casa y entonces fue como vine a parar aquí

M.: ¿Se vino para acá?

P.: ... veníamos huyendo

M.: ¿y de qué parte de Nicaragua es usted doña Penny?

P.: yo soy de Managua, y él, él es nacido en León criado en Maquiares ... pero yo sí, yo nací y criada en Managua

M.: y se vinieron entonces esa vez, ¿y después?

P.: Sí este, bueno empezó a trabajar él, ya empezamos a alquilar y aquí anduvimos un tiempo, bastante, alquilando, no, toda la vida el que ha trabajado ha sido él, yo no

M.: ¿y todas las veces se quedaron aquí en Carpio o se quedaron en otro lugar?

P.: no, aquí en Carpio.

M.: ¿Todas las veces en Carpio?

P.: Sí, desde que vinimos hemos estado aquí en Carpio, desde que se fundó Carpio casi estamos aquí nosotros... sí, sí, desde que se fundó, porque cuando nosotros vinimos aquí lo que es este sector eran puras áreas verdes y eran guindos... unos huecos así. Ahora, nosotros vimos cómo se pobló todo esto, y la gente cómo hacía para hacer su ranchitos, iban a recoger a

Canal 13 madera que botaban, zinc, tarimas, hasta a veces sillas mesas, y así fue que se comenzó aquí todo el mundo. Ahora es que la gente ha mejorado porque se ha conseguido su trabajo y todo... pero sí tenemos ya tiempo estar aquí

M.: ya tienen un montón. ¿Qué les llevó a ustedes después de tanto irse y venir quedarse de una vez acá?

P.: bueno, porque en primer lugar en Nicaragua hay trabajo pero no lo pagan igual que aquí, o sea, es que aquí se gana mejor, o tal vez no mejor tal vez que lo pagan mejor que allá.

M.: ¿?

P.: Sí eso, el trabajo, aquí él ha hallado este... mejores recursos para trabajar, o sea económicamente, entiende... a veces pienso que es igual porque allá si uno no trabaja no come, y aquí si uno trabaja es igual no come, lo único que aquí se ve es más la plata, no sé por qué, es lo único pero nada más

M.: y ustedes cuando se vinieron acá por ejemplo, de su familia no tuvieron como algún tipo de despedida o algo así, o de la familia de él, más bien fue como de

P.: no, a mi mamá yo le avisé, a mi mamá yo le avisé

M.: ¿la última vez?

P.: sí pero cuando ella, no me hablaba mi mamá, porque yo me había ido con él, verdad, me había escapado, entonces no me hablaba, pero el último día, el último día cuando yo me vine yo le avisé, entonces ella se echó a llorar y me dijo que era tan largo que no conocía, que para qué me iba a venir. Pero no, fue lo único, yo le dije que no, que ya había tomado la decisión de venirme... y me vine

M.: Y se vino

P.: yo en el bus no dejaba de llorar

M.: sí, qué tal le fue con eso, cómo le fue?

P.: Pues cuando yo me vine aquí, cuando yo me vine aquí yo no dejaba de llorar, todo el camino en el bus

M.: cuando se vino ya definitivamente

P.: definitivamente sí, y estando aquí no me acostumbraba todavía, igual sólo era llorar y llorar... pero con el tiempo se me fue quitando todo eso

M.: y cómo le fue con eso, qué fue lo que le ayudó como, como a que se le quitara la lloradera doña Penny?

P.: fue ya cuando mi marido fue a traer a mi mamá por monte

M.: Ah se la trajo

P.: mi esposo la trajo por monte, se trajo a mi padrastro, se trajo a mi mamá, se trajo a mis hermanos

M.: Sí verdad, porque su mamá, su mamá

P.: adora estar todos aquí...

M.: y qué tal?

P.: y fue ya cuando se me fue quitando, se me fue quitando. A la vez a veces uno añora como estar en su país, estar en su tierra, por lo que uno ha nacido allá o sea, es como la raíz, me entiende, allá nació... pero día y no, aquí estamos trabajando

M.: ¿y qué es lo que añora usted?

P.: bueno aquí, aquí este, ahora lo que yo añoro, es mejorar nada más mi casa y estar bien con mis hijos, porque ahora yo creo que como la vida ya la he vivido aquí, he vivido demasiado

tiempo aquí y como que ya estoy acostumbrada, ahora al ir allá yo creo que ya no me hallaría estar allá

M.: ¿y cómo se prepara para el viaje?

P.: ¿cómo, cómo se prepara?

M.: usted me dijo que se iban para Nicaragua en enero

P.: no íbamos a ir a buscar unos documentos unos papeles... pero no, venimos de regreso nosotros

M.: sí claro pero ¿tiene ilusión de ir?

P.: no, de quedarme no

M.: pero de visitar, digamos?

P.: ah, claro

M.: ¿usted tiene familia allá?

P.: sí, nada más la familia de él

M.: Ah bueno... ahí está su esposo, ahí está don Leo

P.: sí (enseña una foto)

M.: ¿y esa es usted doña Penny?

P.: esa era yo antes

M.: a la puña

M.: ¿y él es don Leo?

P.: no, este es un hermano mío que murió y estos son mis hijos

M.: sí, ya les vi la cara que tienen, Esteban es el de rojo, verdad?

P.: sí

M.: igualítico...

P.: Sí

M.: y cuénteme un poquitito sobre ellos, cómo vivieron para venirse para acá?

P.: bueno mi hijo es nacido aquí el grande, el grandecito es nacido aquí, pero como ellos están pequeños y no saben todavía mucho como así de la vida, o sea como un vacilón, verdad, pero sí, a veces me dicen que quisieran irse a Nicaragua, que quisieran estar allá, pero una vez que ya están allá, talvez estando los dos allá se acostumbren y se quedan... no mi hijo el grande dice que a él le gustaría ir, a visitar, a conocer, porque él no conoce, el grande, y regresar, dice que para quedarse a vivir allá no... pero el chiquito que es nacido allá, sí, dice que él se va que él se queda allá a vivir

M.: ¿y ya fue?

P.: sí, ya conoce él allá, lo llevé chiquito pero ahora no lo hemos llevado ahora que ya está grande

M.: ¿y cómo le fue en ese viaje?

P.: ¿en cuál?

M.: en ese qué se devolvió... en el que fue chiquitito

P.: aah ... que fue chiquito él... ah bueno... ya este a la semana, después de una semana de estar allá ya él quería venirse... pero porque el papá y el hermano estaban aquí. Le entró desesperación y a mí también... usted ve que yo me fui allá es que lo fui inscribir porque él nació allá pero no estaba apuntado ni por el papá ni por mí... y entonces hace dos años el iba a estudiar en el kínder, después en primer grado, no tenía entonces me tuve que ir, pero ya la semana a los 15 días de estar allá me agarró una desesperación por venirme, también estar allá

sin plata y no tener dónde vivir.. porque el rancho de mi mamá está ahí pero no hay camas, no hay nada

M.: sí porque ella ya se vino

P.: sí porque ella ya estaba aquí.

Entonces estábamos durmiendo donde una ...

Figúrese que bueno aquí yo que pasado muchas cosas buenas pero también pasé muchas cosas malas, y a veces por esas cosas o sea yo sé que el pasado tiene que quedar atrás y todo, verdad, porque tiene que... pero diay no... ya después que ya comencé a tener mi rancho, porque esto era chiquitito sí, un hueco era, y ahora porque él está trabajando y ya veo a mis hijos grandes, aquí hay oportunidad de estudiar también, porque yo no estudié, y en eso estoy yo digo que si no trabajo voy a preocuparme por estudiar, por lo menos en febrero empiezan las clases de costura, entonces yo quiero estudiar costura, quiero estudiar costura y eso... como es... alfa

M.: alfabetización

P.: eso

M.: en la escuela

P.: sí, quiero estudiar eso

M.: a eso está muy bien... y qué tal, está emocionada?

P.: sí, no sé o sea, siento que ya es tiempo que piense en mí, porque mire yo tuve mis hijos a los 17 años, y toda mi vida toda mi juventud siento que se les he entregado a ellos, o sea a ellos les he dedicado tiempo, a la casa, a mis hijos, a su papá, bueno en mí yo sé que si verdad, entonces... entonces yo he estado pensando como yo no estudié, o sea ya que estoy aquí, entonces... en eso estoy ahora dios quiera que pueda, aparte que cuido a mis sobrinitas pero yo tengo que ver por mí

M.: lo bueno de la escuela de acá es que es por la noche

P.: no la costura es en el día, tiene que ser en el día la costura

M.: ah sí, a bueno

P.: entonces puedo estudiar costura dos horas en el día, que si yo tuviera mi máquina fuera mejor, voy a ver si puedo tocar puertas o ayuda para ver si me consigo una máquina y este... poder estudiar analfa... eso es que me cuesta

M.: alfabetización.

Bueno usted me comentaba como cosas feas y bonitas que le habían pasado aquí, le gustaría contarme un poquitito sobre eso ¿cuáles han sido como experiencias feas y bonitas que ha tenido aquí?

P.: bueno una era cuando nosotros nos venimos mi marido era cristiano verdad, y cuando nosotros venimos hubo un tiempo en que él se descarrió, empezó a tomar y llegaba al cuarto donde alquilamos verdad, bueno y habían agresiones de una u otra manera, me entiende, psicológicas, verbalmente etc., bueno uno dice eso y no es por recordar ni nada verdad como... bueno él... gracias a Dios él ha cambiado mucho... ha cambiado mucho. Y gracias a Dios yo nunca agarré la calle verdad, a pesar de que estaba joven y a pesar de esas circunstancias, yo no cogí ningún... a pesar de que aquí en Costa Rica como que se corrompe rápido la gente, las muchachas en prostitución y muchas cosas malas. Sin embargo yo no, yo me aferré a que yo quería conservar mi hogar, mis hijos, independientemente de la edad que tenga como que no me pongo a nivel con la edad, verdad, yo... toda mi vida ... yo era chavala, verdad pero yo analizaba, yo pensaba, digo yo, cuando yo tenga... porque uno ve los espejos, lo de los demás, por lo menos yo nunca he pensado, yo dije, en ponerle padrastro a

mis hijos o... yo me crié sin mi papá, entonces todo eso me hacía pensar en eso, me entiende, entonces, yo no le iba a poner padraastro a mis hijos, entonces por ese lado yo es donde yo me he estado... no digo que no comete uno sus errores, verdad no porque errores todos los cometemos, pero si por ese lado...

Cuando me refiero a sufrir mucho fue que también cuando teníamos que salir... tal vez alquilábamos un cuarto y teníamos que salir a media noche a alquilar otro cuarto porque a veces... a veces uno no podía pagar porque si no había trabajo, y ¿qué íbamos a hacer? Verdad Nada... tonces y así anduvimos un tiempo, alquilando en una parte, en otro lado así... Entonces cuando salí embarazada del varoncito...

M: de Isaac?

P: de Isaac, yo decidí irme a Nicaragua, pero entonces él se quedó siempre aquí. Fue cuando ya él consiguió este terreno, y él me dijo y me llamó por teléfono y me dijo que ya tenía un terrenito, yo le dije, sólo así me puedo regresar a Costa Rica.

M: ¿Y usted allá se fue con su mamá?

P: sí, esa vez fue de los primeritos, los primeritos de los primeritos. Sí yo salí embarazada de él y ya para dar a luz a Isaac me vine por monte otra vez, ahí venía con la gran panza por monte...

M: ¿Y venía solita?

P: con ella

P: Ya tenía... me faltaba un mes para dar a luz... este, él nació en junio, cumple ese chiquito... en julio, sí en julio, en julio, yo venía sí, ya me faltaba un mes, tenía 9 meses... ya tenía 9 meses... y me vine por monte yo, el niño se me sentó adentro de tanto que venía cruzando los cerros... para abajo, porque diay con el terreno, el territorio aquí y aquí, entonces yo venía pasando y pasando y el niño se me sentó, casi se me ahoga, y lo tuve a los diez meses

M: ¿A los diez meses? A sí se le quedó un mes más

P: A los diez meses, y yo no sabía que estaba sentado... pero sí se me sentó al lado derecho

M: ¿Y cómo le fue?

P: Por cesárea

M: ¿Y no tuvo ningún problema?

P: Cómo no, después de la cesárea no me vine para la casa, todavía me dejan internada porque él, porque yo me vi muy mal entonces me dejaron internada y a él se lo trajo el papá del Hospital México. A él se lo entregaron al papá, entonces el papá lo estaba cuidando y yo quedé internada en el hospital. De ahí yo salí, me dieron de alta y se me volvió a infectar la herida, por lo que en el mismo cuartico en que vivíamos ahí yo me bañaba, entonces parece que el hielo me hizo daño a la herida, porque la camita era allá, la puerta por allí y el baño era en la pura esquina donde está la mesa...

M: era chiquitito

P: demasiado chiquitito... y cocinábamos en 3 piedras afuerita, por allá porque el cuartito era nada más de ahí, para que ese cuadrado donde ve la mesa y el espejo, ahí era el cuartito, todavía están los palos, esos palos todavía son los primeritos...

M: era aquí mismo...

P: aquí mismo

M: sí claro usted se vino cuando ya le dijo que tenía donde irse...

P: Ah sí yo me vine y todavía no tenía pero ya cuando yo estuve aquí ya se fue también a traer al tajo... zinc y madera, y se cruzaba ese río y traía esos postes amarrados con un mecate

M: Y después?

P: Se me infectó la herida. Entonces me tuvieron que ir a abrir la herida otra vez, duré como 3 meses internada

M: Tenía que recuperarse

P: Sí, sí, pero gracias a Dios

M: Después entonces después usted se devolvió otra vez a Nicaragua para el nacimiento de Esteban

P: Ah de Esteban

M: De Esteban

P: Ah ya ... ya esa fue otra esa vez

M: ¿Usted ha estado yendo y viniendo, verdad?

P: Sí, sí era por mis propios motivos... porque ya cuando uno se aparta de Dios verdad

M: ¿Cómo le va don Leo?

P: Este... sí ya este lo mismo, él siguió tomando, verdad, como que hubo un tiempo en que él dejó eso pero después de eso, este yo salí embarazada de Estebanito, entonces por ese motivo es que me fui otra vez a Nicaragua, pero gracias a Dios después de que yo tuve a Estebanito ya él volvió, verdad... entonces empecé yo a... porque ninguno de los dos, los dos nos habíamos apartado, verdad, de los caminos del Señor, entonces empezó a ir a la iglesia, empezó a orar, a buscar del Señor verdad, entonces fue ahí donde vino la respuesta, también a él le ayudó mucho la muerte de un hermano de él, que era drogo, un hermano de él era drogo, entonces este... a él lo mataron de una manera horrible, entonces... después de que matan al hermano, fue como que él aprendió la lección, entonces no volvió nunca más hasta hoy a beber, a tomar, ya tiene más de 10 años, gracias a Dios. Figúrese que a la vez yo... yo ocupó como ver a un psicólogo, porque viera que nosotros a veces discutimos, o sea así, no como antes o que vamos a pelear y eso, cosas entre pareja verdad, cosas tal vez insignificantes o que uno no, pero yo me siento como este tan ... o algo así no sé, que a mí me empieza una discusioncita tonterita, tal vez un reclamo o algo que se me alborotan los nervios entonces yo busco como agarro un garrote o algo o tiro los platos, o sea siento que no es algo normal, y que me da dolor de cabeza y me junta así la cabeza, no sé como que me siento volver loca, que es de los nervios que se me alborota

... como que parte del pasado me ha afectado y a la vez como que no termino como de curarme, no sé, verdad, uno piensa porque uno siente, no me gusta que los niños me vean así porque ellos ya están grandes y ya no puedo andar viendo estas cosas y también que no me sirve a mí tampoco porque a veces yo a veces siento, no sé... entonces pienso que, a eso me refiero cuando yo le digo cosas buenas y cosas malas ... también por ese lado pero no gracias a Dios puedo hablar con Dios mucho, si uno tiene que agradecerle mucho a Dios

M.: qué tipo cosas como positivas o buenas ha sacado usted de estar viviendo acá, qué le parece

P.: de acá Costa Rica... lo primero bueno es que ya empecé a tener mi ranchito porque es horrible andar alquilando ya... lo primero bueno, ahora lo otro bueno es que yo estoy viendo que no sé como verdad por donde tal vez por mano de Dios... diay ahora están ayudando a entregarle pasaporte aunque sea provisionales a la gente, oí decir que van ayudar con otra amnistía no sé si será verdad

M.: Ah yo no he escuchado nada

P: ¿Ah no?



M.: pero es muy bueno

P.: es bueno para uno, lo otro es el que ayuda mucho con las becas, a los muchachos que no tienen papeles que no tienen documentos aquí, que no tienen un documento con que presentarse, me entiende. Todo eso, aparte que como le digo lo primero bueno desde que ya decidí aquí fue cuando conseguimos el terrenito, que ahora como usted puede ver tal vez no le cabe nada pero, gracias a Dios, gracias a Dios, es donde tengo de mis hijos se cubran del agua, del sol, el polvo, de muchas cosas, hasta de las balaceras y todo en la calle. A veces uno no está seguro ni en su propia casa porque repente se arman las balaceras, y un balazo ahí, pero gracias a Dios no, a la vez nunca se cae nada, verdad

M.: cómo fue que ustedes enteraron de Carpio, cómo fue que llegaron acá?

P.: mire, cuando nosotros nos venimos aquí vivía un hermano de él ya, entonces cuando nosotros nos venimos empezamos, dormíamos ahí, dormíamos en una colchoneta en el suelo, pero usted sabe que es incómodo donde hay mucha gente y ahí donde el hermano de él vivía mucha gente, ellos alquilaban y como ya no había cuarto, nosotros nos daban donde dormir en la sala y usted sabe uno durmiendo en la sala y pasando la gente ahí era penoso... entonces este... ya después fue, así fue que llegamos aquí a Carpio y no no hemos estado otro lugar que no sea Carpio, desde que se fundó Carpio, y a la vez, a pesar de que han puesto Carpio por el suelo, de que Carpio aquí, Carpio allá, o sea, lo ponen como que fuera el infierno, algo terrible verdad, pero no gracias a Dios... han pasado sus cosas, pero Gracias a Dios desde que nosotros hemos estado nunca se nos han metido robar... Lo único que fue la vez que tiraron bombas lacrimógenas verdad tuvimos que salir corriendo a la orilla del río con los niños aquí un trapo aquí, un trapo mojado en la nariz, fue lo único aquí

M.: ¿hasta acá entraron?

P.: sí

M.: Es que ustedes estaban en la pura quimera

P.: sí... fue lo único, pero...

M.: y cómo fue eso que vinieron a tirarlas acá?

P.: es que parece que querían sacar la gente, algo así oí decir

M.: sí, sí, claro fue un asunto del relleno

P.: entonces por eso fue

M.: ¿pero los policías llegaron hasta acá a cerrar calles?

P.: llegaron, sí, venían corriendo unos por aquí, pero no de aquí de la...

M.: venían llegando aquí por Las Gradadas... a eso yo no lo sabía

P.: como no... esa fue la única vez que salimos corriendo...

M.: pero yo pensé que sólo habían tirado ahí en la primera quimera

P.: aquí también tiraron, ¿te acordás cuando tiraron las bombas lacrimógenas?... ahí salimos corriendo nosotros con un poco de niños

L.: ese padecía de los bronquios

P.: los dos han padecido de los bronquios

L.: Y lo llevé en carrera porque no podía respirar y estuvimos...

M.: les tocó algo muy feo verdad? Muy feo

L.: sí...

P.: esa fue la única vez que hemos salido corriendo, y a pesar que han habido muertos, y bandas de pandillas y todo, pues gracias a Dios a la vez no nos ha afectado a nosotros. Porque también díay si él sale, él sale del trabajo para acá... y los niños, los niños es lo único que,

porque ese par se pasan todo el día en la calle pero lo único que hay que estar al cuidado de ellos para evitarnos un desastre como este

M: claro, sí señora

P: de una bala desperdiciada o que hirieron a alguien, no ellos casi no salen... por eso es que yo me viene también y deje de trabajar, no porque la platita hace falta y el trabajo le digo, ya no ya no da abasto sólo con uno... pero sí, dicen que ahorita antes que usted viniera balearon a uno afuera... aquí, aquí en la entrada

M.: ¿De verdad?

P.: anoche a las siete de la noche

M.: ¿ahora no más?

L.: ayer

P.: anoche, ahora también... antes que viniera

M.: ¿aquí en esta entrada?

P.: No, allá en la primera... acababan de balear a otro, fueron dos. ... sí, él miró donde le dieron aquí el balazo al muchacho porque anoche fue que le dieron en el abdomen tres balazos

M.: ¿aquí en la primera?

P.: aquí... saliendo aquí

M.: ¿en la pura salida?

P.: imagínese... iba para la venta él con Jairo

P.: sí... entonces lo único que sí que casualmente los niños y que no puedo trabajar así, lo único sería dejándola en una guardería porque ellos me llegan... pero ya ellos están grandes se aburrirían, una guardería es para un niño chiquito

M.: aunque no crea, hay guarderías donde cuidan... a los chiquitos más grandes

M: algo antes de que ustedes se vinieran, entonces si quieren en cualquier momento...

P: como aportar algo de cuando nos veníamos Leo

M: sí, trajeron algo por ejemplo de Nicaragua, fotos o cosas así

P: No, no traíamos fotos, ¿verdad? lo único que traíamos era un valijín de ropa así y a medio camino botamos la mitad

M: Porque ya no la aguantaban

P: porque se nos mojó todita... porque se nos mojó todita y no podíamos venir en el bus cargando todo, aparte de la... como era, de la... desolación que uno se trae ahí

L.: insolación

P: Insolación... y yo con aquella gran panza y ya con él...

M.: ¿y se le movía así un montón?

P: Sí, ya, entonces no, ya no, ya él agotado y aquél solazo ya no, ya no podíamos ni cargarla entonces botamos la mitad

M.: y ustedes por ejemplo ¿qué pensaban de Costa Rica cuando se vinieron ya?

P: bueno yo ni idea de cómo era Costa Rica

M: No tenía ni idea

P: no...

M: Nunca había estado acá

P: no... no pensé más bien nunca conocer Costa Rica

M: pero ¿ya había escuchado algo cuando estaba más jovencita?

P: yo oía mencionar mucho Costa Rica, verdad, que mucha gente viajaba para Costa Rica, que en Costa Rica hay mejor vida, que hay mejor trabajo es lo que yo escuchaba... y me parecía

que era un país como muy largo como para conocer algún día, verdad, yo pensaba que era lejos como del otro mundo. Porque uno se imagina más que uno está joven, verdad, yo jovencita salí de mi casa, a la edad de 17 años yo andaba ya por aquí, que me iba imaginar yo, yo no... lo mismo me imaginaba de los Estados Unidos, que es lejísimos y tal vez, ahora estoy en Costa Rica y tal vez los Estados algún día podré ir ahora digo yo, porque ahora que estoy aquí digo, diay yo no lo veo difícil... yo pensé que Costa Rica era al otro lado el mundo, pero no, si somos hermanos, Nicaragua con Costa Rica

M: A la pura par

P: Tan cerca sí

M.: ¿Y usted don Leo?

L.: ¿Qué?

M: ¿Qué pensaba de Costa Rica cuando se vino?

L: no, no, nos decían eso que aquí había más trabajo, más oportunidades, diay cuando nos veníamos decíamos vamos con mucha expectativa... y en el camino nos decían cosas... que lo veían a uno que lo miraban como raro, estar aquí ya ...fue diferente como que nos adaptamos muy rápido, ya busqué ya trabajo...

P: la experiencia fue durísima

L: Ah sí

P: sufrimos con eso... yo lloraba

L: esa situación es como lo que vivimos en Nicaragua pero en suelo costarricense... de respeto... y eso sí como andábamos rodando no teníamos donde estar... y las expectativas que nos habían dicho que había trabajo y que... que la posibilidad de vida era un poquillo más buena... sí...como que valía la pena el viaje

M.: ¿sí, sí valía la pena?

L.: sí

P: Pero venía asustado porque me acababa de robar a mí

M: ¿Venía asustada usted o venía asustado él, o los dos?

P: yo venía asustada, yo decía ¿cómo me irá a ir?, yo decía ¿cómo me irá a ir? ¿adónde iré a parar?. Yo en el bus le decía, le decía me voy alejando cada minuto, a cada minuto me voy alejando de mi tierra, de mi país, es algo duro cuando uno nunca ha salido de su país ni de su familia

L.: Yo creo que lo duro fue habernos venido escondidos por el monte, era como lodazal, fue muy a dura la jornada y la verdad es que nosotros nos venimos en una etapa en que Nicaragua estaba muy duro, estábamos pasando dificultades económicas... tan larga y caminando y mal alimentados y todo... y nos veníamos... es más nosotros nos veníamos por la... ¿Conoce? ... ahora usted va allá y ya es diferente

M.: ¿y tuvieron algún problema con los atajos, se encontraron así con algún agente de migración o policías, o algo así?

P.: Policías

L: no, no

P: me cobraron plata y me dejaron pasar

M: ¿Ah sí?

P: Sí, en el segundo viaje, sí... esa vez

L: en Liberia, que vimos a un policía y creíamos que nos iba a detener, pero no

L: Es que la verdad...

M: ¿Y se vinieron por el otro lado?

L: tanto con la policía de la guardafronteras como la de Liberia toda es como muy respetuosa, son muy respetuosos,

M: ¿Sí?

L: Son muy respetuosas, aunque a uno lo detengan pero no lo molestan, lo dejan por ahí, son como... son como muy amables porque le tienen confianza a uno, no hay un temor... pero es que ya nosotros veníamos más livianos. Entonces ya de Nicaragua... pero no, no, no, valió la pena el viaje

M.: Don Leo y ¿usted ahora cómo se prepara?, porque su señora me contaba que iban a hacer trámites a Nicaragua ahora en enero

L: Sí

M: y ¿cómo se prepara usted, tiene ilusión o cómo se siente para ese viaje?

L: Sí alegre, bueno yo he andado allá y tenía como unos 4 ó 7 años de no ir pero hace poquito anduve haciendo un viaje por asunto el de los comunales viendo una cooperativa de vivienda

M: Sí usted me había comentado

L: Entonces anduve en Nicaragua en el curso andábamos cuatro nicaragüenses y 12 costarricenses, de gente joven, de diferentes edades, y tanto los costarricenses se dieron cuenta de lo que es Nicaragua pues, de bonita, el desarrollo técnico, la infraestructura y un poco el desarrollo en el asunto del trabajo y lo demás. Y... y yo sí pude ver cambios, así una oportunidad de andar de... de turista, cosa que yo nunca había. Entonces ahora que voy en diciembre, en enero, Dios primero ya voy este... alegre porque voy a Nicaragua, pero la vez sí, uno se siente como contento del cambio que está teniendo Nicaragua.

M: Claro

L: De que se está como sentando la base de un desarrollo y si no ha despegado está por despegar, porque digamos un bienestar económico no es ... por ejemplo ahorita el momento bueno que vive Costa Rica comparado con el resto de Latinoamérica, de Centroamérica, no es que fue de una década para la otra, sino que se sentaron la base, los abuelos, los padres de ustedes, los abuelos sentaron la base, los padres de ustedes, digamos, desarrollaron la economía y ahora se está viendo una economía como bastante buena, comparada con Centroamérica es buena, el tipo de nivel de vida, porque uno tiene que ir a ciertos lugares para darse cuenta de la situación, como está esta gente de mal... entonces digamos, en Costa Rica, en Nicaragua ahorita parece que se están sentando estas bases para que vengan los momentos buenos económicos en un futuro, entonces uno se siente alegre y con mucha expectativa de ir, porque da alegría entonces ver cómo está cambiando Nicaragua en muchos sentidos, se ve ya hasta la gente lo refleja en los rostros

M: ¿Y ustedes en algún momento han pensado en volver, digamos, les gustaría como volver para quedarse a vivir ahí o no lo han considerado?

M: No le gustaría

L.: No... es extraño... porque el primer año es sufrimiento, y esta época, era una cabanga terrible, algo doloroso, yo no le recomiendo a nadie que migre a ningún lado, por ningún motivo, porque es como que, no sé cómo decirle, es cómo arrancarle las entrañas a alguien y los primeros tres años son terribles

M.: los primeros tres años

L: Más en esta época comienza uno a pensar en tanta cosa, porque nosotros somos como los nicaragüenses como los costarricenses, es más lo que compartimos que lo que nos diferencia,

pero en ese sentido, como en este tiempo la época navideña hay una gran diferencia, aquí es como más apagada, allá es como más... entonces en este, en este...sufrimos... verdad como queriendo regresar... incluso ella se iba, pero ahora de regresar yo no...

P.: me daba una cabanga, yo me venía

M: para allá?

P: Ah sí

L.: pero ya de regresar no, porque ya no... no me siento bien allá, no me siento bien... sí me gustaría como irme por el asunto de la inseguridad de aquí... porque es extraño, yo le digo a mucha gente y le explico esto, es más yo le mostré a una compañera y se lo dije que, ahí en el hotel donde nos quedábamos que mirara porque hay una página de internet en los periódicos y le dije que registrara los últimos 5 años, y en los últimos 5 años ella pudo verificar que no hay una sola mujer muerta a manos de su compañero,... hizo una consulta y resulta que en los últimos 5 años había una mujer muerta, pero había sido por un accidente, en primer lugar eso ... Después que la tasa de mortandad en un país pobre con menos oportunidades, es muy baja, el asunto de la seguridad es mucho mejor, entonces por ese lado, uno pensando en sus hijos, y las ganas de irse porque aquí no sabe uno cuando puede caer muerto o uno mismo ...por ese lado nada más pero por el apego a la tierra y por el bienestar no, porque por ese lado si pensaba en irme por mis hijos, nada más, porque en ese sentido Nicaragua es diferente es mas la misma gente de... ahora que andábamos viendo el asunto de la vivienda... Aquí pasó algo interesante, estábamos en una reunión con la gente de ¿? Y dijeron en una mesa: No entiendo qué es lo que hizo FUPROVI por haber mandado gente a Nicaragua a aprender de la vivienda, dice, que fueron aprender a Nicaragua un país pobre que nada que ver con Costa Rica. Entonces yo me levanté, no como nicaragüense sino como dirigente comunal y le digo, ahí es donde está el dilema, por la equivocación, desgraciadamente un país pobre como usted lo dijo, como Nicaragua, da el ejemplo en esas cosas. Uno, fuimos a ver una cooperativa de vivienda, son viviendas dignas son muy pequeñas, porque son muy pequeñas comparadas con las de aquí, pero digna en todo el sentido de la palabra, son jefeadas por una cooperativa de mujeres y después esa cooperativa tiene un salón comunal donde tienen su computadora, algunas tienen ciber... ciber..., donde, bueno, como decir como el título ese de café internet, entonces y con todo un sistema de seguridad que han implementado y después en Managua, Nicaragua la comunidad de Managua tiene el control sobre la delincuencia... aquí estamos mal con la delincuencia. Entonces los compañeros costarricenses lo pueden decir y yo de nicaragüense en el sentido de seguridad y eso entonces Nicaragua como un ejemplo, no para Costa Rica, sino para Centroamérica y Latinoamérica, pero un país que viene de la pobreza, del dolor y tanta desgracia ha aprendido como sacar adelante por lo menos, manejar algunas situaciones, en ese sentido está mejor eso...

Estaba leyendo un libro sobre la democracia y sobre los comunismos y esas cosas, pero sobre todo de los Estados Unidos, donde dice la otra parte del mundo la otra cara que no exporta a los Estados Unidos, verdad, todo país tiene algo grandioso bueno y algo malo, por eso los Estados Unidos vemos una película, gente muy guapa, todos los actores, todos los mejores edificios mejores playas pero no saca las miles y miles de personas que viven bajo los subterráneos, como ratas, de una forma super infrahumana... entonces digamos, Costa Rica misma se exporta al exterior como una forma turística con un país maravilloso, de paz, eso es importante, de paz, dice, pero si usted compra La Extra a diario, lo agarra eso es un chorro de sangre lo que sale, no hay un día

M: tiene toda la razón

L.: en otro sentido en otra cosa que es mejor no meterse... es el cuidado a la niñez y eso es mentira, pero Nicaragua te vende hay una percepción que es un país pobre con problemas, y puede ser que haya necesidad económica no es la holgura de aquí pero esos problemas que nos llegan por cuestión de muertos, ahí hay muertos y hay delincuencia pero no nivel de aquí, entonces ahí es donde uno piensa valdrá la pena seguir viviendo aquí por lo menos en el alimento seguro aunque sea regular, o migrar, no migrar, irse a su patria por el asunto de la seguridad

M.: Doña Penny y usted ¿ha pensado en devolverse?

P.: sí, ahí nací, esa es mi tierra

M: le gustaría

P: sí me gustaría

M.: y cómo por qué razón, don Leo mencionaba que era por el asunto de la seguridad

P: No sé

M: Por la añoranza

M: Por la nostalgia que tiene

P.: seguro que sí por eso

L.: ¿Usted ha ido Nicaragua?

M: Sí señor, es muy diferente

L: Un solo espacio, la estructura y la carretera, y las personas, realmente es

M: Gente muy amable

L: Y muy feliz... Aquí usted va caminando, una señorita así va caminando... y la persona la va viendo déjeme ver quien es que lleva al lado en Nicaragua no se da eso. Es tranquilidad

M: A mí me gustó mucho... Yo estuve en León, León me gustó mucho

L.: yo soy de León

M.: sí por eso le digo, el parque, los parques son muy bonitos, y como pasa mucho aquí en las zonas rurales, todo el mundo está en los parques, que todo el mundo llega a hablar y a sentarse, eso me gustó mucho, muy bonito

L.: ahora vea, Nicaragua un país pobre es otra cosa interesante,

M: Pero hay gente con muchísima plata

L: es que lo que pasa es que la plata allá está repartida, hay una, está repartida de manera diferente, un ejemplo que me dijo un guatemalteco a mí que Guatemala es el país más rico de Centroamérica, yo diría lo contrario, el país más rico Centroamérica es Costa Rica porque la clase media y mediana media está más distribuida, más extendida y en Guatemala no, hay gente rica pero tan rica que está concentrado el poder en un grupo muy reducido, es lo que pasa en Nicaragua, pero a pesar de que el país es pobre por un problema de la guerra y el desarrollo y todo eso, Nicaragua no tiene y es mínimo el déficit habitacional que el de Costa Rica, sí... porque eso lo vimos ahí en lo que anduvimos presentando y nos preguntaron eso que yo no sé cómo es que está el asunto aquí, digamos que también incluso ya mayores que tienen alquilando, digamos que tienen 10 personas en un déficit no sé cuánto es que es de un 15 que en Nicaragua hasta en un 80% o sea que la gente que no tiene casa ahorita es la gente muy joven pero ya se está trabajando en eso, o sea todas esas cosas es que a uno le dan ganas de vivir, pero ya aquí está uno, estamos como aclimatados, como acostumbrados.

P: Como le decía, aquí como que no estamos seguros imagínese que nosotros estamos ya hace mucho tiempo que construimos que se construye aquí, y no se ha construido por lo mismo...

no se sabe si van a dar los títulos, no se sabe si nos van a sacar, tenemos que salir en cualquier momento, me entiende y todas las cosas, pero no a mí aquí me gusta estar por lo económico más que todo en el trabajo y no sé, tal vez no es que paren que se diga también así bien, pero se ve el trabajo, se ve más la plata aquí que allá

M: Y en qué tipo de cosas decía don Leo que ustedes están más como aclimatados, están acostumbrados, en que otras cosas como lo ven, cuando llegaron, o sea como ha cambiado eso de cuando llegaron a ahora

L.: es que lo que pasa que cuando llegamos aquí, cuando uno viene de allá y uno se arrima a buscar trabajo y a relacionarse con las personas, aquí pasa lo del daño que hace el ratón, dicen hay los ratones que me comieron el queso, aquí han venido nicaragüenses haciendo daño, que por cierto es un... un porcentaje muy mínimo comparado con toda la población que hay, pero que al ser extranjero más porque al ser de Nicaragua, al ser de Colombia, donde sea se nota, ...resalta en los diarios, entonces nosotros veníamos aquí y la gente nos comenzaba ver con bicho raro... Como una disyuntiva, pero ahora creo que yo con mi persona y mi familia le hemos abierto espacios y tenemos tantas amistades y tenemos como una base social de costarricense como nicaragüenses, porque nunca hemos estado detenidos ni nunca hemos estado en problemas ni nunca hemos andado con armas, entonces en ese sentido es que tenemos una base social de familia y todo, entonces ir a Nicaragua pero ya como ir a... es que eso es nuestra tierra pero sería ir como a perder

M: Claro

L: Porque eso ya lo he visto, digamos esto lo he visto tal vez en Costa Rica que son como unas culturas como muy serias y como muy respetuosas, entonces si uno se acerca con respeto a esa persona le dan el espacio... y digamos esa situación que pasamos los primeros los dos años ya nosotros... ya tenemos, porque yo me acuerdo cuando vine también yo pasé muchas cosas en el trabajo, cosas que me decían cosas

M: Los compañeros de trabajo

L: Sí o los maestros de obra costarricenses, por ejemplo un problema que tenía y me decían 'no, no, el paisa todo eso, pero yo se lo demostré con hechos, y a veces chistes y cosas, pero eso ya está superado

M: Y por ejemplo doña Penny, a usted cuando tuvo a Isaac cómo le fue en el hospital con eso que dice don Leo de que le decían cosas

P: No, a mí nunca me trataron mal en el Hospital México, nunca un maltrato o algo no, me atendieron de lo más bien, hay gente que sí, o sea, por lo que le cuentan algunas mujeres, verdad a uno, que sí que a veces lo quieren maltratar a uno; porque imagínese que hace poco fue a tener una muchacha de 14 años y el chiquito no sé sabe si se murió o se lo, o le provocaron la muerte o no lo atendieron bien, entonces dijo una ahí, no sé si fue el doctor o ella

L: una doctora

P: Una doctora, dijo, un nica menos

L: Cuando ella estaba allá le preguntó por el niño y le dijo 'no te preocupés, de por sí un nica menos'

P: Un nica menos en el país, en Costa Rica

M: ¿en el México?

P: Sí, la muchacha es de por estos lados verdad, tiene, hace poco no tiene mucho esto... pero gracias a Dios, yo le pedía mucho a Dios que me ayudara, verdad pero gracias a Dios que no, me atendieron bien a mí

M: Y en qué otra cosa se han acostumbrado, por ejemplo me comentaba que antes no entendía, una señora en un bus me decía es que yo antes no entendía que significaba pura vida, por ejemplo pero yo ahora lo digo

L: ¿Qué piensa uno de eso? Ese asunto de la cultura, que se dice pura vida, digamos, yo tengo mi punto de vista, me parece que un sentido de pura vida del costarricense ... pero me parece a mí que al principio no comprendíamos muchas cosas, porque es que el nicaragüense es como más expresivo, más abierto, es más.... Y el costarricense yo lo decía en una de las reuniones... a las compañeras, está en todas y tiene la vista así que parece que no está en nada, pero está en todas, y todo lo está viendo, entonces, digamos, en ese sentido de la cultura somos como diferentes, al principio nos cuesta comprender, creo que ha habido un malentendido en la comprensión de la cultura nicaragüense a la costarricense, por ejemplo: yo tengo trabajo, ese día llegó un nicaragüense que es completamente campesino tiene una manera de hablar, tiene una manera de ser como muy humilde, de acercarse, le hace feo. Pero viene un nicaragüense de otras regiones que su actitud es otra...digamos que el costarricense es así, hay un costarricense de la ciudad y hay uno del campo

M: Sí señor

L: somos casi iguales pero el del campo es lo mismo es como más, es como muy sincero pero a la vez es cerrado, a mí me parece que los costarricenses son muy cerrados, hay que tratarlos para entenderlos, en otras palabras. Y al principio uno decía 'no, no, uy, que gente más rara como muy seria', pero creo que también esos mecanismos de autodefensa que han adquirido aquí por las situaciones de algunos nicaragüenses que han venido a hacer daño, tanto nicaragüenses como nicaragüensas... pero al final uno comprende, y sí el país tiene sus cosas grandiosas, digamos que el pura vida es válido y desgraciadamente...

M: Pero eso si se los decía digamos como algunas palabras, por ejemplo, que antes ustedes escuchaban y que tal vez no entendían o no las usaban, como ese tipo de cambios, digamos

P: Ah, no yo... o sea, la manera de hablar nosotros?

M: Sí, por ejemplo

P: Ah no, yo no, yo no, yo no me he contagiado, es que como que se contagia uno

M: Es que aquella señora que les decía, que venía hablando con ella en un bus y me decía: es que vea yo cuando llegué a mí me decían pura vida y yo no entendía que significaba eso, ya ahora ya sé que significa y hasta lo uso, verdad; pero hay gente que puede decir lo mismo que ustedes dos

P: No, yo no nunca me he contagiado, o sea, yo digo, ellos hablan así y no, el hecho que yo esté aquí, no, pero él si llega hablando que los güilillas, que la platilla... pero allá es

M: todo con illa

P: allá no, allá son los reales

M: Ajá los reales

P: los reales, se oye así, o sea no específicamente uno dice los reales, pero puede ser dinero puede ser plata

M: es por la plata

P: pero aquí no, es platilla.... No pero yo no, o sea, eso no se me ha pegado



L: Ella no, pero para algunas mujeres recién venidas yo siempre he oído que lo que sí ha habido cierto problema o molestia es esta palabra que el bicho... porque allá existe una palabra empleada para otros términos

P: algunas llegan diciendo mae, hay algunas que viven en Nicaragua ya es pura vida

L: Eso es porque hay un asunto que un nicaragüense cuando la sociedad costarricense comienza a tratarlo o a... no sé, como a toda esa vara de que lo vacilan a uno...

P: toda esa vara

L: comienzan a adquirir el hablado de Costa Rica, no sé como para integrarse.

M: sí señor

L: Pero yo creo, de hecho a mí mismo a uno se le pegan algunos dichos que utiliza uno aquí, incluso yo mismo cuando he ido a Nicaragua y veo los noticieros, ese PUES ya a nosotros se nos borró prácticamente, de allá, pero alguno que otro queda. Pero el problema es que hay unos nicaragüenses que lo hacen, yo creo que es por un problema de autoestima, de hablar como costarricense o tratar de imitar que a la vez no es ni de un nicaragüense ni de costarricense el hablado, sería como por ser parte ya, de la sociedad costarricense.

L: Ahorita nosotros tenemos un problema, nosotros como dirigentes comunales, les decía a ellos, yo hablaba que estamos hablando de ver cómo hacemos para hacer unos festivales de la cultura nicaragüense porque tenemos un problema con el chiquito que vino joven o de dos años de Nicaragua, no se considera nicaragüense, se considera costarricense porque quiere hablar y todo y asumir la cultura de Costa Rica, pero no puede ser costarricense porque nació allá y es de padres nicaragüenses.

M Y es, dónde lo ha visto don Leo?

L: Yo lo he podido ver, es que aquí hay un problema, digamos, en la casa no tanto pero cuando van a la secundaria los niños allá son... yo creo que tal vez lo más grave que se ha dado es que las mismas profesoras a veces le echan en cara de que porque es nicaragüense no pueden hacer una determinada tarea o porque son nicaragüenses esto y el otro, o sea como si ser nicaragüense es un pecado, es algo malo

P: A Danny no lo querían aceptar

M: su sobrino, verdad?

P: sí

L: Culturalmente somos un poquito diferentes, pero ya le dije que compartimos la mayoría de cosas; entonces, yo creo que los chiquitos, lo he visto así, en mi sobrino y en los chiquitos... gente que hacemos cosas por los niños, que los niños tratan de hablar como costarricenses, de ser como costarricenses incluso los mayores como negando sus raíces, pero creo que nosotros los mayores padres, tenemos que hablar de lo hermoso que es Nicaragua, de la cultura, lo que es ser güegüense, un montón de cosas que, no lo digo por minimizar este país, que culturalmente somos más ricos que Costa Rica, culturalmente, estamos hablando de cultura; entonces algunas ya personas adultas como un mecanismo de defensa para que no digan que soy el nica, ¿? su ciudadanía, comienzan a hablar como costarricenses, al final no hablan ninguna de las dos ¿?, pero los niños si están como en un limbo porque uno debe tener raíces, uno debe saber de dónde viene para saber a dónde va, estos niños, jóvenes se consideran costarricenses con hablado y todo y nacieron allá

P: Como Esteban, Esteban habla puro tico y es nicaragüense

L: No pero, es que no, pero es entendible eso porque tan chiquitito, estoy hablando de niños que viven en Costa Rica, no es que lo haga porque aprendió el hablado tico, es que se ve forzado a tratar de hablar como tico para que no lo pachoteen porque habla como nica

M: Eso dice usted cuando están más grandes, cuando vienen más grandecitos

L: Cuando están más grandes, están en el colegio con sus amistades... con sus amistades. Porque hay un problema, digamos, eso ha sido un problema a nivel mundial, una vez allá estuvimos se puede decir invadidos, verdad, por los salvadoreños por el asunto de la guerra; yo me acuerdo que había una, yo estaba muy jovencito y era militante por cierto, hay una cooperativa de salvadoreños que no se metían con nadie y llegaron a trabajar y desarrollaron y decía el marido de mi tía: 'vea los hijuetales, qué clase de maíz tienen, tienen veraluz que es un tractor un chapulín y ve y todo'; después una vez pasamos por un camino y había un excremento: 'ese fue un salvadoreño el que se...' una palabra que no la voy a decir, verdad, y no sabíamos de quién era el excremento si de un salvadoreño o de un nicaragüense, pero como era el salvadoreño el extranjero era el de todo el mal, y la gente... esos salvadoreños eran trabajadores y estaban saliendo adelante, entonces nosotros las sociedades cuando llega alguien ajeno a nuestras costumbres le vemos sólo lo malo. Entonces los nicaragüenses al ser señalados por algunas cosas, algunas bromas, vienen los niños y quieren adaptar el deo el hablado de costarricenses, un mecanismo de defensa como integrarse cuando yo creo que debe ser al contrario, nosotros debemos mantener nuestras raíces, nuestra cultura y compartirla con los costarricenses.

Hay algo interesante, a mí me da risa esto, que la comida, nosotros comemos mucha comida costarricense... y las cocineras costarricenses que están empleadas en las casas, nicaragüenses que están empleadas en las casas de los costarricenses y han hecho bocadillos... y cuando llegan donde la mamá le hacen, la mamá, perdón, cuando están en la casa del patrón hacen bocadillos nicaragüenses y cuando llegan a Nicaragua, allá llegan haciendo bocadillos costarricenses, entonces, culturalmente hemos estado entrelazados por años... Un montón de cosas, presidente de Nicaragua, el papá de Calderón, era nicaragüense, el primer abogado y el primer obispo era de León de donde soy yo, de aquí, o sea, a nivel de grandes hombres de gobierno han estado entrelazados, los mismos costarricenses han estado allá, entonces, es raro porque culturalmente quien le aportó como la gente más estudiada y más a Costa Rica fue Nicaragua por ser una gran provincia de Centroamérica como la más chiquititica con la menos densidad de población, pero al desarrollarse Costa Rica y desgraciadamente aquí que hay un estilo como los Estados Unidos, muchas veces son copiados los Estados Unidos aquí, algunos jóvenes están desorientados, entonces no se asimila una cultura ajena de Nicaragua...pero ahí es donde vienen algunos vienen a aprender ese hablado y creo que lo más correcto es que nosotros debemos de sentirnos orgullosos. Yo creo que no hay por dónde, o sea, yo personalmente no me considero ni más ni menos que nadie, no importa si son de Costa Rica o de Estados Unidos o donde sea... porque la grandeza del ser humano no es de qué país venís es como fuiste formado como persona, cuáles son tus principios, y yo creo que ... yo voy a hablar de los costarricenses de 40 años, 60 años por ahí, que veo que tienen unos principios tan lindos, en el campo está eso tan lindo, el respeto a los demás, una sabiduría pero que ya en la gente joven se está perdiendo a veces, a veces al joven lo ve usted que da lástima verlo

M: Me hablaba por ejemplo de los platillos costarricenses que ustedes han

L: Que lo hemos adoptado,

M: sí, sí

L: se adaptan aquí... Como voy y me como un casado y para mí es normal. Al principio tenía problemas para comer eso que es el... no sé, el... varias cosas que le echan como al

P: Ah bueno también almíbar

L: que le echan como al, que le echan como al, como al pinto por ejemplo, que le echan creo que es el culantro

P: Que le echan condimento

L: pero ahora sí

M: Nada de eso

L: No, allá no

P: no lo hacemos así

L: Por ejemplo, yo en enero había viajado con mi patrón, y cuando viajamos con mi patrón solo comida tica comemos que hace la señora, pero mi patrón a veces le gusta que yo le de recetas de comidas nicaragüenses y la hacemos, en mi país ya estamos... es raro decirlo, pero esa ... esa, enlace cultural de Nicaragua y Costa Rica ha sido muy beneficiosa para los dos países... porque siempre ha sido un vínculo, como dijo uno de los presidentes, siempre, es como un matrimonio, nos peleamos y nos, siempre ha habido un gran vínculo entre los gobiernos, ni con Panamá ha habido ese vínculo...pero yo creo que una parte del rechazo de los costarricenses de algunos sectores es porque han venido algunos nicaragüenses y nicaragüensas ha hacer un daño a Costa Rica, la prensa en sí ha ayudado porque... le había mandado una carta de toda La Carpio a La Extra de migrantes para que se acabara esto y ya la gente no lo hace. Yo le voy a poner un ejemplo, mire, uno iba al parque de La Merced que es donde están todos los nicaragüenses en sábado y usted se iba como a las 5 ó 6 de la tarde y eso era un chiquero, hojas de nacatamales, por aquí todo ... la policía municipal, perdón, lo de la municipalidad lo abrían a esa hora, pero ahí se miraban un gesto de señoras y señores costarricenses diciendo que no... pero en una reunión que tuvimos en la Cooperación Solidaridad con Gerardo Sánchez decidimos hacer un volante y nos fuimos un solo día, un domingo a las 10 de la mañana, a hablar con los vendedores y les dijimos de que anduvieran una bolsa y que vieran que ahí lo echaran porque eso es una venta ilegal y todo, solo una vez fuimos, sólo una vez fuimos y entonces usted pasa ahora a las 5 ó 6 de la tarde y el Parque de La Merced no es lo mismo, está limpio, entonces yo creo que tenemos muchas cosas en común y estamos compartiendo cosas maravillosas, desgraciadamente no hemos podido proyectar lo bueno del nicaragüense si no lo malo, como eso de comerse algo y tirarlo, que, está bien el costarricense también lo hace pero la mayoría no, busca un basurero. Pero yo creo que nosotros con la red de migrantes podemos ayudar en esto, invertir las cosas, qué es lo que se está haciendo en Carpio, en se trata de proyectar a Carpio como un ejemplo para los hombres y no como un lugar negro en Costa Rica

M: Doña Penny, usted me decía ahora que Esteban hablaba como tico, qué dice usted?

P: El tico habla nica, el tico habla nicaragüense y el nicaragüense habla puro tico... que el maje aquí, que sea tonto

M: Isaac

P: Sí habla puro nicaragüense

M: Ah de verdad

P: Sí

M: Y Esteban

P: Y Estebanito es nicaragüense y habla puro tico

M: Y por qué cree usted que se da eso?

P: No sé ni idea, pero así viene hablando puro tico

L: Es que bueno, Esteban vino como de un mes y algo, casi dos meses, criado aquí digamos... pero digamos un niño que viene pequeño y se adapta y aprende a hablar aquí es comprensible, lo que no es comprensible es que un joven de Nicaragua venga con 8 ó 10 años o 12 ó 14 años y él se sienta obligado a adaptar a la manera de hablar de aquí por un asunto de que no lo vacilen, pero digamos a hasta uno viejo se le pegan algunas palabras, es normal, pero lo que pasa es que hay gente que se esfuerza por hablar como costarricense porque como que entre comillas como que se avergüenzan de hablar como nicaragüense porque lo vacilan. A mí me da risa, me llamaba la atención algo, estaba un señor muy serio trabajando en una finca, tal cosa, si don Juan tal cosa va pues, va pues...pero llega un señor más serio que él, un costarricense y le dice ...y a las tres veces que le dijo eso que lo estaba vacilando, le dice: me está jodiendo usted, cómo que lo estoy jodiendo, me está vacilando, yo digo pues a cada rato, le dice, pero el cuatro lo digo bien y dice el costarricense: qué me quiere decir, que usted el cuatro le dice cuatro. Digamos, puede haber algunas cosas raras en el hablar de nosotros pero el se agüeva ver algunas cosas raras en el hablar del costarricense, me entiende

M: Sí claro

L: A mí me llamó la atención ese par de señores, cuando comenzó la broma cuando el nicaragüense le dijo que decía cuatro que ni le entendía, se puso... estaba rojo, rojo, rojo, o sea le agarró algo verdad. Y después vino ya a la hora del café a las 3, a la hora del café le dijo que no le había gustado pero que estaba bien... entonces...

P: A mí me sale bien

M: A mí me sale, digo yo, a mí me sale, sin... el cuatro me va a salir cuatro

L: es interesante eso... pero sí los niños a esa edad analizan eso pero unos muchos lo adaptan... se esfuerzan por hablar como ticos para que no los vacilen, pero va a llegar un tiempo que no... más bien yo creo que las culturas ya están... están integradas

M: Y ustedes tienen contacto con familiares o con amigos allá en Nicaragua

P: Bueno mis tíos son de allá, la familia de él está allá también, pero aquí están mis hermanos, mi mamá, mis hermanos estamos todos aquí... bueno mi papá es el único, pero no, tengo definitivamente cortada la comunicación... tengo ya tiempo de ni de hablarle ni de verlo, la verdad que no

M: Y cómo hacen para mantenerse en contacto

L: Por teléfono... yo eso de las raíces yo he notado algo, yo estoy trabajando en un hotel, estado trabajando, adonde viene un señor de la isla de Ometepe, y él trae encomiendas y lleva ... me llamó la atención algo a esa muchacha le traen, como se llama, su familia le traen cuajada, le traen pinolillo y un montón de cosas... y yo le decía 'pero para qué te van a traer esto si aquí hay'; 'es que no es lo mismo, ese pinolillo, esa cuajada que me la manda mi mamá', y realmente el queso y la cuajada en Nicaragua tiene como otro sabor, no sé en qué consiste eso; algunos nicaragüenses, no nosotros tienen ese vínculo, gastan montones de dólares de dinero enviando y trayendo cosas, pero ese vínculo está ahí como que el sabor está en quien me lo mandó, me lo como y me lo bebo como más rico porque me lo mandó mi madre, me lo mandó mi tía... yo creo que este papel del encomendero es tan fundamental... bueno ahorita eso está la encomienda, llevando

M: en diciembre debe ser

L: Yo creo que hay este vínculo con la tierra... Nosotros diríamos que prácticamente estamos ya como despegados... bueno yo diría que puedo hablar por la Eula, nosotros destetamos Nicaragua

M: sí?

L: sí

P: No, detestarlo así tanto no

L: No, destetarlo, o sea

P: Ah

P: Ah sí, ya yo lloré mucho por mi país

L: Por la teta... porque estoy hablando en el sentido de que no salía si no dejamos la teta y mentira, nosotros ya lo destetamos, no es que detestemos Nicaragua, si no que

M: Lo destetaron

L: Lo destetamos en el sentido que no estamos tan dependientes... pero otras familias no

M: Al principio sí

P: uy al principio si fue durísimo, pero ahora ya no

L: es que yo no le deseo a usted que se vaya a cualquier parte de Centroamérica y que tenga que pasar un diciembre afuera. No se lo deseo... Es que vea, cuando usted está en su país usted dice, voy a ver a mi tía, voy a ir aquí, voy a ir allá, agarro un bus, cuando usted vive en un país extraño, ajeno, ya no es lo mismo; como ya lo dije al principio, tiene que abrirse un espacio para socializar y dependiendo de su conducta así va a ser amistades socialmente, porque si también venís con problemas de Nicaragua y sos una persona nicaragüense porque si ya está cerrado el espacio con la población local entonces nunca, porque esto como que se corre... yo voy a decir algo feo, me dijo un señor una vez: '¿cuántos años tenés de trabajar aquí?', y le dije que 2, en ese tiempo tenía 2... que raro yo le dije a Nicolás que vos tenías mucho tiempo y que en algún momento te jalabas una torta, y yo: 'por qué'... porque alguien me dijo a mí, los nicaragüenses si no se cagan a la entrada se cagan a la salida, y le digo yo: pero eso no es con todos; entonces me entiende, la percepción del costarricense es que nosotros somos como derrotados, que somos gente problemática, que somos incapaces de hacer algo... pero no tiene nada que ver es la personalidad y el trabajo. Entonces, yo quiero darme cuenta si una persona es estable, yo le pregunto, y dónde trabajás, en tal lado, y me dice, cuánto tiempo tenés de trabajar: tanto, ahí usted se da cuenta si esa persona... cómo tiene que buscar, ser una persona responsable, pregúntele cuanto tiempo tiene de trabajar y eso le va a demostrar la cualidad de esa persona y su conducta: uno es que si tiene más de 2 años de trabajar en un mismo lugar no es ladrona ni ladrón, otro es que si ha aguantado 2 años tal vez no sea un buen trabajador pero más o menos saca la tarea, y entonces a un nicaragüense usted le pregunta, dónde trabajó: ah no yo estuve tres meses, nada voy a irme del otro lado, esa es la persona que viene a dar el color y por eso muchos costarricenses tienen...

M: Y ustedes aquí en sus conversaciones, no sé a la hora de tomarse el cafecito hablan de cosas de... de cosas de Nicaragua, se ponen a recordar, le cuentan a los chiquillos

P: Yo le cuento a mis hijos, por lo menos cuando anduve con Estebanito, Isaac nos preguntó que cómo era, que él no se acuerda, definitivamente Isaac no conoce allá, estaba chiquito, bueno yo me lo traje en panza, después me fui pero no conoce y dice que le gustaría como ir, que como son los parques, que las carreteras, que las casas cómo son y todo eso, verdad, más que todo como curiosidad por saber cómo es allá...pero sí yo le hablo, le digo como es Nicaragua, bueno que Nicaragua está prosperando también ahora las carreteras las están

embaldosando y todo... muy bonito los parques, que maravilla de parques para niños, por donde quiera hay parques allá, uno los saca a los hijos

M: Y Esteban pregunta algo

P: Y Esteban, este... algo de allá?... Estebanito anduvo allá y él sólo quiere ir a pasear, dice, que él quiere ir y que él va para allá en enero, pero no se sabe si vamos a ir los cuatro

M: Si van a ir los cuatro o se van a quedar por acá

P: Quieren ir a ver a mi papá también

M: Y su papá está en Managua

P: El es de Masaya

M: Ah es de Masaya, Y vive en Masaya?

P: Vive en Masaya

M: Si me pueden hablar como un poquitito de la familia ahora, ustedes cómo hicieron con la cosa de los documentos, por ejemplo Esteban todavía no tiene los documentos, usted me comentaba del consulado móvil que lo habían traído desde la iglesia

L: El 13 trajimos, eso lo trajo los comités locales,

M: Aja, sí señor

L: el trece lo trajimos también allá a... pero es que hay algo que quede claro, cuando se trae el consulado móvil lo que se adjudica es la documentación de Nicaragua y la documentación de Costa Rica es... nosotros como comité estamos trabajando en eso porque ahí hay un problema serio, aquí la mayoría de los nicaragüenses son indocumentados y están trabajando, supuestamente es ilegal pero están trabajando... y la mayoría del patrón costarricense, bueno hay algunos que explotan esa situación. Y este es otro punto, hemos estado hablando con el Ministro de Migración y él nos ha prometido que a la gente nicaragüense que no es problemática le van a ayudar con la documentación, a los niños que están estudiando para que apliquen a beca y después a mujeres solas y después a la población general de La Carpio, pero sí hay problemas y ultimadamente hay problemas porque usted va a un... y seguridad, la policía hace como que tira una red... Entonces aquí tienen ellos para todo lo de migrante, lo detienen, ve quien tiene cuentas pendientes, quién es y al rato lo sueltan, entonces se está dando como un poquito de represión por la policía, entonces sí hay problemas con el asunto de documentos. Por ejemplo nosotros, la Eima y Esteban tienen problemas de documentos, son ilegales, con el pasaporte

M: ¿Y usted tiene?

Y: Yo soy residente y el niño que ha nacido aquí

M: Claro

L: Y yo no tengo cédula física, incluso, pero ahora hace como unos 4 años, Migración hizo algo tan ¿? Que compró unas computadoras y uno le pone el dedo, este dedo gordo y sale su imagen, con la huella digital, y ellos mismos están pescando a los que andaban cédulas falsas; pero por un lado podría ser un problema, siendo computadora podría ser... Pero se necesita trabajar en esa área de cómo el control migrante, porque ese asunto de la cédula... el mayor problema es un problema de salud, digamos en La Carpio no es tan perceptible el problema de salud por lo siguiente, porque hay unas clínicas que no son del Estado, hay un EBAIS, pero hay una gente de los Estados Unidos y otras que vienen que son como privadas pero no son privadas porque el servicio que prestan es gratuito, algunas piden una ayuda; pero cuando son indocumentados y pasan una emergencia sí te atienden en hospitales aunque te digan una cosa, dependiendo de la mano que tengas, pero si vas a una consulta, no sé si es externa, es una

consulta normal ahí hay problemas; aquí hay un montón de probabilidades de que perdás un ojo, yo he tenido un montón de problemas de la vista en este ojo, puedo perder un ojo y en una clínica jamás te van a atender si no tenés seguro y todo eso. Entonces por ese lado es que nosotros tenemos problemas, yo le quiero a ella pienso sacarle su residencia y al niño habría que nacionalizarlo por asunto de estudios... entonces sí no vaya a creer, aparentemente uno es feliz y está adaptado a la situación de Costa Rica, pero el problema de migrante es una situación muy dura, porque aquí hay dos tipos de policía, bueno, desgraciadamente la policía de aquí, la mayoría es corrupta... eso yo lo he visto en San José, he visto como van a unos lugares, pasan cobrando en lugares donde venden droga y todo eso, entonces ese tipo de policía es corrupta, no estoy hablando de todos porque hay como por grupos de corruptos, o sea, como que hay por patrullas y eso agarran a un inmigrante y no anda papeles y lo que hace es que lo requisaron, le sacan la plata y le dicen: 'qué querés, dame mi plata, entonces te voy a llevar porque andás sin papeles', entonces la persona deja su plata y se va para que no lo detengan; hay otros que no que es más conscientes si ven que no sos problemático te deja ir, pues, no son los problemas que no podés asistir normalmente por un problema médico que tengás, que estés enfermo o algo si no que existe un problema también que estás expuesto a que te quedés sin tu plata o sin tus bienes porque cae en manos de alguna policía corrupta... en Migración es diferente, porque Migración no es corrupta, en Migración es como más consciente en el sentido en que te detienen, si tenés antecedentes, si estás señalado por las autoridades, pues te llevan y si no te sueltan. En esa parte incluso con ese pasaporte blanco que da la embajada cuando vienen

M: el provisional es ese

L: Ese provisional no es para que sea residente, pero la policía como una manera de identificación y si ven que no sos problemático te dejan ir, sobre todo en Migración, son como conscientes porque ellos también han aprendido como a desligar. Yo creo que el problema radica en que aquí hay un montón de nicaragüenses incluso que son residentes y seguimos haciendo torta y daños; conozco un nicaragüense que ha estado 69 veces detenido, bueno ahorita si lo ven infraganti se lo llevan, y ahí anda... por ejemplo, por eso nosotros en la última reunión que tuvimos con el Ministro de Migración le proponíamos que sea nicaragüense y sea residente y esté haciendo daño se vaya

M: Doña Penny, perdón don Leo, y usted qué problema ha tenido por no tener documentos, ha tenido algún tipo de problema, o algo así, o con Esteban?

P: Bueno, este

M: Comentaba don Leo con lo de la clínica

P: Bueno, como comentaba Leo lo de la clínica, en la clínica sí muchas veces porque en el Hospital de Niños muchas veces me llamaron la atención por no ser asegurada, me entiende, aparte de eso que si yo quisiera hacerme un examen como de radiología que es en la cabeza, verdad, porque ultimadamente, o sea, mucho me duele como el cerebro, aquí, los sesos, yo padezco de mucho dolor de cabeza, a mí me gustaría hacerme como un examen, pero si yo estoy indocumentada y no tengo seguro jamás me van a atender, a menos que me cobren a mí... que me hagan ese examen

M: la consulta

P: Es lo único, y eso, el niño, el que es nacido allá, el nicaragüense, bueno aquí en la clínica podrán atenderlos y en el Hospital de Niños también, pero sí siempre van preguntando que ya tenemos mucho tiempo de estar aquí y que hay que asegurarlos o arreglar los papeles, que es

necesario que ellos tengan sus documentos en regla; y a mí me han dicho, este, vamos a atenderlo por esta vez pero tienen que asegurarlos o buscar como legalizarle sus papeles

L: Voy a decir algo, definitivamente, al tener un niño nicaragüense y uno costarricense, el nicaragüense es casi como tico... cualquiera los va a atender ... pero en un tiempo que él padecía de los bronquios, estamos hablando cuando él tenía 0 años a los 4 años, la doctora me lo dijo hasta los 4 años lo cuida el Estado, cuando llegó a los 6 años...este niño... él cuando tenía, hubo una situaciones de llovedera y de, como es que se llama, de tiempo frío, como para esta época, que a este niño lo llevábamos, yo lo llevaba incluso dos veces y hasta 3 ó 4 veces en el mes... al Hospital de Niños porque iba grave y le daban los medicamentos se mejoraba y se descuidaba volvía a recaer; entonces en una ocasión yo aprendí algo, que me tocaba a mí salir en la tarde o en la noche como sea; yo aprendí algo, sabía ya más o menos quién estaba en recepción o como, por ejemplo una vez llegué creo que a las 4, a las 6 hacían el cambio de la recepcionista y una recepcionista y comenzaba a todo, 'hey que el niño, ah pero usted estuvo la otra vez, ya le dije que busque como sacarle el seguro por el Estado' y no sé qué y bla, bla y después... o sea, era una situación tan estresante y tan humillante que te da una impotencia, es algo tan horrible, pero era cuando llegaba con el nicaragüense, cuando llegaba con el costarricense, ra ra sí sí, y le estoy hablando de la misma recepcionista del Hospital de Niños porque era como ya como mi casa el Hospital de Niños, pero si si si, ra ra ra, no había problema, me explico, solo con el que él es nacido en Nicaragua, sí ... era una situación tan terrible y humillante pero como yo aprendí a manejar cuál era... En una ocasión, me acuerdo que pasó algo interesante, yo vengo y el niño estaba pegado... me dice el cuñado de ella es que mi hijo se me pegó, y qué fue, no puede respirar, donde yo lo ví que se fue para el caño yo le jalé con la boca los moquillos de la nariz y él respiró, entonces vámonos, le digo yo, y yo no tenía ni un cinco, me encontré a mi cuñado me debía 20 mil colones, me dio 10 mil, me voy al Hospital de Niños y está esa persona y comienza a hacer un montón de preguntas, entonces le digo: 'vea, dejémonos de toda esta pendejada suya, el niño lo traigo grave, de todas maneras me van a atender, después que usted me maja y me maja me va a atender, si no yo voy a ver a dónde voy a ver al director, a ver con quién hablo porque ya me dijeron que usted me tenía que atender'...ah, me dice, 'además de pai... de migrante que aquí lo estamos manteniendo de gratis, es malcriado', y ra ra ra y me lo pasó verdad. Fue una situación fea que tuve que encarármele a la mujer y yo creo, estamos hablando que yo soy una persona que no tengo temor a hablar y eso donde llega el nicaragüense más humilde, así con este tipo de situaciones no sé cómo la verá, entonces ahí al ser inmigrante indocumentado por ahí si la ve fea, por el lado de la salud y por ese lado cuando la persona anda en San José y lo para un policía corrupto.

M: Y por ejemplo con el seguro, usted los patrones lo tienen asegurado, no lo tiene asegurado,

L: Yo tengo seguro

M: ¿ha tenido diferentes experiencias con eso del seguro?

L: Lo que pasa es que en común acuerdo con mi patrona yo tengo un seguro que es de riesgos, algo así... o sea no es un seguro normal

M: El del INS

L: Sí, y yo puedo llevar a mi niño a una clínica ... lo que pasa es que cuando un niño se agrava por un problema con los bronquios no va a ir a esa clínica, más que está cerrada en la noche, tiene que ir a verla ahí, y entonces yo no tenía ningún tipo de seguro

M: estaba sin seguro



L: sí

M: y usted siempre ha trabajado en lo mismo, don Leo

L: casi toda la vida he trabajado en hoteles, en un tiempo estuve trabajando en el Parque de Diversiones y ahora en estos hoteles, tengo bastante

M: Ah de verdad, le quedaba cerquita

L: lo que pasa es que es por no molestar, pero tengo la promesa de mi patrona de cualquier cosa grave con los chiquitos que vaya a una clínica

P: sí, es costarricense

L: sí pero... también los agreden, a los costarricenses, a los nicaragüenses, al que sea, .. aquí no hay límite para las agresiones... ayer vine de pelearme con una trabajadora social de trabajo social del Hospital de Niños con un niño con una discapacidad, que una enfermedad crónica no es una discapacidad, y le digo que no sé qué psicología o que preparación tenía, porque hicieron un censo de niños con discapacidad por la enfermedad, no solo que tenga un retardo o que tenga una déficit atencional tiene que ser una discapacidad, porque un niño enfermo con una discapacidad de salud que constantemente está en el hospital es una discapacidad, porque nadie cuida a un niño enfermo ni nadie lo recibe a uno dándole permiso a cada rato en un trabajo

M: Claro

P: hay muchas cosas que sería muy bueno... No solo a los nicaragüenses agreden

L: Ahora, aquí hay un asunto interesante... el que es de Carpio, sea costarricense o nicaragüense o no sea nicaragüense es discriminado en cualquier parte de Costa Rica. A mí me pasó algo muy interesante. Llegué a una ferretería, estaba haciendo compras, en una sección ahí, me dice una persona que estaba atendiendo, este, por donde, la dirección, me dice, dónde vive usted: en Carpio... '¿en Carpio?'. Usted no parece que fuera de Carpio. O sea, y esto se lo han dicho los mismos nicaragüenses a los mismos costarricenses, porque yo creo que lo que hay que cuidar aquí hacia dónde va el país, yo creo que eso está en ustedes los jóvenes... En cualquier gobierno, en cualquier institución, que no hay de donde vengamos o de adonde somos, todos somos terrenales, somos globales

M: Claro, con toda la razón

L: Yo creo que se necesita trabajar en esta área... yo veo que a nivel de gobierno en la Defensoría de los Habitantes que han montado ahí como una política, pero que no se está aplicando, que no se está aplicando como una política de Estado... si no que de una manera solapada hay una política de discriminación y desgraciadamente cuando vemos la historia mundial de ahí han venido todas las guerras y todas las cosas terribles; la guerra de Alemania contra el mundo por ahí empezó, se empezaron a creer ellos superiores a las demás razas y creyeron que podían tener el don de matarlas ¿? Empezó por ahí, de un sentimiento fuerte nacionalidad de superioridad, por la piel, por derecho, porque hablo mejor ¿?... este es un ejemplo

M: Claro

L: Y en Costa Rica si, por eso el migrante la ve fea porque, no en todo el mundo, porque también hay instituciones que son tan lindas, personas que atienden. Entonces hay una unas personas que creen que están tocando el cielo y que yo estoy mirando, y ser de determinado lugar. Yo he notado algo aquí, ser de Heredia, de Cartago o de Alajuela de hecho ya sos una persona excelente, sos lo mejor de Costa Rica

\*: o del Infiernillo de Alajuela ?

L: si venís de . . . no, no todo lo mejor, pero si vos venís de Guanacaste, de Limón o de la Carpio o de Puntarenas o venís de, como se llama, de cualquier otro lugar, ojo, verdad, ¿? Los lapiceros porque se lo pueden viajar ...y yo creo que eso debería de haber un cambio de cultura en eso

\*: bueno, yo pienso, como yo le dije al presidente, costarricenses, nicaragüenses ¿? colombianos, aquí entra o sale quien quiera, pero quienes tienen la autoridad, los grandes jerarcas, para lo que entra y para lo que sale, porque no van a venir a pagar justos por pecadores, aquí viene gente buena que viene a luchar y a trabajar, aquí viene gente que dejó todo lo que tenía para empezar de cero a lo que están ahorita. Pero que pasa, que porque uno hizo algo malo entonces los miran a todos por igual, igual hay ticos corrompidos, igual hay colombianos que hacen cosas incorrectas, no sólo los nicaragüenses, yo creo que eso, más que nada es mucho racismo, es mucho racismo, como se dice, yo creo que a nivel todos somos iguales y valemos iguales ante los ojos de Dios, yo eso se lo dije al presidente, pero que pasa, le digo, las mismas autoridades no ponen las reglas ni los límites, las grandes personas que pueden hacerlo no lo hacen, y entonces, por ejemplo a los vendedores de San José, yo soy vendedora ¿? Y me acaban de quitar todo, yo soy costarricense

M: Sí yo vengo pasando por ahí y vi a todo el mundo corriendo

\*: Y vengo con una niña de 5- 6 años que ando ¿?, y me dice: corra, me dice el muchacho de la policía ¿? : corra, y yo: ah ah, se equivocó, le digo, sabe una cosa, le digo yo, yo soy costarricense y conozco las reglas y las leyes de Costa Rica, que por cierto, le digo yo, son una vergüenza, pero también le digo, se donde ir para aplicar la ley ¿? Usted que dijo, que ya yo voy a correr como paisita, le digo, que los andan atribulando y poniendo los pies encima y agrediendo, no se confunda, le digo, porque cuidadito y le sale ¿?... usted puede llevarse la venta, pero usted no tiene porque agredirnos, usted no tiene por qué faltarnos el respeto porque somos seres humanos, nicas, colombianos, cubanos, lo que usted quiera, pero somos seres humanos y andamos luchando para darle de comer a nuestros hijos, usted no está luchando con el ¿? para darle de comer a sus hijos, o no; porque ¿? como a delincuentes a los que venden droga, a los que venden piedra, a los que hacen y deshacen, le digo, por qué solo a la gente que estamos luchando usted sabe y rete sabe que en un local aquí venden droga y ustedes pasan y se hacen los maes, por qué no llegan y los cuentan como hacen con nosotros; y me dice: corra, no va a correr? ... ¿? Mi hija había cruzado la calle, entonces le digo no, está primero mi hija que eso, porque aunque es para darle de comer mañana vale más la vida de mi hija, y voy a ir por ella, me dice, a no, entonces yo la traigo, me dice, ¿? Y me quiso agarrar del brazo, yo la traigo, me dice, pero corra y se va de aquí, si no se va entonces va a tener problemas, y yo lléveselo, entonces le dice al otro, llévese esa cuecha. Al rato llegó otro y me hizo lo mismo, y le digo usted no me va a quitar eso, ya me quitaron todo, le digo, aquí ando unos documentos y unas cosas de los niños, esto no se lo va a llevar, entonces me dice: recójalo y se va, le digo, sí yo lo voy a recoger pero déjeme agarrar a mi niña que vale más que todo el oro del mundo... y aquí es así, no hay necesidad de ser extranjero, las leyes de aquí y las reglas son una vergüenza, y yo le hablo a los jueces, y yo les digo sí me van a castigar que Dios me ayude, porque ellos son los que tienen la autoridad para poner reglas, límites y poner mano dura; pero ve, con una fianza cualquiera sale, pero vaya un pobre a pagar una fianza, a ver si no le aplican la ley ¿? Y lo mandan 10 años, verdad que sí... entonces todas esas cosas deberían de cambiar, no solo aquí, en otros países y valorarnos como seres humanos, seamos costarricenses o seamos extranjeros creo que todos tenemos derechos y así como si la misma

autoridad viniera y los mismos grandes jefes lucharán, y ¿? permisos pero solo nos aplican a los que pueden y a los que no

L: Es que a veces se habla de racismo, se habla de racismo, se habla, yo creo que, incluso se habla de xenofobia, pero yo creo que sí, no hay una xenofobia abierta ni hay un racismo, lo que hay es un sector de la población y que están desgraciadamente trabajando interno en las instituciones que tienen un egocentrismo individual, que son personas que son egocentristas y ellos al estar en un determinado puesto de poder lo aplican, entonces que son policías, puede ser una persona que está refiriendo en la recepción de un hospital o de un lugar, una institución donde llegará a prestar un servicio que además como que si estuvieran haciendo un favor y no es un favor porque es una ley que está ya diseñada para que sea favorecida este ciudadano pero esa persona como es egocentrista te trata como que tenés que arrastrarte, para reclamar lo que es tu derecho y que tenés que ir implorando como que si fuera algo trascendental lo que tenga que hacer, cuando es su obligación; entonces yo creo que es ahí donde el estado necesita aprender y darle algo a estas personas de, que están en estas instituciones, sea en la policía, sea en los hospitales.... De que estén ahí que son empleados públicos...y que están la obligación de servirte no importa de adonde vengás, que sea una familia costarricense, que vengás de donde venga, que sea una familia pobre, no importa, que seas nicaragüense, porque eso es lo raro, verdad, si llegás al hospital siempre te atienden, pero para qué te comienzan a decir primero todo ese montón de groserías

\*: ¿? Yo aplico la ley china

L: Para qué? Si siempre te van a atender, por qué maltratar a un ser humano en esa forma, esa persona ¿? un buzón y denunciarlo... y denunciarlo porque es una realidad. Una vez yo iba con esta a comprar a una tienda con este niño el más grande y él siempre ha sido morenito, y viene esta y le dice: ay que lindo, este me le queda muy lindo el pantaloncito

M: A Isaac o ?

L: A Isaac

L: Y dice la muchacha costarricense, ella muy bonita y todo la muchacha, ¿? Unos trece, unos once o dos años creo que ¿? el niño, estaba recién nacido, que lindo, dice, la paisa, cómo le va a quedar eso al negrillo; yo la estoy oyendo bien, ella no la oye porque si ella la oye se arma un zaperuco ahí verdad, entonces me dice: que compramos? , no, no, le digo, es que no es justo; igual esta está insistiendo, verdad, pero yo no le despego la mirada a la muchacha, incluso yo miré

P: Ah andábamos comprando nosotros?

L: Si... como al encargado de la tienda, como al encargado de la tienda lo estoy mirando yo, y yo quise como ir a hablar pero al final lo dejé así...me entiende, y que andábamos comprando, y por cierto ese día andaba como con ¿? mil pesos cuando valían, estamos hablando de un asunto que ahí no estábamos, que ella estaba en una oficina de un gobierno en un hospital, estábamos de tú a tú, estaba mejor yo porque era el que andaba el dinero, y dijo eso, y esta hablándome: qué dijo, no nada, porque yo sabía la reacción de ella. Entonces esa persona como trabaja en una tienda y necesita, digamos, perdió esa venta, imagínese en una institución, donde ya tenga un cierto grado de poder, como sería para manejar las personas nicaragüenses porque no le agrada la ¿? morena... yo diría que la población costarricense es muy linda, la mayoría, pero hay costarricenses que por favor, mejor no digo nada pa no ofender, pero ... es ignorante. Ahí en el hotel donde trabajo, me dijeron: paisa y en Nicaragua han llegado las computadoras? No no han llegado, le digo; sí hay que mandar unas cuantas

de aquí; y le digo: Renier cuántos años tenés vos: 18 años, me dice; has ido a ese lugar realmente: no, no me dice, ustedes no están en nada, este es un país desarrollado, tecnológico; vos estás equivocado, le digo, ¿? este es un país igualito a Nicaragua, porque es un país agrícola, porque entonces lo saco del hotel y le digo: qué están vendiendo en aquella esquina: verduras, y más para abajito: frutas y verduras, esa es la gran venta de este país, es agrícola ¿?... cuando ya la uva la están cosechando aquí porque tiene una gran variedad de clima... ese muchacho es tan ignorante, verdad, me duele decirlo, que el cree que en Nicaragua ni siquiera han llegado las computadoras, donde Nicaragua hay una universidad en medicina de primer lugar en León

\*: Nicaragua y Cuba

P: él cree que allá no hay nada ¿?

L: y después de haber dicho que este es un país tecnológico, me dice: tecnológicamente Costa Rica, solo los Estados Unidos está delante que él, entonces ya cuando lo miré dije, no está más perdido, estoy perdiendo mi tiempo. Entonces vea, en ese sentido es que el gobierno debería trabajar, hacer una conciencia en la población joven, sobre todo, que es la que está perdida porque la población mayor de Costa Rica es otra cosas verdad, ellos son principios que Dios quiera que pierdan

\*: ¿? Están bien formados por la lectura y todo eso

L: No, no, Es que aquí se están copiando muchas cosas de los Estados Unidos

\*: ah no, Costa Rica son como los monos, todo lo que hacen lo copian

M: Parece que ya ¿?... en realidad, me faltó algunas cosillas que me gustaría

P: Vamos a estar mañana aquí ¿ ¿No importa si está Leo o no?

M: Si No, bueno no se

L: Mañana es sábado... mañana me dijo que es por lo, vamos a atender lo del problema de la basura

P: sí eso vamos a hablar mañana

M: tienen reunión mañana?

P: usted nació del grupo de organización de las mujeres

M: Sí claro

P: ¿?

L: Mi criterio es que la unión hace la fuerza

M: No claro, claro, sí no cualquier cosa mañana

M: Doña Penny no se si usted le gustaría como retomar algo de lo que estamos hablando ayer, o algo así?

P: No, yo creo que podemos seguir

M: Yo lo que le quería preguntar, es que usted me ha comentado que don Leo es pastor en la iglesia; Qué significa para usted la religión?

P: No, bueno pastor no

M: Aah

P: Visitamos y visitamos la iglesia, pero todavía como nosotros no somos casados no podemos

M: Ah no pueden

P: participar en nada

M: Y me pueden hablar un poquitito de la iglesia, qué es lo que hacen? Qué significa para ustedes estar, como ser parte de la Iglesia?

P: Bueno, es algo muy importante, porque sabemos que Dios es el único que le ayuda a uno verdad, porque si no... no sé, el mundo está tan corrompido que pienso que la iglesia es un lugar bueno como para apartarse, verdad las enseñanzas, dan enseñanzas también de matrimonio, como tratar a los hijos que no sólo o sea, no sólo maltratándolos o fajeándolos, o sea, hay... o sea, poder conversar uno con los hijos, porque si uno lo agarra a maltratarlos se ponen peor

M: Claro

P: y o sea las enseñanzas son muy buenas, este... son muy buenas y eso y... no se

M: Y le gusta? Qué hacen en la Iglesia?

P: Ah bueno sí, este, por lo menos, este, a mí me gusta cantar mucho

M: Ah de verdad?

P: Nos dejaban pasar a cantar

M: Ajá? Que bonito

P: Nos dejaban pasar a cantar, pero es lo mismo, no estamos casados, y a veces la gente que está casada entonces empiezan a decir que uno está mal, porque entonces...yo misma me estoy retirando y ya no, ya no canto, yo hasta que ahora si no me caso; entonces si me caso, entonces me van a dar el privilegio hasta de llevar, este, como de compartir la palabra con los demás

M: Ajá

P: compartir la palabra con los demás, como ahorita usted que me está preguntando, verdad, entonces para... una enseñanza que se les da

M: Ajá, claro

P: Como de los pastores

M: Ajá

P: le dan oportunidad a uno de eso, de cantar; y hacen igual también fondos para, se hacen ventas, se hacen fondos para la iglesia, se hacen fondos para los niños de la iglesia, que para las actividades se les hace, este, para los fines de año, también, se les hace piñata, se les hace, sí se les compra sus juguetitos, pero ahorita parece que va todo revuelto con lo del comité y lo de la iglesia, o sea, se unieron

M: Y usted me había dicho cuál era la iglesia que ustedes van?

P: La Iglesia de la Hermosa, allá a la orilla del río

M: la de abajo

P: Aja

M: Ajá, esa yo la he visto

P: Ahí me congreso yo ¿?

M: Y ustedes van todos en familia o van?

P: Sí

P: Sí este, me decía

M: Qué si ustedes van todos, como hacen ¿?

P: Mire la verdad que hay momentos que uno ve tantas cosas que yo siento que uno se aflige verlas, la verdad es que tengo bastante tiempo de no ir verdad,

M: Ah de verdad

P: Pero sí, el lema de la iglesia es que la familia vaya, se junta, verdad, y compartir y escuchar los consejos, tanto el papá, tanto las mujeres y tanto los hijos, verdad, le hablan a los hijos como deben de comportarse con los papás también, la los papás con los hijos, y así una relación, y las mujeres también como esposas, como mujeres de, como ayuda idónea, verdad, para el esposo y todas estas cosas ... buenos consejos,

M: Claro

P: Este, también ayudan los fin de año a veces, no siempre verdad, pero cuando pueden viene un gringo de los Estados Unidos y les da a los niños, les dan uniformes, les dan útiles, bolsos para la escuela, había un comedor pero no, lo han quitado, no se por qué, verdad, pero yo creo que hay probabilidades como que vuelvan a traerlo

M: Y a usted si le gustaría como participar más en la iglesia?

P: Sí, ah a mi me encanta, porque figúrese que a mí, o sea, como me gusta cantar mucho, me gustaría como formar un coro de niños,

M: Ah de verdad?

P: un coro de jóvenes, y me encanta mucho, no sé; a parte de eso, a parte de eso, se hacen coreografías con

M: Ah de verdad?

P: Con coros con cantos, se hacen coreografías

.....

P: A pues sí, me encanta mucho, me encanta mucho lo que es trabajar con niños, hay bastantes niños y lo mismo los niños, como hacerles un traje, verdad, y verlos vestiditos como de blanco, se les pone una coronita, y la idea mía era enseñarles a que cantaran un canto navideño

M: Para la iglesia

P: Ajá... pero es lo mismo, si no estoy casada no me permiten a mí hacer eso, y ahí hubo varias trabajando en eso y lo mismo me dicen que mientras yo no me case no me dejan trabajar en la iglesia, porque uno está mal, o sea no se en qué consiste que el matrimonio

M: Sí usted que piensa de eso, doña Penny

P: Qué pienso?

M: Digo yo, que le digan eso

P: Bueno, antes me sentía muy mal, verdad, de parte de eso, no o mal no, si no que uno tiene que pensar en arreglar su vida, si es eso lo que a uno le atrasa, verdad, si es eso lo que a uno no le permite hacer lo que uno quiere, pero en eso estamos, no se si... bueno Leo quiere casarse pero ¿? Una vida de matrimonio no se como sería, verdad, porque yo he visto muchas personas que se casan y después están diciendo: me arrepiento de haber hecho esto o me arrepiento de haber hecho esto o quieren divorciarse ahí no más y puedo ver que hay tantos divorcios me entiende, y tantas cosas, entonces por ese lado, yo digo, como un miedito, verdad

M: claro

P: No por no poder llevarlo, si no que yo siento que sí, yo puedo, yo tengo 15 años desde que me fui de mi casa con 17 años me fui con el papá de mis hijos y hasta ahora, hasta la hora... ya tenemos como 15 años

M: Imagínese un montón de tiempo

.....

P: yo siento que si, eso es verdad, porque la verdad es que para lograr hacer algo uno tiene que quererlo mucho, verdad, querer y desear mucho, me entiende; es como los niños, este fin

de año yo hubiera salido a pedir juguetes se hubiera recogido, el comité va a dar pero yo siento que no es igual porque si la organización de las mujeres se hizo, es aparte

M: Claro ¿?

P: Pero diay sería para el año entrante; porque también la organización de mujeres se hizo y no tenemos apoyo de nadie, de nadie nosotras, nosotras nos organizamos, nos vinieron a decir, verdad, que fuera sido bonito una organización de mujeres pero ni un lapicero, no nos han... ni siquiera hemos tenido, usted sabe que se ocupan agendas, lapiceros y nada de eso, nosotras ahora estamos solas, pero como ya estamos a fin de año, la organización de mujeres se formó ya casi al finalizar el año creo que en noviembre, en noviembre más o menos usted vino aquí

M: Como en octubre

P: Como en octubre vino

M: Sí señora

P: Ya en octubre, porque si usted dice que en octubre

M: Sí fue en octubre, yo empecé a trabajar con ellas... como el veinte algo de octubre una cosa así

P: Ajá entonces ya

M: Yo llegué una semana antes a hablar con ustedes, se acuerda?

P: Ya octubre y noviembre, ya para fin de año, entonces no se ha logrado... a veces me dan ganas de renunciar porque aparte en la casa hay tantísimo que hacer, viera, este y pero no, o sea, viene el próximo año y ya vamos a empezar una clase de costura en febrero, entonces eso me anima un poquito, verdad; bueno tiernos no tengo, verdad, esas son mis sobrinas que me las traen a cuidar y todo... pero no, también quiero estudiar, como le decía, porque pienso que no estoy haciendo nada por mí, o sea, yo no estudié verdad, pero tampoco nadie nace aprendido, uno puede aprender y estudiar, entonces quería estudiar costura y alfabetización

M: Claro, Y ya hizo las averiguaciones y eso?

P: Sí sí, bueno las clases de costura se empiezan en febrero y las otras dan en la noche como dos, una hora creo que dan en la noche aquí, en la escuela en la Finca La Carpio; entonces es mi idea, yo puedo estudiar y ahí no más me paso quedando, estudio costura y me paso quedando por la escuela

M: Por la escuela sí, ¿? A las 6 en la escuela

P: A las 6

M: Doña Penny, y cuénteme un poquitito de ustedes qué hacen así como en familia?

P: Uy vieras que ahorita, como, bueno por lo menos los domingos mis hijos me van ahorita que están en ese grupo, se van al culto y sinceramente o sea, aquí las más veces estoy sola siempre yo, porque ahora que él anda en el comité y reuniones para acá y reuniones para allá, entonces, casi estoy todo el tiempo sola aquí, mejor dicho, porque días de semana trabaja, se va desde la mañana y viene 6 7 de la noche, a veces 5:30 lo más temprano, y no, casi siempre estoy sola

M: Y en qué es lo que trabaja don Leo, ayer no me quedó claro a mí?

P: Este, repara este, cosas en los hoteles, puertas, camas

M: Y el trabajo sí lo tiene como fijo

P: Bueno, a veces le dan a pintar algunos cuartos, bueno de fijo, de fijo así como que no, pero cuando le sale trabajito sí, es más veces, pero gracias a Dios ha habido trabajo, a veces que de viaje se le para el trabajo, no hay trabajo

M: Y cómo ha sido eso, cómo lo han llevado?

P: Bueno yo me siento en parte como hasta deprimida a veces, verdad, de tanto estar, la misma rutina siempre, diay uno se levanta, por eso es que me había ido a trabajar...pero ellos se estaban quedando solos y más bien se me podían hasta corromper, volverse vagos, drogadictos, todo eso suele suceder porque ya ví que es lo que se está viendo, entonces, pero por eso me había ido a trabajar, me sentía tranquila trabajando... pero no, en la casa como que...bueno ahora están más ellos en la casa porque estaban estudiando, ya salieron de vacaciones; pero sí, mas que todo deprimida por eso es que me he sentido de tanto estar aquí metida, a veces quedo solita... ahorita, bueno, ahorita puede haber gente, a veces vienen, a sí, más bien hasta me asustan porque de momento se aparecen, estoy sola y no se aparecen y estoy con alguien aquí y hasta que me asustan, viene uno detrás del otro, hasta los chiquitos, hasta los tiernos, que a veces digo yo, a veces digo yo no vienen, a veces entre semana estoy ahí sola y digo yo, no me traen a los chiquitos, que se yo, pero y de momento se aparecen por aquí... sí, y mi mamá por allá le veo la cara, mi mamá vive ahí abajo también, pero sí, ayer que usted me decía del café, ya tenemos uuu tiempo también ya de no tomarnos un café, antes nos sentamos en el comedor, verdad, y tomábamos café, los 4 porque sólo 4 somos aquí, los dos ellos y yo y él, pero nada más, pero ya uu que le digo, meses pero meses ¿? ... pienso que, bueno a veces a parte de deprimida me resiente, verdad, porque...no se pienso que a veces diay por andarle ayudando a la gente y lo tratan de ladrones...por lo menos cuando esa calle la hicieron a mi me vinieron

M: las gradas

P: sí las gradas...me vinieron a ... me vinieron a revisar la casa, yo les guardé un cemento porque yo también tenía material, después que terminaron las gradas vinieron a revisar si tenía cemento escondido y no me gustó, o sea todo eso lo lleva uno, ¿? Y la espinita y todo eso, porque a parte de que diay lo dejan a uno solo todo el tiempo y la gente lo trata, como de los juguetes, por eso es que me desanimé también, porque yo hace 2 años yo fui, gracias a dios he recogido juguetes bastante, me daban en paquetes los calzones para chiquita, medias, ropita, zapatos; me fui a Heredia, verdad, hace 4 años me fui a Heredia y me regalaron un saco de zapatos nuevos para chiquitos y aquí se vinieron a dar todos, de hecho tenía que darle un juguete a mis hijos, porque yo era la que ponía los pasajes, me iba a veces hasta sin comer, a veces yo tenía que pedir comida, comida cocinada en los restaurantes, con miedo a que me ¿? Verdad, pero no yo entraba a explicarles y ya me daban de comer, pues gracias a Dios dice que... dice: tocad, dice y se abrirá, algo así, tocad y se abrirá, dice: buscad y hallareis, pedid y se os dará, algo así, y gracias a Dios pues las puertas que toqué nunca se me cerraron; pero si he quedado como resentida, porque usted sabe andar tan largo de su casa, yo me iba a Alajuela, me iba a Heredia a Cartago no porque no conozco, nunca he ido ahí, pero si, a San José y ahí andaba de calle en calle, pero eso como que, no pero pienso que eso mucho se va a dar, y si uno no le pone mucha mente porque siempre va a haber alguien, o algunas personas que te ponen en contra o a hablar verdad, y lo que le queda a uno es no ponerle mente y seguir adelante para lograr hacer lo que uno quiere, tener una meta, si uno quiere o algo que le guste

M: Y esto de las gradas, cómo fue que se organizaron, cómo fue que hicieron para?

P: Bueno, aquí no había comité, verdad, aquí no había organización de nada, verdad, era una señora que se llama María, es la vecina, ella fue la que inició de que se hiciera una organización, un comité, verdad pero ella renunció, después de que ella renunció le dieron el cargo a mi marido

M: Y las gradas que tan recientes son?



P: No sé, el único que sabe es él

M: Pero más o menos, hace cuantos años es que las tienen?

P: No, no, ya dos años, con este dos años

M: Dos años? Y antes que había?

P: Era puro suelo

M: Puro suelo

P: Ahí caía la gente sentada

M: Dos años tienen apenas, son muy recientes

P: sí, yo digo que dos años

M: Y cómo hicieron, se organizaron entre ustedes para construirla, le pagaron a alguien, como fue?

P: Se le pagó, pero la plata tengo yo conocimiento que fue CODECA

M: CODECA

P: CODECA creo que es la gente del basurero, no sé cómo es que le llaman a eso

M: Ah sí CODECA es

P: Tengo entendido que ellos dieron no se cuanto, pero no entregaron la plata sino que el material, a ellos no se les entrega plata, sólo el material...entonces CODECA pagó en la ferretería y ellos iban nada más a la ferretería a retirar este, el material

M: Y la ¿? se le pagó a alguien para que lo hiciera o trabajaban?

P: Les pagaron, bueno la gente trabajó, ahí andaban también, ellos tienen foto y todo de cuando trabajaron ahí

M: Ah de verdad?

P: pero las tienen en CODECA o en FUPROVI, no se pero por ahí las tienen, ellos trabajaron, lo único que le pagaron a un muchacho para la aplanadora, para que le pasara la aplanadora a esta calle, le pagaron no se cuanto, no me acuerdo cuánto fue pero sí le pagaron

M: Y qué otras cosas hacen ustedes en conjunto, digamos como en familia, salen a algún lado, o algo así?

P: Hace mucho tiempo salíamos seguido, domingo a domingo, íbamos a, íbamos al Mc Donalds o íbamos a la Sabana a jugar, nosotros íbamos mucho a la Sabana

---

P: Sí, este, me preguntaba de qué qué hacíamos

M: Sí

P: Hace ya, este, sí, salíamos mucho a tomar este, chocolate caliente o íbamos a comer helados, pero ahora no, ya, íbamos a la Sabana, yo tengo fotos

M: de la Sabana

P: yo tengo ahí un poco de fotos ahí de lo que hacíamos, cuando se hacen los cumpleaños entre familiares o los niños, hacíamos no gran cosa pero sí una piñatica o un queque y se comparte con la familia, con todos... pero ya ahora ya hace bastante que no, nada de eso

M: Pero ustedes se llevan muy bien con sus hermanas y su mamá, verdad?

P: Ah mi hermana y mi mamá sí, mi mamá es la que casi no viene pero sí mis hermanas, este...a veces es que no vienen, le digo, en toda la semana, pero sí se aparecen, se aparece una y no se aparece la otra...tengo más contacto con la... con la mayor,

M: Su hermana mayor

P: sí

P: Esa es la mamá de las chiquitas, verdad

P: Sí con mi hermana la mayor porque

M: la mamá de ellas

P: ¿? yo le veo las niñas... y todo el tiempo yo le he ayudado, nunca le he cobrado porque mi hermana trabaja por días, días trabaja, días no trabaja... imagínese que tiene sobre, no se si son 4 o 3 años de trabajarle a esos señores y no le dan aguinaldo ni nada ¿? ...y son de los Estados Unidos... luego mi hermana mayor, este ahora que mi hermanita la menor, esta que está aquí, no está estudiando

---

P: porque yo le ayudo a ella verdad

M: Y a la menor no?... La menor es la mamá de ella

P: La, mi hermana? Sí, no, este, ahorita porque ella anda en San José haciendo una, comprando la comida y no la puede llevar, pero no, más bien milagro que me la trajeran, porque siempre la dejan con la suegra

M: y su hermano, su hermano sí vino ayer, verdad?

P: No la muchacha, él no

M: La muchacha... sí las chiquillas estaban todas contentas

P: Pero allá están llorando después por venir

P: es que ella se va más que todo para aprovechar y sacar sus papeles, ya venirse legal con pasaporte ¿?

M: y las chiquillas son nacidas

P: allá, sí, el que es nacido aquí es el gordito, el pelón

M: y ellas son nacidas allá?

P: Ellas son nacidas allá... iba a logar a sacar los papeles para que ellas estudien aquí

---

M: Qué espera usted como en el futuro, me decía que usted personalmente usted lo que quiere hacer es estudiar costura y estudiar en la escuela, verdad... que espera usted cómo por ejemplo para los chiquillos, para Esteban, para Isaac?

P: Ah para mis hijos que sigan estudiando y apoyarlos en todo y para que ellos, diay sí estudiar, que estudien, para que ellos puedan tener un futuro mejor que tal vez un futuro que yo no tuve, porque aquí en Costa Rica hay mucho apoyo a los niños... este y no diay sí ellos, mis hijos llevan una vida dice mi mamá de rey, porque para como vivimos nosotros, como viven mis hijos en la época de ahora que nosotros vivimos, no se la desearía a nadie yo... sí, porque yo toda la vida, bueno yo le ayudaba a mi mamá a vender, a trabajar verdad en la calle, pero diay en Nicaragua hay partes que, diay hay gente que tiene dinero y todo pero diay los que no tenemos, los que no teníamos, o sea, sufríamos muchos, me entiende... entonces no, y mis hijos, y mis hijos pues gracias a Dios tienen su papá, se han dado sus cuatro gustos, porque a como le digo antes salíamos, he ido a, antes me llevaba así a restaurantes, lugares que diay aquí que, que en mi vida, verdad, había ido a un restaurante...o sea y ahora con los patrones de él a veces o a veces que nosotros salimos, así verdad me lleva, me llevaba, ahora no, como que hace falta eso, a veces me siento como ostinada pero es lo mismo, el encierro, la rutina diaria y aparte que uno queda solo

M: Y por qué cree usted que se ha dado ese cambio como de antes que usted me decía que salían más, que antes iban a más cosas y ahora no tanto

P: Diay sí este, uno es que el trabaja, antes trabajaba pero tomaba o sacaba un domingo, el domingo que fuéramos o sábado o salíamos sábado o domingos, y ahora desde que él anda en

el comité, verdad, como es esas cosas, entonces a veces tienen reuniones, todos los domingos hay reuniones aquí, todos los domingos o este, acá en la casa, pero si no es en la noche, como hoy en la mañana hoy salieron a las 7 de la mañana, a las 7 de la mañana salieron, ya cuando usted vino ya se habían bañado, ya se habían tomado café y jalaron todos, no ve yo quedé aquí sola, como siempre, la barrida, la aplanchada, la lavada de trastes, ¿? un sinnúmero de cosas, pero sí desde que entró a ¿?

M: Como el cambio

P: A veces el viene y a mí ya no me da ánimo, pero a veces ni de acercármele porque diay para qué? Es ¿? imagínese que antes veíamos películas familiares, porque dan bonitas películas a veces, no todas, verdad, porque a veces dan unas películas pero espantosas de sangre y todo eso y ya ni como para eso tampoco y como el tiene adentro su tele y los chiquitos aquí, entonces los chiquitos se ponen a ver una cosa aquí y él ve otra cosa allá y tal vez si yo quiero ver pues al fin no veo nada, o me acomodo aquí o me acomodo allá y tengo que ver algo que tal vez no, no; o a veces soy yo la que le digo: pongamos una película aquí y los cuatro nos acomodamos, verdad ahí, y ya la vemos, una película que sea bonita o familiar, si verdad, a menos que yo les diga; pero no, ellos se ponen los dos, ellos aquí y él allá... o me pongo yo para que me amanezca la casa limpia me pongo igual a hacer los quehaceres en la noche, me pongo a hacer los quehaceres en la noche... lo mismo

M: Sí, debe ser como muy, verdad, como sentirse muy saturada

P: si claro

M: muy llena de cosas

P: Imagínese y a la edad que yo tengo, yo le digo a él: yo soy joven, yo me aburro de estar aquí metida; por eso yo estaba, alegre, estaba trabajando yo

M: Sí, cómo le fue con eso, cuénteme, usted antes había trabajado... Doña Penny o no?

P: Yo siempre he trabajado de la edad de

M: Bueno, trabajado en la casa, pero digo, afuera

P: En la casa... fuera, no... fuera, largo no porque yo iba hasta Heredia a trabajar, agarraba 3 buses pero como caminábamos un grupo de mujeres, diay yo me sentía alegre, verdad, me iba, me levantaba a las 4 de la mañana, a dejarles comida cocinada, limpia la casa; claro cansado, pero sí de viaje sentía el cambio y cuando yo estoy en la casa me siento con un dolor en el cerebro que me agarra que no me agarra trabajando, como puro estás, como el estar encerrado verdad, como ay no, como que estoy enferma, no se de eso; entonces la misma rutina a veces le da histérica, como cólera a uno y no sé verdad, eso es, pero no que uno quiera estar en pleitos; pero yo veo que, o sea, el hombre como que le cuesta mucho entender, o no piensa aquellas cosas que nosotras pensamos, verdad, o no se pone a pensar hombre con realidad: la mujer tal vez está enferma de estar aquí metida o qué se yo; imagínese que mis hijos le ha dicho: papá sacá a mi mama, llevala a cenar, váyanse, váyanse, nosotros nos quedamos, imagínese... los hijos... pero no

M: Y él no tiene

P: No... como no tener dinero y eso no, porque él trabaja y gracias a Dios, pues, no le falta a veces un cinco en la bolsa... pero sí, pero no yo me sentía alegre, haciendo, más que nunca había estado en una tamalera tica, eran tamales ticos, hasta iba a sacar una foto yo ahí para tenerlas de recuerdo, y todo

M: De verdad?

P: Pero como diay, me despidieron antes porque como me enfermé, entonces diay, ya el señor ya no me dio más trabajo... pero o sea, me encantó como lo trabajaban, verdad, ver aquel montón de mujeres y unidas; entonces, ahí se me vino un pensamiento, digo yo: voy a llevar estas fotos, le imparto a un grupo de mujeres, verdad, de que nosotras podríamos unirnos y trabajar como están esas mujeres, pero ocupaba las fotos para eso... diay no pude, las hubiera sacado antes

M: Ah pero usted le puede explicar a ellas, no?

P: Sí claro, pero diay no es como tener una base y presentarla, verdad: miren esas mujeres, ahí estaba yo, y me ponían a hacer masa en un gran caldero

M: Y son diferentes los tamales a los nacatamales?

P: Sí

M: Sí?

P: porque el tamal tico lleva la papa molida, la lleva molida, claro va cocinado igual todo, verdad, pero el tamal tico no lleva y el tamal nicaragüense, aja y el tamal tico casi no lleva carne, le echan un pedacito así con hilachitas le echan y el nicaragüense le hecha de dos a tres pedazos grandes y un pedazo de gordo, pero el gordo, el tamal tico no lleva tampoco casi gordo, y el tamal nicaragüense lleva, este, el pedazo de papa, así, lo lleva el pedazo no va molido, lleva un pedazo de chile dulce, lleva un pedazo de cebolla, la carne y la papa y también chile, chile picante

M: Ah de verdad?

P: chile picante y el que quiera con chile picante, chile picante y el que no, no; y este es el nicaragüense; este, el del tico, lo único que al tico hacen variado, hacen de vegetales, hacen de frijoles, de pollo, de cerdo, pero siempre un poquito de todo... si son chiquitos

M: y el nacatamal es grande

P: y el nacatamal nicaragüense es grande

M: Y usted no sabía como se hacía, hasta ahora con esta experiencia?

P: No, yo había, mire, yo había visto ya tamales anuncios en la tele y había visto en un periódico, digo yo: mirá como se hacen los tamales, pero en mi vida, y entonces yo estaba contenta, era duro el trabajo, porque era duro y pienso que también estaban pagando muy barato y yo decía: voy a dejar de trabajar porque me están pagando muy barato y el trabajo es duro, imagínese que había que lavar carne, hierven hueso, no sé para qué, ¿? Le echan el jugo del hueso a la masa

M: a la masa para que agarre sabor

P: la cuelan y todo eso; y me mandaban a lavar veinte...se lavaban todos los lunes treinta y resto de baldes de carne para hacer, nosotras ahí hacíamos más de mil tamal diarios

M: Mil tamales?

P: más de mil tamales diarios

M: Y le estaban pagando muy barato

P: llegaban las camionadas, camionetas a traer los bolsones de tamales, vieras, y por hora estaban pagándonos 600 la hora, y la entrada era a las 6 y media de la mañana y salíamos a veces a las 6 y media o 7 de la noche... sí, y duro, a parte que me enfermé porque me mandaban a sacar tamales calientes, después me mandaban a lavar carne, entonces, ahí habían un montón pero diay una estaba haciendo una cosa, la otra otra cosa, pelaba papas, pero aunque el trabajo era duro me gustaba ver como salía en producción bastante el tamal y como lo hacían, como cortan la hoja y todo, verdad, una grande, una mediana, una chiquita, incluso

dije yo: voy a tantiar a hacer, verdad, porque junto las dos mesas porque ponen el montón de hojas en una mesa y ahí van echando la masa y todo

M: Y es diferente hacer los nacatamales?

P: Es diferente... muy diferente

M: Y aquí en Carpio no se ven tamales

---

M: Le gustaría como decir algo más que usted le gustaría?

P: Como qué?

M: cualquier cosa que me quiera contar

---

P: No diay, eso lo que me preguntaba de mis hijos, verdad, diay es el mejor anhelo de uno es que salgan adelante, que estudien... porque estudiando, este, pueden estudiar inglés, pueden estudiar, bueno falta mucho para eso, están chiquitos. pero es lo único bueno y lo mejor que pueden hacer

---

M: Y cómo les fue a ellos en la escuela?

P: O sea, este año pasaron...

P: Sí pasaron el año gracias a Dios, claro Esteban con notas altas, Isaac con bajas pero sí paso, se arrastra pero pasó

M: Qué cosas buenas les ve como en la escuela y qué cosas no tan buenas les ve en la escuela

P: Diay como todos los alumnos siempre alborotan la clase o tiran papeles...no hay que decir que no hacen nada, como no, si son terribles los hijos en la escuela, ¿? uno se da cuenta porque la maestra les dice; sí pero siempre se les aconseja y se les hace ver que tiene que haber un respeto y mucha atención a la hora de la clase

M: Cómo se llevan con los compañeritos?

P: bien... uno con otro siempre pelean algunos con otros, y así, pero con los compañeros de ellos bien, siempre les digo yo que siempre compartan verdad, los que llevan o no llevan que compartan aunque no lleven

M: Y cómo qué les gusta a ellos hacer ¿? en la escuela o en general, digamos en la escuela

P: Bueno, les gusta ver fábulas, a veces me ayudan en los quehaceres de la casa, no les exijo porque son hombrecitos, pero si les digo que si algún día llevo a faltar, porque todos somos de la muerte, ahorita estamos pero mañana no sabemos, que aprendan, entonces sí ellos aprenden, planchan, lavan trastes, pueden ya hacer arroz, Isaac hace café...si yo no estoy y si aguantan hambre es porque quieren, porque se pueden cocinar, verdad... les gusta mucho el fútbol, jugar... también van a la iglesia, Isaac bueno tocaba la batería, ahora tampoco como yo no he ido, no va, pero sí también él puede tocar batería

M: Yo no sé si hay algo más que le gustaría como decir, agregar

P: No no, que también, este, eso que usted hace ahora con ellos, pues, me ha gustado y los ha tenido a ellos como entretenidos, verdad, bueno a Estebanito, y seguramente un día se vaya les va a hacer falta... pero no muy agradecida, verdad, porque todos los niños andan contentos

M: Hoy los tuve que parar, porque estaban en un puro pleito, y les dije: a la próxima terminamos y no hicieron caso y terminamos a la próxima, porque es que si no, no hacen caso...No Doña Penny, yo le agradezco un montón, más bien muchísimas gracias a usted, y yo no se si hay algo más, si no terminamos aquí

P:No, muy agradecida

M: No, Muchas gracias a usted, más bien

### Entrevista Carolina

3 de noviembre del 2008

E: Entrevistadora

C: Carolina

M: Mamá de Carolina

(...): falta algo por transcribir pero no se entiende el audio

E: yo le había dicho la vez pasada, un poco la idea es como conocer un poquito cómo fue la historia de ustedes, cómo fue que llegaron acá, un poquitito lo de, lo de... la vez pasada la estaba molestando

C: Espéreme voy a apagar este chunche porque... no mi amor

Mario, -silba- ¡hey, vaya acuéstese adentro!

(Niños hablan pero no se entiende)

E: los tengo que grabar, decí algo, decí hola, hola... tiene pena

C: estaba acostado

E: Estaba bien dormido, qué pena

C: Mario vaya juegue

Niño: ¿por qué?

C: porque usted no está (...)

E: te estás comiendo un moco?

C: ¡qué asco!

E: jajajaja, me está dando mocos

C: aja, entonces

E: la idea es como un poquitito que me pueda como contar, y ahí cualquier cosa le voy como haciendo algunas preguntas y cualquier cosa que no quiera nada más me dice con toda confianza y lo dejamos ahí. Tal vez doña Carolina, si empezamos con los datos de Mario, cuántos años tiene, el nombre completo

C: Él tiene... ayer estaba cumpliendo años él

E: sí verdad ayer estaba cumpliendo años, él me contó, 9?

C: No, 10

E: 10 años ya

Niña: ¿para qué es eso?

E: para grabar

C: él es nacido del, del noventai... en el... 98, 99

E: 98

C: Ajá... este, como que eh y el nombre de él es Mario José

E: ¿Y cuántos años tienen de vivir aquí?

C: ¿Aquí?

E: sí, en Costa Rica y en Carpio?

C: Pues yo la verdad desde que vine vivo aquí

E: ah llegó directo

C: aja, yo vine en el 99, en 1999, vine yo con él, lo traída de 6 meses era que venia José verdad?, de 6 meses lo traje al niño

E: ¿Y cómo fue esa traída? ¿Por qué decidió venirse?

C: No la verdad es que no fue así como una decisión, como le dijera, prevista se dice, bueno más bien fue prevista [imprevista] porque fue repentinamente, entonces fue que yai yo me vine del lugar donde estaba con miii, con mi marido, yo me vine para donde vivía mi mamá, para San Carlos, cuando no los encontré a ellos ahí, entonces fui donde unos familiares míos, unas primas y después ya llegó mi mamá y le dijo a mi esposo que si yo me venía con él, y que después él se venía, como ellos viajan de un lado a un lado aquí y con Internet, entonces él se quedó esperando ese dinero, pero nunca lo pagaron, pero yo me vine o sea así por, quería y no quería a la vez, porque no quería venirme para no separarme de él y si quería venirme con la idea de que la situación de nosotros iba a cambiar y si cambió porque obviamente me vine. Pero ya aquí, o sea el camino, dormimos como que fueron dos días, veníamos a pie por... Mami, ¿por dónde fue que entramos nosotras?(silencio)

C: Mami!Por dónde fue que entramos nosotros?

Mamá: Por Los Chiles

C: Sí, ¿pero cuando agarramos por aquellos lados?

Mamá: por Santa Fe

E: ¿Por ahí entraron?

C: Sí por ahí nos vinimos

E: ¿Y venían todas juntas?

C: No, venía sola con mi mamá

E: ¡Ay que valientas!

Mamá: Ahí dormimos en un monte, en la noche un zancudero, sin agua ni nada (...)

C: ay vieras, y otra gente que no... otra gente que nos quisieron dar nada

E: ¿Nada les quisieron dar?

C: Sin cobijas ni nada

Mamá: No porque dijeron que podíamos ser ladronas. Ya de Ciudad Quesada para acá tuvimos que pedir el pasaje

E: ¿Para llegar?

C: Y vieras, vea y como él estaba bien chiquitito, el lloraba de hambre, porque nosotras lo que le traíamos era una avena, porque a mí se me olvido la leche donde nos quedamos durmiendo ese día para salir para acá, a mí se me quedo el vaso de leche ahí donde dormimos, y la cosa era que lo que yo traía era una avena envuelta y eso era lo que le daba. Y oían que estaba llorando y nos decían de que no podían regalarnos nada, nada para el chiquito, que no nos conocían, que era muy peligroso y nada nos querían dar

E: ¿Del lado de allá o del lado de acá?

C: Del lado de Santa Fe

E: Ah del lado de acá

C: Y ahí venía también otra gente que nos encontramos en el camino y ya ellos sí vinieron, sin embargo me dijeron que lo echara al niño a la orilla de ellos para que no se lo comieran los mosquitos. Lo eché al lado de ellos y le dieron comida, me regalaron algunas cosas para el niño, desechables porque ellos también iban con bebé, pero parece que ellos (...) ellos eran

costarricenses, y ellos sí, ellos sí nos, o sea fueron los únicos que nos ayudaron, ya a mi mamá le dieron para los pases de ahí para acá. Ya cuando llegamos aquí, ahí fue cuando ya empezó mi calvario, donde yo me miraba sola, era una carajilla, yo era una carajilla

E: ¿Cuántos años tenía?

C: Iba a cumplir los 15

E: Estaba muy jovencita doña Carolina

C: Yo me afligía porque venía aquí donde mi mamá y era esto era un gran guindo, aquí no habían casas, ya ahora esto está pobladísimo de viaje, aquí habían tres casas en este bajo y allá en las gradas habían como 4 y ya miré yo un ranchito de zinc, decía 'ay Dios mío, dónde me vine a meter, qué horrible que es', decía yo, y aquellos umarascales por todos lados, pero diay... -vivo, vivo-

(...) y entonces yo era una mujer muy, muy seria, como le dijera una persona muy, una madre muy (...) cariñosa

-ultima vez que le hablo- Mario venga a ver a Dora, jugando con eso y la muchacha está grabando lo que estamos conversando y ella pegándole con esa cosa

Entonces viene y estuve aquí por 4 años sola, ¡4 años!, ahora en el 2003 fue que yo decidí ir a Nicaragua, o sea yo no iba porque en primer lugar mi mamá no quería que yo me fuera y segundo de que cuando yo recogí así la platica para irme, a mi me venían familiares míos, de él, venían aquí donde mi mamá y me decían: ah es que tu marido así y así se fue con una de un lugar de donde nosotros y me quitaron el impulso, qué iba a hacer, no conozco a nadie allá, mi mamá está aquí que es lo único que yo tenía y entonces la cosa es que al tanto me cogía así por soñar cosas todas raras, con mi suegra, con la familia de él, la cosa es que vine y mi mamá no estaba un 24, no vino mi mamá se quedó donde los suegros...

E: 24 de diciembre

C: sí, entonces decidí irme un 19 con el niño para Nicaragua, sin papeles oyó, solo con mi cedula iba, yo no sabía cómo iba a entrar, cómo iba a salir pero yo me fui con mi cédula y el chiquito no tenía ni partida de nacimiento ni de allá, yo decía en la entrada, yo en eso no pensé en nada, cuando yo llegué allá di estaba él sentado pero no con alguien, como a mí me habían dicho y a él le habían dicho que yo estaba casada, jajajaja, que yo tenía niños, cuál es mi sorpresa cuando llego donde mi suegra y me dice: 'Rita y sus otros niños', 'cuáles otros niños', le digo yo, si este es el único niño que yo tengo, no es que a Mauri le dijeron que usted tenía otra chiquita y que no se qué, le digo yo, no, y bueno la cosa de que así hasta que nos decidimos venir 2 meses después porque se nos complicaron las cosas con los papeles del chiquito.

E: ¿Y usted le sacó la partida y esas cosas allá?

C: Sí, yo le saqué la partida de nacimiento y lo autentiqué pero a él sin embargo lo metí a escondidas, yo, él se me venía en el bus, cuando llegamos a los puestos, llegan a pedir cédula y dan todos el pasaporte y yo mi cédula

E: ¿Usted tiene la residencia, tiene la cedula de residencia?

C: Sí, pero mi niño no tiene ningún documento verdad, entonces yo lo que hice fue que como él venía dormido, lo agachamos y le pusimos un bolso grande que traíamos, se lo pusimos encima, pero él se me veía asfixiando yo, venía con cosas en la cara que uno dice, en momentos así, cuando uno topa dificultades, uno hay veces dice porqué me pasan tantas cosas, supuestamente para estar bien o para salir adelante (...) hay veces nos equivocamos muchísimo y... ve ella es mi hermana menor



E: ella es su hermana menor. Hola, ¿cómo le va?

C: Y la cosa de que uno, pues yo sinceramente cuando él llegó y me dijo vea yo no llevaba ideas, si llevaba ideas de tal vez volver con él, pero cuando ya a uno le dicen cosas, ve la realidad de las cosas entonces uno como que dice, ve, se aferra, era cierto, pero cuando él me dijo: ‘vea cómo quiere que le demuestre, pero obviamente son 4 años yo no me iba a estar solo, usted sabe que mi trabajo, como él es este, eh’ Amor, ¿en qué trabajaba usted en Nicaragua? (dirigiéndose a un hombre) Hombre: en (...)

C: sí pero, ¿cómo se le llama al trabajo que usted hacía?

Hombre: (...)

C: ajá entrenador de caballos, entonces él no podía estar solo; él obligadamente tiene que tener una persona que le ayude, entonces yai, pero él era de que sí, pero dicen verdad, verdad que cuando uno quiere uno perdona, pero yo tenía nada que perdonarle en realidad; no tenía nada que perdonarle porque fueron 4 años y para mí en mi mente, pero diay habían cosas más fuertes que pensar pero y sin embargo no las pensé, cuando nosotros, ya él ya decidió volver conmigo yo le dije que si quería volver conmigo tenía que venirse conmigo porque yo no pensaba quedarme allá, yo ya tenía un lugarcito, tenía mis cosas...

E: ¿Y a usted no le dieron ganas de quedarse?

C: No

E: y como ¿por qué Doña Carolina?

C: en primer lugar porque yo ya no, bueno tanto él como yo no tenemos (...), bueno solamente con mi suegra, en la casa de mi suegra, pero cuando era una carajilla yo no estuve, porque yo me fui de 11 años con él y todo ese tiempo estuve con mi suegra, nunca me lleve mal ni nada por el estilo porque era una excelente persona, pero no sé, nunca me ha gustado así como estar muy ahí entre (...), miraba más también posibilidades aquí de salir adelante los dos, juntos, porque llegás en un principio y en ese principio podemos, o sea venía con muchas ideas bonitas, pero (...)

E: y, ¿cómo cuáles ideas tenía usted?

C: siempre, siempre mi meta ha sido comprar una casa para mí, bueno para en ese entonces era para mi hijo, ahora es para mis hijos porque son tres, este y ese ha sido siempre mi sueño, yo decía ya trabajando los dos se me va ser más fácil comprar la casa porque yo ya sí había comprado esa refri, un equipo, este y muchas cosas, ya tenía un principio, que lo había hecho sola

E: y, ¿cómo hizo en todo ese tiempo?

C: este (silencio largo), yo trabajaba, yo empecé trabajándole a una señora en casas, ayudándole a otra nicaragüense, ella hacía tamales entonces ella me daba 5 por semana, 5 mil por semana, ¿sabe a qué horas venía yo? A las 12 de la noche bajando esas gradas, íngtima, sola para ganarme esos 5 mil colones y poder darle, por lo menos, comprarle la leche a mi niño porque en (...) no tenía trabajo, a ella la había desalojado el marido, a penas yo vine todo era un desastre, entonces ella estaba sin trabajo, mi hermana menor de edad, yo menor de edad, no me daban trabajo jamás, y entonces ella (...) No mi amor vaya deje eso ahí!

E: mi amor vas a comer, ¿vas a hacer comida? Me regalas, no? ahhh, bueno dejale eso a tu mamá

C: entonces viene y ahí yo estuve trabajando (...). Ella me daba como 500, (...) pero después tuve que dejar el trabajo y porque el marido me dijo que él me daba 5000 colones más si yo vivía con él, entonces como yo nunca me he catalogado como una persona así, entonces yo le

dije que no, que mejor dejáramos las cosas así, le dije yo ‘no, yo aquí estoy trabajando, con mi marido, porque ya tengo uno (...) usted no está conmigo (...)’, sólo vine agarre a mi niña y esperé que la señora me cancelara porque ella me pagaba todos los viernes, me pagó y le dije gracias, “cómo que gracias, me dice, por qué”, es que no le voy a seguir trabajando por esto y esto.

E: ¿le dijo?

C: sí, ‘y si me quiere oír bueno y creerme, y si no me da igual, puede decir que le robé, cualquier cosa, a mí no me importa, me voy con mi conciencia tranquila’, entonces ella me dice: ‘sabe qué, yo no le voy a decir eso, yo quiero que usted me trabaje, sabe porque, porque en primer lugar si usted no me hubiera renunciado, entonces (...) en muchas ocasiones me ha pasado todas se me han ido por lo mismo’, entonces ves, ella aquí vino, me buscó y yo le dije que no, que yo no podía, entonces le dije que ahí me consiguieron otro en otra casa, la que le hacía tamales, porque yo hacía dos turnos, sábado y domingo le ayudaba a la señora a hacer tamales y la otra que le cuidaba todo el fin de semana, sin embargo ella se fue a Nicaragua para un 24 de diciembre y me dejó todo el mes en la casa y lo que me dio fueron 5 mil colones. Quién cuida una casa por 5 mil colones, empezando por la responsabilidad que es, entonces (...)

La cosa es que yo nunca he sido miedosa porque él me dejaba en las haciendas solita con mi panza, sin embargo cuando me agarraban los dolores allá, el pueblo más cercano era de aquí a Chepe, con mi panza a mí me agarraban dolores, me sacaron en carro cuando llegó mi patrón, el bebé estaba por nacer, entonces yo nunca he sido así como miedosa ni nada, pero sinceramente ha sido muy difícil, en el sistema, él (...) se queda sin trabajo hasta 6 y 8 meses se queda sin trabajo, por lo menos, aquí como yo le dije, todo el tiempo que usted venga a mí me encuentra, porque hoy no (...), le soy sincera, sábado, domingo me la he tirado así, que vea que no quise hacer nada

E: no pero el fin de semana pasó...

C: no fijáte que raro que no quise hacer nada este fin de semana, pero si usted viene cualquier día aquí, aquí me encuentra, echándome los (...)

E: si (...) me contó el sábado que ahí estaba echando (...)

C: sí, pero hay veces en muchos momentos que sí me gustaría

E: sí le gustaría

C: no se, hay veces veo tantas cosas así que ya no va uno seguro ni en los buses ni en ningún lado y yo digo porque será que (...) detrás de cada accidente, detrás de cada robo, porqué será, yo no entiendo pero hay veces yo digo cuando él se va al trabajo, yo digo, ay diosito es al único al que puedo encomendárselo, la verdad él es mi única ayuda aquí, como padre de mis hijos y esas cosas, pero este, (...) si yo me descuido de ellos, sólo dios sabrá quién va dentrar, que me les van hacer, el niño si se ve un poco mal, él va decidir irse, coger la calle, ya no puede estar nadie pendiente de él y ya un dado punto de que, ahora con eso de que nos van a sacar de aquí (...) de que supuestamente van a pasar a la gente de aquí del bajo

E: ¿a sí?

C: ahora dicen de que esto sucederá entre 5 a 8 años

E: y ¿quién anda diciendo eso?

C: no, eso salió por el periódico y la tele, bueno somos tan discriminados los nicaragüenses de que dicen que podrán unos terrenos en Alajuela, en Heredia, no sé donde, (...) para nicaragüenses de que no nos querían ahí, rechazaron y no vendieron el terreno para sacar a la gente y alojarla, entonces, usted ve este campito, este ya no es un lugar para 5, ya es como muy

angosto entonces yo lo que le dije a mi esposo fue, las cosas están así, las cosas están muy carísimas donde sea, en primer lugar la comida, nosotros tenemos pensado si dios nos permite y nos ayuda hacer otra plantilla arriba para hacer los 3 cuartos arriba, sólo quedaría el cuarto de mi hijo aquí, uno para las niñas, uno para nosotros y aquí sala, pero con eso de que nos van a sacar, en lugar de estar metiéndole a esa, mejor ahorrar para comprar una casa pequeña. Para mí así era, puede ser que lo logre pero ahora está, ahora ya hay que ver las cosas a como son. Aquí en la casa no se baja de que se yo cuantos millones, ahora mientras que uno no (...) no es así como un lugar, a como puede estar bien, puede estar mal, yo no sé mucho, mucho de Nicaragua porque desde que yo entré a Costa Rica, una única vez he ido

E: La vez que se fue...

C: la vez que me fui y volví en seguida, una vez he ido

E: ¿y por qué no volvió? ¿No le gusta ir? ¿Es algo caro?

C: exacto

E: sí, sale caro verdad

C: vea, si yo me fuera a Nicaragua tendría que sacar pasaporte para mí o permiso, pasaporte para mi hijo o permiso, tendría que pagar quien me cuide aquí mis cosas, porque no las puedo dejar en el aire; tendría que sé yo, pagar los pases, comida, eh llevarle regalos a mi familia, no puedo no llevarles nada, mejor me hago la idea, no voy

E: no va. ¿Y cómo la hace sentir eso?

C: ay veces mal porque sinceramente yo tengo la familia de mi papá allá, hace poco dieron por desaparecida a una tía mía, hermana de mi papá que fue la que me ayudó mucho cuando yo era una bebé y hasta la fecha no se sabe nada de ella, unos dicen que la mataron, otros dicen que no, entonces no se sabe nada de ella y yo no he podido tampoco saber nada de ella, la última vez que yo fui, ella me atendió a las miles maravillas, eso fue lo que a mí me pesó de no verla, y ante estas circunstancias tampoco puedo ir

E: ¿y usted no tiene contacto con su familia allá, de alguna forma?

C: vea le voy a ser honesta

E: sí, sí, sí

C: los padres en de antes y ahora también se van (...) porque yo de mi padre nunca he tenido ayuda, vea mi papá lo único que supe era que papá era mamá y papá, de mi papá nunca supe nada, hace poco cuando yo me di cuenta que mi tía desapareció, quien me llamó fue una hermana de él, estuve en contacto con ellos, quise hablar con mi abuelito pero me dijeron que mi abuelito estaba muy mal, que no podía hablar, ok, me dijeron que llamara a mi papá para que me dejara informada, lo llame, y sabe qué me contestó. Me dijo, le digo yo, 'hola pa, soy Carolina, ¿me reconoce la voz?', 'sí, sé quien sos'- me dice, 'qué querías', yo digo, yo no sé verdad, yo sentí feo, digo será que es tan ignorante o será que no quiere saber nada mío, porque la verdad por muy ignorante, si uno quiere a alguien uno le dice, si, sino que él pensó, porque él tiene dinero que yo llamaba para pedirle dinero, él pensó seguro, como yo ya heredé a todos mis hijos fuera de ella, hermanos sólo por parte de él, él debió haber pensado que yo lo llamé sólo para pedirle mi parte, cuando yo renuncié a ella, él le dijo a mi esposo que nos quedáramos en unas tierras que él nos iba a dar y yo le dije que no, que el día que yo llegara a tener algo iba a ser por él y por mí, que el día de mañana me iba a decir el mismo o su tío, que digan de que la hija que dejó y no vio nunca, nunca vio por mí, no ocupé, no me dio cuando yo más lo necesité menos ahora, ahora no, entonces yo he sido así, eso es lo que yo digo, tal vez diosito algún día será por eso que también hay veces que a uno le pasan cosas, yo no lo voy a negar, ha habido momentos

muy duros para nosotros, por lo menos en mi otro embarazo él se ha quedado sin leche, todo me duele, porque (...), si se viene un mal se vienen todos juntos

E: se juntan

C: en una construcción si le roban el dinero porque no tiene documentos cómo puede ir a reclamar sus derechos, si no le roban el dinero, lo echan del trabajo, sino lo echan del trabajo, no le dan el sueldo completo, si gana 25 le dan 15, entonces le voy a ser honesta, ha habido momentos, con la panza de la niña menor, de la mayorcita que yo tuve ideas sin embargo yo estuve en ese río, tal vez usted no ha ido allá abajo al río, hay una gran piedra, ahí estuve sentada un día llorando que me iba a tirar a esa poza, porque yo ya no le hallaba salida a nada (...) tal vez usted quiera saber todo esto

E: no, usted me cuenta lo que usted quiera

C: cuando entonces, una tiene muchos problemas, como dicen en la tele, eso es cierto, hay veces cuando hay problemas económicos se tiene muchos problemas, si yo tenía muchos problemas con él, entonces yo me sentía como sola, mi única familia mi mamá y mi hermana, pero yo siempre me he sentido sola, sin embargo yo (...) y yo me siento sola porque yo no tengo una voz que me diga, mira esto está mal, te comprendo, esto lo otro, que sé yo; no, no sabe en quién busqué una ayuda yo, en quien busqué una segunda voz, no sé si por dios, no sé si por quien, pero como que alguien me dijo en ese momento ‘no lo hagas, no vale la pena, hay muchas maneras’, entonces yo fui a la clínica porque yo estaba ya lo que me estaba pasando no era sólo a mí sino que estaba afectando al bebé, cuando a mí me dijo la doctora: ‘siéntese que quiero hablar con usted, de una vez tiene una cita con la psicóloga y una cita con la trabajadora social’ porque yo en vez de subir de peso en 7 meses estaba bajando, entonces que era, que yo en vez de alimentarme como yo tenía que alimentarme, no era porque no quería, sino porque diay... y tampoco yo le echaba la culpa a mi esposo, era por lo que estaba pasando, él sin trabajo y yo tampoco podía decirle ‘mirá, te exijo que me traigas’ no podía, si él venía y medio conseguía para darle de comer a los chiquitos y la ayuda, bueno es la única ayuda que yo recibí en mi vida, ella porque a ellas les dan de comer en el comedor, y entonces diay a mí que fue lo que pasó, que me salió esta nena, la familia de él vino y trabajando ahí en esa pulla, ahí le dieron un trabajo a él y cogieron esa platica para hacerme un té, me hicieron el té, la familia por parte de mi papá y de ahí saqué unas cosas para mi bebé, este ya con eso fue igual, estaba trabajando y lo echan del trabajo y no le pagan nada, se vino caminando y enfermo y sin un cinco. Ok, yo no puedo trabajar porque estoy embarazada, estaba trabajando y dejé el trabajo antes de que se dieran cuenta porque estaba recién entrada

E: ¿Y la echaron?

C: No, era una empresa pero yo no quise, porque yo apenas dentrando, digámoslo así, yo no sabía que yo estaba embarazada, yo entré un 18 de septiembre, yo dentré pero yo empecé que cuando yo dentraba a lavar y yo olía mucho como alcohol y esas cosas yo me sentía mal y bueno otro día me ponen a mover bultos y habían servilletas con..., no era alcohol, era algo más fuerte y me desmayé y caí desde arriba de la cama hasta abajo y nadie sabía que yo estaba embarazada ni yo porque yo me estaba poniendo delgada. Cuando yo vengo y me mandan de aquí hacerme una prueba de embarazo, me dicen los médicos felicidades y yo, usted no tiene ni idea de la llorada que yo me pegué detrás de esa clínica, y vengo y le digo yo (...) qué es, que estoy embarazada, planificando, entonces (...) usted porque es así, si esto sucedió por algo dios lo manda (...), esa vez yo lo dije, ya no sé si es dios o es el diablo, pero el mal está (...) y la niña estaba chiquitita, estaba como ella, estaba empezando (...), vea me sentía pero mal

E: claro con toda la razón

C: y después yo le decía a él, vea y ahora cómo vamos a hacer, otra vez para (...) de ahí vino y la cosa es que ya vino él como a los 15 días y trajo plata, compramos comida, leche y cosas para los niños pero como siempre, trabajaba 15 días, 1 mes, lo mucho y ya después 2, 3 meses sin trabajo. Si alguien de aquí le decía 'mira mae, ocupo un trabajador así, así y así', él se iba y cumplía con lo que tenía que hacer pero nunca le han cumplido con el dinero, ahorita estaba trabajando en una empresa, tuvo un accidente con una máquina, lo dejó prensado una máquina, se fracturó la columna y fijáte de que lo echó porque (...) porque el faltó como 2 semanas por el mismo dolor, él venía así vea, no podía ni sentarse, pero ellos querían que así siquiera trabajando

E: ¿Y no tiene seguro?

C: no, cómo, si él sólo tiene un pasaporte blanco, entonces él fue allá, cómo le llaman, al Ministerio de Trabajo y lo que le dijeron que él por el tiempo que tenía de trabajar a él le tocaban 500 mil colones, de liquidación, sin meter las vacaciones y todo eso y con qué le salió con 5 mil colones, entonces yo (...) él le dijo que le iba a ayudar...

(Entra gente, no se entiende lo que hablan)

C: pues sí, ha sido muy difícil la verdad

E: (...)

C: ha sido muy duro para todos, pero diay aquí estamos, a ver qué día decidimos (...)

E: pero, ¿sí tienen ganas, lo han hablado?

C: hay veces sí y a la vez, no sé, es que la verdad, la verdad, la verdad, no me dan ganas, así de ir sería como de ir a pasear y regresar (...) no sé a veces tengo miedo que nos desalojen de aquí y nos dejen así en el aire

E: (...) ¿ustedes cuánto tiempo tienen de estar acá?

C: bueno, yo vine en el 99, ya casi como

E: ya casi 10 años, es bastante tiempo

C: más bien ahorita según yo (...) ya ahorita tengo que pagar 87 dólares para que me puedan dar mi cédula y tengo que ir a ver si le tramito la cédula a mi hijo y por lo menos por la mía que le tramiten la de él

E: ¿y por ella?

C: sí por ella la empezamos a tramitar pero nos falta la cédula (...) hay que ir a autenticar partida de nacimiento, hay que ir a autenticar (...) y sólo eso cuánto vale

E: ¿y no han hablado con la gente de, usted sabe que hay gente organizaciones que hacen esos trámite?

C: no

E: yo le puedo conseguir información, porque hay gente que incluso van a...

C: ¿Qué fue mi amor? ¿La picó algo? (dirigiéndose a la niña)

E: ¿La picó algo?

C: Vaya donde papi

E: No, quiere con la mamá. Si hay gente que, yo le puedo traer información de algunas organizaciones

C: Una que se llama, una organización que se llama el Servicio Jesuita pero la verdad nunca fuimos esperando tener una platica por lo menos 10 mil colones para ir y averiguar a ver qué...

E: yo le puedo traer información

C: nosotros tenemos los papeles, pero con el perdón suyo hay mucha que se aprovecha (...) viene y le dice una señora muy malcriada de migración a él, a estos papeles le faltan unos permisos, pero no le dijo si eran de aquí o eran de allá y resulta que los sellos que le faltaban eran de Casa Amarilla, él vino 'tome estos papeles no sirven para ni mierda', decepcionado y resulta que los papeles tenían 30 días de vigencia, el record de policía, bueno dicen que la partida de nacimiento no tiene vencimiento

E: sí, la partida de nacimiento no

C: (...) el autenticar

E: sí y es que eso ya es un montón de plata, yo le puedo conseguir como la información y se la traigo acá porque yo tengo mucho contacto con la persona que está encargada, es una muchacha muy responsable y que no corran nada, además de los papeles, yo le puedo conseguir la información, de hecho tienen como...

C: ¿y de qué sirve que vayamos a cita si nos dicen que por ley nos dicen, que vale por ley la autenticación, 80 dólares? No tenemos 80 dólares, jamás, imagínese que cuando él fue con 200 dólares, yo alegre que me brincaba esta güila en la panza, que yo decía, '¡al fin!' Pudimos conseguir y eso porque una señora nos dio ese dinero para que él pueda por una vez en su vida trabajar y reclamar sus derechos, porque sinceramente este hombre ha trabajado como un animal, porque si él tuviera sus papeles como yo al tiempo que tiene de trabajar, ya tuviéramos un caserón, vendiéramos (...) porque este hombre si ha trabajado, sábados, domingos, feriados, tardísimos venía aquí, 8, 9 de la noche trabajando y vea como está, le digo yo a él, hay un dicho que dice que dios aprieta pero no ahorca, (...) jajaja... vea señorita yo debo 595 mil colones de estos aparatos; para poder tener un tele para estos chiquitos debemos 155 mil colones, tengo 5 meses de rechazo, yo estoy tan desesperada porque desde que a él lo echaron de ahí él estuvo sin trabajo hasta ahorita...

E: ¿Y ya consiguió?

C: ¡hasta ahorita! Consigue y resulta que (...) porque la semana pasada no le pagaron y sabe con cuánto le salieron, con 50 mil colones, ahí los tengo guardados para ver

(Conversan con otras personas de la casa pero no se entiende lo que dicen)

E: ¿y cómo le fue cuando fueron allá, cuando fue usted a Nicaragua?

C: no vieras de que

(Conversan con otras personas de la casa pero no se entiende lo que dicen)

C: este las cosas siempre son bien difíciles, viendo ahorita (...) a ese señor que era estafador

E: ¿ah, el de San Carlos?

C: sí (...) mucha gente viviendo

E: Aunque dicen que ayudó mucho que le metió plata a la escuela y...

C: a la gente de ahí de los alrededores

E: sí yo estaba escuchando

C: le digo yo a mi esposo ahí llega a dejarle por lo menos un bocado de comida y ya después no se van a acordar de él

E: sí de lo que ayudó

C: si no vio de que uno salió ahí lavándose las manos, que él había sido amigo de él, que le había ayudado mucho pero que él ignoraba todo lo que había hecho

E: el obispo de Alajuela fue, él que está ahí en San Carlos, Ángel Casimiro, él fue

E: Doña Carolina usted ahora me hablaba del problema de la discriminación aquí hacia ustedes

C: sí, sí, eso, no vio que no vendieron el terreno ese para que los nicaragüenses no se alojaran ahí, con tal de no tener nicaragüenses a la orilla ni ahí ni en ningún lado

E: ¿Y eso es como muy diario o en qué tipo de lugares?

C: aquí la bulla que hay, yo no le puedo decir que sea eso, pero aquí la bulla que hay, lo que nos han dicho a nosotros es de que van hacer aquí mismo en Carpio condominios para la gente que van a sacar, yo sinceramente le digo, yo no tengo casa pero yo tampoco voy aceptar a vivir aquí abajo y ahí arriba otra persona, porque usted uno con niños siempre, siempre tiene problemas y eso es mentira

E: ¿y no les han dicho nada, ni nada?

C: es lo único que se ha dicho que como nadie quiere vender un terreno para los nicaragüenses entonces van hacer condominios, que arriba como de 5 ó 6 plantas para arriba para que viva uno sobre el otro, usted se imagina cuantos problemas se van a dar de vivir así, eso es mentira, si tiene problemas uno de poner la música bajita y estamos así, ya dios me libre estar lo otro

E: ¿y por ejemplo en la escuela cómo les ha ido matriculando a Mario?

C: la verdad...

E: por la cuestión de los papeles y eso

C: no vieras de que por eso no tuve problema, para el principio no me pidieron nada, la partida de nacimiento sí, pero ya la tengo, ya le saqué pasaporte a él, lo tengo recién sacado

E: el del (...)

C: sí, el del (...), entonces este diay este año si nos fue muy feo con dos maestras porque me trataron muy mal al niño entonces yo me quejé con el director, porque ella me dijo que compañeritos de él me dijeron que no saben porque a Mario lo pasaron a segundo si él no sabe ni leer ni escribir ni nada, entonces yo le dije ‘cómo es posible que usted una maestra se deje llevar por lo que están diciendo unas carajillas, cómo usted se me va a poner a decirle semejantes groserías al niño delante de él, es que usted no es maestra o que es lo que está haciendo aquí’ y de una vez me fui donde el director y le dije, ‘mire ocupo que me cambie a mi hijo y yo voy a presentar mis quejas porque estoy sacando a mi hijo de aquí’, entonces me lo pusieron con otra maestra y ahora esta maestra con cada estornudo me le manda una boleta, uno se topa con todo tipo de cosas, pero hay veces uno no se espera que haya tanta gente con tanta cosa adentro porque sinceramente a como yo he recibido ayuda de gente tica, yo he recibido malos tratos de gente tica, por ejemplo de las dos maestras anteriores que él tuvo, esas maestras a mí me mandaban a decir que él tenía problemas y me lo mandaron con psicólogo, con de todo porque él era mmm, muy tremendo, es a la vez y es como muy distraído, él no me termina las, si usted ve los cuadernos ahí todos dicen, incompleto, incompleto, incompleto, pero ahora esta maestra que tiene no le aguanta nada, las otras lo chineaban, esta no, esta hace poco me mando a decir que no sabía cómo iba a hacer para mandarle las cuotas pero que se las mandara, que eso no era problema de ella, que eso era obligación de nosotros, que nosotros teníamos que saber cómo cumplir, si pero es como yo le dije (...) y si ese es el problema yo saco a mi hijo y se acabó el problema, realmente pero es que el problema (...) y cómo voy hacer entonces, yo no porque a mí de una vez me fui con la trabajadora social de la escuela, mi amor pero es que eso no es obligado, si usted puede las paga y si no, no, y si no, no se va a sacar a su hijo por eso, pide un papel escrito.

(Conversación con vecino afuera: “oiga dígale a Doris que si puede se acuerde del encargo mío”. Niña llora, perro ladra, no se escucha con claridad)

C: Y yo vine y le dije a la maestra que yo no quería una boleta más, porque resulta que armaban el desorden otros carajillos y decían Mario, como él usted viene y le pregunta algo de un problema que se de y él se queda callado y no dice nada por defenderse entonces yo le dije a la maestra ‘¡estoy harta!, estoy cansada, problemas en la escuela, problemas en mi casa, problema en todo lado, estoy harta!, lo que voy a hacer es sacarlo’, entonces ella viene y me dijo, ‘vea que hablé con el director, cuénteles su situación’ y que no sé qué, ‘qué es lo voy a seguirles contando, qué es lo que quieren’, entonces vino y me dijo de que, ya me mandaron un papel, el director me mandó una boleta y me dijo de que los psicólogos y los, que todo este tiempo, me iban a mandar, que los meses estos se los iban a, no sé qué, ahí decía en el papel, pero procure me dice la maestra, el director no me dijo eso, ‘procure que en cuanto pueda o tenga me manda algo’, entonces vine y yo le dije ‘le voy a mandar cuando tenga, porque tampoco voy a dejar que mis hijos coman para mandarle a usted y si eso es problema para usted’, entonces yo digo que de ahí venía el maltrato para él, porque en cada reunión ella trataba lo mismo, ella decía, que era lo que ella decía ‘que vean que los chiquitos no son obligaciones mías, yo tengo mis hijos, yo tengo mis obligaciones, yo tengo mi responsabilidad, sus hijos son su responsabilidad’, quién no lo sabe, pero diay cómo ‘denle educación a los niños, los niños tiene que recibir educación, por más de dónde sean, a cómo sean, por más pobres que sea’, diay, pero cómo va recibir educación alguien si tanto cobra, son 1000 colones por mes, cuánto tengo que pagar al año, serán mil colones pero no los tengo (...) todo el día esperando que me vengan a traer una plata para ir a comprarle leche a mis hijos, entonces yo dije, ‘sabe que yo no voy a dejar de darle de comer a mis hijos por darle a usted 1000 colones (...)’, pero ella dicen de que supuestamente ella sigue los años si está dando tercero va a dar cuarto y si ella no le puse, si él llega a pasar el grado, se queda con ella, de una vez (...) o lo matriculo en la otra, ya de una vez se acaba el problema, voy a ver...

E: no pero ahí trata de hablar

C: si trato de hablar, vamos a ver, eso que yo le digo a él, si esto se da... ‘papi hágale un chupón de leche a ella’, tiene sueño, no ha dormido en todo el día

E: sí, yo le iba a decir, debe ser que tiene sueño

C: sí, es que anda como muy llorona. Entonces yo hay veces cuando a él lo llamo (...)

(Niña llora)

C: O sea yo ahorita anda metido en una cosa de un partido, yo digo tal vez él, sólo dios sabe que tiene preparado para uno, tal vez pueda salir de eso, él va para arriba porque ahorita ya cumplió 10 años y

E: feliz cumpleaños atrasado

C: (...) yo lo que quisiera es que él tuviera un tipo de relación más avanzada con menos violencia con menos ignorancia, todo eso, otro tipo de vida, (...) como las que acostumbramos nosotros los nicaragüenses, siempre vivir ahí, trabaje, trabaje y trabaje y sí, somos trabajadores y si no en lo que andan en cosas malas, pero yo la verdad es que yo quisiera lo mejor para él ahorita, para mis hijas más adelantito, porque la verdad ellas ahorita no pueden tomar ningún tipo de cosas, pero sin embargo ahí estoy si yo veo que a ella le gusta algo, ahí estoy tratando de ayudarla en lo que a ella le gusta, ahorita yo le estaba diciendo a mi hermana que si ella no sabe cuánto vale una clase de baile, porque ella quiere, ella le gusta bailar todo eso, cosas ahí entonces, pero me dice ella ‘uy son carísimas, voy a averiguar’. Cuando se dio eso de la asociación de nosotras, las mujeres, yo estaba muy ilusionada pero ahora como que me he bajado, en el sentido porque vea un día tuvimos una reunión en San José, nos llamaron verdad a una reunión, yo no halle con quien dejar a mi niña mayor y me la lleve, como a ella no le gusta



quedarse con nadie, resulta que adentro donde era la reunión iba dejando a la niña, entonces venimos todas, las 7 compañeras, venimos y me dice una de ellas 'hey mujer vas dejando a tu hija', 'qué bruta' le digo yo 'quién se le olvida su hijo, qué bruta', entonces le dijo la secretaria de nosotras, le dijo a esta a Petrán, que yo le había dicho bruta a ella, entonces ya en la parada del bus 'Carolina no cree que deberíamos respetarnos un poquito más', yo me sentí mal, porque como se lo dije yo a ella, en qué momento te falte el respeto y no me di cuenta, entonces me dice 'es que vos me dijiste bruta', pero yo vine, hice memoria en el taxi, cuando llegamos a la parada del bus no me acuerdo en qué momento dije la palabra bruta y fue cuando la otra me dijo, y dice la otra compañera 'en ningún momento ella te dijo bruta, ella dijo bruta a ella porque iba dejando a su hija botada', entonces me dio tanta cólera que me aparté del grupo y hasta la fecha no he ido a ninguna de las reuniones

E: ¿no ha vuelto?

C: no, yo dije si me vienen a hablar que me hablen pues sino entonces lo dejo todo, porque si hay algo, vea Mónica que yo detesto los chismes, no hay cosa que yo más deteste, yo puedo ser todo lo que usted quiera, pero detesto los chismes y que me anden metida en enredos, porque ella debió haberme preguntado 'vea Carolina es cierto que pasó esto y esto, por qué me dijo así', ves, pero sino que ella de una vez me dijo 'no crees que debemos de respetarnos' y yo me sentí mal, yo no le había dicho nada a ella ni le dije disculpáme, nada, por qué le iba a pedir disculpas si no había dicho nada. Esto sí se lo dije a ella, la verdad es que esto no somos mujeres unidas para salir adelante ni para nada sino para el chisme, eso sí se lo dije a ella y ella se sintió mal 'pero Carolina por qué decís eso', 'por lo mismo que usted me dijo', yo llegué ahí y no las esperé ni nada, me fui ahí a un almacén a comprar unas cosas a ella que le hacían falta y yo dije y no creas (...)

E: ¿y usted sabe, por ejemplo, digamos a parte de este grupo tienen otros grupos?

C: no, ¿cómo qué?

E: no sé, digo yo, ¿o no?

C: a veces cuando nos reunimos nosotros citamos muchas mujeres para hablar, para proponer ideas

E: ¿y con la familia así?

C: ah con mi familia sí pero qué va, este hay veces es imposible, más cuando (...) muy feo porque (...) yo no sé qué fue lo que pasó, entonces yo me sentí muy decepcionada, con eso del baile que nosotras planteamos, el día que usted llegó, del folklórico yo quería meterla a ella pero era de 12 en adelante, yo quería hacer un grupo de niñas como de la edad de ella, porque para qué ella tiene 3 añitos, entonces yo dije, es que la verdad de por todos lados yo me he desanimado, porque yo, así como que yo vaya salir bailando

E: ¿no le gusta?

C: me gusta verlo que lo hagan pero ya hacerlo yo, no, ya no va conmigo

E: ¿y aquí en Carpio ese tipo de cosas, digamos los bailes folklóricos de Nicaragua, los hacen aquí?

C: (...)

E: ¿Y comidas o algunas cosas más típicas de Nicaragua? Bueno usted por ejemplo hace tortillas

C: hago tortillas, bueno los vigorones, yo hago (...), melcocheta

E: melcocheta...

C: sí es una tortilla frita con frijoles molidos, ensalada, tomates picados con cebolla y chile, este como se llama, queso y natilla, eso es una melcocheta (...)

E: sí, ¿hay como bastantes cosas de esas acá?

C: sí

E: ¿y han cambiado algunas cosas por estar acá, en Costa Rica?

C: no, no (...) de Nicaragua a Costa Rica, por lo menos el (...), uno allá usa mucho el vos o el eh, todo esos tipos, (...) tal vez allá dicen, ya fuiste a Costa Rica y te enfermaste pero uno no siente en qué momento, no saben qué es lo que está pasando, un ejemplo, viene y le digo a un muchacho que estaba ahí, 'oiga me regala un kilo de (...)' y me dice 'perdón, cómo le voy a regalar un kilo, yo vengo por libra', 'no', le digo, 'véndame una libra', pero así yo sentía que me subían y me bajaban, no se imagina lo que yo pasé de vergüenza. Yo le dije a mi suegra 'vaya usted a la pulpería porque yo no voy más', yo pasé eso muchas veces porque me equivocaba, tal vez yo quería (...) esos acondimentadores cuesta mucho encontrarlos, entonces yo le decía 'tienen consomé', 'qué es eso, aquí no estamos en Costa Rica' decía

E: ¿Y qué sentía usted?

C: me sentía atariada, sin embargo cuando yo hablé con él, me dice 'vos (...) habláme nica, a mí no me venga jugando de loca aquí', jajajajaja, en mí no he cambiado nada, pero yo voy allá y para la gente yo he cambiado mucho, mucho, cómo saludar, cómo expresarme, cómo conversar, todo eso, en todo eso se quejan allá, al ratito te dicen 'usted es de Costa Rica'

E: ¿y qué sentía usted cuando le decían que era de Costa Rica?

C: yo lo que hacía era quedarme callada; no, a mí lo que me daba vergüenza era que decían 'uy hace poco se fue y hace 4 años se fue y ya viene enferma'

E: ¿viene enferma le dicen?

C: sí enferma, (...) yo no... yo no me siento que me he copiado ni nada por el estilo

E: ¿ustedes aquí a veces hablan de cosas como de Nicaragua o algo así?

C: no, aquí así como qué, como qué

E: no sé, ¿como de cosas que se enteren que pasan allá o recuerdos que hayan tenido de Nicaragua o cosas así?

C: de mi niñez no hablamos, no la aclamo, sí tiempos que estuvo con él, porque él dice que yo he cambiado mucho y yo no sé, lo niego porque yo era una chiquilla muy inocente, pero yo me consiento Mónica que no he cambiado para nada, vea yo nací en el 83 y yo tengo, sí yo nací 7 abril del 83 y yo me siento mal porque él me dice que he cambiado pero yo le digo a él 'si usted hubiera cambiado en el aspecto que yo he cambiado, yo estaría muy feliz, sabe por qué, porque usted tuviera una madurez muy bonita', porque es que yo soy muy seria, si yo vengo y le digo a usted 'vea mamita yo quedé de acuerdo con usted en esto, esto y esto' téngalo por seguro que yo estoy ahí y cumplo, yo soy muy seria y soy muy directa si algo me pareció yo le digo está bien y si no me cuadró, yo le digo vea Mónica esto no me pareció, rapidito, entonces diay, yo soy así y creo que eso me ayuda mucho, yo soy muy decidida cuando tengo que decidir en algo

E: diay con nada se fue así de viaje con Mario, ida y vuelta para allá y solita

C: cuando yo venía dentrando, él vino ahí, él no sabía nada, (...) él me manda con un hombre, con un coyote para que me metiera, para que no me pidieran en (...), vendito hombre, él vino y le dio la plata al hombre para que se pagara y me diera el vuelto, qué persona se va pagar y me va decir, 'tome, esto me dio su esposo' entonces vine, me dio la plata y me fue a entregar a los (...) y después a los policías entonces me dice 'por gente así el país está como está', porque vea viene, por gente por los policías así es que el país está como está porque sabe que me dijo el policía 'ahora si usted quiere que yo le dé la pasada' y me agarró mi cédula 'si no le rompo este documento por andar de ilegal y estar fuera del país mío me tiene que dar 25 mil colones', eso

me lo dijo y le dije yo '¡que!', y me dice 'sí', 'pues prefiero rompa la cédula, haga lo que usted quiera, rómpalo, pero yo no le voy a dar, en primer lugar porque no ando 25 mil colones conmigo, es más no ando ni 50 colones', ahí fue donde yo me enteré que le había dado la plata al otro, porque le dice el coyote 'es que el marido de ella me dio sólo 10 mil colones', 'un momento' le digo yo, 'usted me dijo que me iba a cobrar sólo 3 rojos por pasarme, así que no (...)'

E: ¿y eso fue su primer pasada?

C: mi primera y última pasada. Entonces viene y me dice 'entonces el cambio que él va dar es mío y aquí tiene sus cosas' (...) desde qué horas, de 10 de la mañana a 6 de la tarde parada bajo un sol con este niño y este llorándome de hambre, porque el bolso lo llevaba él y ahí llevábamos lo que era comida 'mami quiero comida, mami quiero comida, mami quiero comer, tengo sed, tengo hambre' y la cosa es que al oír tanto, no le voy a decir que se conmovió, porque si se hubiera conmovido me dice 'muchacha pase', no se conmovió, me dice 'me da lo que le sobró ahí, 7 mil colones o no pasa y le rompo su cédula', sabe qué hice, agarré los 7 mil colones que me quedaban para los pases y le dije 'déjeme pasar por lo menos', me dejó pasar en unos montarrascales, que sabe dios, una señora me dijo sólo dios sabe, vino la señora de ahí, adonde salía la carretera, yo le pedí agua a la señora para mi niño, después de caminar media hora, salí solita de ese monte y salimos ahí a esa casa, me dio agua para el niño, me arregló una comidita para el niño, como le digo hay gente buena y hay gente mala, hay de todo en la vida

E: ¿cuánto tenía Mario?

C: tenía 5 añitos y le digo yo vea le digo yo, adonde queda (...), eso está como a 2 horas de aquí para abajo, 'tenés que caminar', me dice, vea yo no halle nada más que hacer que me puse a llorar, 'si ni conozco', me dice, 'vea coja esta calle, no la deje, ahí va llegar al (...), pero vea me dice, ahorita va venir mi hijo a hacer un mandado, a traerme una comida, él la va llevar', nos fue a llevar hasta (...), vea yo me le tiré a ese hombre encima y le digo, nunca más vuelvo a salir, se lo juré ahí, nunca más vuelvo a salir, nunca, nunca más, 'no, pero qué le pasó, ¿le dio la plata el hombre? la estoy esperando para comprar el bus', 'no hay plata, no hay nada', sabe qué hice, cuando mi hijo cumplió 3 años le regalaron una cadenita y una pulsera, una esclavita y la puse a vender, nadie me quiso dar nada por ella y entonces van dentrando dos señores, me dicen 'muchacha haga fila, usted va para San José, este es el último bus que sale', era un domingo, salía a las 3 de la tarde, yo toda perdida, sólo con las maletas, (...) y yo le digo 'Marco cómo vamos hacer no ves que el hombre así y así... cómo se le ocurre darle el único peso que llevábamos que eran 10 mil colones, cómo se le ocurre', y me dice 'es que yo nunca me imaginé que él iba hacer eso', entonces vengo y le digo yo, 'vea yo no sé cómo vamos hacer', entonces viene un señor, una señora gringa y viene el chofer y dice: 'si no tienen para el boleto entonces salganseme de la fila, yo tengo que salir ya', entonces le dice el señor 'tenga, yo les compro el boleto', 'son tres' -le dice el chofer- 'porque el chiquito ya paga boleto', entonces le digo yo 'no señor nos vamos a quedar', 'no, no móntense', nos compró los boletos y me regaló un fresco para él.

E: ¿estaban qué, en Los Chiles?

C: sí, no, en Peñas Blancas, en Los Chiles no, en Los Chiles fue la primera vez, en Peñas Blancas es un dolor pasar, entonces viene y me dice él, este el señor, hablaba muy poco de español, que yo le prestó al chiquito entonces vine y yo se lo alcé para salir, ah pero usted sabe cómo son los niños, son tremendos, en cada parada que el bus paraba, en los puestos me tocaba

esconderlo y cuando el bus paró que iban a comer, que todo el mundo subió con cosas, nosotros ni bajamos para que íbamos a bajar, yo vine a y llamé a mi mamá, le digo ‘mami, vaya a toparme al México porque no llevo plata, ni siquiera para irme del México a la casa, vamos con hambre, vamos con frío’, mami era las 11 de la noche y estaba esperándonos, ahí en la parada enfrente del México, cuando bajamos, vea en aquel frío, aquel frillazo de marzo y me acuerdo que viene y veníamos así, ya todo alegres y yo traía una yaga en los pies, (...) para que no fuera caminando él...

E: ¿y qué hacía Mario?

C: Llorar, ‘mami –él me decía- ya no aguanto este sol’, él era bien como blanquillo, entonces se le ponían los cachetes que le iban a reventar, que chiquito más dejado, yo era muy loca para andar en los llanos y él no, él me salió bien achantado, será (...) este país que dicen que todos se hacen (...) jajajajaja, si viera que sí, viera que chiquito más dejado, él no quería caminar, sólo alzado y veníamos y lo subía aquí, ya no aguantaba, yo de tacones y en unos llanos que tenían unos semerendos huecos así, yo decía ‘ay diosito santo todo tiene un costo y éste es el mío, ahora tengo que seguir, mi miedo y (...) con la policía, cualquier cosa yo salgo corriendo y si me agarran (...)’ si pero vea ahí llegaron dos policías más y me dicen ‘muchacha usted qué hace aquí’, ‘ah -le dice- es que ella quiere pasar para Nicaragua para ir a visitar a la mamá, quiere pasar para Nicaragua’, ‘no, yo quiero irme ya, ahí yo tengo mi casa, quiero irme’, ‘diay váyase entonces, ¿qué está haciendo aquí?’, ‘es que el me tiene mi cédula -le digo yo- ahí fue donde me quitó mi cédula’, vea ellos dos, el policía y el otro, se estaban secreteando, yo no sé para qué, seguro yo estaba iban a pedirme que me acostara con él, seguro que sí porque (...) uno de los otros policías me dijo ‘pásese el alambre’, entonces por los otros dos policías fue que yo pasé, porque le digo yo ‘sí, yo tengo mi pasaporte’, ‘entonces por qué no se va’, ‘porque él me tiene mi cedula’, vino se la quito y me la entregó y el otro hombre se fue, yo iba corriendo con el niño, yo le decía ‘papi no llore, no llore’, porque yo sentía que el llanto de él me desesperaba a mí, de viaje me desesperaba ‘papi no llore’ (...) y entonces la cosa es de que pase (...) muy, muy difícil

E: ¿y cuénteme una cosa, a usted le parece que es muy diferente a un niño criado acá con respecto a ustedes allá?

C: porque allá los niños desde que están así como ella ya hacen cosas como jalar agua en galones, en cubetas pequeñas, usted pone a Mario a llevar una cubeta de agua por más pequeña que sea y (...) todo, es que es algo muy diferente, allá uno, (...) tirar el arroz, una cosa, un gran tronco, le hacen un hueco y ahí echan el arroz (...), si allá nosotros en la finca (...) el arroz, lo sembrábamos, lo cosechábamos y también hacíamos eso, yo pongo a mi hija a hacer eso y dios guarde, se le caen las manos, imagínese que un día sólo con agarrar toda esas chunchas vino con unas ampollas, va hacer algo así, es muy diferente

E: ¿sí es muy diferente, y usted piensa que es por haberse criado aquí?

C: yo digo que sí porque aquí no hacen nada y ya uno los pone hacer un trabajo pesado y si se dan cuenta le echan a uno el Patronato, que está abusando porque está poniendo (...) al carajillo, allá no, allá se van a trabajar al machete, ya de la edad de él, de la edad de él qué no hacía yo, yo ordeñaba, yo tiraba arroz, yo le ayudaba a escoger los frijoles a mi mamá, todo eso yo lo hacía, me pegaban una revolcada los terneros, cuando yo quería amarrarlos para ordeñar a las vacas, me pegaban una revolcada, yo era muy (...), yo decía ‘a mí este ternero no me va hacer esto’, y era cosa que hasta que lo amarraba y de ahí se quedaba quedito, yo pongo a mi hija a amarrar un ternero y está sale corriendo, sí corriéndosele. Bueno cuando él estuvo en Nicaragua, él venía y

le gustaba un caballito ponny que había y él venía y dicen que una vez lo amansaron, que amarró el caballo con un bejuco y lo acercaba a un tronco, donde él se subía al palo el caballo se le (...) y como él buscaba montarse pues nunca, yo digo tal vez, él todavía tiene arreglo, pero no, yo decía que yo quería venirme ya, no sé, sentía feo, no sé, yo sentía raro, me hacían falta como el país, cebolla, apio, todas esas cosas, allá hay chile dulce y cebolla, pero el apio y culantro no, el culantro de coyote sí, pero el otro, el... cómo se llama, el culantro, el de hojitas finas, menos el apio, ya a mí me hacía falta. ¿Sabe qué hacía yo? Venía picaba un chile dulce en cuadros porque eso a mí me ha encantado siempre, desde que yo vine aquí, yo lo comí la primer vez, con bastante picante y pedacitos de carne, la cebolla así en pedazos grandes y venía y le echaba a freír con zanahoria y venía y me servía, ay vieras que a mí me encantaba (...) si él [la pareja] mismo vino contándome, 'mi amor vieras qué mal me sentí allá', porque él sí volvió, sí cuando fue a autenticar los papeles, 'yo decía que no me hicieran comida porque no me la quería comer', a mí me pasó lo mismo, yo vine así de flaquita porque yo no comía, yo me sentía mal porque no quería y es que él no sentía gusto en la comida, allá existe también la mantequilla, pero no es igual, la natilla...

(Llega vecino a preguntar por alguien, no se entiende bien lo que hablan)

C: vieras que pagué dos sacos de masa, diay los pagué y no me los han traído

E: pero, ¿quién se los trae?

C: este... los encargados, papi ¿pero por qué no llama al número que sale en el saco mejor? Porque ahí de una vez llama a la pura empresa y no va venir

E: pero el mismo día

C: sí, siempre los traen el mismo día

E: ay que...

C: si ahí hacía el pedido yo Jaime, pues sí Mónica, todo eso pasa muy (...)

E: y Mario, ¿qué dice, Mario sabe que usted (...), si él se acuerda?

C: no, él no se acuerda pero él me dice mami, por qué nos vinimos (...) sí, pero no sé si tiene que marcar ese código de extensión... entonces sí

E: ¿pregunta él?

C: hay veces estoy con problemas (...) y eso me pesa porque es culpa mía, culpa de nosotros mismos porque cuando él busca calor o comunicación por los problemas de nosotros lo apartamos por eso digo que es culpa mía, el hijo de uno es lo que uno le siembra, lo que uno le inculca

E: claro, lo que pasa es, como dice usted, es muy difícil como poder llevarlo todo, la angustia

C: sí exactamente y que ellos nos comprendan, es demasiado difícil (...) sin embargo lo hacen (...) y él viene y él se puso a (...) yo me sentí mal (...) vea usted Mónica yo vine aquí muy pequeña y a mí muchos señores ticos (...) 'vea muchacha', porque muchas niqitas vienen solo a venderse (...) porque muchos, muchos de ellos les trabajaba y a mí me decían eso 'quedáte, quedáte, si se porta bien conmigo yo le doy tanto' (...), 'no, no, discúlpeme, que no vuelve a suceder y esto y lo otro'. Sin embargo hasta cocinar me enseñaban, yo le agradezco, yo trabajé en una soda (...) la sodita se llama (...) dicen que ahora es muy mala, muy fea, pero yo les agradezco a todas las personas que me brindaron ayuda

E: claro, claro. ¿Y usted qué piensa en este momento de Nicaragua? ¿Cómo está la cosa allá?

C: yo sinceramente, me da miedo, a mí me da mucho miedo, en primer lugar porque no es la vida que quiero para mis hijos, yo pienso siempre en mis hijos porque solo dios sabe qué tiene

preparado para mí, quizá no viva para mañana, será esta mi última conversación con usted, pero yo a veces pienso, vea yo estoy aquí tan terrible que yo me pongo así a pedirle a dios 'diosito yo quiero ver a mis hijos grandes, yo quiero que ellos crezcan, yo cambio cualquier enfermedad que ellos' (...) pero son cosas que sólo dios las decide y entonces diay, es muy difícil.

E: Y cuénteme una cosa, ¿con Nicaragua, con gente de allá tiene alguna relación?

C: No, sólo aquí entre los mismos carajillos pero casi la mayoría son nacidos aquí, son muy pocos los que nacieron allá

E: ¿Y aquí alrededor hay de todo? ¿Gente nicaragüense, gente costarricense?

C: Sí, claro, hay tanto tico como nicaragüense. El... ay...

E: Dígame

C: vieras cuando (...) yo ahí tengo (...) un abogado, un costarricense, vino que le iba a ayudar a todos los trámites y todos ilusionados nosotros, como no teníamos plata fuimos a empeñar todo para darle la plata, 200 mil pesos, se los llevó, cadenas que yo traje de Nicaragua de oro, cordones y a este tiempo como subió el oro por lo menos 250 mil colones valiera, (...) cadenas de él, un anañito de él, ese robo fue, fue el robo que nos llevó (...), nos dio duro, fue con la panza de ella

E: ¿Y qué se hizo?

C: (...) simplemente, pero yo no entiendo como hizo él para sacar una copia del puro, del puro de migración, de papeles que él ya había metido, el vía metido la solicitud de la cédula, faltaban solo los requisitos que eran los dos papeles autenticados para después darle un proceso y decirle en que tiempo se lo daban, el trajo de esos papeles, yo no entiendo, y después nosotros fuimos a preguntar para dar con ese abogado y nadie supo nada

E: ¿Y no les dejó, obviamente, ningún número de teléfono?

C: nada, nada, es más ni era el nombre de él verdadero porque él se hacía llamar Gerardo no sé qué

E: ¿y de dónde lo sacaron?

C: él vino hasta acá, a prestarnos sus servicios a nicaragüenses de bajos de recursos y no sé que todo el cuento y la verdad que como estábamos sin información ni experiencia nos vieron bien, bien... Vea esa vez de ahí empezó toda la ruina de nosotros, nos quedamos sin nada, sin comer, se llevó fotografías mías, que no llevó ese hombre, se robó el pasaporte de mi cuñado, la partida de nacimiento de éste, la partida de nacimiento de él

E: ¿Y para qué las fotos?

C: Porque en ese tiempo a mí me tocaba renovar y él dijo que estaban renovando para menores, se llevó la plata que yo tenía que renovar en el banco, se llevó esos 10 mil a parte de los 200 mil que se robó, del montón de cosas de oro que se llevó porque él dijo que agarraba eso en pago, que él lo vendía y que de ahí sacaba la plata de él para hacer sus diligencias

E: ¿y más gente se fue?

C: U! cualquier cantidad de gente, a cualquier cantidad de gente metieron en eso, yo quedé muy mal de eso, hubo un día que yo dije 'en qué maldito día llegué a meterme a este país' pero sinceramente como dicen nadie me mandó tampoco ni nadie lo pone tan ignorante a uno que no puede ir a Migración a pedir el permiso y yo tampoco podía salir porque los achaques me estaban matando pero yo dije 'quién nos mandó también a dar tanto dinero', bueno según él nos dio pruebas que eran los papeles, como los sacó no le puedo decir pero sí algún día me gustaría saber cómo llegaron a manos de ese hombre, sabe a estas alturas, si yo tuviera, si viniera alguien

lo primero que haría sería tomarle una foto (...) le dejaba una demanda que no sea tan vulgar (...)

E: (...) cobran tanta plata

C: (...) él nos decía 'vea que los nicas vea, sufren tanto' pero es que si lo hubiera oído muchacha yo creo que hasta a usted la convence, tenía una labia que por dios santo, solo él sabe de dónde se la sacó

E: sí gente labiosa. ¿Yo no sé si a usted le gustaría agregar algo? Y José, ¿qué dice, cómo se siente?

C: no, pues yo nunca le he preguntado eso, como le digo, yo nunca me he sentado, como estoy sentada con usted, con mis hijos (...), todo el mundo se fue y ya, aquí no hay como le digo un tipo de comunicación, no sé la verdad cómo por qué hay veces uno platica con una persona y se queda callada y es como estar hablando con una pared, entonces por eso yo digo será por eso tanto problema, o que se dan

E: lo que dice usted son tantas cosas juntas, por un lado las cosas, eso, diay cuando a uno lo engañan llevándose las cosas que uno tiene, no es nada difícil y hace que uno tal vez se quiebre, y es como difícil de poder manejar para uno mismo y más cuando tienen, con los chiquillos, que es más difícil de manejar y la cosa

C: sí, ahí cuando usted necesite alguna otra cosa

E: no, más bien yo le agradezco un montón, el ratísimo y las cosas que hemos estado hablando y cualquier cosa yo le traigo lo que hablamos para que lo vea y ahí si me quiere contar alguna otra cosilla

C: ay no, tranquila jajajaja

E: no, pero de verdad que le agradezco como todo el rato

C: no, yo le agradezco más bien que me haya ayudado a darle un empujón a Mario, por lo menos quitarme el carácter de él, en el sentido de que él es muy malcriado, es bien, como muy, o sea que es como si él quisiera mandarse solo, tomar sus propias decisiones y yo quisiera, no sé, como (...) comunicarse más, a tener relaciones de gente más, como le dijera, de gente como más... con más sabiduría, tal vez le transmitan algo y él aprenda a comportarse y todo eso

E: (...) ¿tiene mucha dificultad con usted y con otros chiquillos?

C: sí también, usted lo ha visto en la escuela que él tenía mucha, mucha dificultad con los niños, a él no le podían decir algo, quedarlo viendo porque ya estaba encima de él, entonces ese era mi problema con él, no le voy a negar que no ha cambiado mucho, ha cambiado bastante porque antes hasta a ella me la agredía, cuando estaba con él tenía unos moretones, por eso yo le digo a usted que lo que usted está haciendo es muy bueno para él

E: si yo también espero que por lo menos el ratico que tenemos los sábados para vernos, por lo menos sea entretenido para él y que le guste para sacar algunas cosa ¿Le gustó el sábado Mario?

Le contaste a tu mamá, ahora deberías contarle

C: más bien vino como todo enojado

E: ¿vino enojado? ¡Diay!

(Risas al parecer del niño)

E: ¿por qué viniste enojado?

C: porque él me pelió, sí borracho

(algo dice el niño pero no se entiende)

E: ahhhhh

C: ¡no le digo por qué venía enojado... por un globo!

E: por el globo, bueno tranquilo ahí van a haber más globos

C: yo le digo que cuando él tenga 20 años va a ser tan arrugadito, por lo enojado, vieras qué tristeza

E: ahora le enseñás a tu mamá lo que le hicimos

C: vaya dígale a la muchacha que le de un fresquito para invitar a la muchacha

E: no, no tranquila, de verdad tranquila, no se preocupe, no se preocupe, yo ya me voy. Más bien ahí estuvo cuidando a Dora, estuvo pendiente de ella

Niño: ¿le digo, le digo?

C: vea muchacha por dios si yo estaba costada ese día, viene, yo estaba acostada porque ese día no me quería levantar, estaba como brisita

E: estaba frío

C: yo decía no me quiero levantar, qué hora será, yo vi que eran las 8:30, y eran las 6:30 y esos güilas se habían ido desde las 7 en punto para arriba y me levanto 'qué se habrán hecho esos güilas' sólo la niña estaba acostada a la par mía, la puerta enllavada, yo sin llave ni nada, yo diosito si aquí hay un incendio me quemó y no hallo la llave, nunca hallé las llaves, tuve que buscar otras, después cuando vino la muchacha a limpiar las halló aquí debajo de un papel amarillo que había en el suelo, sí y yo no podía abrir, tuve que esperarme como una hora para que éste viniera, eran como las 8:30, iban a ser las 9, 'ay diosito santo, en qué momento y qué las harían estos güilas que ni cuenta me di', para que no me despertara la otra se la llevó, sí, la bañó, la alistó, se bañó él y se alistó, sí porque habían unas remojantinas en todo eso, ropas regadas, se quitaron la ropa, las dejaron en el piso y se fueron

E: entonces fueron ellos los que se alistaron solos y se fueron

C: sí, sí, sí

(niños dicen algo pero no es claro)

**Entrevista a líder comunitario  
Sector Las Gradadas (El Roble Norte)  
Fecha: 23 de enero del 2009**

<b>Entrevistadora</b>	E
<b>Entrevistado</b>	H
<b>Entrevistada</b>	M

M: (...) El que les puede decir es Leo porque él es el que ha andado ahí, o sea organizando y trabajando en eso, me entiende, yo no hablo mucho porque más bien con el tesón de las mujeres, empezamos el año pasado y como ya empezamos finales del año pasado no se ha podido hacer definitivamente nada, más bien yo quiero renunciar a esto, pero sí al que les puede decir de las gradadas y todo esto es Leo, porque Leo ha trabajado mucho, por lo general yo siempre me mantengo todo el tiempo en la casa, todo el tiempo.

E: Y por ejemplo, no se, si me puede contar un poquitito, ustedes me habían contado que ustedes habrían sido básicamente de la primera gente que había llegado acá, verdad al sector de Las Gradadas



H: Sí

E: Este, ¿cuántas familias habían al inicio, cómo se empezaron a organizar, de dónde surgió el interés?

M: Bueno, cuando ya Leo estaba aquí yo estaba en Nicaragua todavía, por eso le digo... cuando ya compre este lotecito, no había nadie.

H: es que lo que pasa es esta área, digamos donde empiezan Las Gradadas, hacia abajo eran zonas donde sembraban.

E: ¿Qué sembraban?

H: Como huertas, de sembraban de frutas de lo que es como se llaman... legumbres...

E: ah si...

H: Y entonces allá abajo lo que habían eran 5 familias, habitaban

E: ¿Abajo, como a la par del río?

H: A la orilla del río exactamente, entonces cuando yo vine, yo estaba alquilando ahí donde era un lote a la orilla del río, entonces yo lo había comprado, en 30 mil colones le había a las personas del comité de arriba, que una a una señora, de alguna manera, como le robo a toda la comunidad, era la presidenta del comité, pero después había un señor, en esta parte, donde comienza la pendiente que nos ofreció vender estos lotes y se lo ofreció comprar a pero era un (distorsión) y de ahí, incluso el señor este, como era de Cartago él, de ahí de, tiene la casa en un lugar que se llama en Tres Ríos, creo que llama, entonces ese señor, incluso a mi me dejó como encargado de repartir estos lotes y cobrarle a la gente, pero la plata era de él, yo no tenía nada que ver en eso.

Esta señora primera señora, doña Vicky comenzó a pedirle dinero a la gente, como darle en condición del lote, les media, y les pedía como 5 mil colones de entrada, pedía como 60 mil colones, todo, ella fue la que fundó todo esto, Vicky. Y doña Vicky era un señora que era presidenta del comité, solo y entonces estaban los horrores, pero a raíz de eso la señora comenzó a vender por un interés económico a la gente y la gente que teníamos necesidad, eso lo compramos nosotros y eso era como la parte del área verde del río de doña Vicky la del comité. A raíz de eso, surgieron problemas con el alumbrado, estamos hablando que ahí abajo hay 200 y pico familias, entonces la gente comenzó a jalar cable de arriba y los cables se comenzaban a reventar, todos, todos, por donde pasa la luz y con el tiempo vino el problema más grave que era del agua, porque al meter, lo que ahí, para que son, como 11 casas, ahí nada más metieron un tubo de una pulgada, porque era ahí, entonces al poblarse todo eso y pegarse para abajo, el agua no abastecía ni lo de arriba, ni lo de abajo, era un problema con lo del agua.

Incluso un domingo, llega otro muchacho con Roger y hemos pensado (no se entiende) hemos pensado que si metemos un tubo de 2 pulgadas era la solución, pero ese costo estaba por los 300 mil colones, entonces nadie tenía, pero un domingo que yo estaba viendo aquí (no se entiende) había un pleito, unas personas estaban con machete, digamos de arriba, Ricardo estaba con una arma, una 38 (no se entiende) y los de arriba con machetes dispuestos a cortar el tubo malo y ya para el agua y taponeaban y a nosotros ...y en aquel momento Roger y este, como se llama, Julio, que vive mas para allá, el esposo de doña Marta, los 2 le dijimos a la gente que la policía no iba a pelear, sino meter un tubo de 2 pulgadas... entonces cuánto vale eso, nosotros teníamos un estimado de 300 mil pesos. Entonces todas las familias que estábamos ahí y que éramos parte del problema del agua nos juntamos y contamos las familias y decidimos que si guardábamos 300 mil colones, como es 3 000 colones por

familia, 5 mil no, si 3 mil era, entonces después alguien dijo que 3800 y quedamos en eso, entonces quedamos que con toda la familia, digamos que quedamos y ese Roger agarró su pick up y nos fuimos a comprar los tubos, él incluso prestó la plata y después fuimos reponiéndolo, todo un día, fue algo así como de improviso, un problema, un conflicto y los que se estaba peleando, en vez de ya se pusieron los machetes, guardaron las armas y comenzaron a hacer la rampa.

E: Perdón, cómo hacía la gente antes cuando le cortaban el agua? ¿De dónde cogían el agua?

M: del río, del chorro

H: por ejemplo, la Irma que estaba ahí despierta llegaba al chorro, lo soltaba y era las 4 y 5 de la mañana, toda la noche, para agarrar medio barril de agua o dos cubetas de esas, entonces el Roger, tomó la decisión y me dijo (no se entiende) entonces ya nos fuimos a comprar esos tubos y al final recogimos los 100, después 200, y 300 mil colones, nos pegamos del tubo madre pero cuando nos pegamos del tubo madre, que es un tubo de 6 pulgadas que va hacia abajo, hubo otro inconveniente los señores de arriba que son costarricenses, ah tu amiga, voy a traer al OIJ, entonces ahí teníamos otro desafío, es que no nos querían dejar cortar el tubo para pegarnos, ahí había un conflicto, el conflicto era entre la gente de arriba y la gente de abajo, entonces a la brava nos pegamos con un tubo de 2 y ya este, metimos el agua, creo que duramos trabajamos un domingo, todavía el problema, a mi me tocó quedarme trabajando con otras personas 3 o 4 días, verdad, para hacer todas la conexiones, porque comenzamos apegar todos los de arriba y después los de abajo y el tubo de una pulgada lo dejamos ahí paralelamente quedó como para estar abasteciendo mientras hacíamos el trabajo, como cuando se hizo el trabajo la misma comunidad puedo ver de que lo habíamos realizado y de que habíamos buscado la solución a un tema importantísimo (no se entiende), entonces después empeoró el tema...

E: Perdón, y en qué año fue eso del agua?

H: es que fue hace de 5 años

E: fue hace 5 años, fue hace poquito tiempo.

H: Si, algo. Pero digamos nosotros teníamos otros 2 o 3 años de venir arrastrando el problema, lo que pasa es que estábamos como, como acostumbrados, pero cuando la gente toma la iniciativa de pegarse más arriba y cortar el agua de la gente de más arriba, y ya no tiene agua, es cuando comienza el conflicto entre los de abajo que la mayoría son nicaragüenses y los de arriba son costarricenses, entonces a raíz de eso después venía el problema de la luz ...

M: (no se entiende)

H: (no se entiende)

E: 6 años

H: Entonces más antes, estaba viniendo una señora a la Iglesia, que se llama doña Alba Luz, a darnos charlas de que la comunidad organizada, podría solucionar con la gente, inconvenientes de misma comunidad problemas, problemas del tipo. Pero resulta que nosotros cuando ya solucionamos el problema del agua, vino esa gente que tenía el Comité que a nosotros ni nos toman en cuenta, entonces nosotros fuimos a hacerle la propuesta de que nos solucionaran el problema de luz y ellos no nos dieron la respuesta, entonces ahí comenzó a idea de doña Alba Luz, de que nunca esperáramos a que nos solucionaran los problemas, sino que nosotros podíamos levantarnos un grupo para solucionarnos el problema y nosotros gestionar en los lugares correctos la solución del problema y enviar las cartas para solucionar el problema,

entonces se formó un comité de parte de los del norte, entonces le presidente en ese tiempo se llamaba, don, no recuerdo ahorita el nombre y dijo que para que este comité llevara los inconvenientes de los de abajo, que eran muchos y ellos resolverlos, o sea, a mí me invitaron a la reunión y me dijeron de que yo me quedara con la, hicieron como una reunión con la gente y hicieron la propuesta de que fuera el presidente del comité, pero ellos dije que no, hicieron como 3 reuniones pero yo no quise ir a las reuniones, pero resulta que, yo oí a don Álvaro hablando de cómo una comunidad tan necesitada daba tantos problemas ,pero a las reuniones no fui y entonces hicieron un sub comité, ese señor se llama Félix, entonces quedó de presidente un señor que se llama... ¿cómo se llama el hermano de Salomón? Bueno, él quedó de presidente y de secretaria María Dolores, pero el problema es que Félix llega y le dice al presidente del sub comité que de una vez le pongan una cuota a esa comunidad y que hasta que la comunidad tenga tres meses de dar cuotas van a comenzar a solucionar los problemas, entonces yo me fui y le dije a Alba Luz, este cómo es eso, que una comunidad primero tiene que cuotar para solucionar, es al revés no, y como yo hice esa pregunta me dijo: es que yo no sé, usted qué está esperando porque en la reunión que hicimos todo el mundo estaba de acuerdo con que usted fuera el presidente, entonces si usted ve que esto es injusto, actúe! Entonces, resulta que, como viene María Dolores, o sea le estaban cuestionando a este muchacho, el presidente del subcomité de María Dolores, para pedirle una cuota y pedirle una parte, entonces eso fue un momento, en ese momento precisamente le estaba pidiendo 30 mil colones a las personas por el espacio del frente, entonces estaba mal el asunto, entonces vinimos, nos reunimos, hubo la reunión y (no se entiende) la gente, sobre todo el comité estaba con que no fuéramos muchos sub comités, sino el comité, los que resolvieran los problemas del bajo.

E: Y eso, ¿hace cuánto tiempo fue?

H: Hace como, vamos por 3 años y medio. Entonces ahí viene y ellos tenía una “unanidad” de que me iban a escoger a mi persona de presidente, entonces inmediatamente me propusieron y me escogieron, pero había un problema y era que al estar Roble Norte y Roble Sur (no se entiende), El Roble Norte era como ilegal, por el asunto de DINADECO y el Consejo General de CODECA, entonces ahí se toma la decisión, la comunidad dice que me apoya, se reestructuró el subcomité que había, porque digamos estaba el que estaba al frente de ese comité estaba aliado con el presidente Comité Roble Sur y, y, iba en una vía a pedirle dinero a la comunidad, entonces por ahí estuvo mal ese comienzo, entonces vinieron ahí y ese don Félix era muy hábil y entonces dijo “ no vamos a entrar en conflicto”, hay que dejarle una carta (no se entiende)... vea, me dice, “él no ha hecho nada por la comunidad, él está llegando a pedir a la comunidad y la comunidad necesita resolver su problemas y no dar dinero”, entonces dijeron, inviten a la gente del consejo comunal y la gente que está adscrita a DINADECO, y invítenlo a él con una carta, entonces bien, el otro subcomité, Moisés que se llamaba el presidente del otro subcomité, le mandaron una carta, como usted que es presidente, bueno el hombre dice, don Félix dice que Moisés se la entregó y Moisés asegura que se la entregó y que no se la recibió, pero para él era común pedir dinero, es más pidió dinero, ellos lo recogieron, porque el hermano de Martín era el tesorero recogieron 28 mil colones entonces, y no aparecen por ningún lado. Y Martín se lo pidió a Félix, y Félix no se lo entregó a Porfilio. Entonces este Félix, cuando iba a hacer una gestión a San José, pedía 10 mil colones de viáticos.

Todas esas situaciones, entonces (no se entiende), entonces vinimos y hicimos las cosas correctamente, dijimos que queríamos estructurar el subcomité, le mandamos una carta a CODECA, una carta de invitación al (no se entiende) y una carta de invitación a la gente de DINADECO, entonces los de DINADECO nos respondieron (no se entiende), no sé si eran ellos, según como fuera la elección, así iba a reconocerlos pero para que le haya salvado la ley de comités. Entonces resulta de que se le hizo una carta a ese señor Félix, pero como ya teníamos los antecedentes de que él no los recibía, entonces yo le dije, yo mismo se la voy a entregar. Agarramos el celular y fuimos y lo comenzamos a grabar, entonces le entregué la carta y él la recibió y le digo, firmeme la fotocopia de la carta, y me la firmó, entonces nos vinimos y él nos representó, porque seguramente él ya le había dicho al presidente del comité de qué manera (no se entiende). Entonces cuando ya venimos, se reunieron, si mal no me equivoco, fueron, este, 137 representantes de familias de esta comunidad y nosotros representamos 436.

E: ¿Y ustedes han hecho un censo?

H: sí, Irma los tiene, nos dio copia

E: ¿y tiene los datos don Leo?

H: Sí, nos dieron copia.

E: ¿Y usted podría facilitarlos para sacarle copia?

H: Claro, con mucho se los vamos a dar. Y viene y resulta de que, en total habían 200 y pico de personas pero nosotros creemos que había varias personas que estaban representadas, entonces ahí ya quedamos consistidos en un comité, CODECA nos apoyó, y el primer paso que hicimos fue mandarle carta a Fuerza y Luz, para que nos cambiara los tanques estos, los transformadores y aquí cada rato, nos cambiaban ese tanque, nos cambiaban este tanque, un tanque que estaba más abajo, como a 20 metros por la Iglesia y en lo primero, digamos 20 días consistido el comité, nos mandaron eso...

E: ¿y cómo les fue con Fuerza y Luz?, ¿tuvieron dificultades?, ¿cómo fue ese proceso?

H: Ellos tiene como una junta directiva, ellos trabajan, ellos no estaban de acuerdo porque la mayoría gente de aquí no pagan la luz, pero aquí hay una señora que es para el trabajo social, que es doña Roxana con una persona muy linda, que tiene el lugar, que debería estar como representante y ella nos prometió, se peleó con los compañeros, digamos hubo ahí, y como cumplió...

E: ¿Y ustedes fueron a una reunión con esa junta directiva?

H: Exactamente, con mi persona y con la secretaria que era entonces este María, entonces en 20 días se resolvió lo de la luz, entonces la comunidad comenzó, entonces nosotros comenzamos a ver que otras asociaciones estaban llevando proyectos, que estaban asfaltando la calle, haciendo cuenteado, entonces se pidieron permisos porque estaban mal hechas y en parte era porque estaba en una posición y estaban así como de pendiente y yo mismo, que tengo un problema de la columna que me caí.

E: Yo también me caí...no por las gradas, por la casa de Jocelyn

H: Ah bueno, ¿usted ve esas gradas de Jocelyn? Así eran estas gradas... y entonces metimos la carta con todo el presupuesto y entonces doña Alba Luz me ayudó en ese sentido de decirme, yo quiero, digamos, yo esto nunca lo he dicho, porque es vergonzoso, pero este trabajo que se ha hecho es de la comunidad y de la Junta Directiva, pero sí he aprendido alguna debilidad para hacer gestiones, doña Alba Luz fue la que me lo enseñó al principio, y

bueno ahora que nos han preparado esa gente de FUPROVI para, cómo hacer todo el esquema del trabajo.

El asunto es que tomamos fotos de la situación de las gradas de la situación y explicamos que (no se entiende) teníamos 3 personas quebradas, incluso la mamá de ella del brazo y todo eran de las extremidades, no sé por qué, entonces mandamos todo eso...

E: Cuando uno se cae lo primero que mete son los brazos.

H: Y 9 en estado de gestación, el asunto es que vinieron de CODECA y nos resolvieron en 3 meses y nos dieron 2 millones y hicimos esas gradas, pero además que en ese proyecto le tocó a mi persona dividirlo, que es cómo agenciar lo que es la construcción, hicimos un trabajo tan excelente tanto la junta directiva, como la comunidad que después que hicimos la alcantarilla y metimos el tubo por este lado para las aguas residuales para hacer unos andenes, de 416 m mas, andenes fuera del proyecto, con lo que hicimos nos despedimos de malos olores, nos despedimos del cuento y el asunto es que así hicimos las gradas, la hicimos en el mismo año, le hicimos fiesta a los niños, les dimos juguetes, le celebramos el día de las madres, muy bonito, hubo gente que nos ayudó, también hay que recalcar que esta gente de (No se entiende) que están frente al parque de la Merced nos ayudó, nos colaboró, desgraciadamente ellos daban unos prestamos, los cuales nosotros después no les pagamos de este, ahí de un país del sur, este Bolivia, y son este un poquito temperamentales (no se entiende) pero esa gente en ese tiempo nos ayudo mucho.

E: Disculpe Don Leo, y ¿cómo colaboró la gente de la comunidad en las gradas? ¿La gente trabajó, o cómo se coordinó eso?

H: Sí, bueno, primero los de arriba primero se lanzaron 3 para matar el lastre ahí, porque esto era un “delincandero” también, ahí se quedaban y no bajaban. Esa gente dio, pedimos una cuota de 1000 colones, los de aquí pa` bajo 1000 colones entonces colaboraron tanto económicamente, porque CODECA para entregarnos 2 millones teníamos que tener la tercera parte, estamos hablando de medio millón. Y nosotros realmente lo que hicimos, pusimos en el informe que teníamos 250 mil colones y nosotros lo que teníamos era como 1300 colones del fondo del comité... que para poder hacer la fontanería los mismos los hicimos de nuestra misma bolsa, la carta que hicimos salía de la bolsa de la junta directiva del comité, no era de la comunidad. Cuando se comenzó lo de las gradas y los demás, había una indiferencia terrible, la gente no quería ir, la gente de ese sector de la 3M son las que venían, siempre nos mandaban 4 ó 7 personas y alguna gente de la comunidad los colaboraron con un total de 27 personas, estamos hablando de una población de más de 300 personas... entonces una gente estuvo como muy fiel con el proyecto de las gradas, tanto económicamente como trabajando (Interrupción) y el asunto está de que otra gente, hubo una gran apatía y debido a que ocupaban un espacio, había unos cables, además que era resbaloso y unas gradas prácticamente de tierra y parte chorreadas, que cuando llovía era como un jabón, entonces una señora gordita que tiene una ventas se comenzó a levantar en contra del proyecto, o sea habíamos como tres personas muy fuerte, que pasaba la gente y las paraban para decirles que no ayudaran que nosotros éramos locos (no se entiende). Pero éramos un grupo de hombres y mujeres muy fieles y mujeres hasta embarazadas y niños, una compañera que se llama Francia del comité, jalando medio balde de concreto, ella, este, Marielita, las hijas de ella, niños, mis tíos, niños de la edad de mis hijos, casi todo estos niños del equipo de fútbol, ahí andaba jalando concreto. Entonces no hubo como decir un gran apoyo de la comunidad en sí, sino que fueron siempre los mismos.

E: ¿Y cuánto duraron haciéndolo?

H: El proyecto estaba para hacerse en 3 meses, lo dijo CODECA, pero nosotros lo hicimos en 2 meses y una semana.

E: ¿Trabajaban todos los días o cómo hacían?

H: No, no, no, sábados y domingos, pero sí trabajamos la semana, el esposo de esta linda, un varón y con mi persona estuvo trabajando (no se entiende), incluso una gente que andaba ahí tomando hasta le teníamos comprado el licor para que nos ayudaran. Pero ya cuando se hizo las gradas y todo, digamos de este tiempo para acá, el apoyo de la comunidad, digamos ahora ya esto es diferente, antes sí eran como muy apáticas, ahora no, la comunidad está como muy cohesionada, porque ahora con este proyecto (no se entiende) la gente de CODECA, cuando yo les avise que (no se entiende) 3 días, estamos hablando de 25 m por 3.50 de ancho.

E: ¿Y cuánta gente participó?

H: Ahí tenían una participación de 42 hombres o 30 y algo, ahí el problema no era la gente, sino cómo lo organizaba el otro lado. Entonces de esa época a acá, ha habido, se ha volcado la situación de que no nos apoyaran, ahí está Antonio en contra del comité porque sucedió un fenómeno, había un fenómeno aquí y es el siguiente: los demás miembros del comité han sido siempre sembrando la más mala semilla, una semilla de desconfianza y que venían a pedirle dinero a la comunidad y que se lo robaba, entonces la gente pensó que esta junta directiva del comité era lo mismo, entonces la comunidad tenía el problema que creía que el comité era la junta directiva, entonces nosotros hemos trabajado en una situación (no se entiende) que el comité es fiel a la comunidad total, y que está representado por una junta directiva y que entonces los intereses sean las gestiones que haga la junta directiva, sean buenos, sean malos, van en contra, con el beneficio de la comunidad y que la comunidad tiene que estar vigilante y apoyando a su junta directiva. Antes de mí, había un consenso de que el comité era solo la junta directiva y no la comunidad, y que no valía la pena apoyarles porque eran unos ladrones, incluso hace poquito pasó algo interesante, vino un señor de allá abajo y me dijo: “si les sobra cemento de ese proyecto y lo venden barato, yo se lo compro”, a mí me lesionó esa idea, tanto como presidente del comité como cristiano que soy, porque a mí me sonó ofensivo eso, o sea en otras palabras me dio a entender que si iban a vender o se van a robar algo de ese material yo se lo compro. Ese es el concepto que algunos tienen de la junta directiva y esta junta directiva no trabaja así, aquí nos cuidamos todo.

E: ¿Y ustedes hacen reuniones con algún tipo de, con todos?

H: Bueno, primero hacemos una reunión a nivel de junta directiva y después con toda la comunidad en donde se les informa de todo. Aquí había otro problema también era del alumbrado, la junta directiva del comité de la misma comunidad también gestionó el alumbrado. Había un fenómeno, venía el ICE y a los tres días estaban empeorados conmigo. Aquí hay unas muchachitas que andan empanadillas, entonces yo personalmente como secretario fuimos y les hablamos y les dijimos que hicieran la promesa que no iba a quebrar los bombillos... ahí había gente que decía que no que le echaran la policía, entonces por lo que hemos aprendido por los demás compañeros, porque hay algo importante, los otros comités que van adelante a nivel organizativo que están liderados por mujeres y compañeros, en las reuniones yo he aprendido cómo se gestiona y cómo se maneja, digamos, el comité, la junta directiva del comité no puede ir a imponer reglas a la comunidad, debe de proponérselas,

como que cuando se las proponés la comunidad se enlaza con ese proyecto y se deja que la misma comunidad proponga, entonces lo que hicimos con los carajillos que andan ahí haciendo daño, no fue decirles: “vean no hagan esto porque los vamos a amenazar”, si no, “vea cuando bajan corriendo y así ven por donde van pisando”, entonces ellos ahí cuidan los bombillos entonces se ha hecho un trabajo, o sea a nivel de conciencia y al estar organizados ve que montón de ventajas, tanto la comunidad como los jóvenes, y ya lo demás, tenemos proyectos para lo de allá aquellas aguas y se está trabajando a nivel de los niños, digamos, no sé qué trabajo estará usted haciendo con los chiquitos como psicóloga, pero también con el equipo de fútbol, el equipito de fútbol se diviertan porque no hay espacios públicos digo abiertos, pero a la vez que algún psicólogo les ablande de la importancia de que ellos están organizados cuando sean adultos, para que cuando ellos lleguen a otras comunidades sean unos potenciales líderes y vean lo que hay que hacer por ahí, y a la vez hablarles de lo dañino que es para su vida la droga y lo demás, por ahí otros equipos que los han llevado a lugares (no se entiende) se les ha presentado una película, con fotografía y video incluso, lo que era un niño antes, un niño llenito, vestidito con gel en su pelo y lo demás, y el mismo niño 5 ó 4 años después que tomó la droga, piedra, marihuana o cocaína, en la calle y ahí tal vez dónde está sacando la comida de la basura, entonces los que están trabajando en esa área de la psicología, para que sean hombres de bien en el mañana y también al jugar con el equipo de la escuela, de la segunda de los profesores, ellos van interrelacionando y a ver si estos niños no crean mañana bloques de barras, en ese sentido, pandillas, sino que sean amigos. Entonces todo eso se está logrando y tal vez se haga un equipo de mujeres, que ya está casi listo, tenemos los uniformes ahí, todo está en que le pongan el nombre al equipo de mujeres, el que quieran poner y los uniformes están ahí. Entonces también hemos hablado con Benigno y hay muchos proyectos, muchas cosas que hacer por la comunidad, pero tal vez lo importante en sí de los hechos de la Junta Directiva con los 4 años que va ya, que fuera la idea, unánimemente por toda la comunidad dijeron que era un gran comité porque había tenido un progreso, y viera que no es tanto que se haya hecho decir de, que se han hecho las gradas, lo del caño, lo de la luz, tal vez el mérito de nosotros, creo que el mérito mayor está en el nivel de conciencia que se ha creado en la comunidad, de estar organizada se pueden sacar adelante un montón de inconvenientes que hay a nivel comunal, porque los problemas no existen, el problema solo es la muerte, lo que hay son inconvenientes, cuando vemos el problema, el problema ahí está y se nos ha hecho una muralla, pero cuando vemos las soluciones, no existen las murallas, existen soluciones y hechos que es una situación mejor comparada con la situación que tenía, hay que aprender a dar el salto como comunidad y nosotros como junta directiva, pero la junta directiva tiene que tener la capacidad tanto de gestionar donde está el dinero, los recursos para llevar el bien a esa comunidad y la capacidad de mancomunar a los miembros de la comunidad para efectos de la solución... porque es otro asunto, al principio nosotros íbamos y solucionábamos los problemas, ahora nosotros no solucionamos los problemas y la persona que es parte de ese problema no hacía.

E: Don Leo una pregunta, ¿cuando ustedes metieron el agua tuvieron alguna colaboración de A y A o algo así?

H: No, no

E: ¿Y usted mencionaba que habían tenido muchos conflictos con la gente del sector norte, o sea esa tensión y esos conflictos fueron desde el inicio, desde que ustedes estuvieron acá?

H: no, bueno, no era con la gente, la gente no, era con el comité propiamente. Porque el problema es que La Carpio está dividida en sectores sociales, si usted va por la principal puede ver que está todo próspero, todo pura vida y puede ver los carros, hay muchos carros aquí, pero cuando usted llega ahí y comienzan las gradas y baja, usted empieza a ver los barrios pobres, y va a La Cueva (sector La Pequeña Gran Ciudad) va a ver lo que es la pura, una pobreza extrema, entonces a nivel de las asociaciones o del comité cada quien defiende sus intereses según donde viva, entonces en el agua sería don Víctor, como la gente por el problema de la gravedad del agua se va para abajo entonces la gente se quedó sin agua arriba. Pero lo que ha habido es como que cada quien defiende sus intereses, entonces digamos si usted vive en Cartago y vive cómodamente en una casa clase media o alta, entonces si usted no viene a estos lugares y no entra, usted no puede saber las necesidades que hay aquí, entonces esa gente vive en Carpio, pero está bien cómoda allá arriba, entonces ignoran la situación de abajo, entonces lo que hay ahí es un choque en ideas, de representantes, porque ellos están pensando en otras cosas y aquí los problemas son como más humanos, allá pueden tener un problema de infraestructura, pero aquí pueden tener un problema de supervivencia y de ver cómo se les ayuda a las personas a salir adelante nosotros, porque digamos aquí no se cumple ni lo básico para que viva una familia (no se entiende) y entonces eso es lo que hay, es que en el mismo nivel de Carpio no se ha creado la consciencia de que Carpio está dividido en estratos sociales, entonces cuando se habla de Carpio en los medios de comunicación, de esto y lo otro, cuando la verdad, cuando los que menos salen haciendo ahí en la Carpio es el 1 por ciento, que precisamente son jóvenes que están saliendo de estratos sociales, sin oportunidades, entonces lo que les queda es delinquir para obtener bienes. Lo que nosotros la Asociación estamos en el gran reto de que estos niños que son el futuro de mañana de Costa Rica o si se regresan a Nicaragua, de Nicaragua. Darles las herramientas para que obtengan iguales oportunidades de estudio y lo de más, por medio de becas, no se como, darles uniformes y quien de, que deje de ser un futuro delincuente organizado en una pandilla, que sea alguien que estudie y salga adelante y el comité de alguna manera trabajar el área psicológica.

Entonces esta gente de arriba, digamos la gente de arriba como está en una parte más bonita, mejor de La Carpio, ahí donde ellos hay un choque, con esta parte marginaría. También hay un problema, no abiertamente, pero sí camuflado, y es entre un asunto de nacionalidad, porque la parte más bonita está tomada por los costarricenses, que tienen un derecho a la vivienda y porque son de aquí, pero como inmigrantes que somos, también tenemos derecho porque le damos un aporte al país.

E: ¿A qué se refiere usted con camuflada, Don Leo?

H: Es que está camuflada, por esto, cuando tenemos las reuniones generales de CODECA, este las compañeras y los compañeros de, dirigentes costarricenses, reconocen que La Carpio está organizada por una iniciativa de los nicaragüenses, porque aquí hubo una revuelta y realmente estuvo más o menos liderada por nicaragüenses, porque traían a ya un nivel organizativo moderado, que no hay aquí...

E: ¿Una revuelta de qué tipo?

H: Fue un problema que hubo, todo comenzó por el basurero, digamos el basurero fue ha sido un acuerdo como comenzó el de Irak (no se entiende). Resulta que esa gente del basurero lo metió en la escuela para los chiquitos y un montón a cambio de ir a poner ese basurero, ellos no cumplieron, el problema de la escuela todavía existe, es un hacinamiento de los niños.



Entonces ellas dos la metieron en una escuelita que se llama la “Alegre”, como ellos no cumplieron en el sector de los nicaragüenses, se levantó, se levantó, además vino la gran presión para sacarnos y el ex presidente, este Rodríguez, había prometido y cuando salió esta iniciativa de un marco (no se entiende), él vendió La Carpio, le dieron como 150 millones y el alcalde actual ahí como prometió, como no cumplen eso y él no lo cumple, se armó una revuelta, pero realmente quien estaba liderada era por nicaragüenses. Entonces de ahí se vino la policía y tiró gases lacrimógenos y eso, hubo como un despertar tanto como un receso de las ideas de La Carpio y La Carpio se dio cuenta que al organizarse podía obtener, como decirle yo, como cosas arrendadas, sino como decirle yo, solucionar parte de sus problemas.

También se daba un caso de que La Extra, cuando un nicaragüense tiene un problema sacaba una página grande, de la página principal, entonces La Carpio era como el lunar negro y todavía lo sigue siendo en Costa Rica. De nosotros, la asociación de migrantes nicaragüenses, le mandamos una carta a La Extra, con un total de 16 ejemplares pegados a la carta, engrapado, con fotocopia a colores, donde se les explicaba el caso donde a Nicaragua en La Carpio se le daba toda la cobertura y en el caso de costarricenses donde salían era en partes interiores con un título muy pequeño, abajo lo que sucedía en La Carpio por un costarricense, entonces le explicamos la carta y le explicamos a la Corte que eso estaba ayudando a la xenofobia tanto en La Carpio como en la población nicaragüense, pero entonces vienen los costarricenses reconocen en la Corte de los nicaragüenses, pero es lógico, son nacidos aquí, consideran que tienen derecho a la mejor (no se entiende). Pero, nosotros, por la lucha histórica, porque digamos también se metió un plebiscito, no como organización sino como por cosa, nosotros nos hemos enterado, creemos que tenemos derechos, por lo menos los a lotes, mantenemos posición ahorita, igual, igual son costarricenses, porque hemos tenido nuestras partes en la defensa de La Carpio.

E: Claro.

H: Además, que aquí hay un fenómeno es que aquí hay 46 por ciento es costarricense y el 40... 54 por ciento es nicaragüense, pero eso ahora se ha volcado eso, por un asunto cuando agarra algunas situaciones, los costarricenses se han venido a vivir aquí.

E: Según el Censo del 2000, está mita y mita.

H: Sí, sí. Y también en los diarios daban a entender... incluso hubo un tiempo que andaban “mal agüita”, porque daban a entender que todos los problemas eran nicaragüenses, entonces cuando yo hablo de estar camuflado, ya, no se habla directamente, un día lo dije en broma, en broma y en serio, a los compañeros de CODECA: “Yo no sé si ustedes nos respetan a nosotros por miedo, por un receso de que saben que nos hemos ganado los derechos”.

E: ¿Y qué le dijeron?

H: Nada, se pusieron a reír. Hay un respeto ahí, pero digamos, a la hora de actuar digamos, en pro de la gestión de La Carpio en la Asamblea General, ellos comienzan a actuar siempre en pro de las personas que están siempre en mejores posiciones en La Carpio, estamos hablando a nivel económico, mejor vivienda, niños, incluso todo, entonces estas personas que viven ahí abajo, como estos niños que están aquí, son siempre los últimos. En el área social, CODECA tiene un total como 40 y pico mil colones que es lo que se les carga (...), que también fue lo que salió de esa junta. No se está haciendo nada, no se les dio nada a estos niños, la mamá de estos niños, creo que son 5 niños, yo la miro y me pregunto, si yo con 2 estoy completón, cómo hará ella para comprarles uniformes, zapatos, útiles...

E: ¿La Pastora es?

H: Situaciones morales, nunca se le ha dicho ni como un amigo o un compañero, entonces cómo es eso. Y cómo es posible que nosotros estemos desarrollando obra gris y CODECA no esté actuando en el área social, y esa millonada está ahí. Entonces, cada vez que se hacen propuestas para trabajar en otros lugares, los de arriba comienzan a hablar de otra cosa, porque, porque además tienen cédula, entonces cuál es el asunto, cuál es el problema de aquí, que si le dan a uno todo, comienzan a pedir, yo he dicho que no es necesario que el dinero venga a la Junta Directiva del Comité, si no que el comité dé una lista de las personas más desprotegidas, se entregue a CODECA, y CODECA compre esos útiles o les dé una especie de bono y los padres vayan y compren esos útiles, tan fácil todo lo demás, pero entonces en esas áreas es que algún sector de dirigentes costarricenses en lugar de estar con los nicaragüenses, no está en eso, solo de palabra, como dicen, yo te quiero, yo te amo, a la mujer un besito por acá, y no lleva la parte que le corresponde en lo económico, es como que vamos mano a mano, pero en palabra, no en hechos, y si es así entonces, estamos cuando sacamos un proyecto o así, y porque hay una gran presión, hay una gran presión incluso, este a nivel de CODECA quedamos este año, tiene que estar liderada por la mitad nicaragüenses y mitad de hombres y mujeres para que haya equidad, porque hay un montón de compañeras dirigentes mujeres, en el ámbito de la mujer también es más que trabajado, ¿me entiende? Entonces, hay un problema de género. Entonces La Carpio, vinieron esta gente de la Universidad para la Paz y dijeron que La Carpio era un modelo para Centroamérica, para Latinoamérica y el mundo por el nivel organizativo, pero nosotros no podemos ser un modelo, un ejemplo para el mundo, ni siquiera para Costa Rica o para San José, si primero no abarcamos en todo el progreso de La Carpio, a todos los géneros, tanto en las realidades de niñas, ancianos y mujeres en conjunto.

E: Sí.

H: Porque no tendría sentido en desarrollar a una parte de la población descuidando la otra, porque si descuidamos a los jóvenes, a los viejos es a los que nos están dando la herencia, tanto los costarricenses como los extranjeros le deben a estos viejos, el aporte que dieron económico a Costa Rica. Si le damos a los jóvenes, a estos niños, estaríamos descuidando el futuro de Costa Rica y si descuidamos a las mujeres, entonces si no permitimos que las mujeres tengan las herramientas como para hacer otras cosas para que se desarrollen, entonces también estamos descuidando nuestros hogares y los mismos niños que queremos desarrollar.

E: Aja.

H: Entonces, cuando por un problema económico y de asuntos sociales, que los de arriba están bien, consideran, que hay mucho machismo también a nivel de organización que creen que la mujer no debería andar en eso, que las mujeres es para que cocine y esto y lo otro. Entonces cuando hay estas posiciones se están oponiendo al desarrollo de La Carpio y al desarrollo comunal, porque yo considero que un comité no es sólo para desarrollar las gradas, oponer el alumbrado y el agua y eso, sino que debe irse a lo humano, a lo social y gestionar el lugar correcto, entonces por ahí, no compagina lo que un sector, no todo, un sector de los costarricenses hablan, los dirigentes como hablan a favor de nosotros los nicaragüenses que nos llevamos muy bien, cuando llegan los hechos y es hora de aprobar proyectos sociales que benefician al sector de niñez nicaragüense, ahí choca la palabra con la realidad, entonces yo digo que está camuflado ese, ese asunto.

Ya para terminar, hay un asunto también de, hay un fenómeno que se da, a nivel de la organización es, un amplio sector son del Partido de ese señor presidente...

E: De Liberación Nacional

H: Entonces todas esas calles de abajo están asfaltadas porque son apoyadas por la municipalidad, la computadora de CODECA, que es una computadora de la comunidad de La Carpio comprada con la plata del proyecto mismo de todos nosotros, están llenas de programas de Liberación Nacional.

E: ¿De programas?

H: Sí, de programas de trabajos políticos. Esta gente del sector costarricense, de la niñez costarricense, son gente estudiada, maneja computadoras y el sector dirigente encargado que ni siquiera le van refutar, entonces por eso nos llevan un montón de ventaja... entonces ellos tienen como las herramientas, como que el poder a nivel organizativo de La Carpio está arriba y nosotros ahora hemos salido nos han preparado como dirigentes comunales es FUPROVI, ¿ve? Entonces todas esas ventajas ellos la aplican en hechos no, en palabras, pero no en hechos, hay una presión.

E: Esa, esa, digamos esa presencia digamos de Liberación Nacional usted piensa, ¿cómo se mueve aquí en Carpio?

H: Digamos, en parte ha sido beneficioso porque le ha traído beneficios a Carpio, donde yo, no es que esté en contra del Partido Liberación Nacional, ha sido un partido del pueblo, lo que estoy en contra es que venga Liberación Nacional y apoye todo el sector, todo ese sector y alimente esa zona de allá y se olvide de estos sectores. Porque ellos trabajan a nivel de contactos.

E: Eso es lo que le iba a decir, ¿hay muchas relaciones, como personales digamos?

H: En Nicaragua se le dice argolla, no sé cómo se le dice aquí...

E: Sí, igual

-Pausa y ríen-

H. Bueno, el otro asunto, es, bueno, en la despedida del viaje de nosotros cuando fuimos a ver la casas de Nicaragua, de una cooperativa, algo muy lindo, liderado por mujeres y eso es algo mágico, que eso no queda tiempo para explicárselo (pausa)...Íbamos 4 dirigentes nicaragüenses y 4 y 14 restantes, entonces esa gente pudo ver y se le volcó lo que es el asunto, lo bueno de la parte de Nicaragua, y todo y la grandeza de Nicaragua. Entonces, esa gente con este viaje, vino como transformada, se diría en un giro de 360 grados y ahora están como más dispuestos a ayudar a los nicaragüenses, entiende estos como que sirvió, pero a mí lo que me, ellos están como dispuestos, porque incluso ese señor Abelardo (no se entiende) para una reunión de trabajo para asfaltar esta calle, y aunque sea han cambiado a un nivel de consciencia, pero a mí lo que me preocupa es...

E: ¿Y usted cree que, por ejemplo, tiene que ver con el inicio de la campaña electoral o le parece que es como constante en los 4 años?

H: Ha sido en los 4 años, porque siempre, en el inicio de la campaña electoral, incluso nosotros nos reunimos con don Óscar Arias y ahora nada que ver, nos estuvimos reuniendo con Zumbado, con el de seguridad, desgraciadamente, Zumbado incluso estuvo presente, Zumbado se le quedaba viendo a uno a los ojos y le hablaba tan bonito y le inspiraba tanta confianza, desgraciadamente fue una decepción, pero entonces ahora, la nueva ministra de vivienda se está reuniendo sólo con un sector de costarricenses, no se está reuniendo con todos los representantes de La Carpio.

E: ¿Eso fue hace poquito?

H: Hace poquito. Entonces qué es lo que a mí me preocupa. No es que como costarricenses tienen derechos, lo que me preocupa es que uno como dirigente, digamos yo, como presidente

de Roble sector norte, yo me debo a mi comunidad, no me importa si son costarricenses o nicaragüenses, yo estoy para la defensa y para el progreso de esta comunidad. Si yo comienzo a tener intereses políticos por un determinado partido, aunque sea de Nicaragua, después choca, es como dijo alguien por ahí, en un verso, un poeta machista: “Una mujer no puede tener dos amores volverá a uno o amara al otro” y Jesús lo dijo en la Biblia. Cuando nosotros como dirigentes comunales, comenzamos a tener intereses políticos, ahí hay un asunto, una deliberación, o estoy con los intereses del partido o con los intereses de la comunidad marginal donde vivo. Esto es lo que a mí me preocupa, y a la vez, el tener ellos este asunto del partido, ellos tienen como una serie de poder, entonces no ven el beneficio, porque ellos son un sector de los dirigentes son del consejo, de que el orden de La Carpio debe venir de la parte buena hacia abajo, pero nosotros pensamos que debe ser de la parte más jodida hacia arriba, me entiende.

E: Totalmente.

H: Entonces que le entremos a lo social, e ir desarrollando de una parte igual, pero trabajando en esa parte. ¿Por qué, qué sentido tendría que maquillemos la calle principal, la otra y la otra y otros nos olvidemos de esta situación?, ¿qué vamos a esperar entonces, que haya un temblor y haya un montón de muertos? Desgraciadamente, aquí son muy emocionales y hasta que pasa algo todo el mundo anda ahí detrás, una prueba de eso es esa la cantante, que todo el mundo vuelve a ver. Entonces si no atacamos el problema antes (No se entiende) Entonces, por ahí está ese asunto de que digamos, nosotros, los dirigentes que estamos en esta parte más marginaría, tenemos que levantar el nivel de consciencia tanto de la comunidad en la que vivimos, cómo influir en los otros compañeros dirigentes de los otros sectores para que haya una equidad marcada. Pero una equidad...

## Anexo 8

Orígenes: Agua, electricidad y educación para vivir

De estas luchas se profundizará en tres servicios: la electricidad, el agua y la escuela, debido a la importancia y el carácter afectivo y simbólico que representan para La Carpio. Las fechas en que cada uno de los servicios llegó a La Carpio no son del todo exactas; más bien, las personas recuerdan los procesos previos que culminaron con la instalación. La electricidad fue, en el año 1994, el primer gran logro en cuanto a servicios se refiere; antes de este año los y las vecinas se alumbran con candelas y lámparas de canfín, lo cual provocó varios incendios y heridos (Sandoval *et al.* 2007).

Casi desde el inicio las personas buscaron que las instituciones encargadas satisficieran la demanda; se realizaron una serie de manifestaciones en la Casa Presidencial y en la Asamblea Legislativa con el fin de persuadir a los jefes para que instalaran la electricidad (Sandoval *et al.* 2007). Es evidente que las instituciones y los representantes de gobierno se mostraban renuentes a la instalación de éste y otros servicios, debido a que el asentamiento surgió de una toma de tierras; tal vez su reanuncia se amparaba en la idea de que el no tener servicios podría desalentar el mantenimiento y crecimiento del mismo.

Un grupo de personas, específicamente del comité del sector de San Vicente, lograron recaudar los fondos necesarios para comprar un transformador que permitiera abastecer a las familias del sector al conectarse con una fuente primaria de electricidad. La persona encargada de realizar esta conexión confeccionó un gancho que le permitió conectar el transformador a esa fuente; el riesgo que implicó dicha acción fue muy alto. La conexión fue exitosa, sin embargo la capacidad de la misma no satisfacía las necesidades de las personas (Sandoval *et al.* 2007, 2008).

Esta práctica fue adoptada por otros grupos en la localidad y según lo narrado por las personas, fue el detonante para que las autoridades de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz implementaran una estrategia para abastecer a la comunidad, pues el riesgo que representaban las conexiones informales era muy alto (Sandoval *et al.* 2007, 2008).

El agua es una de las luchas más recordadas e importantes. Al inicio, en La Carpio no había agua por lo que las personas utilizaron varias formas para tenerla, entre ellas: recolectar el agua de las lluvias; colocar una manguera en las instalaciones del SINART; recolectar el agua en “Los Chorros”, es decir en el rebalse de las tuberías del Instituto Costarricense de Electricidad situadas en el sector La Pequeña Gran Ciudad. La obtención de agua generó muchos conflictos entre los y las habitantes, pues el recurso era muy escaso para la cantidad de personas. Asimismo, existían personas que recogían agua en lugares aledaños a La Carpio y vendían estañones con el líquido, pero a precios muy elevados para las posibilidades de las personas. Algunos comités propusieron que el servicio de “cisternas” se diera, pero a precios más asequibles; este servicio facilitaba la recolección del agua pues de las otras formas el gasto de dinero y tiempo y el desgaste físico eran mucho mayores (Sandoval *et al.* 2007, 2008).

Así, las y los vecinos decidieron llevar sus acciones a otro nivel, demandando a las autoridades de Acueductos y Alcantarillados instalar un sistema de abastecimiento de agua potable para los y las pobladoras de La Carpio. Después de muchas reuniones y algunas manifestaciones en las afueras de la institución los jefes informaron que ésta aportaría los materiales para colocar las tuberías pero no la mano de obra. Dada así la situación, las

personas se organizaron para realizar el trabajo, mismo que consistía en hacer las zanjas para colocar las tuberías; la gran mayoría de personas no contaba con los conocimientos técnicos para ejecutar dichas labores, ni mucho menos con la asesoría de profesionales de la entidad, sin embargo, motivados por la gran necesidad completaron el trabajo (Sandoval *et al.* 2007, 2008). Vale señalar que si bien es cierto el servicio de agua potable se instaló alrededor de 1995, muchas zonas de La Carpio, entre ellas La Pequeña Gran Ciudad, aún no cuentan con este servicio o el mismo no es continuo (Paniagua, 2007; Campos 2006; Morales & Pérez, 2004).

Otro de los procesos para la obtención de servicios que marcó pauta para las personas de La Carpio es el de educación, específicamente de la escuela primaria. El deseo de contar con educación para las niñas y los niños estuvo presente desde el inicio, pues ya para el año 1994 se iniciaron las acciones tendientes a conseguir un terreno adecuado para construir la escuela, así como los materiales para la misma (Sandoval *et al.* 2007).

Los grupos comunitarios, especialmente el Comité Pro Vivienda San Vicente y habitantes presionaron al Ministerio de Educación Pública para abrir el curso lectivo en el año 1995, éste indicó que era necesario construir instalaciones mínimas; dicha entidad no se haría cargo de la infraestructura, sino sólo aportaría las plazas de profesionales en educación, adjudicándole a la comunidad la responsabilidad de levantar el edificio.

Los materiales y recursos necesarios para la construcción fueron obtenidos por medio de donaciones de los y las vecinas, así como de actividades organizadas como ventas de comidas. El trabajo fue realizado por los y las habitantes; algunas personas que no podían trabajar directamente pagaban a terceros para que laboraran en la construcción. De esta forma, el edificio, garaje como lo llamaban los y las vecinas, se terminó en un plazo menor a los tres meses. A pesar de que el Ministerio se había comprometido a otorgar las plazas del personal docente, fue necesaria una movilización masiva hacia las instalaciones de la entidad para demandar la asignación de recursos humanos y monetarios y la inauguración del curso lectivo del año 1995 (Sandoval *et al.* 2007, 2008).

El año escolar en La Carpio inició casi un mes después de la apertura oficial; sin embargo, se mantuvieron una serie de necesidades y dificultades en la institución educativa; por ejemplo, debido a la gran cantidad de niños y niñas y el espacio reducido fue necesario impartir lecciones en las iglesias y viviendas; el comedor estudiantil funcionaba con las donaciones de las personas de la comunidad y el trabajo voluntario de madres de familia; las labores de limpieza estaban a cargo de madres y padres de familia (Sandoval *et al.* 2007, 2008).

Debido a estas limitaciones en la infraestructura se hizo necesario habilitar otros espacios, pero no fue hasta el año 2000 cuando el segundo edificio, conocido en la comunidad como el Anexo, fue construido con ocho aulas, un comedor y baños. Para el año 2004, se negoció con la empresa administradora del relleno sanitario la utilización del salón comunitario para impartir lecciones (Sandoval *et al.* 2007, 2008).

Actualmente, en el centro educativo se trabaja en tres jornadas laborales de lunes a viernes y una jornada el sábado, debido a la escasez de espacio y la gran población estudiantil. Este ritmo de trabajo hace que los niños y niñas reciban menos horas lectivas (aproximadamente un día lectivo menos) de las estipuladas por ley, asimismo las limitaciones de espacio reducen la oferta educativa (Sandoval *et al.* 2006), siendo la única asignatura especial educación religiosa.

La intensidad de los procesos de gestión de la electricidad, el agua y el centro educativo primario fue fundamental para la construcción en términos afectivos y simbólicos de la comunidad, como se ha mencionado. El compartir una serie de necesidades y lograr objetivos en forma conjunta genera la aparición de un lugar que es propio y el cual simboliza luchas, esfuerzos y sueños, individuales y colectivos. Así La Carpio no solo remite a la residencia, es decir a lo material, sino que evoca sentimientos y símbolos de lo que se es y no se es. Es importante anotar que algunos servicios básicos llegaron a la comunidad gracias a la iniciativa de organizaciones o asociaciones no gubernamentales, destaca el caso de la Clínica Cristo Para la Ciudad, primera institución de salud en establecerse en el año 1998. Esta clínica tuvo y tiene la virtud de considerar las características de la población de la comunidad, entre ellas la atención a personas sin seguro social y con precios accesibles. Es hasta el 2001 que el servicio público, por medio de uno de los EBAIS pertenecientes al Área de Salud La Carpio-León XIII, se instala en la comunidad.

## **Anexo 9**

### Estigmatización social: tres huellas en las memorias de la comunidad

El primer punto en el tiempo se encuentra el 2000, año en comenzó a funcionar el relleno sanitario. El proceso para lograr la instalación se caracterizó por una serie de conflictos a nivel interno, pero también de la comunidad con instituciones del gobierno, la municipalidad y los representantes de la empresa EBI Bethier, administradora del relleno. Las acciones colectivas realizadas por los grupos opositores a la instalación del relleno fueron presentadas por las instancias gubernamentales, empresariales y los medios de comunicación como un hecho delictivo, es decir, como algo ilegal (Sandoval *et al.* 2007 c, 2008 a).

A finales del 2000, el relleno empezó a funcionar en medio de muchos cuestionamientos por supuestas irregularidades en los trámites para autorizar dicha apertura. Muchas personas de La Carpio mostraron su descontento al sentirse excluidas de una decisión con grandes implicaciones para su vida diaria. La instalación del relleno, en términos simbólicos, representa la expulsión de lo no deseado en la comunidad; La Carpio como lugar para los desechos afianzando la imagen de contaminación proyectada en ella, pero también de pobreza y atraso, pues la propuesta del relleno fue vendida como avance y progreso para la comunidad (Sandoval *et al.* 2007, 2008 a).

Durante el periodo 2000-2004, la comunidad se mostró molesta ya que las promesas de mejoras con la instalación del relleno no se concretaron. Para el año 2004, estas molestias se intensificaron, pues hubo problemas con el manejo del fideicomiso que la empresa debía darle a la comunidad. El 8 de enero de ese año, algunas personas se manifestaron en contra de la empresa administradora del relleno sanitario, acción que se repitió a gran escala y con consecuencias lamentables el 31 de mayo. En esa ocasión las y los manifestantes decidieron en forma de protesta, como en otras ocasiones, bloquear la calle principal de la comunidad impidiendo el paso a todos vehículos; este bloqueo se mantuvo casi todo el día lo cual provocó una situación alarmante para las autoridades pues la basura no podía ser depositada (Sandoval *et al.*, 2007, 2008 a).

La policía se apersonó al lugar desde el inicio de la manifestación para disuadir a las y los manifestantes, mientras éstos se mostraban firmes en sus intenciones de negociar siempre que lo hicieran con los jefes del gobierno y de la empresa. Las autoridades

gubernamentales y policiales, negándose a la petición, iniciaron “el levantamiento” del bloqueo utilizando gases lacrimógenos, los cuales provocaron grandes daños a las personas manifestantes y a quienes se encontraban en las zonas aledañas. Asimismo, personal de la policía especializada golpeó fuertemente a las personas que identificaron como líderes de la manifestación. De este evento, 21 personas fueron detenidas. La manifestación fue presentada por los medios televisivos y de prensa escrita como un hecho delictivo, donde las demandas dirigidas a la empresa y a las autoridades gubernamentales y municipalidades se desdibujaron.

Así la imagen de La Carpio como un lugar conflicto, violento, al margen de la legalidad, peligroso para la supuesta estabilidad costarricense se afianzaba en el país (Sandoval *et al.*, 2007, 2008 a).

A esto hay que sumar que en el mes de enero de ese mismo año ocurrieron dos eventos lamentables para la comunidad. El 22 de enero un hombre en la casa de su ex pareja asesinó a tres de sus cinco hijos, intentó matarla a ella y al hermano de ésta y finalmente se suicidó. El hecho fue presentado por medios de comunicación, los cuales enfatizaban en el peligro de la comunidad, directamente asociado a lo nicaragüense, pues el hombre era oriundo de Nicaragua. Aquí se reafirmó la imagen de La Carpio como lugar de “nicas” y peligroso (Sandoval *et al.* 2007, 2008 a).

El 30 de enero las autoridades de la Dirección General de Migración y Extranjería, el Organismo de Investigación Judicial, la policía Municipal y del Ministerio de Seguridad Pública efectuaron a primeras horas de la mañana una redada, en el operativo que se denominó con tono despectivo “operación escoba”. El propósito era verificar el estatus migratorio de las personas extranjeras, pero éste fue un procedimiento ilegal pues se constató que se realizaron detenciones masivas y que se irrumpió en domicilios y autobuses. El resultado fue 620 personas, de éstas, 73 no tenían documentos o estaban vencidos; 173 presentaban algún problema migratorio; 19 personas tenían causas judiciales pendientes; y finalmente, como producto de esta intervención sólo 24 personas fueron deportadas. Las autoridades justificaron su accionar asociando a la población migrante con la ilegalidad y la criminalidad, mientras que el grueso de la población nacional veía con buenos ojos la acción y la justificaba (Sandoval *et al.* 2007, 2008 a)



